

# **PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA**

-

## **PUM**



**Comisión 3: Estrategia y Táctica  
1987-1992**

III CONGRESO NACIONAL  
PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA  
SEPTIEMBRE 1992

### III CONGRESO REGIONAL DE LIMA

#### COMISION DE ESTRATEGIA, SITUACION NACIONAL Y PLAN TACTICO- ESTRATEGICO DE LIMA

La comisión estuvo integrada por los siguientes cc:  
Delegados plenos: Simón, Silva, Esther, Canc, Laura,  
Rosendo, Boris, Huarsalla, Miguel, Gerardo, Sèrpico,  
Esteban, Alberto, Gallardo, Hamilton, Jorge, Johnny,  
Denisse, Paulo, Alejandra, Diego, Orlando, Amaru.  
Total = 23 plenos + 8 fraternos.

La mesa directiva estuvo integrada por: Rosendo  
(Presidente), Simón (Secretario), Gallardo (Relator),  
Esteban (Disciplinario), Silva (Disciplinario).

La discusión se dividió en 2 partes:

- I. Estrategia.
- II. Situación nacional y plan táctico-estratégico de Lima.

#### I. Estrategia.

Se aprobó por **UNANIMIDAD** la siguiente resolución:

#### CONSIDERANDO:

1. Que el CC ha presentado para el debate congresal del Partido el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" el cual ha sido discutido en los distintos organismos.
2. Que se han presentado a la Comisión tres mociones sobre el documento provenientes de las siguientes bases:
  - COREFOR.
  - Célula de abogados.
  - JM-U.Católica.
3. Que el diseño de nuestra estrategia debe hacerse a partir del análisis de nuestra experiencia concreta, tomando en cuenta la situación política y orgánica en que se encuentra el Partido. Todo esto sobre la base de nuestro balance autocrítico de lo realizado desde el II Congreso Nacional.



4. Que la unidad del Partido adquiere en la actual situación significado estratégico por ser fuerza fundamental en la construcción y conquista del Poder Popular. Esta unidad debe ser una unidad superior basada en la unidad de acción por la revolución y el socialismo.

5. Que la Estrategia Mariateguista afirma:

a. Que el objetivo de nuestra estrategia es la instauración de un poder democrático, nacional y popular en camino al socialismo.

b. Que este objetivo se sustenta en la forja y extensión de los embriones de poder popular y Bases Políticas Revolucionarias de Masas.

c. Que sobre la base de la construcción de los factores de poder afirmamos el derecho del pueblo a gobernar levantando una alternativa propia e integral que represente un auténtico proyecto nacional y popular.

d. En el actual periodo político la construcción del poder popular tiene como su eje principal la conquista, defensa y generalización de las Bases de Poder Popular.

e. Que su desarrollo constituye una acumulación de fuerzas superadoras que impone el derecho de las masas al autogobierno, proyectándose a la democracia popular y al socialismo.

f. Que es la vía sobre la cual transitan todas nuestras iniciativas políticas nacionales.

6. Que nos afirmamos en la necesidad de construir la Vía Estratégica del Poder Popular, la cual debe ser discutida ampliamente tomando en consideración lo siguiente:

a. Que tiene como objetivo la forja y conquista del Poder Popular teniendo como norte la construcción del socialismo mariateguista y planteándose la resolución de la contradicción democrático-nacional en el país.

b. Que levanta una propuesta programática de ruptura frente al Estado burgués.

c. Que está orientada por la doctrina de Guerra de Todo el Pueblo.

d. Que requiere de una nueva síntesis de la Teoría Revolucionaria que se articule con la construcción de las Bases de Poder Popular.

e. Que requiere de una nueva columna integral de cuadros para su implementación.



- f. Que se desarrolla en confrontación con el neoliberalismo contrainsurgente y con el senderismo. Este último constituye una estrategia de derrota del movimiento popular. Nuestro enemigo principal es la gran burguesía y el imperialismo, su Estado y FFAA.
- g. Que se desarrolla en la lucha por construirle una correlación de fuerzas favorable al proyecto del Poder Popular forjando dualidades de poderes abajo en forma de poderes de doble cara.

#### ACUERDA:

Tomar como base el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" reformulándolo incorporando los puntos siguientes y encargando al próximo CC la aprobación de su versión final:

1. La Estrategia debe poner por delante la cuestión del poder y el camino que conduzca su conquista.
2. La Estrategia debe definir con claridad la clase dirigente de la revolución, señalando las clases, fracciones de clase o sectores que actuarán como fuerzas motrices y aliados estratégicos y tácticos.
3. La Estrategia debe definir claramente el objetivo estratégico que orienta todo nuestro accionar.
4. La Estrategia debe señalar el curso general de las acciones tácticas y definir por consiguiente sus objetivos tácticos correspondientes.
5. La Estrategia debe periodificar su ejecución y desarrollo.
6. La Estrategia debe definir con nitidez el diseño del instrumento que la llevará a la práctica, es decir el Partido.
7. La línea estratégica exige una recentralización del Partido a nivel nacional asignándole una clara priorización de sus tareas en el tiempo.
8. El Partido se prepara a ejercer la violencia legítima en defensa de la vida del pueblo.
9. En el terreno partidario este trabajo de autodefensa se combina necesariamente con la construcción de categorías de fuerza superiores para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras.
10. La Estrategia debe definir las grandes líneas organizativas de la infraestructura y apoyo logístico necesarios para conseguir los objetivos planteados por el Partido.



11. La Estrategia debe permitirnos cuadrar al país, derrotar a los neoliberales contrainsurgentes y senderistas. Hablar al país desde una posición legítima de fuerza, lo cual sólo puede ser hecha por una columna de masas integral.

12. Considerando que la Vía Estratégica de Guerra de Todo el Pueblo es justa, más aún cuando se comprueba que las organizaciones alzadas en armas han corregido parcialmente sus originales propuestas con nítido arreglo a aquella matriz estratégica.

13. La Estrategia debe asumir, definir, los principios básicos que darán vida al Frente Popular y, sobre la base de éste, al Frente Amplio Nacional-Democrático-Popular.

14. Existe urgencia de un poder de masas integral que tercie en la disputa estratégica. El Partido deberá proyectarse como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y que actúa en la lucha política nacional desde esa ubicación. Nos toca extender, politizar y armamentizar la autodefensa de masas vinculándola a la forja de las BPRMs y a la construcción de fuerzas nuevas.

15. En la tarea de recuperación de base social nos toca acumular y preservar fuerzas hacia un nuevo periodo político en el país, con firmeza estatégica e inteligencia táctica, en el desarrollo de la contradicción fundamental con la reacción, pero con capacidad de golpear blancos y fuerzas diversas según cada zona y la valoración de nuestras fuerzas.

16. Al calor de la lucha de masas deberemos desarrollar una fuerza combativa de vanguardia y seleccionar combatientes que hayan destacado en la acción para su organización especializada.

17. La articulación de la autodefensa armada de masas con la forja de milicias clandestinas y, a un nivel superior, unidades operativas locales, permitirá avanzar en un tejido organizativo nuevo capaz de labores de acoso y cerco que golpeen expresiones locales del poder semicolonial y resguarden al movimiento popular respecto al senderismo.

18. La Estrategia debe permitir entrar de lleno a la recomposición del movimiento popular, lo cual supone modificar la relación Partido-masas actual y producir una recentralización inmediata del Partidop con redistribución de la dirección en bases.

19. Esta Vía Estratégica utiliza y combina todas las formas de lucha: la huelga, la toma de locales, la lucha electoral, la lucha ideológica, la lucha diplomática y la lucha en el terreno de la violencia.



20. La Vía Estratégica de Guerra de Todo el Pueblo supera a la estrategia insurreccional que supone culminar la lucha política antes del ataque al Estado, y supera a la estrategia de guerra del campo a la ciudad que implica la ruptura desde su aplicación inicial. La GTP es de ataque temprano al Estado previa lucha política.

21. La Estrategia diseñada en el documento es denominada "Vía Popular de Reconstrucción Nacional" que transita el "camino de la reconstrucción nacional", y donde la "reconstrucción del movimiento popular" es el "eje de la Estrategia Nacional Mariateguista", no clarifica el camino que conduzca a la lucha por el poder. Abre más bien un conjunto de posibilidades de acción política sin un cauce principal desde el cual se pueda desplegar toda la matriz estratégica mariateguista. Adicionalmente, siendo una de las tareas de la Revolución Mariateguista la construcción de la nación, no queda claro por qué se habla de reconstrucción nacional; en todo caso, lo correcto sería hablar de construcción nacional.

22. Debemos profundizar en la concepción de Guerra de Todo el Pueblo que, en su esencia, es creación, forja y conquista del Poder Popular.

23. Señalamos como tareas estratégicas centrales del Partido:

- a. Reinsertarnos en el movimiento social, traduciendo nuestra influencia de masas en fuerzas estratégicas reales. Llenar los vacíos de poder y construir Poder Popular en territorios y sectores concretos: materializar las BPRMs como expresión del poder integral del pueblo. La construcción de las BPRMs abarca todos los aspectos: en lo económico, en lo político, en lo social y cultural, y en lo militar.

Quien dirige y dinamiza todo el proceso de construcción y desarrollo de las BPRMs es el Partido, principal factor de Poder Popular, de modo que es indispensable la selección y formación de sus cuadros, la compartimentación del trabajo y su enraizamiento al interior de las masas, atendiendo a los nuevos actores y movimientos del campo popular. Este punto es central para encarar con éxito la tarea de retejer organizativamente el nuevo campo popular de los 90.

- b. Luchar por la hegemonía local, regional y nacional: debemos legitimar nuestra propuesta ganando la consciencia y el sentido común del pueblo hacia nuestro proyecto. Para esto es indispensable el dotar de un Programa Revolucionario claro, que sepa recoger las reivindicaciones más sentidas de las masas y que plantee soluciones concretas a sus problemas concretos, sin perder de vista el norte revolucionario. Debemos construir un liderazgo partidario en todos los espacios (en el escenario de masas y en la opinión pública y la



escena oficial) en base a la consecuencia de nuestros militantes y a la justeza de nuestras propuestas, lo cual supone una permanente línea de masas, iniciativa política y perfil propio. Sin embargo, además de correcta nuestra propuesta debe aparecer viable para el pueblo, para lo cual es necesario ir construyendo la fuerza capaz de modificar la actual correlación de fuerzas.

- c. Construir fuerza especializada propia: Hay zonas en el país donde no se puede hacer lucha política sin contar con una fuerza especializada propia. La tendencia es a que esta situación se generalice a todo el territorio nacional. No es posible la construcción de las BPRMs sin este factor. Tampoco se puede dar viabilidad a nuestro proyecto, y por lo tanto, ganar hegemonía sin este elemento. Sin embargo debemos tener claro que todo el accionar de nuestra fuerza especializada debe responder a consideraciones políticas y que las acciones de vanguardia se justifican en tanto respondan al sentir de las masas.

Otro elemento importante es que nuestra violencia es legítima, debiendo aparecer siempre como necesaria, oportuna y justa. No se trata de enfrentar la guerra interna en curso en las condiciones en que ésta se da, sino de transformarla en una guerra de liberación. Esto también nos permitirá proteger la integridad de nuestros militantes frente a las agresiones de la contrainsurgencia y SL.

En el desarrollo simultáneo de estos 3 elementos está la posibilidad de abrirle paso al proyecto del Poder Popular, modificando a nuestro favor la actual correlación de fuerzas y evitando la polarización entre el proyecto neoliberal contrainsurgente y el senderismo.

## II. Situación nacional y plan táctico-estratégico de Lima

Se desestimó el documento "La situación actual y las tareas del Partido" por considerarlo ya desfasado.

Respecto al tema de Plan Táctico-Estratégico de Lima, se recibieron dos documentos, uno presentado por el c. Hatary, presidente de la Comisión de Plan Táctico-Estratégico elegida en la Conferencia Regional de Lima, y otro presentado por el c. Renato Portugal, Secretario General de Lima. Ambos documentos fueron conocidos por la militancia recién en ese momento.

Luego de la exposición de ambos documentos, se procedió a decidir cual de ellos debería ser tomado como base para que la nueva CP del CRL redacte su versión final a la luz de los acuerdos de nuestro III Congreso Nacional. Hubo 2 propuestas:



- Propuesta 1: que se tome como base el documento presentado por el c. Renato Portugal.
- Propuesta 2: que se tome como base a ambos documentos.

El resultado de la votación fue:

Propuesta 1 = 14 votos.

Propuesta 2 = 3 votos.

Abstenciones = 6 votos.

Por lo tanto se acordó tomar el documento presentado por el c. Renato Portugal como base para su redacción final, la cual estará a cargo de la nueva CP del CRL elegida en el presente III Congreso Regional.

NOTA: la propuesta 2 no pasó al plenario por no haber obtenido el mínimo de 20% de votos que estipula el reglamento.

Lima, 20 de setiembre de 1992.



## RESOLUCION SOBRE EL DOCUMENTO "TESIS DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA"

### ACUERDA:

1. Aprobar el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" con las siguientes precisiones y aportes. Encargando a la Mesa del III Congreso su redacción final.
2. El objetivo de nuestra estrategia es el Poder Popular.

Frente a la actual ofensiva neoliberal contrainsurgente que se desarrolla desde el Estado, así como frente al senderismo dogmático, sectario y terrorista; nos proponemos forjar una tercera vía de construcción democrática nacional y popular de un nuevo Perú.

3. Partiendo de la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo (GTP), el mariateguismo asume como la vía estratégica del Poder Popular "LA LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO". Esta vía tiene como su eje fundamental y alma de acero en la lucha política revolucionaria de masas. Plantea la lucha por el poder popular y su defensa en todos los escenarios y dominios de la política y la guerra. Hace ésto de manera simultánea, poniendo el énfasis en uno u otro aspecto, de acuerdo a cada período táctico y situación concreta.

La lucha revolucionaria integral de todo el pueblo es contraria y supera concepciones gradualistas y/o unilaterales de lucha por el poder, concibe el poder popular como construcción del contrapoder al Estado opresor y como autogobierno del pueblo organizado.

Se propone alcanzar la hegemonía política sustentada en base social estratégica, asiento y control territorial y construcción de fuerzas nuevas: pueblo en armas, la autodefensa, milicias y ejército. Esta tarea de forjar, consolidar y desarrollar fuerzas nuevas debe efectuarse teniendo en cuenta las particularidades y la correlación de fuerzas en cada región. Superando viejas concepciones estatistas y de asalto al poder, que identifican poder con control del estado -base de totalitarismo y burocratismo- y revolución como putsh insurreccional de un aparato.

4. Dos elementos importantes en el cambio de la correlación de fuerzas internacionales son: el relanzamiento del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en una gran



ofensiva del neoliberalismo a nivel internacional y la caída de Europa del este, ha modificado la correlación internacional de fuerzas. Asistimos a un momento de repliegue y profunda crisis de las fuerzas democrático revolucionarias y socialistas. El desafío está planteado; como tarea tenemos por delante la necesidad de contribuir a relanzar el socialismo.

5. Este capitalismo remozado es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. El orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento, la movilización y hasta grandes conmociones.
6. Dentro de este proceso el capitalismo se ha transnacionalizado, a la vez que se han formado tres grandes bloques económico financieros, encabezados por EEUU, Japón y Alemania respectivamente.

En este panorama América Latina queda desubicada, salvo algunos países como Chile y Venezuela, que buscan ser incorporados al bloque EEUU-México-Canadá. El resto de países estamos condenados a ser principalmente un gran mercado de venta de los productos que sobran en los países desarrollados. Todo esta perspectiva se complica aún más si tenemos en cuenta el cada vez mayor deterioro de los precios de las materias primas, la brecha tecnológica, el incremento de las exportaciones netas de capital debido al pago de la deuda externa.

7. La coyuntura 1988-1989 era propicia para abrir un curso y dar un salto estratégico en el sentido de construir bases de poder popular y fuerzas nuevas.

Diversos factores que determinaron el entrampamiento de la estrategia del II Congreso Nacional:

- a) Limitaciones en el Plan de aplicación de la Estrategia aprobada. La resolución que aprobó la Estrategia en el II Congreso remataba en una "Táctica Plan" que pronto mostró muy serias limitaciones, la principal de éstas provenía de que sobrevaloraba a favor de las fuerzas revolucionarias, las tendencias estratégicas en curso en la sociedad.
- b) Falta de unidad y cohesión en el mando que tuvo a su cargo la aplicación del proyecto aprobado. Esto pasó a convertirse en vacilaciones sobre cuáles eran los aspectos principales que debían tener prioridad. Finalmente esto terminó en inconsecuencia política con el proyecto aprobado.
- c) Errores en la valoración de nuestros aliados políticos para la forja y desarrollo de los instrumentos



estratégicos, la IU y la ANP y, por tanto, de éstos mismos, ya que en su seno no contábamos con hegemonía política y no llegamos a ganarla tampoco.

- d) El VI Pleno del CC (Junio de 1989) aprobó un Plan Táctico Estratégico. Este se desactualizó en Setiembre del 89 con el fracaso de la segunda oleada huelguística. La esperada confrontación no se produjo en la forma prevista. Lo que se produjo fue un proceso de descomposición, fragmentación y aceleración de la guerra interna.
8. La reacción granburguesa é imperialista y su ofensiva neoliberal contrainsurgente, el accionar de SL y propias nuestras limitaciones, han contribuido a cambios en la correlación estratégica de fuerzas, que es necesario precisar:

- a) Crisis del clasismo popular y la derrota de su vanguardia política, lo que se pone de manifiesto en una situación de defensiva global, al interior de lo cual existen sectores derrotados, desarticulados y también quienes resisten, como sectores del campesinado, laborales y barriales, pero sin contar con los referentes nacionales y regionales para su centralización.
- b) Los nuevos movimiento sociales como: comercio ambulatorio, vaso de leche y comedores, movimientos de residentes, culturales y juveniles, resisten. Sin embargo, a pesar de ser muy activos, no pueden convertirse en eje aglutinador del conjunto. Estos movimientos, además, están ganados por una dinámica particular en función de sus propias reivindicaciones. En el camino de construir bases de poder popular, debemos reorientar estos movimientos, articulándolos con las clases básicas, transformando su sujeción al asistencialismo, a través de una propuesta política nacional estratégica.
- c) Crisis de representación política, vale decir que los partidos de derecha e izquierda no expresan los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, producto de la crisis estructural y prolongada por la que atraviesa el país. Esta situación se venía expresando desde la elección de Belmont y tiene su punto culminante en el respaldo popular al golpe del 5 de abril.

Los partidos de la izquierda debemos ser capaces de dirigirnos directamente a las masas, intentando dar curso a la movilización política de ésta. Los partidos no pueden quedar sujetos a la necesidad de llegar a las masas exclusivamente a través de los gremios y sus direcciones.



- d) El desarrollo de la propuesta neoliberal, viene dejando de lado las representaciones y formas políticas de la propia democracia burguesa. La dictadura viene implementado sus planes con el respaldo de las fuerzas armadas, el apoyo de los organismos financieros internacionales, el aval de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la expectativa que logra generar en sectores importantes del pueblo peruano.
- e) La situación de: crisis estructural, guerra interna, violentización de la política, descomposición de la sociedad y fragmentación del escenario nacional, contribuyen a mantener la inestabilidad y precariedad de la situación y de sus tendencias a la recomposición.

A su vez esta situación mantiene vivos los mecanismos que dan lugar a la aparición de los vacíos de poder político. La disputa por ocuparlos se desenvuelve en medio de un complejo y dinámico proceso social de recomposición de poderes locales.

- f) Al prolongarse y agudizarse la guerra interna y su secuela de terrorismo y guerra sucia; la cuestión del orden interno, la seguridad ciudadana y la pacificación, dejan de ser monopolio del Estado y del gobierno y pasan a la esfera de la ciudadanía, abriéndose un nuevo escenario de lucha política y construcción de fuerzas entre la contrainsurgencia, Sendero y el Mariateguismo; por lo que, lanzar propuestas de pacificación basada en la transformación revolucionaria y la construcción de una fuerza capaz de viabilizarlo y con capacidad integral de derrotar a quienes persistan en seguir asolando al país, no se contraponen en nada a nuestra "VIA ESTRATEGICA DE LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO".

9. Agregar al Documento tesis sobre el estado de la guerra interna:

- a) La principal modificación estratégica que ha ocurrido en la guerra interna es el involucramiento de la población civil, ya no sólo como víctima sino ahora también como actores de uno u otro bando. Otros pasan a constituir espacios de "neutralidad activa", que son bases susceptibles de ser ganadas a nuestra tercera vía. La disputa por ganarse a la población, principalmente los sectores medios y marginales, urbanos y rurales, por la contrainsurgencia y sendero, y sus respectivos avances han hecho de la guerra ya no sólo una confrontación militar de aparatos, sino un hecho social y político.
- b) El gobierno y las fuerzas armadas han rediseñado su estrategia antisubversiva con la finalidad de



recuperar la iniciativa, afinando su concepción de Guerra de Baja Intensidad (GBI). Su línea maestra es ganarse a la población e involucrarla en la guerra mediante la organización en rondas campesinas y urbanas, apoyo de información y aval político al accionar de las Fuerzas Armadas. Es un aspecto de su política el impulso de planes de "desarrollo" en la búsqueda de ganar sectores de izquierda, alcaldes, iglesias, ONGs.

- c) Hoy más que nunca la violencia está generalizada y legitimada. Dentro de esta situación, sin embargo, la violencia terrorista de SL contribuye a deslegitimar la violencia revolucionaria de las masas.

El aparato represivo ha modificado su accionar, ha especializado su acción represiva, ha sofisticado su infraestructura operativa y viene ganando terreno en su afán de legitimarse ante la sociedad. Aparece hoy como normal la militarización de la justicia, de las universidades, de los medios de comunicación. Por otro lado, la distribución del presupuesto nacional se realiza en función del llamado combate a la subversión.

- d) Esta estrategia no ha abandonado la primacía de lo militar sobre los otros dominios de la guerra y sobre la autoridad civil al contrario la ha reforzado. Ni ha dejado como política institucional la violación a los derechos humanos y la guerra sucia, aunque por razones de política exterior se haya reducido o silenciado su incidencia.

- e) Esta estrategia le ha permitido recuperar la iniciativa política y militar en la guerra. La vulnerabilidad de esta estrategia radica en la contradicción con su política neoliberal, que agudiza la miseria y marginalidad de la población; y en el carácter dictatorial del gobierno de Fujimori que impide el curso político de las reivindicaciones y conflictos militarizando la sociedad.

- f) El golpe recibido con la captura de Abimael Guzmán, sumado a otros golpes que ha sufrido su estructura central de apoyo y dirección, son sin lugar a dudas golpes estratégicos. Esto le obliga a una recomposición de su mando, para mantener y concretar sus planes. Lo más previsible es que la guerra se agudice por el interés de ambos contendores, pero principalmente por la contrainsurgencia que incluso intentará golpear a otros sectores que considere subversivos. El senderismo en 12 años de guerra se ha convertido en un factor estratégico y representa una franja de la sociedad, sin embargo, su accionar terrorista y genocida lo ha ido aislando políticamente, lo que viene siendo aprovechado por la contrainsurgencia.



g) El MRTA ha sufrido durísimos golpes y atraviesa por una aguda crisis que pone en cuestión su futuro como proyecto. Esta situación es resultado de:

- La ausencia de un proyecto político nacional que le de vigencia e iniciativa táctica.
- Las limitaciones de construir bases de poder popular como sustento de su acumulación militar, profundizando su desviación vanguardista-militarista.
- La detención del núcleo central de su dirección y la desarticulación de sus mandos medios.
- El cerco y la ofensiva militar en el departamento de San Martín, lugar donde habían logrados importantes niveles de implantación.
- Equivocados métodos de resolver sus contradicciones, le ha provocado escisiones y desertión en sus filas.

#### 10. Deslinde Integral con Sendero Luminoso.

El Senderismo que dice luchar contra el viejo Estado opresor y explotador, levanta una propuesta que el Partido ha calificado como de derrota. Hemos zanjado con su propuesta de militarizar la sociedad como una nueva opresión y autoritarismo burocrático, contrario a las bases históricas de nuestra cultura e identidad nacional, solidaria, comunitaria y democrática.

Hemos denunciado también sus métodos terroristas acusándolos de haber vaciado de contenido revolucionario y legítimo al derecho de rebelión y ejercicio de la violencia por parte del pueblo y contribuir al aval de sectores de la población a la contrainsurgencia, por el temor y repudio que genera su genocidio.

Asimismo hemos señalado que sendero nos coloca como blanco de ataque por nuestra presencia activa en bases campesinas y barriales que ellos han decidido ocupar y por lo tanto desalojando utilizando mil calumnias y asesinando cobardemente a nuestros dirigentes.

Por todas estas razones, nosotros calificamos a sendero como enemigo del pueblo y adversario antagónico del mariateguismo, asumiendo que la lucha contra ellos es integral y se decidirá en quien construye nuevo poder abajo: ellos o nosotros.

El Partido ha diferenciado claramente las razones que justifican la rebelión popular por la violencia estructural y política; y ha reconocido que el pueblo está atrapado entre dos fuegos: la contrainsurgencia y el senderismo, que asolan el territorio nacional y a la



población. Por eso, el Partido se propone asumir y encauzar la justa rebelión y legítima violencia por un orden nuevo del poder popular y como autodefensa legítima frente a estas fuerzas agresoras. Esta es una de las razones por las que el mariateguismo debe forjar una tercera vía y no colocarse ni tras la contrainsurgencia ni tras el senderismo.

Las discrepancias más importantes las podemos sintetizar:

- a. En lo ideológico, sendero se reclama marxista-leninista-maoísta-pensamiento gonzalo. Este tipo de identidad es cualitativamente diferente a la nuestra, marxista-leninista y mariateguista, como su expresión concreta en el Perú.

Para los mariateguitas, al interior de la época de tránsito del capitalismo al socialismo, se han dado revoluciones y aportes como los de Mao, Ho Chi Ming, Gramsci, etc.; sin embargo ninguno de estos aportes determinan una nueva etapa de desarrollo del marxismo-leninismo.

En relación al llamado pensamiento gonzalo, es antimarxista considerar, que una etapa del desarrollo de la teoría revolucionaria pueda ser reducida al pensamiento de una persona.

El marxismo surge como una síntesis histórica de toda una época y jamás lo consideraremos como el pensamiento de una persona.

- b. En lo estratégico, la errónea caracterización de la sociedad los lleva a ubicar tres contradicciones: campesinado-feudalidad, pueblo-capitalismo burocrático y nación-imperialismo. De todas éstas plantean que la primera es la principal, en razón a ello, su guerra popular es principalmente campesina. Esta tesis es contradictoria con el accionar práctico de Sendero Luminoso, que viene concentrando su fuerza en las ciudades y particularmente en Lima. Así mismo, la incoherencia que explicamos, es una de las causas para la detención de Gonzalo, ya que la experiencia señala que un mando estratégico en guerra, por lo general debe tener su centro de operaciones en una zona bajo su control, y no en la retaguardia estratégica del enemigo.

Mientras que, para los mariateguitas, la contradicción principal que debe resolver la revolución, es la democrático nacional. En tanto las clases antidemocráticas y antinacionales son parte de un mismo bloque y se expresan en el Estado.

- c. Vía estratégica para sendero luminosos es la guerra popular teniendo al campo como escenario principal y a



la ciudad como secundario. Esta vía supone la confrontación de un ejército regular contra otro, luego del desarrollo de un nivel de acumulación de fuerzas.

Para los mariateguistas, la doctrina y vía estratégica es la guerra de todo el pueblo, que utiliza todas las formas de lucha, siendo la principal la política de masas, en torno a la cual se desarrolla la lucha reivindicativa económico-social y la lucha militar. En este último aspecto nos proponemos la construcción de ejércitos no regulares, que sólo se transformara en regular luego del pase a un estadio superior de lucha política de masas.

d. En lo programático, su propuesta es militarizar la sociedad. Ello deviene en un socialismo totalitario, que deja de lado el autogobierno de masas.

Así mismo, al igual que en los regímenes de Europa del este, la persona es diluida en una masificación, transformándola en una pieza de la máquina estatal totalitaria.

Para el socialismo mariateguista el centro es la persona con su moral de productor, vale decir un hombre o mujer concientes de la existencia de interdependencia con otras personas que están dispuestas a un trabajo colectivo para dar salida a los problemas de la sociedad y la nación. De esta manera dan curso al autogobierno como expresión superior de la democracia.

e. Respecto al Frente Único, Sendero Luminoso tiene una propuesta profundamente errónea. Dice, que su política de frente único, se expresa en sus llamados comités populares en el campo y su Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP) en las ciudades. Esto parece una broma, ya que los mismos son organismos autogenerados del propio Sendero Luminoso, que funcionan con centralismo democrático y tienen que sujetarse al llamado presidente Gonzalo.

Para los mariateguistas el frente unido de la revolución es un frente de clases, que buscamos construir bajo hegemonía de los trabajadores, con una propuesta programática, pero que jamás se nos ocurrirá convertir a este instrumento fundamental de la revolución en apéndice de nuestro partido.

f. Respecto al trabajo de masas, Sendero Luminoso tiene una línea igualmente equivocada; su relación con el movimiento lo hacen por intermedio de su ejército, lo cual lleva a que organismos legales como son los sindicatos y otras organizaciones populares, terminen sometidos a su línea política y obligados a ser acciones militares, lo que los lleva a su liquidación.



Los mariateguistas partimos de la situación concreta en la que está el movimiento y diferenciamos la organización gremial de la política. No se nos ocurre el absurdo de involucrar a las organizaciones del pueblo, en la dinámica de organismos especializados e ilegales. Nuestro trabajo en el seno de los trabajadores se realiza respetando su organización natural y por intermedio de nuestra estructura política de masas.

g. En lo filosófico, sendero luminoso reduce todo a la lucha de los contrarios, es más, privilegia el antagonismo en la contradicción, con lo cual la violencia pasa a ser el eje de su accionar.

Esta situación se expresa en lo político, cuando plantean que es necesario combatir al imperialismo y al revisionismo simultáneamente considerándolos como diferentes ladrillos de un mismo bloque. El efecto práctico de este razonamiento los lleva al asesinato de dirigentes populares.

Esto nada tiene que ver con la tradición marxista, ya que Marx, Lenin, Mao y Mariategui, dieron grandes debates con el revisionismo, pero a ninguno de ellos se le ocurrió liquidar a su adversario por intermedio de la violencia. Esto es una nefasta herencia de Stalin y Lin Piao, que ahora pone en práctica gonzalo.

11. Para materializar la tercera vía es necesario tener presente lo siguiente:

a) Mientras que como partido no nos dotemos de un proyecto o plan estratégico, estaremos haciendo lo que hemos estado haciendo durante los últimos años: el equivalente político de estar recogiendo agua con colador. Con el resultado de que no se acumula nada y que el esfuerzo de trabajo político se pierde.

No basta con aprobar tesis sobre estrategia; es indispensable un plan concreto sobre estrategia o, plan estratégico concreto. Hacer política sin plan es una forma de oportunismo político.

b) Un programa democrático nacional y popular, que es la base para gestar una correlación de fuerzas y un frente de clases. Este es el instrumento para luchar por la hegemonía local, regional y nacional. Esta propuesta debe recoger las reivindicaciones más sentidas de las masas y plantear soluciones concretas, sin perder de vista el norte revolucionario.

c) Preservar nuestras fuerzas, resistir e iniciar un proceso de reconstrucción del movimiento popular y político y forja de nuevos instrumentos de lucha.



- d) Forjar bases de poder popular a nivel de comunidades, localidades, distritos, barrios; para construir el autogobierno y el contrapoder. Quien dirige y dinamiza todo el proceso de construcción y desarrollo de las bases de poder es el Partido (principal factor de poder), de modo que es indispensable la selección y formación de cuadros, la compartimentación del trabajo y su enraizamiento al interior de las masas, atendiendo a las clases básica y a los nuevos actores y movimientos del campo popular.
  - e) Impedir que la polarización se cristalice entre la contrainsurgencia y el senderismo, terciando en el conflicto, buscando llenar los vacíos y ampliar los espacios del poder popular.
  - f) Descentralizar la construcción de fuerzas nuevas conforme a la peculiaridad de cada región y poniéndolas al servicio de la forja de las bases de poder popular. Es necesario tener claro que no es posible la construcción de las Bases Políticas Revolucionarias de Masas (BPRM) sin fuerzas integrales, tampoco se puede dar viabilidad a nuestro proyecto, y por tanto ganar hegemonía sin este elemento.
11. Un elemento fundamental de nuestro Plan Táctico-Estratégico es el establecimiento como una línea de acción el ganar a la iglesia progresista, incidir en las Fuerzas Armadas y Policiales.

En la lucha por forjar el Frente Revolucionario de Clases, es importante considerar al conjunto de nacionalidades y etnias de nuestra Amazonia.

A la Comisión han sido presentadas propuestas en relación con los símbolos que el Partido debe asumir (c. Forestal) y lineamientos para la construcción de Bases Política de Poder Popular (c. Fidel Fonseca).

La Comisión acordó presentarlas a la Plenaria como documentos complementarios en los aspectos que correspondan.



III CONGRESO NACIONAL  
PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

## RESOLUCION SOBRE LA ESTRATEGIA MARIATEGUISTA

### CONSIDERANDO

1. Que la la XII Sesión del Comité Central aprobó el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista", documento que ha sido presentado y discutido en los diferentes congresos a nivel nacional, recibiendo críticas, aportes y modificaciones.

2. Que el documento es un esfuerzo por desarrollar y precisar la propuesta estratégica de nuestro II Congreso Nacional, a la luz del cambio de la correlación de fuerzas nacional e internacional, de los cambios ocurridos en la estructura económica y social del país, de los efectos y consecuencias de la guerra interna, de la crisis del movimiento popular y su vanguardia.

3. Que la idea fuerza de nuestra propuesta estratégica, es forjar una correlación de fuerzas para hacer posible la alternativa democrática nacional y popular (tercera vía) en lucha contra el neoliberalismo contrainsurgente y en el seno de las masas con el senderismo dogmático, militarista y liquidador.

Para que este proyecto se haga realidad, es necesario reconstruir al movimiento popular y su vanguardia política, tener una alternativa programática nacional, y cohesionar una fuerza integral propia.

### ACUERDA:

Aprobar el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista", como base para que el III Congreso Nacional y la nueva Dirección presenten una versión definitiva, teniendo en cuenta lo siguiente:

1. Que vivimos la época de tránsito del capitalismo al socialismo, la misma que seguirá vigente mientras se mantenga la contradicción entre la propiedad privada de los grandes medios de producción y el producto social. Esta contradicción está vigente, no obstante que en el capitalismo se han producido modificaciones importantes.
2. Dos elementos importantes en el cambio de la correlación de fuerzas internacionales son: el relanzamiento del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en una gran ofensiva del neoliberalismo a nivel internacional y la caída de Europa del este, ha modificado la correlación internacional de fuerzas. Asistimos a un momento de repliegue profunda de las fuerzas democráticas



revolucionarias y socialistas. Esto nos obliga a relanzar el mito del socialismo en el país y el mundo.

3. Este capitalismo remozado es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. El orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento y la movilización, sobre todo en los países no desarrollados de Africa, Asia y América Latina.

4. Dentro de este proceso el capitalismo se ha transnacionalizado, a la vez que se han formado tres grandes bloques económico financieros, encabezados por EEUU, Japón y Alemania respectivamente.

En este panorama América Latina queda desubicada, salvo algunos países como Chile y Venezuela, que buscan ser incorporados al bloque EEUU-Mexico-Canada. El resto de países estamos condenados a ser principalmente un gran mercado de venta de los productos que sobran en los países desarrollados. Todo esta perspectiva se complica aún más si tenemos en cuenta el cada vez mayor deterioro de los precios de las materias primas, la brecha tecnológica, el incrementos de las exportaciones netas de capital debido al pago de la deuda externa.

5. En nuestro país, las fuerzas neoliberales contrainsurgentes han logrado producir un cambio en la correlación estratégica de fuerzas, la misma que se manifiesta en:

a. Crisis del clasismo popular y su vanguardia, lo que se expresa en la desarticulación, dispersión y debilitamiento de los referentes nacionales organizativos como: ANP, CGTP, CCP, FNTMMP, Frentes de Defensa, Federaciones de Pueblos Jóvenes, etc.

Los nuevos movimiento sociales como: comercio ambulatorio, vaso de leche y comedores, movimiento de residentes y movimientos culturales, siendo muy activos no logran convertirse en eje aglutinador del conjunto. Estos movimientos, además, están ganados por una dinámica particular en función de sus propias reivindicaciones.

Los factores que han llevado al clasismo popular a la crisis tienen relación con la ofensiva integral del neoliberalismo y el accionar de Sendero Luminoso.

b. Crisis de representación política, vale decir que los partidos de derecha e izquierda no expresan los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, producto de la crisis estructural y prolongada por la que atraviesa el país. Esta situación fue puesta en clara evidencia con el golpe del 5 de abril.



Los partidos de izquierda y en particular el nuestro, han privilegiado la relación con dirigentes populares. No hemos realizado acciones políticas directas hacia las masas, hemos privilegiado la relación con sus representaciones; y al entrar éstas en crisis, la repercusión en el Partido ha sido inmediata.

c. El desarrollo de la propuesta neoliberal, viene dejando de lado las representaciones y formas políticas de la propia democracia burguesa. La dictadura se viene implementado sus planes con el respaldo de las fuerzas armadas, el apoyo de los organismos financieros internacionales, el aval de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la expectativa que logra generar en sectores importantes del pueblo peruano.

d. Roto el monopolio de la armas, sin embargo, en el desarrollo de la guerra, la violencia revolucionaria en lugar de legitimarse, se ha desprestigiado debido al accionar terrorista de sendero luminoso.

El aparato represivo ha modificado su accionar, ha especializado su acción represiva, ha sofisticado su infraestructura operativa y viene ganando terreno en su afán de legitimarse ante la sociedad. Aparece hoy como normal la militarización de la justicia, de las universidades, de los medios de comunicación. Por otro lado, la distribución del presupuesto nacional se realiza en función del llamado combate a la subversión.

e. La intensificación de la violencia en el país, está generando en la población la necesidad de defenderse por cuenta propia, ya que el Estado es incapaz de ofrecer la seguridad necesaria. Esta necesidad esta siendo aprovechada por el neoliberalismo contra-insurgente.

6. Nuestra discrepancia con Sendero Luminoso es integral, y se expresa en:

a. En lo ideológico, sendero se reclama marxista-leninista-maoísta-pensamiento gonzalo. Este tipo de identidad es cualitativamente diferente a la nuestra, marxista-leninista y mariateguista.

Para los mariateguistas, al interior de la época de tránsito del capitalismo al socialismo, se han dado revoluciones y aportes como los de Mao, Ho Chi Ming, Gramsci, etc.; sin embargo ninguno de estos aportes determinan una nueva etapa de desarrollo del marxismo-leninismo.

En relación al llamado pensamiento gonzalo, es antimarxista considerar, que una etapa del desarrollo de la teoría revolucionaria pueda ser reducida al pensamiento de una persona.



b. En lo estratégico, la errónea caracterización de la sociedad los lleva a ubicar tres contradicciones: campesinado-feudalidad, pueblo-capitalismo burocrático y nación-imperialismo. De todas éstas plantean que la primera es la principal, en razón a ello su guerra popular es principalmente campesina. Esta tesis es contradictoria con el accionar práctico de Sendero Luminoso, que viene concentrando su fuerza en las ciudades y particularmente en Lima. Así mismo, la incoherencia que explicamos, es una de las causas para la detención de Gonzalo, ya que la experiencia señala que un mando estratégico en guerra, por lo general debe tener su centro de operaciones en una zona bajo su control.

Mientras que, para los mariateguistas, la contradicción principal que debe resolver la revolución, es la democrático nacional. En tanto las clases antidemocráticas y antinacionales son parte de un mismo bloque y se expresan en el Estado.

c. La vía estratégica para sendero luminosos es la guerra popular teniendo al campo como escenario principal y a la ciudad como secundario. Esta vía supone la confrontación de una ejercito regular contra otro, luego del desarrollo de un nivel de acumulación de fuerzas.

Para los mariateguistas, la doctrina y vía estratégica es la guerra de todo el pueblo, que utiliza todas las formas de lucha, siendo la principal la política de masas, en torno a la cual se desarrolla la lucha reivindicativa económico-social y la lucha militar. En este último aspecto nos proponemos la construcción de ejercitos no regulares, que sólo se transformara en regular luego del pase a un estadio superior de lucha política de masas.

d. En lo programático su propuesta es militarizar la sociedad. Ello deviene en un socialismo totalitario, que deja de lado el autogobierno de masas.

Así mismo, al igual que en los regimenes de europa del este, la persona es diluida en una masificación, transformándola en una pieza de la máquina estatal totalitaria.

Para el socialismo mariateguista el centro es la persona con su moral de productor, vale decir un hombre o mujer concientes de la existencia de interdependencia con otras personas que estan dispuestas a un trabajo colectivo para dar salida a los problemas de la sociedad y la nación. De esta manera dan curso al autogobierno como expresión superior de la democracia.

e. Respecto a las formas de organización, sendero luminoso no tiene una propuesta de frente único, ya que



sus llamados comités populares en el campo y su MRDP en las ciudades, son organismos autogenerados del propio sendero luminoso, que funcionan con centralismo democrático y tienen que sujetarse al llamado presidente gonzalo.

Para los mariateguistas el frente unido de la revolución es un frente de clases, que buscamos construir bajo hegemonía de los trabajadores, con una propuesta programática, pero que jamás se nos ocurrirá convertir a este instrumento fundamental de la revolución en apéndice de nuestro partido.

f. Sendero luminoso no tiene línea de masas, su relación con el movimiento lo hacen por intermedio de su ejército, lo cual lleva a que organismos legales como son los sindicatos y otras organizaciones populares, terminen realizando acciones ilegales, que los lleva a su liquidación.

Los mariateguistas partimos de la situación concreta en la que está el movimiento y diferenciamos la organización gremial de la política. No se nos ocurre el absurdo de involucrar a las organizaciones del pueblo, en la dinámica de organismos especializados e ilegales. Nuestro trabajo en el seno de los trabajadores se realiza respetando su organización natural y por intermedio de nuestra estructura política de masas.

g. En lo filosófico sendero luminoso reduce todo a la lucha de los contrarios, es más, privilegia el antagonismo en la contradicción, con lo cual la violencia pasa a ser el eje de su accionar.

Esta situación se expresa en lo político, cuando plantean que es necesario combatir al imperialismo y al revisionismo simultáneamente considerándolos como diferentes ladrillos de un mismo bloque. El efecto práctico de este razonamiento los lleva al asesinato de dirigentes populares.

Esto nada tiene que ver con la tradición marxista, ya que Marx, Lenin, Mao y Mariategui, dieron grandes debates con el revisionismo, pero a ninguno de ellos se le ocurrió liquidar a su adversario por intermedio de la violencia. Esto es una nefasta herencia de Stalin y Lin Piao, que ahora pone en práctica gonzalo.

7. Es necesario ratificarnos en la GTP, entendida como una doctrina estratégica que tiene como columna vertebral la lucha política de masas, sobre cuya base utiliza todas las formas de lucha, con el objetivo de generar una correlación de fuerzas que legitime la propuesta de poder popular (tercera vía). En este camino, debemos construir Bases de Poder Popular y poner en práctica la integralidad y la simultaneidad.



Hoy existen condiciones apropiadas para que el partido construya la autodefensa de masas, las MC y otras categorías de fuerzas en la perspectiva del ERP. No debemos contraponer estas distintas categorías de fuerzas, por el contrario, es absolutamente necesario que se complementen e integren.

8. Es necesario que nuestra propuesta estratégica remate en un plan táctico-estratégico, que contenga un objetivo general, objetivos específicos, fases, líneas de acción, instrumentos, formas de lucha y organización. El Plan táctico-estratégico debe llevarse a cabo mediante campañas políticas.

La idea fuerza que el partido debe poner como eje de su accionar la lucha por plasmar una tercera vía estratégica en disputa con el neoliberalismo contrainsurgente y el senderismo dogmático militarista.

Fidel Fonseca  
Lima, setiembre de 1992



III CONGRESO NACIONAL  
PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA  
COMISION DE ESTRATEGIA

**REAFIRMACION, RENOVACION Y UNIDAD  
MARIATEGUISTA PARA FORJAR LA TERCERA  
VIA**

**MOCION SOBRE EL DOCUMENTO "TESIS DE  
ESTRATEGIA MARIATEGUISTA"**

Considerando:

1. Que le Comité Central del Partido ha aprobado por unanimidad el Documento "Tesis de Estrategia Mariateguista", que sienta importantes bases de unidad partidaria.
2. Que el Documento del Comité Central no hace un balance de la estrategia partidaria aprobada en el II Congreso Nacional en relación al curso estratégico y situación del país; el cual se hace necesario para superar interpretaciones facilistas y unilaterales.
3. Que es necesario desarrollar las tesis referentes a la correlación de fuerzas, estado de la guerra interna y los reajustes estratégicos para encarar el nuevo periodo político de resistencia activa.
4. Que es necesario reafirmar y desarrollar las tesis referentes a la doctrina de Guerra de todo el Pueblo (GTP) y la matriz integral de la estrategia del poder popular y proponer lineamientos de un Plan Estratégico, objetivos, instrumentos, formas de lucha y consignas para forjar la tercera vía y derrotar la ofensiva liberal contrainsurgente y al senderismo.

ACUERDA:

1. Aprobar el Documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" con los siguientes aportes, encargando a la Mesa del III Congreso su redacción final y publicación.
2. La vigencia del sentido histórico de la doctrina de GTP y la matriz integral de la estrategia del poder popular aprobada en el II Congreso Nacional.
  - a. Incorporamos a la estrategia mariateguista la doctrina de la GTP como la vía para la forja y conquista del poder popular en el Perú. Esta doctrina plantea la lucha de los pueblos por su liberación y defensa del poder revolucionario en todos los escenarios y dominios de la



política y la guerra; de manera simultánea armónica y de acuerdo a cada periodo táctico y situación concreta.

Esta doctrina de la GTP es contraria y supera viejas concepciones y doctrinas gradualista y/o unilaterales de lucha por el poder y dota a los pueblos y su vanguardia de una concepción integral, capaz de enfrentar y derrotar lo grande con lo pequeño, sabiendo potenciar los puntos fuertes del campo revolucionario para concentrar el golpe en los puntos débiles del campo enemigo y producir cambios cuantitativos y cualitativos en la correlación estratégica de fuerzas; combinando la lucha ideológica, económica, social, política y militar; la ofensiva con la defensiva, la resistencia y preservación de fuerzas con el despliegue de la contraofensiva y el desarrollo interno de fuerzas con la acumulación y respaldo en el frente externo y diplomático.

- b. La GTP concibe el poder popular como construcción del contrapoder al estado opresor y como autogobierno del pueblo organizado. Se propone transformar los factores y embriones de poder popular en hegemonía política, sustento y base social estratégico, asiento y control territorial y construcción de fuerzas nuevas (FF.NN).

Esta concepción es contraria y supera viejas concepciones estatistas y de "asalto al poder", que identifican poder con control del estado -base de todo totalitarismo y burocratismo- y revolución con putsh insurreccional de un aparato, y no como un proceso en el que el "sujeto revolucionario" es el pueblo organizado en contrapoder y autogobierno, que rebaza y destruye el viejo estado y orden social imperante.

- c. La CGT desarrolla múltiples y diversas formas de lucha, de organización de los sectores de vanguardia, medios y atrasados y categoría de fuerza, de manera integral y de masas; con una sólo direccionalidad estratégica: golpear y derrotar al enemigo inmediato, transformando la correlación de fuerzas adversas en favorables a la instauración de bases de poder popular a nivel local, contrapoder nacional y en un nuevo estado democrático, popular y nacional.
- d. La GTP asume la concepción y principios de construcción de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, es decir de armar al pueblo en milicias y autodefensa y construir un ejército propio; como instrumento de fuerza necesario para enfrentar la guerra contrarevolucionaria a las fuerzas armadas reaccionarias y al intervencionismo yanqui.

La metodología o táctica-plan para construir estas fuerzas, sus tiempos, ritmos, pesos y modalidades corresponden al arte y cálculo de la vanguardia de acuerdo al periodo táctico y a la situación concreta, siempre guiados con el principio que la política está al



mando, es el todo y la guerra es parte y sirve a la política.

- e. En el Perú, la vigencia de la GTP y la matriz integral de la estrategia del poder popular, se sustenta en el hecho que la guerra interna ha violentizado la política y tiende a extenderse, militarizando la sociedad; no se ha resuelto la crisis estructural, al contrario, esta se agudiza por el neoliberalismo y la ofensiva liberal contrainsurgente no ha logrado una estabilidad contrarevolucionaria, a pesar de la derrota del clasismo y la situación de resistencia y defensiva del movimiento popular.

3. El siguiente balance de la estrategia aprobado en el II Congreso Nacional y el curso de la situación nacional:

- a. La estrategia aprobada en el IICN correspondía a la apreciación de un periodo de ofensiva revolucionaria nacional e internacional y de posible desenlace democrático popular de la crisis; que debía expresarse en un amplio desarrollo de la lucha democrático revolucionario de las masas, la forja de BPRM, la construcción de fuerzas nuevas y la potenciación de la IU y la ANP como bases de una alternativa de gobierno y poder en un contexto de situación revolucionaria y confrontación integral.
- b. La coyuntura 1988-1989 era propicia para dar un salto estratégico en el Perú. Sin embargo, no sólo no dimos ese salto, sino que el clasismo y la izquierda fuimos derrotados por la ofensiva liberal contrainsurgente y el avance senderista; que pusieron a la defensiva al nuevo y emergente movimiento popular y polarizamos al país; restando fuerzas y espacio al mariateguismo.
- c. Dos factores determinan el entrampamiento de la estrategia del II Congreso Nacional: el desarrollo de la contraofensiva reaccionaria que convirtió en predominante la ofensiva neoliberal, la agresión imperialista y la estrategia contrainsurgente de guerra de baja intensidad (GBI). Y las debilidades y limitaciones estructurales de la vanguardia y el clasismo para asumir la doctrina de la GTP y desarrollar una estrategia integral de poder popular. A la base estaban las profundas modificaciones que se han dado en el capitalismo, la revolución científico-tecnológica y el derrumbe del "socialismo real".
- d. En el Perú se desarticulan los factores de poder con el agotamiento de la IU y la ANP. No forjamos las BPRM y las FF.NN., entre ellas el BA. La izquierda no se convirtió en alternativa de gobierno ante el fracaso aprista, en cambio se rearmó la derecha e impuso su discurso neoliberal como mayoría y apuesta nacional. La guerra interna siguió su curso, creció sendero y la contrainsurgencia logró aval en sectores de la población.



La confrontación no se dió como un hecho, sino se transformó en un proceso de descomposición, fragmentación y aceleración de la guerra interna. El mariateguismo no dió el viraje y se entrampó aunque manteniendo su reserva estratégica y cierto espacio político.

- e. Afirmar un punto de vista adecuado para evaluar autocríticamente el curso estratégico contrario a interpretaciones facilistas y unilaterales. Consideramos que existen tres ordenes de problemas que explican el entrampamiento del IICN: Problemas de apreciación y valoración de las tendencias estratégicas en curso, que subvaluaron las modificaciones estructurales y las nuevas posibilidades y características del capitalismo y del imperialismo a nivel mundial, así como las debilidades y el colapso del "socialismo real". Problemas estructurales de la izquierda y el clasismo que casi imposibilitaban su rediseño y viraje estratégico para mantener su condición de vanguardia. Y problemas de vacilación, inconsecuencia y falta de unidad de pensamiento en el mariateguismo.
4. Desarrollar las tesis acerca de la correlación de fuerzas y el nuevo periodo táctico de resistencia (35-39):
- a. La reacción gran burguesa imperialista y su ofensiva liberal contrainsurgente se ha hecho de un discurso ideológico, política económica y estrategia antisubversiva que ha logrado un aval de sectores mayoritarios de la población -que a pesar de sus efectos desfavorables inmediatos apuestan a una mejora de su situación a mediano plazo- y que ha logrado también golpear a sendero y al MRTA; aunque su política económica ha generado una tremenda recesión y aumentado los niveles de miseria de la población; por lo que el proyecto neoliberal no logra superar la crisis estructural, imponer una estabilidad contrarrevolucionaria y darle una salida política a la guerra interna. Es decir, el neoliberalismo no viabiliza un proyecto del Perú como nación.
- b. Esta ofensiva liberal contrainsurgente ha derrotado al clasismo y a la izquierda, cerrado un ciclo de acumulación de más de 20 años y ha colocado al nuevo movimiento popular emergente en una situación de defensiva y resistencia, lográndolo neutralizar e incluso en sectores, ganarlo ideológicamente al discurso neoliberal y a su política contrasubversiva. Existen sin embargo, sectores de punta del movimiento popular, laboral y campesino que están dispuestos a resistir y luchar contra la dictadura y su política neoliberal.
- c. La guerra interna, la violentización de la política, la fragmentación del escenario nacional y la descomposición del régimen estatal dominante mantienen la inestabilidad y precariedad de la situación y sus tendencias de recomposición, los vacíos que dan curso a una intensa disputa por ocuparlos, construyendo poder alternativo



abajo y a un complejo y dinámico proceso de reestructuración de los poderes locales. Ha surgido también por fuera del estado y del viejo orden social un nuevo movimiento y tejidos sociales que van configurando un nuevo orden emergente, cuya direccionalidad y contenido apuntan a constituir las bases de un nuevo orden democrático-popular y una nueva República anticentralista y soberana.

- d. El golpe del 05 de Abril y la profundización de los problemas estructurales del clasismo y la izquierda así como las características políticas de los nuevos movimientos sociales y el contexto internacional desfavorable, han cerrado la situación revolucionaria peculiar y abierto un nuevo periodo táctico de resistencia, sin haberse cerrado el periodo estratégico de crisis estructural, guerra interna, inestabilidad y disputa abierta por el poder.

5. Agregar al Documento tesis sobre el estado de la guerra interna, correlación y tendencias:

- a. La principal modificación estratégica que ha ocurrido en la guerra interna es el involucramiento de la población civil, ya no sólo como víctima sino ahora como actores de uno y otro bando, sea de manera militante o vía la neutralidad activa. La disputa por ganarse a la población, principalmente los sectores medios y marginales, urbanos y rurales, por la contrainsurgencia y sendero, y sus respectivos avances han hecho de la guerra ya no sólo una confrontación militar de aparatos, sino un hecho social y político.
- b. El gobierno y las fuerzas armadas han rediseñado su estrategia antisubversiva con la finalidad de recuperar la iniciativa, afinando su concepción de GBI. Su línea maestra es ganarse a la población e involucrarla en la guerra mediante su organización en rondas campesinas y urbanas, apoyo de información y aval político al accionar de las Fuerzas Armadas, con la finalidad de tener las manos libres y evitar cualquier denuncia contra la violación de los derechos humanos.

Son partes componentes de esta estrategia, la priorización de la inteligencia sobre la cúpula y órganos centrales de apoyo de sendero y el MRTA, habiéndoles dado golpes estratégicos. Las operaciones de acción cívica y rastrillaje en los PP.JJ. por parte del EP. La desarticulación de la organización y resistencia de los presos en los penales, la intervención en las universidades, la modificación en la legislación judicial, el desarrollo más intenso y profesional de la guerra psicológica y la autocensura de la prensa y la intensificación de los operativos militares, patrullajes e instalación de bases contrasubversivas en las zonas rojas.



- c. Esta estrategia no ha abandonado la primacía de lo militar sobre los otros dominios de la guerra y sobre la autoridad civil al contrario la ha reforzado. Ni ha dejado como política institucional la violación a los derechos humanos y la guerra sucia, aunque por razones de política exterior se haya reducido o silenciado su incidencia.
- d. Esta estrategia le ha permitido recuperar la iniciativa política y militar en la guerra, permitiendo que la dictadura logre superar su crisis, sobretodo por el aval y respaldo que ha logrado entre sectores de la población; aunque dentro del contexto de inestabilidad y precariedad que caracteriza la situación nacional. La vulnerabilidad de esta estrategia radica en la contradicción con su política neoliberal, que agudiza la miseria y marginalidad de la población; y en el carácter dictatorial del gobierno de Fujimori que impide el curso político de las reivindicaciones y conflictos militarizando la sociedad.
- e. El Partido ha zanjado con el senderismo denunciando su proyecto nacional como una sociedad militarizada, como una nueva opresión y autoritarismo burocrático, contrario a las bases históricas de nuestra cultura e identidad nacional, solidaria, comunitaria y democrática.

Ha denunciado también sus métodos terroristas acusándolos de haber vaciado de contenido revolucionario y legítimo al derecho de rebelión y ejercicio de la violencia por parte del pueblo y contribuir al aval de sectores de la población a la contrainsurgencia, por el temor y repudio que genera su genocidio.

Asimismo hemos señalado que sendero nos coloca como blanco de ataque por nuestra presencia activa en bases campesinas y barriales que ellos han decidido ocupar y por lo tanto desalojando utilizando mil calumnias y asesinando cobardemente a nuestros dirigentes.

Por todas estas razones, nosotros calificamos a sendero como enemigo del pueblo y adversario antagónico del mariateguismo, asumiendo que la lucha contra ellos es integral y se decidirá en quien construye nuevo poder abajo: ellos o nosotros.

El Partido ha diferenciado claramente las razones que justifican la rebelión popular por la violencia estructural y política; y ha reconocido que el pueblo está atrapado entre dos fuegos: la contrainsurgencia y el senderismo, que asolan el territorio nacional y a la población. Por eso, el Partido se propone asumir y encauzar la justa rebelión y legítima violencia por un orden nuevo del poder popular y como autodefensa legítima frente a estas fuerzas agresoras. Esta es una de las razones por las que el mariateguismo debe forjar una



tercera vía y no colocarse ni tras la contrainsurgencia ni tras el senderismo.

Finalmente el Partido ha considerado la estrategia senderista como una estrategia de derrota, siendo su principal vulnerabilidad el hecho de construirse al margen y en contra de la cultura, identidad, organización e intereses del movimiento popular; por eso recurre al terrorismo al reclutamiento forzoso y al asesinato de dirigentes populares.

- f. Este zanjamiento con sendero no obvia que se haga un análisis objetivo de su accionar político y militar sin caer en facilismos impresionistas que ven la derrota del senderismo a la vuelta de la esquina o que creen irresponsablemente que es posible rectificarlo:
- El senderismo ha acumulado suficiente fuerza política y militar que lo convierte en una fuerza estratégica que incide en el curso histórico del país y en el desenlace de la actual crisis y periodo estratégico.
  - El golpe recibido con la captura de Abimael Guzmán es sin lugar a dudas un golpe estratégico de ahí a pensar que la guerra se ha acabado es un error. Por las exigencias del proyecto neoliberal de hacerse de un estado contrainsurgente y militarizar la sociedad, el interés de las FF.AA. de decidir a su favor la guerra y la necesidad de sendero de continuar sus planes; lo más previsible es que la guerra se agudice y extienda.
  - El terrorismo y genocidio senderista le ha costado su aislamiento de la mayoría nacional; aunque su trabajo político en los sectores marginales urbano y rurales le ha significado una base social y plataforma de reproducción. Que tanto pese uno u otro aspecto determinará el futuro estratégico de sendero.
  - La cuestión clave para nosotros en esta situación nos organizamos para recuperar territorios y poblaciones, disputando agresivamente con sendero y la contrainsurgencia.
- g. En relación al MRTA esta organización si ha llegado a su punto de inflexión por falta de proyecto nacional, desviación aparatista-militarista, método de aniquilamiento para resolver sus contradicciones, su división interna y golpes represivos; encontrándose en una situación de dispersión de su mando y desertión de combatientes. El mariateguismo debe convertirse en un polo de atracción y reubicación estratégica de esta fuerza.

6. Aprobar los siguientes lineamientos de Plan Estratégico:

- a. La línea maestra del plan estratégico es la construcción de las bases de poder popular abajo, a niveles de



localidad, distrito, barrios; para construir el autogobierno y el contrapoder popular sobre esa base darle un sustento social-territorial a la lucha por la hegemonía política nacional del mariateguismo.

- b. Preservar nuestras fuerzas, resistir e iniciar un proceso de retejido organizativo del movimiento popular y de forja de nuevos instrumentos de lucha: nueva Central del Trabajo, una nueva CCP reorientada con un nuevo programa agrario democrática y combativa, un Frente Amplio político para la forja del nuevo Perú y una refundación de la izquierda con una nueva concepción de partido integral de masas y conspirativo.
- c. Voluntad de terciar en el conflicto e impedir que la polarización se cristalice, cerrando el espacio del poder popular; como un objetivo estratégico intermedio en el camino e ir modificando la correlación de fuerzas al poder. Por eso levantamos la alternativa de la tercera vía de la construcción del nuevo Perú.
- d. El despliegue de fuerzas conforme a nuestra doctrina de GTP y matriz estratégica requiere de una acumulación de fuerzas de carácter integral y de masas que desarrolle una multiplicidad y variedad de formas de autodefensa legítima y fuerzas nuevas, una altísima conspiratividad para golpear al enemigo preservar y desarrollar; todo al servicio de la forja de las bases de poder popular y la hegemonía política local, regional y nacional.
- e. Descentralizar la construcción de fuerzas nuevas conforme a la peculiaridad de cada región, determinando en cada una de ellas la forma principal de lucha, los blancos y modalidades combativas; articulándolas a un mando único nacional.

**!! UNIDAD PARA FORJAR LA TERCERA VIA Y CONSTRUIR LAS BASES DEL PODER POPULAR !!**

Lima, Setiembre de 1992

CHACO  
SG PUNO

YEROVI  
SG AREQUIPA

GONZALO  
SSG PIURA

PUMA  
SG COMAS

VLADIMIR  
SG VES

MARINO  
COMAS

ROSENDO  
PUC-LIMA

FERNANDEZ

ANIBAL

PACO RUIZ

**CDI - LUM**



III CONGRESO NACIONAL  
PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA  
SEPTIEMBRE 1992

RESOLUCION SOBRE EL DOCUMENTO "TESIS  
DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA"

CONSIDERANDO:

- 1. Que el Comité Central del Partido ha votado por unanimidad el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista", que sienta importantes bases de unidad partidaria.
- 2. Que el documento es un esfuerzo por desarrollar y precisar la propuesta estratégica de nuestro II Congreso Nacional, a la luz del cambio de la correlación de fuerzas nacional e internacional, de los cambios ocurridos en la estructura económica y social del país, de los efectos y consecuencias de la guerra interna, de la crisis del movimiento popular y su vanguardia.
- 3. Que la idea fuerza de nuestra propuesta estratégica, es forjar una correlación de fuerzas para hacer posible la alternativa democrática nacional y popular (tercera vía) en lucha contra el neoliberalismo contrainsurgente y en el seno de las masas con el senderismo dogmático, militarista y liquidador.

Para que este proyecto se haga realidad, es necesario reconstruir al movimiento popular y su vanguardia política, tener una alternativa programática nacional, y forjar Bases de poder popular.

ACUERDA:

- 1. Aprobar el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" con las siguientes precisiones y aportes. Encargando a la Mesa del III Congreso su redacción final.
- 2. Ratificarnos en la doctrina de la guerra de todo el pueblo como la vía estratégica para la forja y conquista del poder popular en el Perú. Esta doctrina tiene como su columna vertebral la lucha política de masas y plantea la lucha de los pueblos por su liberación y defensa del poder revolucionario en todos los escenarios y dominios de la política y la guerra. En este camino se construye las bases de poder popular (Anexo 1), las fuerzas nuevas, y se pone en práctica la integralidad y la simultaneidad.

-Esta doctrina es contraria y supera viejas concepciones gradualistas y/o unilaterales de lucha por el poder



-La GTP concibe el poder popular como construcción del contrapoder al estado opresor y como autogobierno del pueblo organizado. Se propone alcanzar la hegemonía política, sustentada en base social estratégica, asiento y control territorial y construcción de fuerzas nuevas: la armamentización del pueblo en autodefensa, milicias i ejército. Esta concepción es contraria y supera viejas concepciones estatistas y de asalto al poder, que identifican poder con control del estado -base de todo totalitarismo y burocratismo- y revolución como putsh insurreccional de un aparato.

3. Que vivimos la época de tránsito del capitalismo al socialismo, la misma que seguirá vigente mientras se mantenga la contradicción entre la propiedad privada de los grandes medios de producción y el producto social. Esta contradicción está vigente, no obstante que en el capitalismo se han producido modificaciones importantes.

4. Dos elementos importantes en el cambio de la correlación de fuerzas internacionales son: el relanzamiento del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en una gran ofensiva del neoliberalismo a nivel internacional y la caída de Europa del este, ha modificado la correlación internacional de fuerzas. Asistimos a un momento de ligue y profunda crisis de las fuerzas democráticas revolucionarias y socialistas. Esto nos obliga a relanzar la utopía del socialismo en el país y el mundo.

5. Este capitalismo remozado es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. El orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento y la movilización, sobre todo en los países no desarrollados de Africa, Asia y América Latina.

6. Dentro de este proceso el capitalismo se ha transnacionalizado, a la vez que se han formado tres grandes bloques económico financieros, encabezados por EEUU, Japón y Alemania respectivamente.

En este panorama América Latina queda desubicada, salvo algunos países como Chile y Venezuela, que buscan ser incorporados al bloque EEUU-Mexico-Canada. El resto de países estamos condenados a ser principalmente un gran mercado de venta de los productos que sobran en los países desarrollados. Todo esta perspectiva se complica aún más si tenemos en cuenta el cada vez mayor deterioro de los precios de las materias primas, la brecha tecnológica, el incrementos de las exportaciones netas de capital debido al pago de la deuda externa.



f) El partido ha zanjado con el senderismo (Anexo 2):

- El golpe recibido con la captura de Abimael Guzmán, sumado a otros golpes que ha sufrido su estructura central de apoyo y dirección, son sin lugar a dudas golpes estratégicos. Esto le obliga a una recomposición de su mando, para mantener y concretar sus planes. Lo más previsible es que la guerra se agudice por el interés de ambos contendores, pero principalmente por la contrainsurgencia que incluso intentará colpear a otros sectores que considere subversivos.
- El senderismo en 12 años de guerra se ha convertido en un factor estratégico y representa una franja de la sociedad, sin embargo, su accionar terrorista y genocida lo ha ido aislando políticamente, lo que viene siendo aprovechado por la contrainsurgencia.

g) El MRTA por falta de proyecto nacional, desviación vanguardista-militarista, método de aniquilamiento para resolver sus contradicciones, su desviación interna y golpes represivos, encontrándose en una situación de dispersión de sus mandos y desertión de combatientes.

10.- Nuestra idea fuerza es la apuesta estratégica de construcción democrática popular del nuevo Perú como una tercera vía alternativa a las dos estrategias de militarización de la sociedad: la contrainsurgencia y el senderismo. Para materializar esto es necesario:

- a) Un programa democrático nacional y popular, que es la base para gestar una correlación de fuerzas y un frente de clases.
- b) Preservar nuestras fuerzas, resistir e iniciar un proceso de reconstrucción del movimiento popular y político y forja de nuevos instrumentos de lucha.
- c) Forjar bases de poder popular a nivel de comunidades, localidades, distritos, barricos: para construir el autogobierno y el contrapoder.
- d) Impedir que la polarización se cristalice entre la contrainsurgencia y el senderismo, terciando en el conflicto para mantener el espacio del poder popular.
- e) Descentralizar la construcción de fuerzas nuevas conforme a la peculiaridad de cada región y poniéndolas al servicio de la forja de las bases de poder popular.

11. El documento no contiene y debe plantearse ganar para la estrategia mariovetista a los sectores progresistas de la Iglesia; y, la necesidad de tener un trabajo de perspectiva estratégica para incidir en las FF.AA.



9. Agregar el Documento tesis sobre el estado de la guerra interna:

- a) La principal modificación estratégica que ha ocurrido en la guerra interna es el involucramiento de la población civil, ya no sólo como víctima sino ahora como actores de uno y otro bando, sea de manera militante o via la neutralidad activa. La disputa por ganarse a la población, principalmente los sectores medios y marginales, urbanos y rurales, por la contrainsurgencia y sendero, y sus respectivos avances han hecho de la guerra ya no sólo una confrontación militar de aparatos, sino un hecho social y político.
- b) El gobierno y las fuerzas armadas han rediseñado su estrategia antisubversiva con la finalidad de recuperar la iniciativa, afinando su concepción de GBI. Su línea maestra es ganarse a la población e involucrarla en la guerra mediante su organización en rondas campesinas y urbanas, apoyo de información y aval político al accionar de las Fuerzas Armadas, con la finalidad de tener las manos libres y evitar cualquier denuncia contra la violación de los derechos humanos.
- c) Roto el monopolio de la armas, sin embargo, en el desarrollo de la guerra, la violencia revolucionaria en lugar de legitimarse, se ha desprestigiado debido al accionar terrorista de sendero luminoso.

El aparato represivo ha modificado su accionar, ha especializado su acción represiva, ha sofisticado su infraestructura operativa y viene ganando terreno en su afán de legitimarse ante la sociedad. Aparece hoy como normal la militarización de la justicia, de las universidades, de los medios de comunicación. Por otro lado, la distribución del presupuesto nacional se realiza en función del llamado combate a la subversión.

- d) Esta estrategia no ha abandonado la primacía de lo militar sobre los otros dominios de la guerra y sobre la autoridad civil al contrario la ha reforzado. Ni ha dejado como política institucional la violación a los derechos humanos y la guerra sucia, aunque por razones de política exterior se haya reducido o silenciado su incidencia.
- e) Esta estrategia le ha permitido recuperar la iniciativa política y militar en la guerra. La vulnerabilidad de esta estrategia radica en la contradicción con su política neoliberal, que agudiza la miseria y marginalidad de la población; y en el carácter dictatorial del gobierno de Fujimori que impide el curso político de las reivindicaciones y conflictos militarizando la sociedad.



Los factores que han llevado al clasismo popular a la crisis tienen relación con la ofensiva integral del neoliberalismo y el accionar de Sendero Luminoso.

- b) Crisis de representación política, vale decir que los partidos de derecha e izquierda no expresan los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, producto de la crisis estructural y prolongada por la que atraviesa el país. Esta situación fue puesta en clara evidencia con el golpe del 5 de abril.

Los partidos de izquierda y en particular el nuestro, han privilegiado la relación con dirigentes populares. No hemos realizado acciones políticas directas hacia las masas, hemos privilegiado la relación con sus representaciones; y al entrar éstas en crisis, la repercusión en el Partido ha sido inmediata.

- c) El desarrollo de la propuesta neoliberal, viene dejando de lado las representaciones y formas políticas de la propia democracia burguesa. La dictadura se viene implementado sus planes con el respaldo de las fuerzas armadas, el apoyo de los organismos financieros internacionales, el aval de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la expectativa que logra generar en sectores importantes del pueblo peruano.

- d) La crisis estructural, la guerra interna, la violentización de la política y la fragmentación del escenario nacional traba la estabilización del régimen contrainsurgente y mantienen los vacíos que dan curso a una intensa disputa por ocuparlos, construyendo poder alternativo abajo y dan curso a un complejo y dinámico proceso de reestructuración de poderes locales. Ha surgido también, por fuera del Estado y del viejo orden, un nuevo movimiento y tejido social, que junto con las clases básicas, son base para construir un nuevo orden democrático-popular.

- e) Al prolongarse y agudizarse la guerra interna y su renuncia de terrorismo y guerra sucia; la cuestión del orden interno, la seguridad ciudadana y la pacificación, dejan de ser monopolio del Estado y del gobierno y pasan a la esfera de la ciudadanía, abriéndose un nuevo escenario de lucha política y construcción de fuerzas entre la contrainsurgencia, Sendero y el Mariateguismo; por lo que, lanzar propuestas de pacificación basada en la transformación revolucionaria y la construcción de una fuerza capaz de viabilizarlo y con capacidad integral de derrotar a quienes persistan en seguir asolando al país, no se contraponen en nada a nuestra matriz estratégica de GTP.



7. La coyuntura 1988-1993 era propicia para dar un salto estratégico en el Perú. Diversos factores determinaron el entrampamiento de la estrategia del II Congreso Nacional:

- a) Problemas de apreciación y valoración de las tendencias estratégicas en curso que subvaloraron las modificaciones estructurales y las nuevas posibilidades y características del capitalismo y del imperialismo. Así como las debilidades y el colapso del "socialismo real".
- b) El error de apostar como factores estratégicos a la IU y la ANP sin apreciar sus debilidades y agotamiento. No destruimos las Bases Políticas Revolucionarias de Masas ni las fuerzas nuevas (BA).  
Con la IU fracasamos en el intento de ser alternativa de gobierno, ante el fracaso aprista. Contrariamente, se rearmó la derecha con el neoliberalismo.
- c) El voluntarismo del VI CC que aprobó un Plan Táctico Estratégico que se desactualizó con el fracaso de la segunda oleada huelguística.  
La confrontación no se dió como un hecho, sino se transformó en un proceso de descomposición, fragmentación y aceleración de la guerra interna. El mariateguismo no materializó el viraje y se entrampo, aunque manteniendo su reserva estratégica y un espacio político.
- d) Problemas de unidad de pensamiento y de diseño estratégico, vacilación e inconsecuencia en la aplicación del viraje partidario y la estrategia del II Congreso.

8. La reacción granburguesa e imperialista y su ofensiva neoliberal contrainsurgente se ha hecho de un discurso ideológico, política económica y estrategia antisubversiva que ha producido cambios en la correlación estratégica de fuerzas, que es necesario precisar:

- a) Crisis del clasismo popular y su vanguardia, lo que se pone de manifiesto en una situación de defensiva global, al interior de lo cual existen sectores derrotados, desarticulados y también quienes resisten, como sectores del campesinado, laborales y barriales, pero sin contar con los referentes nacionales y regionales como los Frentes de Defensa.  
Los nuevos movimientos sociales como: comercio ambulatorio, vaso de leche y comedores, movimiento de residentes y movimientos culturales, siendo muy activos no logran convertirse en eje aglutinador del conjunto. Estos movimientos, además, están ganados por una dinámica particular en función de sus propias reivindicaciones.



## RESOLUCION SOBRE EL DOCUMENTO "TESIS DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA"

### ACUERDA:

1. Aprobar el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" con las siguientes precisiones y aportes. Encargando a la Mesa del III Congreso su redacción final.
2. El objetivo de nuestra estrategia es el Poder Popular.

Frente a la actual ofensiva neoliberal contrainsurgente que se desarrolla desde el Estado, así como frente al senderismo dogmático, sectario y terrorista; nos proponemos forjar una tercera vía de construcción democrática nacional y popular de un nuevo Perú.

3. Partiendo de la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo (GTP), el mariateguismo asume como la vía estratégica del Poder Popular "LA LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO". Esta vía tiene como su eje fundamental y alma de acero en la lucha política revolucionaria de masas. Plantea la lucha por el poder popular y su defensa en todos los escenarios y dominios de la política y la guerra. Hace ésto de manera simultánea, poniendo el énfasis en uno u otro aspecto, de acuerdo a cada período táctico y situación concreta.

La lucha revolucionaria integral de todo el pueblo es contraria y supera concepciones gradualistas y/o unilaterales de lucha por el poder, concibe el poder popular como construcción del contrapoder al Estado opresor y como autogobierno del pueblo organizado.

Se propone alcanzar la hegemonía política sustentada en base social estratégica, asiento y control territorial y construcción de fuerzas nuevas: pueblo en armas, la autodefensa, milicias y ejército. Esta tarea de forjar, consolidar y desarrollar fuerzas nuevas debe efectuarse teniendo en cuenta las particularidades y la correlación de fuerzas en cada región. Superando viejas concepciones estatistas y de asalto al poder, que identifican poder con control del estado -base de totalitarismo y burocratismo- y revolución como putsh insurreccional de un aparato.

4. Dos elementos importantes en el cambio de la correlación de fuerzas internacionales son: el relanzamiento del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en una gran



ofensiva del neoliberalismo a nivel internacional y la caída de Europa del este, ha modificado la correlación internacional de fuerzas. Asistimos a un momento de repliegue y profunda crisis de las fuerzas democrático revolucionarias y socialistas. El desafío está planteado; como tarea tenemos por delante la necesidad de contribuir a relanzar el socialismo.

5. Este capitalismo remozado es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. El orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento, la movilización y hasta grandes conmociones.
6. Dentro de este proceso el capitalismo se ha transnacionalizado, a la vez que se han formado tres grandes bloques económico financieros, encabezados por EEUU, Japón y Alemania respectivamente.

En este panorama América Latina queda desubicada, salvo algunos países como Chile y Venezuela, que buscan ser incorporados al bloque EEUU-Mexico-Canada. El resto de países estamos condenados a ser principalmente un gran mercado de venta de los productos que sobran en los países desarrollados. Todo esta perspectiva se complica aún más si tenemos en cuenta el cada vez mayor deterioro de los precios de las materias primas, la brecha tecnológica, el incremento de las exportaciones netas de capital debido al pago de la deuda externa.

7. La coyuntura 1988-1989 era propicia para abrir un curso y dar un salto estratégico en el sentido de construir bases de poder popular y fuerzas nuevas.

Diversos factores que determinaron el entrapamiento de la estrategia del II Congreso Nacional:

- a) Limitaciones en el Plan de aplicación de la Estrategia aprobada. La resolución que aprobó la Estrategia en el II Congreso remataba en una "Táctica Plan" que pronto mostró muy serias limitaciones, la principal de éstas provenía de que sobrevaloraba a favor de las fuerzas revolucionarias, las tendencias estratégicas en curso en la sociedad.
- b) Falta de unidad y cohesión en el mando que tuvo a su cargo la aplicación del proyecto aprobado. Esto pasó a convertirse en vacilaciones sobre cuáles eran los aspectos principales que debían tener prioridad. Finalmente esto terminó en inconsecuencia política con el proyecto aprobado.
- c) Errores en la valoración de nuestros aliados políticos para la forja y desarrollo de los instrumentos



estratégicos, la IU y la ANP y, por tanto, de éstos mismos, ya que en su seno no contábamos con hegemonía política y no llegamos a ganarla tampoco.

d) El VI Pleno del CC (Junio de 1989) aprobó un Plan Táctico Estratégico. Este se desactualizó en Setiembre del 89 con el fracaso de la segunda oleada huelguística. La esperada confrontación no se produjo en la forma prevista. Lo que se produjo fue un proceso de descomposición, fragmentación y aceleración de la guerra interna.

8. La reacción granburguesa e imperialista y su ofensiva neoliberal contrainsurgente, el accionar de SL y propias nuestras limitaciones, han contribuido a cambios en la correlación estratégica de fuerzas, que es necesario precisar:

a) Crisis del clasismo popular y la derrota de su vanguardia política, lo que se pone de manifiesto en una situación de defensiva global, al interior de lo cual existen sectores derrotados, desarticulados y también quienes resisten, como sectores del campesinado, laborales y barriales, pero sin contar con los referentes nacionales y regionales para su centralización.

b) Los nuevos movimiento sociales como: comercio ambulatorio, vaso de leche y comedores, movimientos de residentes, culturales y juveniles, resisten. Sin embargo, a pesar de ser muy activos, no pueden convertirse en eje aglutinador del conjunto. Estos movimientos, además, están ganados por una dinámica particular en función de sus propias reivindicaciones. En el camino de construir bases de poder popular, debemos reorientar estos movimientos, articulándolos con las clases básicas, transformando su sujeción al asistencialismo, a través de una propuesta política nacional estratégica.

c) Crisis de representación política, vale decir que los partidos de derecha e izquierda no expresan los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, producto de la crisis estructural y prolongada por la que atraviesa el país. Esta situación se venía expresando desde la elección de Belmont y tiene su punto culminante en el respaldo popular al golpe del 5 de abril.

Los partidos de la izquierda debemos ser capaces de dirigirnos directamente a las masas, intentando dar curso a la movilización política de ésta. Los partidos no pueden quedar sujetos a la necesidad de llegar a las masas exclusivamente a través de los gremios y sus direcciones.



- d) El desarrollo de la propuesta neoliberal, viene dejando de lado las representaciones y formas políticas de la propia democracia burguesa. La dictadura viene implementado sus planes con el respaldo de las fuerzas armadas, el apoyo de los organismos financieros internacionales, el aval de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la expectativa que logra generar en sectores importantes del pueblo peruano.
- e) La situación de: crisis estructural, guerra interna, violentización de la política, descomposición de la sociedad y fragmentación del escenario nacional, contribuyen a mantener la inestabilidad y precariedad de la situación y de sus tendencias a la recomposición.

A su vez esta situación mantiene vivos los mecanismos que dan lugar a la aparición de los vacíos de poder político. La disputa por ocuparlos se desenvuelve en medio de un complejo y dinámico proceso social de recomposición de poderes locales.

- f) Al prolongarse y agudizarse la guerra interna y su secuela de terrorismo y guerra sucia; la cuestión del orden interno, la seguridad ciudadana y la pacificación, dejan de ser monopolio del Estado y del gobierno y pasan a la esfera de la ciudadanía, abriéndose un nuevo escenario de lucha política y construcción de fuerzas entre la contrainsurgencia, Sendero y el Mariateguismo; por lo que, lanzar propuestas de pacificación basada en la transformación revolucionaria y la construcción de una fuerza capaz de viabilizarlo y con capacidad integral de derrotar a quienes persistan en seguir asolando al país, no se contraponen en nada a nuestra "VIA ESTRATEGICA DE LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO".

9. Agregar al Documento tesis sobre el estado de la guerra interna:

- a) La principal modificación estratégica que ha ocurrido en la guerra interna es el involucramiento de la población civil, ya no sólo como víctima sino ahora también como actores de uno u otro bando. Otros pasan a constituir espacios de "neutralidad activa", que son bases susceptibles de ser ganadas a nuestra tercera vía. La disputa por ganarse a la población, principalmente los sectores medios y marginales, urbanos y rurales, por la contrainsurgencia y sendero, y sus respectivos avances han hecho de la guerra ya no sólo una confrontación militar de aparatos, sino un hecho social y político.
- b) El gobierno y las fuerzas armadas han rediseñado su estrategia antisubversiva con la finalidad de



recuperar la iniciativa, afinando su concepción de Guerra de Baja Intensidad (GBI). Su línea maestra es ganarse a la población e involucrarla en la guerra mediante la organización en rondas campesinas y urbanas, apoyo de información y aval político al accionar de las Fuerzas Armadas. Es un aspecto de su política el impulso de planes de "desarrollo" en la búsqueda de ganar sectores de izquierda, alcaldes, iglesias, ONGs.

- c) Hoy más que nunca la violencia está generalizada y legitimada. Dentro de esta situación, sin embargo, la violencia terrorista de SL contribuye a deslegitimar la violencia revolucionaria de las masas.

El aparato represivo ha modificado su accionar, ha especializado su acción represiva, ha sofisticado su infraestructura operativa y viene ganando terreno en su afán de legitimarse ante la sociedad. Aparece hoy como normal la militarización de la justicia, de las universidades, de los medios de comunicación. Por otro lado, la distribución del presupuesto nacional se realiza en función del llamado combate a la subversión.

- d) Esta estrategia no ha abandonado la primacía de lo militar sobre los otros dominios de la guerra y sobre la autoridad civil al contrario la ha reforzado. Ni ha dejado como política institucional la violación a los derechos humanos y la guerra sucia, aunque por razones de política exterior se haya reducido o silenciado su incidencia.

- e) Esta estrategia le ha permitido recuperar la iniciativa política y militar en la guerra. La vulnerabilidad de esta estrategia radica en la contradicción con su política neoliberal, que agudiza la miseria y marginalidad de la población; y en el carácter dictatorial del gobierno de Fujimori que impide el curso político de las reivindicaciones y conflictos militarizando la sociedad.

- f) El golpe recibido con la captura de Abimael Guzmán, sumado a otros golpes que ha sufrido su estructura central de apoyo y dirección, son sin lugar a dudas golpes estratégicos. Esto le obliga a una recomposición de su mando, para mantener y concretar sus planes. Lo más previsible es que la guerra se agudice por el interés de ambos contendores, pero principalmente por la contrainsurgencia que incluso intentará golpear a otros sectores que considere subversivos. El senderismo en 12 años de guerra se ha convertido en un factor estratégico y representa una franja de la sociedad, sin embargo, su accionar terrorista y genocida lo ha ido aislando políticamente, lo que viene siendo aprovechado por la contrainsurgencia.



g) El MRTA ha sufrido durísimos golpes y atraviesa por una aguda crisis que pone en cuestión su futuro como proyecto. Esta situación es resultado de:

- La ausencia de un proyecto político nacional que le de vigencia e iniciativa táctica.
- Las limitaciones de construir bases de poder popular como sustento de su acumulación militar, profundizando su desviación vanguardista-militarista.
- La detención del núcleo central de su dirección y la desarticulación de sus mandos medios.
- El cerco y la ofensiva militar en el departamento de San Martín, lugar donde habían logrado importantes niveles de implantación.
- Equivocados métodos de resolver sus contradicciones, le ha provocado escisiones y deserción en sus filas.

#### 10. Deslinde Integral con Sendero Luminoso.

El Senderismo que dice luchar contra el viejo Estado opresor y explotador, levanta una propuesta que el Partido ha calificado como de derrota. Hemos zanjado con su propuesta de militarizar la sociedad como una nueva opresión y autoritarismo burocrático, contrario a las bases históricas de nuestra cultura e identidad nacional, solidaria, comunitaria y democrática.

Hemos denunciado también sus métodos terroristas acusándolos de haber vaciado de contenido revolucionario y legítimo al derecho de rebelión y ejercicio de la violencia por parte del pueblo y contribuir al aval de sectores de la población a la contrainsurgencia, por el temor y repudio que genera su genocidio.

Asimismo hemos señalado que sendero nos coloca como blanco de ataque por nuestra presencia activa en bases campesinas y barriales que ellos han decidido ocupar y por lo tanto desalojando utilizando mil calumnias y asesinando cobardemente a nuestros dirigentes.

Por todas estas razones, nosotros calificamos a sendero como enemigo del pueblo y adversario antagónico del mariateguismo, asumiendo que la lucha contra ellos es integral y se decidirá en quien construye nuevo poder abajo: ellos o nosotros.

El Partido ha diferenciado claramente las razones que justifican la rebelión popular por la violencia estructural y política; y ha reconocido que el pueblo está atrapado entre dos fuegos: la contrainsurgencia y el senderismo, que asolan el territorio nacional y a la



población. Por eso, el Partido se propone asumir y encauzar la justa rebelión y legítima violencia por un orden nuevo del poder popular y como autodefensa legítima frente a estas fuerzas agresoras. Esta es una de las razones por las que el mariateguismo debe forjar una tercera vía y no colocarse ni tras la contrainsurgencia ni tras el senderismo.

Las discrepancias más importantes las podemos sintetizar:

- a. En lo ideológico, sendero se reclama marxista-leninista-maoísta-pensamiento gonzalo. Este tipo de identidad es cualitativamente diferente a la nuestra, marxista-leninista y mariateguista, como su expresión concreta en el Perú.

Para los mariateguitas, al interior de la época de tránsito del capitalismo al socialismo, se han dado revoluciones y aportes como los de Mao, Ho Chi Ming, Gramsci, etc.; sin embargo ninguno de estos aportes determinan una nueva etapa de desarrollo del marxismo-leninismo.

En relación al llamado pensamiento gonzalo, es antimarxista considerar, que una etapa del desarrollo de la teoría revolucionaria pueda ser reducida al pensamiento de una persona.

El marxismo surge como una síntesis histórica de toda una época y jamás lo consideraremos como el pensamiento de una persona.

- b. En lo estratégico, la errónea caracterización de la sociedad los lleva a ubicar tres contradicciones: campesinado-feudalidad, pueblo-capitalismo burocrático y nación-imperialismo. De todas éstas plantean que la primera es la principal, en razón a ello, su guerra popular es principalmente campesina. Esta tesis es contradictoria con el accionar práctico de Sendero Luminoso, que viene concentrando su fuerza en las ciudades y particularmente en Lima. Así mismo, la incoherencia que explicamos, es una de las causas para la detención de Gonzalo, ya que la experiencia señala que un mando estratégico en guerra, por lo general debe tener su centro de operaciones en una zona bajo su control, y no en la retaguardia estratégica del enemigo.

Mientras que, para los mariateguitas, la contradicción principal que debe resolver la revolución, es la democrático-nacional. En tanto las clases antidemocráticas y antinacionales son parte de un mismo bloque y se expresan en el Estado.

- c. Vía estratégica para sendero luminosos es la guerra popular teniendo al campo como escenario principal y a



la ciudad como secundario. Esta vía supone la confrontación de un ejército regular contra otro, luego del desarrollo de un nivel de acumulación de fuerzas.

Para los mariateguistas, la doctrina y vía estratégica es la guerra de todo el pueblo, que utiliza todas las formas de lucha, siendo la principal la política de masas, en torno a la cual se desarrolla la lucha reivindicativa económico-social y la lucha militar. En este último aspecto nos proponemos la construcción de ejércitos no regulares, que sólo se transformara en regular luego del pase a un estadio superior de lucha política de masas.

d. En lo programático, su propuesta es militarizar la sociedad. Ello deviene en un socialismo totalitario, que deja de lado el autogobierno de masas.

Así mismo, al igual que en los regímenes de Europa del Este, la persona es diluida en una masificación, transformándola en una pieza de la máquina estatal totalitaria.

Para el socialismo mariateguista el centro es la persona con su moral de productor, vale decir un hombre o mujer concientes de la existencia de interdependencia con otras personas que están dispuestas a un trabajo colectivo para dar salida a los problemas de la sociedad y la nación. De esta manera dan curso al autogobierno como expresión superior de la democracia.

e. Respecto al Frente Único, Sendero Luminoso tiene una propuesta profundamente errónea. Dice, que su política de frente único, se expresa en sus llamados comités populares en el campo y su Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP) en las ciudades. Esto parece una broma, ya que los mismos son organismos autogenerados del propio Sendero Luminoso, que funcionan con centralismo democrático y tienen que sujetarse al llamado presidente Gonzalo.

Para los mariateguistas el frente unido de la revolución es un frente de clases, que buscamos construir bajo hegemonía de los trabajadores, con una propuesta programática, pero que jamás se nos ocurrirá convertir a este instrumento fundamental de la revolución en apéndice de nuestro partido.

f. Respecto al trabajo de masas, Sendero Luminoso tiene una línea igualmente equivocada; su relación con el movimiento lo hacen por intermedio de su ejército, lo cual lleva a que organismos legales como son los sindicatos y otras organizaciones populares, terminen sometidos a su línea política y obligados a ser acciones militares, lo que los lleva a su liquidación.



Los mariateguistas partimos de la situación concreta en la que está el movimiento y diferenciamos la organización gremial de la política. No se nos ocurre el absurdo de involucrar a las organizaciones del pueblo, en la dinámica de organismos especializados e ilegales. Nuestro trabajo en el seno de los trabajadores se realiza respetando su organización natural y por intermedio de nuestra estructura política de masas.

g. En lo filosófico, sendero luminoso reduce todo a la lucha de los contrarios, es más, privilegia el antagonismo en la contradicción, con lo cual la violencia pasa a ser el eje de su accionar.

Esta situación se expresa en lo político, cuando plantean que es necesario combatir al imperialismo y al revisionismo simultáneamente considerándolos como diferentes ladrillos de un mismo bloque. El efecto práctico de este razonamiento los lleva al asesinato de dirigentes populares.

Esto nada tiene que ver con la tradición marxista, ya que Marx, Lenin, Mao y Mariategui, dieron grandes debates con el revisionismo, pero a ninguno de ellos se le ocurrió liquidar a su adversario por intermedio de la violencia. Esto es una nefasta herencia de Stalin y Lin Piao, que ahora pone en práctica gonzalo.

11. Para materializar la tercera vía es necesario tener presente lo siguiente:

a) Mientras que como partido no nos dotemos de un proyecto o plan estratégico, estaremos haciendo lo que hemos estado haciendo durante los últimos años: el equivalente político de estar recogiendo agua con colador. Con el resultado de que no se acumula nada y que el esfuerzo de trabajo político se pierde.

No basta con aprobar tesis sobre estrategia, es indispensable un plan concreto sobre estrategia o, plan estratégico concreto. Hacer política sin plan es una forma de oportunismo político.

b) Un programa democrático nacional y popular, que es la base para gestar una correlación de fuerzas y un frente de clases. Este es el instrumento para luchar por la hegemonía local, regional y nacional. Esta propuesta debe recoger las reivindicaciones más sentidas de las masas y plantear soluciones concretas, sin perder de vista el norte revolucionario.

c) Preservar nuestras fuerzas, resistir e iniciar un proceso de reconstrucción del movimiento popular y político, y forja de nuevos instrumentos de lucha.



- d) Forjar bases de poder popular a nivel de comunidades, localidades, distritos, barrios; para construir el autogobierno y el contrapoder. Quien dirige y dinamiza todo el proceso de construcción y desarrollo de las bases de poder es el Partido (principal factor de poder), de modo que es indispensable la selección y formación de cuadros, la compartimentación del trabajo y su enraizamiento al interior de las masas, atendiendo a las clases básica y a los nuevos actores y movimientos del campo popular.
  - e) Impedir que la polarización se cristalice entre la contrainsurgencia y el senderismo, terciando en el conflicto, buscando llenar los vacíos y ampliar los espacios del poder popular.
  - f) Descentralizar la construcción de fuerzas nuevas conforme a la peculiaridad de cada región y poniéndolas al servicio de la forja de las bases de poder popular. Es necesario tener claro que no es posible la construcción de las Bases Políticas Revolucionarias de Masas (EPRM) sin fuerzas integrales, tampoco se puede dar viabilidad a nuestro proyecto, y por tanto ganar hegemonía sin este elemento.
11. Un elemento fundamental de nuestro Plan Táctico-Estratégico es el establecimiento como una línea de acción el ganar a la iglesia progresista, incidir en las Fuerzas Armadas y Policiales.

En la lucha por forjar el Frente Revolucionario de Clases, es importante considerar al conjunto de nacionalidades y etnias de nuestra Amazonía.

A la Comisión han sido presentadas propuestas en relación con los símbolos que el Partido debe asumir (c. Forestal) y lineamientos para la construcción de Bases Política de Poder Popular (c. Fidel Fonseca).

La Comisión acordó presentarlas a la Plenaria como documentos complementarios en los aspectos que correspondan.



III CONGRESO NACIONAL  
PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

**MOCION AL III CONGRESO NACIONAL  
SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ EN LA  
ESTRATEGIA MARIATEGUISTA**

1.- Ratificar la matriz doctrinaria de la GTP y los principios de construcción de las Fuerzas Armadas Populares (FAP): armar al pueblo y construir el ERP, como partes fundamentales de nuestra estrategia de Poder Popular: superando viejas dicotomías entre vía pacífica o vía armada, insurrección o guerra, campo o ciudad y entre aparato y masas. Nuestra concepción estratégica es integral.

2.- Ubicar esta matriz estratégica y estos principios a la realidad concreta de un país fragmentado y en descomposición, con espacios heterogéneos y entrecruzados, ritmos diferentes y contrapuestos y por tanto tareas de diverso orden; pero que exigen un despliegue simultáneo, armónico e integral de fuerzas para encararlas.

3.- Este punto de vista amplía, enriquece y exige muchísima direccionalidad estratégica y flexibilidad organizativa a la vanguardia en las cuestiones referentes a la violencia y la guerra en el Perú. Coloca por tanto al Partido en el reto de encararla.

4.- Por la experiencia tenida y los debates desarrollados, debemos superar las unilateralidades y afirmar como cuestiones unitarias las siguientes:

- a) En el Perú la aplicación de la concepción de la GTP pasa fundamentalmente por la construcción de Bases de Poder Popular abajo.
- b) La guerra y la violencia se politizan y prolongan: apuntan por tanto a convertirse en fuerza acumulada decisoria en la correlación de fuerzas y en los cambios políticos y sociales del país. Tienen en las capas medias urbanas y rurales el sector social de disputa, principalmente con la contrainsurgencia; y en los sectores marginales la disputa con Sendero. Quien logre involucrar a su favor a ambos sectores, gana la guerra. Ese es nuestro reto político y militar.



- c) En la concepción de la GTP aplicada al Perú, la construcción del Poder Popular implica trabajo simultáneo en el movimiento social, político y militar en el seno del pueblo, desde el inicio y de manera permanente. El arte de la simultaneidad consiste en desarrollar todas las formas de lucha sin perder en ningún momento el espacio de la legalidad, de las masas y del frente; aún en el curso más avanzado de la guerra.
- d) Las características y correlaciones de fuerza locales para la construcción de las Bases de Poder Popular, determinan la forma principal de lucha y la estrategia de construcción de fuerzas políticas, político-militares de masas, de frente y propias; que se articulan mediante propuestas, consignas, campañas de lucha política y liderazgos anivel nacional, regional y local. De esta manera se supera la falsa dicotomía entre las diferentes categorías de fuerza a construir, integrándolas a todas en la direccionalidad de la construcción de las BPP y las FAP.
- e) En el periodo abierto hay un espacio de masas en el que la disputa estratégica es entre el senderismo y el mariateguismo: valorando que por las características del accionar senderista, éste se convierte en un adversario del mariateguismo y en un enemigo del pueblo.
- f) Al prolongarse y agudizarse la guerra interna y su secuela de terrorismo y guerra sucia; la cuestión del orden interno, la seguridad ciudadana y la pacificación, dejan de ser monopolio del Estado y del gobierno y pasan a la esfera de la ciudadanía, abriéndose un nuevo escenario de lucha política y construcción de fuerzas entre la contrainsurgencia, Sendero y el Mariateguismo; por lo que, lanzar propuestas de pacificación basada en la transformación revolucionaria y la construcción de una fuerza capaz de viabilizarlo y con capacidad integral de derrotar a quienes persistan en seguir asolando al país, no se contraponen en nada a nuestra matriz estratégica de GTP.

Célula Walter Quispe

Setiembre 1992



PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA  
COMISION DE ESTRATEGIA  
DOCUMENTO No. 1

---

## LA TERCERA VIA DE LA RECONSTRUCCION DEMOCRATICO-NACIONAL

### Tesis de estrategia mariateguista

#### PRESENTACION

La Comisión de Estrategia entrega al Partido el documento que durante 6 sesiones de trabajo ha sintetizado respecto al camino a través del cual darle una salida revolucionaria a la crisis nacional, documento cuya primera formulación se presentara terminado el CC en diciembre. Estas Tesis de Estrategia Mariateguista son la base para el diseño del nuevo Plan Táctico-Estratégico del Partido por el próximo Comité Central. El documento consta de 50 tesis organizadas en 4 capítulos, que son los siguientes:

- I. La revolución mundial y el Nuevo Orden Internacional.
- II. Bases históricas y nacionales de la revolución peruana.
- III. La crisis del Perú contemporáneo y la estrategia mariateguista.
- IV. La reconstrucción del movimiento popular, eje de la estrategia nacional mariateguista.

Paco Ruiz  
Responsable de la Comisión  
de Estrategia



1. Estamos doblando una página de la historia de nuestra patria. Vivimos los inicios del tercer proyecto de las clases dominantes en lo que va del siglo, el neoliberal. A lo largo del siglo XX ya van dos proyectos de las clases dominantes que fracasan: el oligárquico semifeudal y el populista industrialista.

Decenas de generaciones de peruanos hemos venido soñando con una patria próspera y reconocida en el concierto de países del mundo, una nación prestigiada de la cual sentirnos orgullosos. El imperialismo y las clases dominantes, por el contrario, han llevado a la postración a nuestro país y ahora, encima, pretenden cancelar la peruanidad como proyecto. Se propone en su lugar la transnacionalización del país y la extranjerización de nuestra cultura. La desindustrialización de nuestro aparato productivo y el empobrecimiento cuartomundista de los peruanos.

Sabemos por tanto de antemano que dicho proyecto neoliberal no sacará adelante al Perú ni permitirá la felicidad de los peruanos. No hay en este cálculo estratégico de los mariateguistas ningún sesgo catastrofista, más bien una dosis de prudente realismo ante el triunfalismo de la derecha y las ilusas expectativas generadas en sectores del país por el programa neoliberal. Sabemos que no funcionará en beneficio de las mayorías. Pero ya está en marcha, en demostración de que no basta tener la razón.

Vivimos así un tránsito de una a otra fase. Hacia un nuevo patrón de acumulación capitalista y un nuevo tipo de formación económico-social. Contra viejos determinismos economicistas, hoy la correlación de fuerzas definirá el mediano plazo del Perú. Esto es, los actores moldearán las futuras estructuras. Luego de 15 años de indefinición programática y comportamiento básicamente especulativo las clases dominantes han optado por la vía neoliberal-contrainsurgente de resolución del impase estructural del modelo populista-estatista. Es esto lo que está en juego hoy.

2. El modelo neoliberal no es, sin embargo, sólo una trama económica sino un diseño político: la estrategia de la fragmentación. La reestructuración neoliberal no es, como se cree, un nuevo ordenamiento articulador de nuestra sociedad, el retorno a una sociedad integrada y estable. Es más bien en cierta medida la perpetuación de la descomposición y el establecimiento de una sociedad dual, con todos sus efectos desintegradores sobre el movimiento popular. No sólo hay por tanto un intento de cambio del patrón estructural sino de la correlación estratégica.

Son dos movimientos en uno: resolver el impase estructural del modelo populista y disgregar el sujeto social de la revolución. Cada cierto tiempo se agota el modelo imperante y las clases dominantes cambian algo para no cambiar lo



sustancial. Igual pasó en 1950-60, ante la crisis del régimen oligárquico: las clases dominantes ofrecieron entonces resolver los problemas del país con la industrialización sustitutiva. Hoy el neoliberalismo es la nueva forma de desvirtuar la aspiración a un cambio real de los peruanos. Con la diferencia de que desde entonces a hoy la sociedad ha crecido y forjado movimientos sociales y memoria colectiva. Los grupos dominantes desean por eso desactivar esta acumulación popular de fuerzas, con la acción contrainsurgente y con un nuevo rostro social del Perú, marginal e informal. Y sin embargo, debemos asumir este reto de **organizar gremial y políticamente lo socialmente desorganizado**. Hacer una revolución en medio de una muda de buena parte de sus actores.

## CAPITULO I:

### LA REVOLUCION MUNDIAL Y EL NUEVO ORDEN INTERNACIONAL

3. Entre nuestro II Congreso y el actual se ha producido en el mundo un giro. Estamos ante un Nuevo Orden Internacional, aún en formación, evidentemente distinto del previo a 1989. No es del caso analizar aquí la situación internacional, cosa que corresponde en la agenda congresal a la comisión respectiva, pero sí sus implicancias y los nuevos problemas estratégicos planteados por ella. En realidad la estrategia mariateguista definida con más precisión en el II Congreso ha resultado a caballo entre dos contextos mundiales y dos ciclos de lucha socialista.

El Nuevo Orden Internacional ha sido descrito como una reestructuración global que comprende el fin de la guerra fría, el término de la bipolaridad este-oeste, la formación de grandes bloques económicos regionales, la declinación relativa del imperio norteamericano, el ascenso japonés y germano-europeo, la situación expectante de China, la unipolaridad militar, la revolución científico-tecnológica, la crisis del socialismo real, la emergencia de viejos nacionalismos y la marginación mayor de los países del sur, entre otros elementos.

Lo nuevo son estas modificaciones cualitativas precisamente porque hay un cambio de fase en la época. Antes, por eso, el análisis se concentraba en la correlación de fuerzas. Hoy, más allá de las tradicionales lecturas teleológicas del mundo -en que todo confirma lo previsto- o de las ahora de moda visiones pesimistas, se trata de evaluar objetivamente la situación y proyectar los nuevos términos de la revolución en el mundo en las nuevas condiciones para su desarrollo.



En realidad se han entrecruzado en 1989 cinco tipos de modificaciones mundiales de distinto orden:

a) El cambio en la correlación de fuerzas de la segunda posguerra, con el fin de la guerra fría y el paso a un nuevo esquema de poder mundial. El Tercer Mundo dejó de tener retaguardia socialista. Temporalmente el poder del capitalismo desarrollado ha devenido mayor. La contradicción Norte-Sur, de otro lado, ha quedado más al descubierto. La revolución mundial ha quedado más claramente en manos del Sur.

b) El cambio en el ciclo capitalista, con la reapertura de la recesión, en un cuadro general sin embargo de aliento capitalista de mediano plazo. Los niveles de automatización creciente de la producción permiten la coexistencia de cierto dinamismo económico con niveles inusuales de desocupación en los países metropolitanos.

c) El cambio en el tipo de capitalismo contemporáneo: estamos ante el nuevo capitalismo post-industrial. Algunos lo llaman neocapitalismo, otros capitalismo super-tecnológico. Lo nuevo es la diversificación de las fuentes de la ganancia capitalista respecto a la plusvalía directa y la desmaterialización de la producción o menor composición de materias primas en los productos finales por obra de la revolución científico-tecnológica. Sobre esa base se han estructurado nuevas relaciones sociales en los países metropolitanos.

d) El cambio de ciclo socialista: se ha abierto una nueva etapa de lucha por el socialismo. Las deformaciones del socialismo burocrático, que impregnaron en mayor o menor medida a las izquierdas del mundo, han obligado a una fase de transición, de clarificación ideológico-programática. Estamos en una etapa de refundación de la utopía y relanzamiento del socialismo del siglo XXI. El socialismo mantiene plena vigencia como proyecto universal, pero pasa por un nuevo momento de síntesis -como el de mediados del siglo XIX- y relanzamiento. La lucha ideológica se ha hecho por eso prominente: es hoy un frente de lucha estratégica clave.

e) El cambio en la civilización mundial: hay una internacionalización de la vida social, cultural y política. La integración mundial -algunos la han llamado economía-mundo pero atañe a todos los órdenes de la vida -establece con claridad la hegemonía de la civilización occidental y revoluciona el mundo de los valores y costumbres. Han aparecido, además, serios problemas ecológicos, fruto de la lógica capitalista pero que amenazan al planeta y atañen a toda la humanidad. La integración, de otro lado, ha empequeñecido al mundo, lo que conlleva la más clara existencia de una opinión pública internacional y un escenario internacional, haciéndose cada vez más importante la lucha en los medios de comunicación y el terreno de lucha



diplomática, frentes imprescindibles de la estrategia mariateguista.

4. Contra la pretensión de la derecha mundial de detener la historia, ésta sigue moviéndose. La época no ha cambiado, pero sí estamos ingresando a una nueva etapa de ella.

El sentido general de la época sigue siendo de tránsito del capitalismo al socialismo. Esta tendencia se vino manifestando en las últimas siete décadas en sucesivos cambios en la correlación mundial de fuerzas en favor de las fuerzas socialistas y democráticas, a partir de la revolución de octubre en 1917, con las revoluciones triunfantes, la derrota del fascismo y el proceso de descolonización en la segunda postguerra. Esta tendencia ha tenido un repliegue temporal con la crisis final del socialismo burocrático, lo que constituye una derrota de las fuerzas socialistas y democráticas del mundo pero no es el fin del esfuerzo de la humanidad por la transformación y superación del orden económico-social capitalista existente.

La actual situación internacional no ratifica, por tanto, el sinsentido de la historia que propugna el nihilismo, ni el mito del eterno retorno o historia circular, ni el fin de las utopías. La historia no camina ineluctablemente a un destino pre-establecido, como solía crecer el hegelianismo, es verdad, pero es el capitalismo el que otorga razones valederas, las bases de necesidad y posibilidad, para un futuro superior, el socialismo.

Vivimos por tanto una fase de tránsito, que vista en términos más amplios es una etapa de preparación y apertura de un nuevo ciclo de lucha socialista por un orden mundial superior. La izquierda en el mundo está comenzando a redefinir -como en el Foro de Sao Paulo- su identidad, la utopía del siglo XXI. Esto a contracorriente de la acción disolvente de las sistematizaciones desmovilizadoras de la derecha neoliberal y la socialdemocracia europea actual.

En este contexto, la revolución peruana ratifica su condición de parte de la revolución mundial. Nuestra estrategia es así necesariamente internacionalista. Hacemos parte de un movimiento de la humanidad por la liberación de los individuos y de la sociedad. Es más, si antes nuestra revolución estaba condicionada por los avances internacionales, ahora con la crisis de los países socialistas, la gesta revolucionaria peruana, su diseño programático y estratégico mariateguista, son nuestro aporte a la refundación del socialismo y un impulso al relanzamiento de la revolución mundial. El alcance universal de las revoluciones en el Sur es por tanto mucho mayor hoy. Y nuestra responsabilidad estratégica, también.

5. El capitalismo ha pasado a una nueva fase de su desarrollo con la tercera revolución científico-tecnológica.



Con ella el dominio del hombre sobre la naturaleza ha sido llevado a un nivel inmensamente superior.

El desarrollo de la informática, de las comunicaciones, del sistema financiero y bursátil, de las nuevas relaciones industriales en la metrópoli, de la automatización de la producción, han hecho que la ganancia capitalista repose cada vez menos en la plusvalía directa -en el trabajo vivo- y han generado una sociedad occidental sofisticada y consumista pero mucho más avanzada que nunca en la relación hombre-naturaleza. En los países del norte esto ha modificado las relaciones sociales de producción y con ellas, el sujeto social de la revolución. El tipo de revolución metropolitana anti-capitalista es ahora más amplia y diversa. Hay por tanto nuevas dimensiones de la lucha social a integrar en el programa y la estrategia.

La revolución tecnológica, de otro lado, ha sido clave para la derrota del socialismo real y viene modificando la división internacional del trabajo. Y esto atañe más directamente a nuestro proyecto mariateguista. Este nuevo y vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas no se ha dado en el marco de las sociedades socialistas sino en el capitalismo metropolitano, que ha dado un salto a una nueva etapa, la del capitalismo super-tecnológico. Los países socialistas o han regresionado al capitalismo o han debido reubicarse en el mundo para no quedarse rezagados. El socialismo está por tanto aún integrando a su proyecto esta fuente ahora más clara de poder en el mundo, la ciencia y la tecnología. El programa mariateguista tiene aquí una cuestión importante a resolver.

En el caso de los países del Sur la asimetría tecnológica entre Norte y Sur, en continuo aumento, ha hecho caduca la noción anterior de socialismo cerrado o semi-autárquico. Y la reestructuración productiva en el Norte, todavía en proceso, viene incidiendo en una reasignación imperialista de papeles para los países del Sur. Hay reducción de la demanda de materias primas tradicionales, decrecimiento del comercio internacional de América Latina y una concentración de la inversión Norte-Norte. Esto exige programáticamente un nuevo patrón de relación soberana del Perú con el mundo.

6. Este capitalismo remozado, que algunos llaman post-industrial, es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. Lamentablemente la ciencia y tecnología han sido puestas al servicio de un ordenamiento injusto como el capitalista, abriéndose y profundizándose las brechas sociales entre el Norte y el Sur y al interior de las propias sociedades metropolitanas.

La fractura mundial entre ricos y pobres es ahora Norte/sur y Norte/Norte. La revolución tecnológica ha producido una modificación de mediano plazo en el Norte: el capitalismo central ha perdido capacidad homogenizadora de sus propias



sociedades -sociedades de 2/3 les llaman, con 1/3 marginal-. Además de los problemas para la integración de Europa del Este. Hay pobreza en el mundo desarrollado y en el subdesarrollado, aunque obviamente no de la misma dimensión.

La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. No habrá ni paz ni distensión. Es más, la reestructuración produce una desestabilización general de fronteras. El reacomodo tiende a prolongarse por los conflictos nacionalistas. Los problemas ecológicos generados por el nuevo aparato productivo y la lógica depredadora del capitalismo son, además, graves: el deterioro de la capa de ozono, la desertificación acelerada, las contaminaciones de la biósfera, la destrucción de la Amazonía, ponen en riesgo la vida en el planeta. La integración transnacional de otro lado otorga viabilidad dependiente a ciertas zonas del Sur, pero no a su franja mayoritaria, condenada a la marginalidad y la descomposición. Para decirlo en pocas palabras, el orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento y la movilización, sobretudo en el Sur, pero las condiciones para los gobiernos socialistas o nacionalistas-revolucionarios triunfantes son bastante más problemáticas. La desaparición de la retaguardia socialista constituye un grave problema a sortear para las revoluciones en el mundo.

La pauperización y exclusión de buena parte del Sur genera por tanto condiciones objetivas pero hay, a su vez, contratendencias poderosas. El terreno de los medios de comunicación está en manos del imperialismo -el 85% de las imágenes en el mundo las produce Estados Unidos-, que intenta presentar a los pueblos los proyectos revolucionarios como vanos. Estamos en medio de una ofensiva neoliberal del Grupo de los 7 y sin el campo socialista como retaguardia estratégica.

Pero la propia ofensiva neoliberal, en la medida en que ni siquiera otorga viabilidad **semicolonial** a muchas zonas y países del planeta, no deja otra viabilidad por forjar que la democrático-nacional y socialista. Este problema de la no viabilidad de los países del Sur es relevado por posiciones socialdemócratas para difuminar las contradicciones sociales y proponer pactos de sobrevivencia en cada país. La descomposición de países y la deserción de muchas clases dominantes, por el contrario, afirma la actualidad de las revoluciones sureñas, si bien ya no en sociedades estructuradas sino en formaciones desarticuladas, lo que obliga a los socialistas a liderar claramente los intereses nacionales. La primera revolución sureña de los próximos años abrirá las compuertas de una nueva oleada de asaltos al cielo. Porque razones no faltan para ello.

7. La desconfianza generada en los pueblos por el socialismo burocrático nos exige asimilar autocríticamente los errores en nuestra propuesta programática y estratégica.



Paradójicamente hoy existen en el mundo contemporáneo mayores abismos y desigualdades -los horrores de la "modernidad"-, pero la integración crea la necesidad de que los proyectos revolucionarios conquisten cierta legitimidad también internacional. Si el poder reposa en la sociedad, si el estado no es todo el poder, la estrategia no busca centralmente capturar un aparato sino más bien capturar el imaginario nacional, forjar y expresar una voluntad colectiva de reconstitución nacional y social.

No cabe más, por tanto, el enarbolamiento de proyectos pasadistas. La estrategia mariateguista no es, no debe ser, por eso, la vía a una sociedad sin progreso económico, de propiedad estatal absoluta, monopartidista, semi-autárquica, como los modelos burocráticos. Es más bien la vía de los mariateguistas para hacer del Perú una nación moderna, democrática, próspera, de bienestar, soberana. Por un lugar para el Perú en el concierto de naciones del mundo. Nuestra estrategia es la vía popular de reconstrucción nacional, el camino de la reconstrucción democrático-nacional. Lo que supone, entre otras cosas, una superación del pragmatismo de buena parte de la izquierda latinoamericana, que la llevo buen tiempo a un reduccionismo estratégico y aprogramático. Sólo cabía discutir cómo y no para qué.

8. El Perú es un país-problema para el imperialismo norteamericano en América Latina. No sólo por la cuestión de las drogas y el narcotráfico, sino por la confrontación estratégica abierta y la inestabilidad de la dominación semicolonial.

Junto a los países centroamericanos, el Perú viene mereciendo especial atención como zona de conflicto. Estados Unidos ha hecho un planteo panamericanista con la Iniciativa para las Américas y busca ahora cooptar a México, Chile y en parte Brasil, neutralizar conflictos en Venezuela y Argentina, resolver anudamientos como el de Colombia. Es evidente que hay un plan yanqui para el Perú, tendiente a abortar la posibilidad de su conversión en un "eslabón débil" de la cadena imperialista en América Latina. La estrategia imperialista para conflictos de baja intensidad está en curso.

Este panorama relleva, pese a las dificultades, la importancia continental de la revolución peruana, y la necesidad de considerar prioritaria la retaguardia latinoamericana para ella. La revolución peruana integra una dimensión geopolítica también.



## CAPITULO 11:

### BASES HISTORICAS Y NACIONALES DE LA REVOLUCION PERUANA

9. En realidad la crisis actual es la crisis del orden post-oligárquico en el Perú, la crisis temprana de la incipiente modernidad capitalista de los años 1963-75 en nuestro país. El régimen oligárquico tardó casi cien años para entrar en su crisis final; el ordenamiento capitalista, apenas convertido en predominante hace 3 ó 4 décadas ya se ha entrampado como alternativa para organizar la sociedad y el estado.

El carácter prolongado de la crisis 1975-1991 mostró ya que no se trata de una crisis propia del ciclo económico sino del agotamiento del modelo de reproducción capitalista implementado desde el primer gobierno belaudista y el velasquismo, del fracaso de la industrialización por sustitución de importaciones como salida post-oligárquica para el país.

El tipo de predominancia capitalista sin revolución burguesa, procesada por los grupos dominantes en las décadas de 1950 y 1960, estructuró en el país una formación económico-social que, parafraseando a Marx, añadía a los males del pre-capitalismo los males propios del desarrollo capitalista. Desde ahí hasta la década de 1980 todos los gobiernos se han abocado a superar los nuevos problemas estructurales de este tipo de régimen capitalista semicolonial, sin lograrlo. El neoliberalismo es así el intento más reciente por remozar la dominación semicolonial imperialista-granburguesa en el Perú.

10. La crisis contemporánea hace parte de una continuidad histórica en el Perú: la larga serie de intentos frustrados por darle fisonomía nacional, prosperidad y bienestar al país. Nuestra historia -se ha dicho- está llena de oportunidades históricas desperdiciadas. Desde el incanato no hemos vuelto a ser un país paradigmático en el mundo.

Es verdad que la colonización española trajo los avances materiales y técnicos que eran propios del desarrollo europeo de entonces. Pero la economía que aquí organizó no partió de un criterio avanzado. España misma no tardó en rezagarse en Europa. La Colonia asfixió los elementos de desarrollo propio que en su interior se podían incubar, como cuando aplastó las rebeliones de los encomenderos españoles. Cuando España decayó en el siglo XVIII no habían, por eso, fuerzas burguesas de reemplazo.

El feudalismo colonial consistió en una trama de origen arbitrario, cuyo fin era apropiarse del excedente laboral indígena y vehiculizarlo a la metrópoli. El mundo español



usufructuaba su victoria militar sobre el mundo indígena. El servicio de la mita en las minas, haciendas y obrajes; el pago del tributo; la usurpación de tierras indígenas; la residencia obligada en reducciones; la compra forzosa de mercancías a través de los repartimientos; eran expresiones de un régimen expoliador, desinteresado en el país. El español no vino a vivir de su trabajo, como el inmigrante inglés a Norteamérica, sino a vivir de su condición de conquistador. Surgió entonces la ética del menor esfuerzo, el facilismo, que es hoy uno de los problemas centrales en la construcción nacional.

11. Pero la república criolla no significó en esto ninguna superación cualitativa del espíritu colonial. En la Independencia no convergieron las masas indígenas y los círculos criollos, lo que acaso hubiera producido una liberación a la vez nacional y social. Vencido Túpac Amaru, que enarboló un proyecto de liberación basado en todas las sangres, el movimiento emancipador devino en elitista y perdió su sentido social. El nuevo estado republicano prosiguió la escisión nacional heredada de la colonia y su régimen feudal. El nacimiento de la república no correspondió a la constitución de la nación.

Desde entonces estamos ante el problema de un país y un estado sin nación. De ahí la búsqueda periódica en el siglo XIX de la Constitución ideal, cuando al Perú más que un marco jurídico o político le faltaba contenido. La república oligárquica fué un islote criollo en un mar indígena, encima excluido.

El guano abrió la transición semifeudal en nuestro país, pero no varió la escisión original y el espíritu de la conquista. La modalidad oligárquica de nuestra semifeudalidad se basaba en la convivencia estructural entre exportadores y terratenientes. La bonanza de esa época, fundada en el hecho fortuito de un recurso natural explotable, no supo ser asegurada sobre bases económicas más firmes, más industriales. Una vez más apareció la lógica facilista del parasitismo rentista y el afán usurero en el uso de nuestras riquezas naturales. La plutocracia guanera no era propiamente una fracción burguesa: el circuito exportador nació como bisagra entre un recurso del país y el mercado mundial. No se trataba de una industria de transformación, que modificase la dinámica general del país. De esta manera los contrastes entre la parálisis medieval del país y la opulencia y snobismo de las capas aristocráticas limeñas y norteñas podían seguir. No teníamos una burguesía nacional y las relaciones entre la feudalidad aún poderosa y la burguesía comercial y exportadora que crecía en su perímetro estaban envueltas naturalmente en la transacción. Esta republiqueta lógicamente se desmoronó fácilmente ante la expansionista burguesía chilena en la Guerra del Pacífico.



12. La República Aristocrática, posterior a la guerra del 79, fué la máxima expresión de conducción del país de la oligarquía civilista. Si hay algo que agradecerle no es la resolución de las contradicciones heredadas de atrás, sino más bien la creación del primer movimiento popular moderno, aquél que hasta 1930 fué en ascenso y terminó democratizando el régimen aristocrático.

Con la República Aristocrática el patrón semifeudal-semicolonial iniciado en la fase guanera-salitrera pasó a un estadio más avanzado, en particular por la inversión imperialista en el sector exportador y la aparición embrionaria de la industria. Pero la inmigración del capital yanqui truncó la evolución de la oligarquía nativa hacia una industria manufacturera embrionaria ligada a la demanda del sector exportador, como venía pasando a inicios de siglo. La convivencia entre exportadores y terratenientes siguió como pivote de la economía y su política liberal ortodoxa era anti-industrial.

En esas décadas la feudalidad era reconocidamente dominante en la formación peruana. El agro daba ocupación a las 4/5 partes de la población económica, aportaba un producto mayor que el de las demás ramas productivas y en él imperaba el latifundismo basado en relaciones serviles. El desarrollo industrial debía basarse en resquicios involuntarios en dicho régimen económico. La importación de manufacturas se encargaba de copar el mercado interno, cuando no las mismas haciendas e industria doméstico-rural. Es este patrón el que se mostró agotado y en crisis desde la década de 1940 en el Perú.

La misma república aristocrática creó sin embargo, a su pesar, los dos movimientos que han construido el siglo XX peruano: el movimiento popular y el movimiento industrial-reformista de las capas burguesas regionalistas y capas medias. El itinerario de este siglo revela un proceso histórico de democratización de la sociedad y del estado fruto de la presión popular, y la pugna entremezclada de dos vías para la cancelación del antiguo régimen en el Perú a lo largo de varias décadas: la vía plebeya-popular de la revolución y la vía de la transacción reformista-burguesa.

No es que el pueblo y la izquierda hayan sido el ala radical del populismo o reformismo burgués como se ha dicho. Este último, más bien, ha sido la carta preventiva al creciente peso de la sociedad, esto es, del pueblo, en la vida peruana. El gran protagonista del siglo XX es el pueblo peruano, y su tragedia, su falta de vanguardia. Dió así grandes batallas que otros terminaron desvirtuando. Ninguno de los grandes ascensos populares de este siglo ha tenido su remate lógico en un nuevo poder. La contradicción anti-feudal, o mejor, anti-oligárquica, no tuvo resolución revolucionaria, y la posterior contradicción anti-granburguesa de los 70 tampoco.



13. El Perú es así, en el caso de los grupos dominantes, el país de las oportunidades desperdiciadas, y en el caso de las masas populares, el de las jornadas inconclusas. Hoy toca darle continuidad y precisamente culminación a todos los proyectos peruanistas de los líderes indígenas de los siglos XVI al XVIII, a las utopías liberales de los criollos que alumbraron la república, a los proyectos de país de los siglos XVIII y XIX, a los movimientos de los pueblos indígenas amazónicos por la liberación nacional y refundación de la patria y a los movimientos sociales modernos del siglo XX. Ya debemos dejar de poner primeras piedras sin edificios, vieja costumbre en el país como decía Scorza. Hemos tenido las jornadas de lucha populares más altruistas. Nos toca actuar en correspondencia.

Hoy estamos entrando al cuarto ciclo de lucha popular en el siglo XX. Entre el siglo XIX y el XX se formó recién el primer movimiento popular moderno en el Perú. El primer frente popular, que agrupaba a las capas plebeyas de las urbes bajo el claro liderazgo de la incipiente clase obrera. Se inició así el primer ciclo popular contemporáneo, que abarcó entre 1900 y 1930 y fue fruto de la transformación del movimiento amorfo y levantisco del siglo XIX en el primer movimiento popular organizado del XX, cuya movilización conquistó niveles importantes de democratización del régimen oligárquico.

Entre 1932 y 1956 el movimiento popular se desarrolló en un segundo ciclo, de carácter defensivo y desde las catacumbas antidictatoriales de la época, ciclo que fué hegemonizado por el Apra auroral. El segundo ciclo empezó con la derrota militar de la insurrección aprista de 1932 y terminó con la crisis final del régimen oligárquico. Del 60 al 80 se desarrolló el tercer ciclo popular, el de los movimientos más orgánicos y de clase del presente siglo y en el cual el movimiento logró su independencia política con la izquierda. Todos estos ciclos forjaron una nueva correlación entre la sociedad y el estado, que hoy intenta ser revirada.

14. Hay que recordar que prácticamente hasta la década de 1910-20 no existió en el Perú siquiera el derecho laboral. En el régimen oligárquico lo social no tenía espacio legal, imponiendo su existencia de hecho. Las concepciones semif feudales de lo social eran absolutistas aunque formalmente republicanas. De ahí que no se permitiera ninguna lucha social. Lo social era directamente un asunto de orden interno. Las huelgas de entonces fueron por eso jornadas pioneras hechas en el umbral de la ilegalidad. Y tuvieron un alto costo social y material: baste recordar que Leguía envió a Trujillo 300 soldados e incluso artillería a "debelar" la primera huelga general de los cañeros de Casa Grande en 1912. (Basadre, 1972).

En el Perú semifeudal del siglo XIX, por tanto, antes que el movimiento popular conquistase su derecho a organizarse y luchar, la respuesta de la plebe urbana y del campesinado



indígena "tomaba formas que no pueden satisfacer la definición de un movimiento social". (Scott, 1987). En el Perú criollo-mestizo de entonces, que atarcaba a la costa y algunas ciudades de la sierra, la protesta social asumió muchas veces la forma de "delito social". Las formas de organización y de lucha pre-capitalistas de la plebe urbana mezclaban así las asonadas espontáneas con el bandolerismo, el escapismo a palenques o "al monte", y la criminalidad común. (Aguirre/Walker, 1990) La lucha social era la marginalidad como opción. En el Perú andino de entonces, la población indígena se movía entre la servidumbre y los litigios judiciales, cuando no los levantamientos masivos. La dominación oligárquica no incluía la negociación social; de ahí que la mínima acción reivindicativa implicaba ruptura del orden. Demostración, además, de que la respuesta social -como ahora- no tiene por qué desenvolverse en la forma clásica de movimiento gremial que movilizó y pasa a movimiento político de masas.

15. A lo largo del siglo el movimiento popular ha transitado de los movimientos fluidos e indiferenciados a la acumulación de experiencias colectivas y a la partidización de intereses. En el caso del movimiento campesino, las insurrecciones de inicios de siglo, entre ellas la de Rumi Maqui, fueron las últimas de corte anticriollo-mestizo. De ahí en adelante -y ello se aprecia mejor en las décadas de 1940 y 50- afirma su identidad indígena asimilando las formas de lucha sociales del movimiento popular. De otro lado en este siglo el movimiento urbano pasó de su fisonomía aldeana y los estallidos abruptos al despertar persistente y su canalización política a través de diversas corrientes.

Estamos así, ante un pueblo en constante búsqueda de identidad y expresión política. Si bien en términos generales las generaciones de luchadores sociales mayores de 50 años son apristas y las generaciones izquierdistas no vivieron la gesta anti-oligárquica, el proyecto socialista contemporáneo se ubica históricamente como continuación de las grandes jornadas de lucha populares como la revolución de 1930-32, el ascenso de 1945-48, las gestas insurreccionales de 1950 y 1955, el auge campesino entre 1958 y 1963, así como el ascenso revolucionario entre 1976 y 1979.

Es más, el proyecto socialista mariateguista recoge todos los sueños auténticamente peruanistas de nuestra historia. Todos los proyectos de una patria próspera y soberana y una vida digna para los peruanos. Hacemos nuestros los ideales liberadores de Tito Cusi Yupanqui, Túpac Amaru, Uchu Pedro y Rumi Maqui; el espíritu humanitario del Padre de las Casas, la visión peruanista de Unanue, el ideal romántico de Mariano Melgar, el patriotismo latinoamericanista de Bolívar, los proyectos republicanos de Sánchez Carrión, la valoración de nuestra geografía por Antonio Raymondí, la epopeya anti-colonial de José Galvez el 2 de mayo, el



patriotismo a carta cabal de Grau y Bolognesi, la entereza crítica de Gonzales Prada, el feminismo precursor de Flora Tristán, la pionera legislación laboral de José Matias Manzanilla, el indigenismo justiciero de Castro Pozo, Valcárcel y tantos, la globalización fundacional de José Carlos Mariátegui, los poemas humanos de Vallejo, el conflicto nacional de Arguedas, el pan-peruanismo de Basadre, la actitud comprometida de Sebastián y Augusto Salazar Bondy, la fibra de acero de luchadores sociales como Sinfaroso Benítez, Juan Peves, Gamaniel Blanco y Emiliano Huamantla, la autodefensa de masas de Hugo Blanco en La Convención, la palabra de guerrillero de Heraud, la entrega de De la Puente y Lobatón.

Si la contradicción pueblo/oligarquía no se resolvió favorablemente entre 1932 y 1956 fué por la derechización de la dirigencia aprista. Por eso el ciclo de acumulación de fuerzas abierto con la aparición de la Nueva Izquierda en la década de 1960 retomó el camino abandonado del aprismo auroral dentro del proyecto socialista. Y rectificó -desde fuera del PC- el seguidismo dogmático y sectarismo del comunismo peruano, bases de su marginalidad permanente. Esta reconstrucción general de fuerzas y partidos tuvo su prueba de fuego en la gran gesta antidictatorial de la década de 1970, de la cual surgió el tercio demo-popular y socialista del país y el consiguiente cambio en la correlación estratégica de fuerzas en el país.

16. El Perú tiene viejas brechas no sólo sociales sino nacionales internas que resolver con la revolución. El paso al estado neoliberal constituye sin embargo una regresión histórica que reabre y ahonda estas fisuras internas.

El neoliberalismo es marginalizante en lo económico, elitista-ecnocrático en lo político y extranjerizante en lo cultural. Si la crítica al populismo reformista burgués fué por su demagógico nacionalismo, en el caso del neoliberalismo retornamos a la mentalidad colonialista.

La granburguesía neoliberal y con toda claridad su intelectualidad orgánica (Boloña-Rodríguez Pastor, Hernando de Soto, Meridiano, Debate-Apoyo, Expreso) no tienen, no pueden tener, un proyecto nacional. Su proyecto es transnacional. Por eso, si siempre hubo en el Perú un estado sin nación y contrapuesto a su sociedad, y luego, en el siglo XX, un estado populista que pretendió dar mayor forma a su sociedad, ahora el neoliberalismo abandona abiertamente la idea nacional y con ello ahonda la gravísima crisis nacional actual.

Lo oprobioso del caso es que un pequeño círculo de adoradores de lo occidental no sólo ha diseñado el armazón ideológico justificatorio de la actual barbarie neoliberal, sino que, encima, ha reabierto -con su extranjerismo- la herida histórica heredada de la Conquista. Hay que acordarse de que en el Perú el estado colonial y republicano han



estado siempre en contradicción con la vertiente nacional indígena, el sustrato más antiguo de la nación en formación. Los verdaderos dueños del Perú, los pueblos y nacionalidades andinos y amazónicos, han sido tratados peor que extranjeros, en su propio suelo. Durante el proceso reformista burgués y de industrialización de los años 1963-75 había venido apareciendo el Perú mayoritariamente cholo-mestizo actual, mezcla de todas las sangres. La forja del mercado interno, el desdibujamiento de las originales vertientes criolla e indígena, el mestizaje masivo, las comunicaciones internas, en fin, la nacionalización de la vida social y por ende la ocupación de la política por la población, en síntesis la aparición de un colectivo nacional, son, todos, elementos que no tienen más de tres décadas en el Perú.

El neoliberalismo pretende retornarnos en esto al occidentalismo y la discriminación interna. Somos ya, empero, un Perú multicolor, de todas las sangres, con bases para fundar una nacionalidad integral, unitaria dentro de su heterogeneidad. La revolución popular que propugnamos expresa este entendimiento democrático de pueblos y nacionalidades diversos, entendimiento inalcanzable para las clases dominantes por su naturaleza explotadora, segregacionista, centralista y antidemocrática. La alianza obrero-campesina es en nuestro país una alianza multinacional anti-granburguesa, es la convergencia histórica entre el movimiento obrero-popular, de procedencia chola y mestiza, y el movimiento campesino, de procedencia indígena. He aquí la trascendencia histórica de la revolución democrático-nacional en el país: resolver la divergencia nacional interna que no pudieron la colonia feudal, la república oligárquica ni la república granburguesa.

### CAPITULO III:

#### LA CRISIS DEL PERU CONTEMPORANEO Y LA ESTRATEGIA MARIATEGUISTA

Predominancia del capitalismo monopólico y deformado, origen de la informalidad.

17. El Perú ya no es "un país predominantemente capitalista con amplios rezagos semif feudales", como caracterizó al Perú la Nueva Izquierda en los años 70, sino un país predominantemente capitalista que articula amplios sectores mercantil simples y algunos rezagos semif feudales. Ya no basta sin embargo este tipo de caracterizaciones económicas clásicas para abarcar la naturaleza profundamente heterogénea y marginal del Perú contemporáneo.



Fracasó el reformismo burgués, la evolución capitalista granburguesa de los años 60 y 70. El país no ha vivido por eso una homogenización capitalista en las últimas décadas. Más bien el sector económico moderno, constituido alrededor del eje monopólico, ha recreado y articulado a su alrededor a una extensa y variada gama de pequeños productores y comerciantes, un cordón de subempleados y desempleados, que han constituido una economía de sobrevivencia, subordinada a la lógica del gran capital pero que tiene peculiarmente la naturaleza del Perú actual.

Por su condición dependiente y deformado nuestro capitalismo, en lugar de modernizar el país ha propiciado múltiples formas intermedias entre el pre-capitalismo y el capitalismo y relaciones de trabajo no asalariadas. El predominio monopólico ha escindido la economía y sociedad entre el sector moderno y el sector informal.

18. Por eso en nuestra PEA hay un sobredimensionamiento de los trabajadores independientes, así como un amplio sector desempleado y subempleado -9.2% y 83.4% en 1990-. La población peruana no está constituida centralmente por trabajadores: al lado de ellos hay productores, comerciantes, una mayoría de cuenta-propistas. La industrialización sustitutiva propició la constitución de la fuerza laboral campesina en fuerza de trabajo libre, esto es, afectó el régimen agrario semifeudal, pero luego no le dió ocupación a la población campesina migrante, no la proletarizó. De ahí las estrategias de auto-empleo popular y el re-tejido de otra economía junto a la moderna, una economía popular, de baja tecnología y productividad, casi artesanal, en mucho basada en relaciones familiares y de solidaridad. La economía popular actual integra así la economía campesina y comunera y la economía popular urbana.

Al replegarse el sector moderno a determinada franja del país la población debió re-generar una nueva economía, que algunos llaman economía de sobrevivencia o marginal-informal, que incluye pero rebasa las denominadas estrategias de sobrevivencia. En la formación capitalista clásica estudiada por Marx el área de producción brindaba los salarios a cambio de la fuerza de trabajo, siendo los salarios el sustento del consumo en el área de reproducción social y por tanto del bienestar poblacional. En el Perú el enorme desempleo y subempleo hace que el consumo no dependa sino en parte de los salarios. El tremendo excedente laboral -que ya no corresponde a la noción de ejército industrial de reserva propio del capitalismo clásico- es consustancial al tipo de industrialización monopólica, de tecnología importada y escaso eslabonamiento interno. En consecuencia los salarios no son el sustento de la reproducción social.

La primera etapa de la crisis produjo, por eso, el ingreso masivo del pueblo al auto-empleo en comercio y servicios, y de la mujer popular a las tareas de sobrevivencia. La familia en el Perú dejó de ser unidad de consumo y se dejó



atrás el modelo familiar conservador, pero no de motu propio sino por la crisis. En una segunda instancia el mundo informal entró a un tipo de producción para ese mercado empobrecido, con micro-empresas y talleres que por lo general se han ido basando también en la cooperación y en la familia. Cambiaron con esto los pesos las fuerzas motrices de la revolución y los ejes de su programa.

La nueva economía popular es todo un circuito económico que incluye entonces la nueva colectivización de las tareas de reproducción y este re-tejido de producción y comercialización mercantil simple. La frontera con la ilegalidad y la degradación social aquí es sin embargo borrosa. No se trata por tanto de una nueva economía popular floreciente, como han idealizado la informalidad algunos estudiosos. Las estadísticas demuestran que 7 u 8 de cada 10 informales están en situación de pobreza. Ha habido pues un encadenamiento hacia abajo de la red económica, con una hiper-terciarización de la economía, pauperización del mercado, regresión en ciertos sectores a la producción artesanal y lumpenización de franjas de la actividad económica y vida social. Junto al obrero, al campesino y la pequeña burguesía asalariada han aparecido el tallerista, el ambulante, el comerciante, el estudiante de academias e institutos, las amas de casa, entre otros sectores del nuevo campo popular de los 90.

Hay así un doble aspecto en la descomposición social e informalización del Perú contemporáneo. De un lado, la tenacidad formidable del pueblo peruano ante la crisis. El pueblo peruano no se ha rendido ante la crisis, sí la granburguesía, que pasó a invertir fuera y se transnacionalizó en los últimos años. De otro lado, sin embargo, hay degradación de lo social y rasgos de lumpenización. Esto ha generado dos evaluaciones contrapuestas de la informalidad: la esperanzadora -las tesis del desborde popular y de los conquistadores de un nuevo mundo-, en que estaríamos ante nuevos pioneros andinos; y la más pesimista sobre las perspectivas de la misma, que sólo ve aspectos degenerativos en el mundo informal.

19. El tipo de capitalismo predominante en el Perú se basa en la sobre-explotación de su fuerza de trabajo y en la absorción de sobre-ganancias del conjunto de la economía, lo que conlleva la pauperización de los salarios, el debilitamiento y escisión del mercado interno y, al final, el funcionamiento bimodal del capitalismo. De alguna manera tenemos dos circuitos económicos diferenciados y conectados.

No estamos por tanto ante un capitalismo de libre competencia surgido del desarrollo natural de la división social del trabajo y por tanto formado como contrapartida de la descomposición feudal. Este proceso de generación del capitalismo en términos clásicos funciona cotidianamente en nuestro país, pero para producir capas burguesas menores.



Nuestro tipo de capitalismo semicolonial es estructuralmente el denominado "capitalismo salvaje", sobre-expoliador: de ahí que los salarios reales no correspondan al valor de la fuerza laboral peruana, déficit que conlleva el maltrato de la reproducción de la fuerza de trabajo y su deterioro prematuro. Los indicadores demográficos y de salud lo demuestran.

Esta sobre-explotación significa apropiación granburguesa del salario de los trabajadores peruanos en forma directa, a lo que se añade su absorción de sobreganancias a partir de políticas crediticias y de precios que drena de todos los sectores económicos. Como consecuencia de ello se ha limitado la ampliación del mercado. Aquí el capitalismo no crea mercado necesariamente, mas bien en la pugna redistributiva de la inflación, lo ha minimizado y, sobretodo, escindido o segmentando en un mercado pauperizado e informal, y otro de consumo suntuario, para capas medias y la propia burguesía. El capitalismo monopolico y deformado peruano no sólo no ha terminado con la dualidad de los 60, sino que viene creando otra sociedad dual. Esta es la propuesta de sociedad futura del neoliberalismo: un sector moderno integrado a la dinámica del Primer Mundo, y otro sector de subconsumo crónico e informalidad, abandonado a su suerte. Confirmación de la tesis de que "la integración transnacional es a la vez la desintegración nacional".

**La formación económico-social propia de la descomposición: la fragmentación.**

20. Quince años de crisis han desarticulado la formación económico-social de los 70. Definitivamente estamos ante un nuevo Perú. Este Perú contemporáneo es un Perú marginal-informal. Por eso hay quienes hablan de una "arcaización" del país, si bien más que una regresión, hay una fragmentación de la formación.

El Perú fragmentado no tiene la lógica de las formaciones articuladas. Ya no se expresan ordenadamente las leyes de relación de las sociedades estables: entre niveles, espacios, jerarquías, mediaciones, actores, estructuras, todas hoy mezcladas. Hay así heterogeneidad de escenarios: a pesar de la vigencia de un escenario político oficial y de una opinión pública nacional, tienden a entrecruzarse espacios territoriales regionales-locales heterogéneos, cada uno con sus peculiares dinámicas políticas y militares, y grupos sociales, culturales y generacionales desencontrados y enfrentados.

La guerra aumenta más la incoherencia generada por la crisis prolongada. Si el Perú siempre fué heterogéneo, desigual y poco articulado, ahora, con la crisis, la formación ha devenido más "abigarrada" aún, mostrándose como una suma de regímenes políticos, correlaciones de fuerzas, circuitos económicos y perfiles sociales, todos distintos, contiguos y hasta contrapuestos. Hay lo que se ha dado en llamar por



algunos como "dinámica del desorden". La fragmentación no divide la formación, la caotiza. Este fraccionamiento genera las visiones unilaterales del país, según desde donde se lo aprecie.

Tenemos por tanto varias formaciones menores en el país, fruto de la diversa mezcla de pisos económicos, estratificaciones sociales, correlaciones político-militares: espacios aún clasistas como Cusco, regiones marginales-campesinas como Ayacucho-Huancavelica-Apurímac, espacios de tradición clasista pero en disputa como Puno, espacios de selva baja, espacios de ceja de selva de pioneros colonos y burguesía comercial, espacios costeros libres como Piura-Arequipe, regiones barrializadas y expuestas como Lima. La fragmentación no desaparece el tiempo político nacional, pero basa su vivencia en experiencias totalmente disímiles.

21. Este proceso de fragmentación que vivimos es propio de todos los países en descomposición. Genera anomia cultural, resquebraja las hegemonías políticas, produce una sicología social defensiva, expresa vacíos de poder. Por eso, no sólo es fruto de una crisis estructural clásica, y la consiguiente destrucción del anterior tejido social, y los efectos de la guerra, sino también una política conciente de sectores de las clases dominantes.

La fragmentación en el mundo viene siendo parte de las estrategias contrainsurgentes. Es parte de la guerra psicológica. Se busca destruir los movimientos sociales para hacer del individualismo la base social atomizada de las democracias formales contra-subversivas. (Lucas Barbin, 1991). Esta estrategia, contra-utópica favorece los intereses grupales y la incomunicación transversal. Busca que se pierdan los vínculos generales.

Se aprovecha para ello la nueva multiplicidad de situaciones sociales. Las contradicciones secundarias se impulsan para sobreponerlas a las principales. Se incentiva la marginalidad como opción en ciertos sectores. El movimiento popular se descompone en sus elementos. Desaparece el discurso general y las bases para una hegemonía política. Hay desorientación para percibir lo común y lo futuro. Es más, la contrainsurgencia contraponen masa contra masa. Y se satura a la población con la prédica del fin de las ideologías y el nihilismo disolvente. En otras palabras, el desorden se consolida como parte de la fragmentación. A diferencia de lo que se pensaba antes, estas situaciones de anomia no necesariamente favorecen las luchas de los pueblos.

Violencia y guerra interna: tendencia creciente a la libanización.



22. La situación de descomposición, la acción de los grupos alzados en armas, la informalización del Perú actual, la crisis del régimen y del estado, han generado la nueva privatización de la esfera de la violencia, en contraste con el proceso de modernización capitalista 1960-75, en que la violencia se desprivatizó y se concentró mayormente en el estado, que la resumió y usó, limitando la esfera de poder del gamonal.

La generalización de las rondas y de la autodefensa expresa esta privatización del orden. El estado aparece claramente como incapaz de garantizar el orden interno y seguridad ciudadana, que pasan a depositarse en manos de la población misma.

La coexistencia de poderes político-militares confrontados conlleva una situación creciente de "libanización" del país. Hay así una paradójica situación en que el movimiento popular organizado -que es ya sólo una parte del campo popular- está a la defensiva pero hay a la vez una disputa por el poder. Una y otra cosa coexisten en confirmación de que el comportamiento estratégico del país no es el de los países centralizados, de corte insurreccional y con etapas sucesivas de lucha: lucha económica, lucha política y lucha militar.

La "libanización" -que ha sido comenzada a llamar en el mundo como "peruanización"- impone soluciones de fuerza y no sólo de consenso. Y por tanto exige partidos integrales.

23. Una de las tendencias básicas en el curso nacional es la generalización de la guerra. Este cálculo o proyección es central para el diseño estratégico del Partido. Curiosamente la situación nacional entremezcla los estados de ánimo más diversos: los niveles de expectativa en el neoliberalismo se yuxtaponen, así, a la opción por la desesperación y la senderización en ciertos sectores sociales.

Hay así bases objetivas para la violencia. Lo demuestran la modificación y elevación de las modalidades de enfrentamiento militar, su extensión al escenario urbano y el crecimiento de las fuerzas combatientes y el decrecimiento de las fuerzas no beligerantes.

La guerra se está trasladando desde hace un tiempo, de los escenarios marginales del país, que no tienen masas organizadas, a los espacios con presencia del movimiento popular organizado. Sendero Luminoso ha entrado a la disputa de sectores de masas, mientras la Fuerzas Armadas, a su vez, viene buscando darle base social a la contrainsurgencia, lo que embrionariamente vislumbra el enfrentamiento de masas contra masas. La lucha social de las masas está atravesada por el hecho de la guerra.

De otro lado, hay un escalamiento de la presencia directa del imperialismo norteamericano y un reajuste de la



contrainsurgencia, que ha profundizado su trabajo de inteligencia, ampliado la guerra psicológica, intentado una nueva imagen para las fuerzas represivas y lanzado iniciativas pseudopacificadoras a la búsqueda de cooptar a los partidos y ampliar sus relaciones con los gobiernos regionales.

Los nuevos movimientos sociales y los no movimientos sociales simplemente: más allá de la polémica sobre el obrerismo.

24. Es evidente que los actores sociales y los movimientos sociales han variado en los 80, en correspondencia al tránsito de un país semi-industrial del Tercer Mundo a un país desestructurado del Cuarto-Mundo. Ha cambiado el sujeto social de la revolución: sus fuerzas motrices, su campo de alianzas.

Como todo lo que pasa en el Perú, ninguna mutación es completa, por lo que la nueva estructura social entremezcla perfiles sociales sucesivos. Cuando desde mediados de los 80 se comenzó a hablar de la presencia de nuevos movimientos sociales en el país, se estaba aludiendo a esta transición de la estructura social de clases básicas de los años 70 a una de movimientos sociales, en particular de sobrevivencia. La concepción previa era unilateral pues sólo concebía la clase social como agrupamiento social.

La descomposición del Perú ha ido sin embargo más lejos aún que los denominados nuevos movimientos sociales (mujeres, juventud, cultura, sobrevivencia, derechos humanos, etc). Somos un ejemplo típico de la denominada "africanización" de América Latina en que hay tres grandes franjas sociales: la moderna, la mercantil-simple y la de pobreza crítica o indigencia. Entre estas dos últimas no hay una frontera precisa, pero sí son diferenciables.

25. No sólo hay, entonces, movimientos clasistas y "nuevos" movimientos sociales, sino también formas de acción social peculiares a la franja indigente, el comportamiento social de masas desorganizadas y pauperizadas. Encima la fragmentación desestructura aún más los comportamientos sociales propiciando grupos y minorías sociales.

En situaciones como la nuestra los actores sociales no "respetan" los clásicos tres estadios de lo social en sociedades estables: masa indiferenciada de clase, movimiento gremial, movimiento político-social. Los países calcutizados tienen el típico comportamiento estratégico de los países asiáticos, que entremezclan las tres etapas sin arribar a la densidad e institucionalización de los movimientos sociales de los países organizados y varían la clásica caracterización de ofensiva/defensiva por movimientos irruptivos, desinstitucionalizados y de ilegalidad espontánea. Para



decirlo con ejemplos: coexisten el pliego de reclamos, la lucha callejera, la acción parlamentaria, la asociación de sobrevivencia y el delito social, lo contestatario, la ilegalidad natural. Las sociedades de excluidos funcionan conforme a la psicología de las multitudes de Le Bon, aptas para lo fugaz, lo voluble, para la sugestión y los liderazgos carismáticos.

Las iniciativas estratégicas de la contrainsurgencia y el senderismo y la defensiva y desarticulación del movimiento de masas.

26. Está en desarrollo una ofensiva neoliberal-contrainsurgente integral en el país: es una reestructuración de la economía, sociedad y estado. El modelo que el imperialismo norteamericano propugna en el Perú combina la integración parcial de espacios y sectores del Perú, la inclusión subordinada de nuestro país al nuevo panamericanismo de la Iniciativa Busch y la configuración de una sociedad dualizada.

Lo cierto es que la ofensiva reestructuradora no encuentra aún una oposición real, ni en el terreno de los partidos ni en el de masas. La ofensiva general corresponde hoy al neoliberalismo pero su reacción alimenta al senderismo. Resultan así movimientos simétricos: Lenin hablaba de la ley de la física de la acción y reacción en política. La ofensiva neoliberal aparece prominente sobretodo vista desde el Perú formal, pero genera una reacción sorda del mundo de los excluidos, inmensa mayoría en el Perú contemporáneo. Iniciativa reaccionaria, vacío de oposición, defensiva de masas, expansión de la autodefensa y enrolamiento senderista de sectores marginales, se dan, todos juntos. Y es unilateral apreciar sólo uno de estos movimientos como la totalidad.

Se viene alimentando; así, una tendencia de mediano plazo a la bipolarización. En demostración de ello, se viene produciendo un desplazamiento hacia la derecha contrainsurgente de sectores del centro y de la izquierda. Con el gobierno de Fujimori la contrainsurgencia ha pasado a tener iniciativa estratégica, luego de años de semi-defensiva ante la sistemática iniciativa estratégica de Sendero Luminoso. En las últimas encuestas SL tenía la simpatía del 16% de la juventud y el 39% evaluaba que no le parecía imposible que ganase la guerra. He ahí lo paradójico del vacío de alternativa al neoliberalismo. Crece el repudio a la barbarie y la guerra sucia y una parte de la sociedad se enrola en la autodefensa urbana y rural - la principal forma de organización de masas a promover estratégicamente- mientras, a la vez, otro sector, marginal y desesperado, se acoge a los comités populares y/o ejército senderista.



27. En este cuadro la acción armada del MRTA ha venido mostrando sus límites para constituirse en una opción alternativa, añadiéndose a sus viejos problemas algunos nuevos. Al aparatismo militarista original, la débil inserción nacional de masas, la carencia de un proyecto nacional claro, su debilidad programática y la ausencia de una política de frente real más allá de los organismos-correa de transmisión, se han venido añadiendo signos de un creciente hegemonismo y sectarismo y de indefinición táctico-estratégica. Así la valiosa experiencia de integralidad en San Martín, en la cual el Partido aportara su concepción de masas y frentista, ha sido reemplazada por un planteo excluyente. Es evidente a estas alturas en el país que los proyectos del MRTA y Sendero son dos cosas absolutamente distintas y que las debilidades del MRTA hacen parte de las dificultades del movimiento popular para articular un proyecto alternativo a los otros en pugna en el país.

28. Esto en el contexto de una situación defensiva del movimiento social organizado. La última gran ofensiva del movimiento social organizado fué la de 1977-79: en ese entonces los Paros Nacionales no eran sólo de protesta, pues imponían parte del curso nacional. En la década del 80 el sindicalismo se hizo ineficiente en el propio y limitado terreno reivindicativo. Encima ha sido erosionado gravemente, ya no políticamente, sino estructuralmente, con los cambios en la estructura ocupacional del campo popular.

El reducido movimiento laboral actual ha desarrollado por eso sólo ofensivas parciales, la última de las cuales ha sido la del SUTEP-FENTASE y trabajadores de salud. Hoy sin embargo no es posible deducir la situación del "movimiento de masas" real por la curva de huelgas, trabajadores afectados y horas-hombre perdidas, como antes. Hay nuevas expresiones sociales del nuevo campo popular que nos toca conocer, dominar y articular, para dar forma a los "movimientos populares" del futuro.

La nueva correlación estratégica de la década de los '90.

29. Ha aparecido una nueva correlación política estratégica en el país, una nueva correlación de mediano plazo. Es la cuarta en lo que va del siglo. Hasta 1960 la contradicción Apra/oligarquía dominó la política peruana. Luego se estructuró la correlación de tres espacios de la que habló Enrique Chirinos Soto: el ala conservadora, el sector aprista y el sector independiente u opositor. Hacia 1978 apareció claramente un reacomodo estratégico expresado en la política, con la desaparición de la oligarquía



(odriismo, MDP), la estructuración de una nueva derecha (AP-PPC), la mantención del Apra y la aparición por primera vez de la izquierda con un 36%.

Hoy hay un 4to. espacio en el espectro nacional. Algo de mediano plazo se ha movido por tanto: hay un nuevo espectro nacional, una nueva correlación estratégica de fuerzas, diferente, una correlación en que los espacios de derecha-centro-izquierda ya no significan necesariamente Fredemo-Apra-IU.

El nuevo espectro político de los 90 tiene más espacios políticos: por lo pronto pasó de tres espacios a cuatro. Viene emergiendo por tanto un nuevo espacio a la izquierda, sin expresión electoral. Pero otra característica del nuevo espectro es que tiene mucho de flotante. La descomposición de la sociedad de clases se expresa en humores fragmentarios, yuxtapuestos y volubles. Se vienen empequeñeciendo los espacios de los partidos tradicionales. El criterio independiente prima.

Esta nueva correlación no es por cierto inmutable. La velocidad del tiempo político hoy es mayor y ello produce nuevos alineamientos, y por tantos desplazamientos nacionales de clases y sectores. De alguna manera se puede decir que la base de la izquierda está en disputa, que el Apra se ha consolidado en su asentamiento y la derecha tiene dos versiones, la tradicional (AP-PPC) y la nueva, que desde su núcleo tecnocrático e intelectual (Debate-Apoyo, Meridiano, Univ. Pacifico) construye y refuerza la hegemonía del discurso neoliberal en las capas populares. El espacio marginal es lo nuevo en el espectro no oficial y no tiene expresión tradicional.

La crisis de la izquierda y su desplazamiento del movimiento popular: una responsabilidad central en el desarme.

30. Parte de la crisis del campo popular tiene que ver con la crisis de su vanguardia organizada en la izquierda. En realidad hoy está en riesgo la acumulación estratégica de por lo menos tres décadas: las actuales generaciones de izquierda sacaron al comunismo peruano de su periodo marginal 1930-1960. Pero hoy ronda el peligro de la dispersión de lo acumulado. La desarticulación de Izquierda Unida expresa la disgregación del bloque social y político que se forjó en el combate antidictatorial.

Esa reserva estratégica de cuadros clasistas e izquierdistas todavía se mantiene, sobretudo en las zonas del país en que aún es posible hablar de un triángulo de confrontación estratégica, esto



es, una disputa contrainsurgencia/poder popular/Sendero. La inserción orgánica de ciertos partidos de izquierda en regiones del país produjo, es cierto, franjas socialistas de masas. "pueblo mariateguista" y "pueblo unirista". Pero esto está hoy en cuestión.

Lamentablemente la actual estrategia de reconstrucción mayoritaria, en las fuerzas de IU es electoral: la burocracia izquierdista especializada en la representación pública, no recuerda ya sus orígenes sociales. Sólo tiene fuerzas para una nueva aventura electoral. Confunde sus pequeños apetitos como la agenda pendiente de la izquierda. La disputa estratégica actual hace sin embargo sólo efímeros estos movimientos pre-electorales sino mediocre este final de las direcciones políticas otrora antidictatoriales.

31. De alguna manera la crisis de la izquierda es expresión del criollismo facilista en la forja del proyecto socialista. Es la crisis de la construcción superficial de hegemonía, del copamiento por arriba de los gremios. De los liderazgos caudillescos, grandes y pequeños. Del enmascaramiento de las pequeñas ambiciones en causas ideológicas. De la negociación y los cupos. Del acomodo criollo para ventajas temporales. Del distanciamiento respecto al movimiento social. Todo iba bien porque no había puntos de ruptura reales en la vida nacional. La apariencia era un continuo de acumulación. Hasta que, abierta la disputa estratégica, el "poder popular" se reveló en lo feble que era. Hoy seguimos como en los 80: el divorcio de lo político y lo social y la rutina de armar listas y tentar ganar gremios, ganar elecciones, cuando ya no es posible acumular así. Hoy o se disputa poder en las bases y se construye real poder popular, o se caduca políticamente.

En el fondo ha habido un traslado de los lastres nacionales oligárquicos y granburgueses a la esfera de la vida gremial y política de la izquierda. Y se ha abierto la crisis del corporativismo clasista, demasiado débil de proyecto nacional y socialista, como para haber resistido el ingreso del patrimonialismo y el prebendalismo - tradiciones políticas dominantes en nuestro país - en la izquierda. En pocas palabras: la vanguardia clasista y socialista del ciclo de lucha popular que está terminando se contagió de la cultura política de la derecha y el centro. Dejó de ser de izquierda, más allá de las palabras.



## CAPITULO IV:

LA RECONSTRUCCION DEL MOVIMIENTO  
POPULAR, EJE DE LA ESTRATEGIA  
NACIONAL MARIATEGUISTA

## Crisis y descomposición prolongadas.

32. El carácter prolongado de la crisis peruana ha producido modificaciones en la periodización política del país. En sentido estricto la noción marxista de crisis alude a un episodio de la lucha de contrarios, al momento de mayor antagonismo en que culmina un proceso y se inaugura otro. Es propio de las crisis de los países capitalistas o más centralizados que asuman entonces la forma de situaciones revolucionarias clásicas, como procesos de corta duración en que prima la polarización, la resolución rápida y el establecimiento de una nueva situación.

En situaciones de crisis prolongada, en que la contradicción no se resuelve, cambian los términos de la contradicción y su forma de desarrollo y resolución. Es el caso del Perú. Por eso el Partido habla de crisis y descomposición: la crisis continúa sobre otro marco. En 1975 entró en crisis el Perú organizado alrededor del proyecto de industrialización sustitutiva, y su curso tuvo luego mayores similitudes con la situación revolucionaria o pre-revolucionaria clásica de fines de los 70; en 1991 la crisis continúa sobre un país ya en descomposición y su resolución revolucionaria asume las características más complejas de la guerra de todo el pueblo.

33. No ha habido, por eso, un punto decisivo de culminación de la crisis -como en las situaciones revolucionarias clásicas- sino abierto un periodo prolongado de resolución del poder, de desorganización general, de confrontación multipolar y poder compartido, periodo que abarca fases diferentes. Este tipo de situaciones revolucionarias ha solido denominarse en otros países como periodos revolucionarios.

El Partido advirtió este carácter prolongado de la disputa por el poder que se abrió en el Perú cuando se acogió al concepto original de "situación revolucionaria peculiar". La noción peculiar diferenciaba el curso clásico -las 3 condiciones- respecto a la situación revolucionaria peruana. Esta es una de las conclusiones justamente de la I Escuela de Cuadros del PUM de marzo de 1989, que rectificó la previsión de una confrontación global y de corto plazo hecha con anterioridad. La confrontación estratégica viene desarrollándose por partes



y todo indica que continuará así, conforme a la visión mariateguista de guerra de todo el pueblo.

Entre 1989 y hoy se han producido cambios sustantivos, es verdad, particularmente en lo relativo a la situación del movimiento de masas, la de la vanguardia y la del enemigo. En el caso de este último, tras estar a la defensiva en los años 89-90 ha retomado iniciativa, con el proyecto neoliberal del 90 en adelante. Sin embargo, tal como definió la I Conferencia Nacional, estos cambios no han configurado ni la reversión del incremento de los elementos de vacío de poder ni el cierre de la disputa integral por llenarlos. El núcleo imperialista y castrense alrededor de Fujimori viene trabajando para terminar con esta inestabilidad de la dominación granburguesa, pero, al no sentar nuevas bases estructurales redistributivas y democratizadoras, incluso pese a la reducción temporal de la inflación, no ha logrado revirar aún las bases del conflicto nacional.

**El gobierno de Fujimori y el plan neoliberal-contrainsurgente: doblegamiento popular, base de la reestructuración.**

34. En ese marco, el gobierno de Fujimori señala un nuevo momento caracterizado por el paso de la iniciativa a la reacción, que lanza una ofensiva en todos los terrenos; el veloz crecimiento de los factores de guerra interna; y las dificultades del movimiento de masas para una respuesta potente y centralizada. Así como por la articulación de un gobierno más directamente sustentado en el imperialismo yanqui, en los mandos reaccionarios de las Fuerzas Armadas y en sectores de la granburguesía, especialmente los financieros. El nuevo gobierno viene implementando una ofensiva integral neoliberal contrainsurgente, en forma autoritaria y buscando derrotar estratégicamente al movimiento popular, a las fuerzas políticas de izquierda revolucionaria y a las fuerzas alzadas en armas.

Como pocas veces antes hoy tenemos una ingerencia imperialista en la conducción del gobierno y del estado; una profundización de la militarización con una clara priorización del gobierno en el frente contrainsurgente y la plasmación de una dictadura cívico-militar; una prolongación de la crisis económica y una concentración mayor de la riqueza; un cambio acelerado del mapa laboral y perfil social del país; una presencia relevante de la producción de coca y el narcotráfico; y una mayor violencia social y crisis moral, así como extensión de la guerra sucia.

El plan Fujimori busca pacificar primero, para hipotéticamente desarrollar después al país. La fase de reactivación, crecimiento y desarrollo se mueve en el



mediano plazo. En el corto plazo se trata de crear condiciones para la inversión, en un plan de restablecimiento del "orden" en sí mismo. La ofensiva contrainsurgente escinde por completo la pacificación de lo social y económico. Estamos ante un intento de resolución militarista de la guerra interna.

Los proyectos en juego y sus estrategias: el proyecto popular de reconstrucción nacional.

35. En el Perú actual la gran interrogante nacional es cómo terminar con la crisis, la descomposición, la violencia, la anomia. Está planteada a la orden del día la reconstrucción nacional. Esta reconstrucción no es una restauración, no es una reivindicación del pasado. Sucede simplemente que la gran burguesía y el imperialismo han venido destruyendo en los últimos 15 años bases constitutivas de la nación, ha desestructurado al Perú. Los países desintegrados o se estancan crónicamente en dicha condición o retornan a la condición de países estructurados, se reconstruyen nacionalmente. La legitimidad nacional de las fuerzas políticas se decide en esas circunstancias en su programa de reconstrucción nacional y en la viabilidad de su proyecto.

Lo peculiar aquí es que nadie tiene viabilidad por sí mismo: por tanto hay que construirle viabilidad a la propia propuesta programática. El nuevo Programa Popular de Reconstrucción Nacional es imprescindible para romper la incomunicación con el pueblo y la nación.

En circunstancias de fragmentación como la nuestra, la estrategia de reconstrucción popular del país supone, en consecuencia, dotar de un nuevo sentido a la vida nacional. Los mitos se levantan sobre propuestas, por generales que sean. El programa preside el proyecto mariateguista. El país requiere un futuro a apostar.

Pero sólo el programa no ganará legitimidad para el proyecto nacional mariateguista. La viabilidad requiere fuerza como alternativa real. En la situación del país se necesita democracia, pero también autoridad, y gana autoridad el que convence y, además, tiene fuerza. La primera tarea es reconstruir a los reconstructores: "el caos se combate tomando decisiones, formando organizaciones e instituciones. Combatir la anomia es crear un nuevo orden..." (Weffort, Francisco: 1990) La única forma de devenir en proyecto en ascenso es, por tanto, saber articular un "programa amplio" con una "estrategia de fuerza y consenso".

En el Perú los tres proyectos más fuertes de reconstrucción en curso fundan su avance en este diseño



político: el neoliberal, el populista aprista y el senderista. Los demás proyectos - el del "poder popular", el del "acuerdo nacional"- son menores, precisamente por incomprensión programática y estratégica del país. Las dificultades del MRTA también tiene a la base la carencia aún de una formulación programática clara y su estrategia centralmente aparatista.

Este planteamiento de una convocatoria popular-nacional amplia con base social político-militar es difícil de comprender desde ciertas ópticas pacifistas o dogmáticas, pero corresponde al Perú actual.

Los pacifistas no aceptan una estrategia simultánea: la tesis en la base del neo-acuerdismo y del reformismo es que la democracia -entendida como formal- es no sólo el régimen a forjar sino la vía de reconstrucción de la sociedad. Algunos le llaman "el marco constitucional"; otros, "la sociedad civil como solución"; finalmente algunos, "la cuestión previa de la gobernabilidad". Hay por detrás un cálculo estratégico: la posibilidad de resolver sólo políticamente o militarmente la estabilidad del régimen, y en algunos casos la evaluación de la posibilidad del neoliberalismo de rearticular el país. En el caso del dogmatismo no ve el problema política y programáticamente. Subestima las alianzas, soslaya la amplitud de la crisis y el malestar por el caos, y reduce la solución a la violencia.

36. Se necesita, por tanto, un planteo nacional y una nueva voz de orden nacional. Construir una hegemonía y una correlación de fuerzas desde la cual "cuadrar" al país, derrotar a los neoliberales-contrainsurgentes y senderistas. Hablar al país desde una posición legítima de fuerza. Eso sólo lo podrá hacer una columna disciplinada de masas, político-militar. La salida mariateguista para el país, por eso, no sólo proclama un futuro ideal, nuestra salida se construye haciendo realidad la propuesta.

El costo social que las clases dominantes han hecho ya pagar al pueblo peruano es demasiado alto como para asumir tres tesis en circulación en los medios de la izquierda tradicional: que no hay condiciones para una tercera vía, que el precio de la revolución es demasiado alto y que el neoliberalismo tiene aliento para rearticular el país y sofocar definitivamente toda respuesta popular. El Partido ratifica hoy lo que dijo en el V Ampliado de IU: aspiramos a que el proceso de transformación social y revolución popular se realice con los medios menos dolorosos y se reduzcan los costos personales o colectivos. Pero ateniéndonos a la experiencia histórica comprendemos incluso la obligatoriedad de estar capacitado para asumir nuestras responsabilidades en todos los terrenos, prepararnos para toda eventualidad.



convencidos de que las clases reaccionarias en el poder impondrán al pueblo la necesidad de resistir, de alzarse a la lucha, de oponer a la violencia reaccionaria, la violencia legítima y de autodefensa del pueblo.

La urgencia de un poder de masas político-militar que tercié en la disputa estratégica.

37. El objetivo general del PUM en el actual periodo debe ser el de construirle una correlación de fuerzas al proyecto del Poder Popular capaz de frenar y derrotar al gobierno neoliberal y autoritario de Fujimori, frustrando los esfuerzos de la contrainsurgencia y Sendero Luminoso por dotarse de base social organizada y su pretensión de polarizar al país en torno a sus proyectos, forjando un frente amplio de carácter democrático, nacional y popular, tras un programa de transformación revolucionaria del país. La solidez y perspectiva del frente deberá sustentarse en la forja y extensión de los embriones de poder popular y Bases Revolucionarias de Masas.

38. El Partido se propone un objetivo intermedio de acumulación de fuerzas hacia el desenlace estratégico mariateguista. Ello supone luchar por forjar la opción popular frente a la tendencia a la bipolarización, terciando en la disputa estratégica. Dar vida a la Tercera Vía de la Reconstrucción Democrático-Nacional, forjarla y liderarla. Esto implica pasar a una fase de readecuación popular en medio de la lucha, pues es necesario reordenar filas y rediseñar las formas de lucha y organización. No es posible imaginarse un despliegue general inmediato, pero sí ofensivas parciales, en medio de las cuales proceder a reajustar al movimiento popular organizado (proletariado, campesinado, movimiento barrial, trabajadores estatales, etc.).

La clave está también, sin embargo, en que junto a esta readecuación de lo ya existente volvamos a re-tejer organizativamente el nuevo campo popular, lo que exige una decisión estratégica del Partido de enraizarse en estas nuevas capas y grupos sociales. Este nuevo campo popular incluye formas asociativas de lo más diversas: organizaciones de sobrevivencia (comedores, vaso de leche, mujeres), micro-empresarios (Apemipe, Asociación Nacional de PI), redes de talleres (por giro y/o distrito), asociaciones de ambulantes (por campos feriales y sitios de venta), asociaciones de provincianos, clubes culturales y deportivos (bibliotecas populares, ligas deportivas), movimientos juveniles (musicales, centros zonales) movimientos de la tercera edad (pensionistas, voluntarios municipales), agrupamientos intelectuales (revistas, fundaciones), asociaciones estudiantiles de academias e institutos,



gremios de pequeños comerciantes, asociaciones de urbanizaciones y sectores urbanos, por nombrar algunos. Ningún espacio debe ser subestimado.

El nuevo trabajo de masas deberá conscientemente diferenciarse del copamiento fácil y burocrático, para forjar un poder popular real. La disputa estratégica lo exige. La confrontación por el poder hoy no es aún nacional sino en la base: en buena medida esta lucha por dar nueva vida al movimiento popular del Perú dual y preservar y desarrollar la reserva estratégica actual tiene que ver con quién tiene el poder abajo, ya no necesariamente en las parte más urbana del país sino en los caseríos, distritos, comunidades, barrios populares. Un poder popular real supone una inserción profunda en las masas y un despliegue diferente.

39. Forjar esta nueva columna de masas en estas circunstancias exige revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular, tomando en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con Sendero y las Fuerzas Armadas.

Hay una tendencia objetiva a la generalización de la autodefensa y una disputa de la contrainsurgencia por subordinarla. Las tradicionales rondas organizadas desde mucho atrás contra el abigeato (Cajamarca-Piura y otros lugares) han ido transformándose para afrontar la guerra sucia en el campo, además de las rondas autónomas surgidas aceleradamente con el propósito expreso de autodefensa, las rondas impulsadas por las Fuerzas Armadas, y las rondas urbanas. El PUM deberá proyectarse como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y que actúa en la lucha política, nacional, desde esa ubicación. Nos toca extender, politizar y armamentizar la autodefensa de masas, vinculándola a la forja de BPRM y la construcción de fuerzas nuevas. Este trabajo de autodefensa requiere enarbolar un programa que la entrelace con las necesidades concretas de las masas, de manera que se vincule correctamente al conjunto de la lucha popular: El Partido se prepara a ejercer una violencia legítima en defensa de la vida de la población. La violencia en defensa de la vida es más amplia que la violencia justiciera y es hoy que debemos tomar el camino hacia ella.

En el terreno partidario este trabajo de autodefensa conlleva necesariamente la construcción de categorías de fuerza superiores para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras. Es al calor de la lucha de masas que deberemos desarrollar una fuerza combativa de vanguardia y seleccionar combatientes que hayan destacado en la acción, para su organización especializada. La articulación de la autodefensa armada de masas con la forja de milicias clandestinas y, a un nivel superior, UOLes,



permitirá avanzar en un tejido organizativo nuevo, capaz de labores de acoso y cerco que golpeen sistemáticamente expresiones locales del poder semicolonial.

**Rearmar el frente popular:** los retos de organizar el nuevo campo popular y evitar un nuevo desvirtuamiento del movimiento.

40. Los problemas actuales del movimiento popular se podrían resumir en dos retos: el primero, como organizar social y políticamente lo estructuralmente desorganizado; el segundo, como evitar un nuevo desvirtuamiento de las aspiraciones de cambio en el país, esta vez ya no por el Apra, como entre 1932 y 1956, sino por el senderismo polpotiano.

Hace unos años el PUM caracterizó la línea de Sendero Luminoso como una **estrategia de derrota del movimiento popular**. Los años lo confirman. Su accionar terrorista ha dado base a la contrainsurgencia, ha desestructurado más el movimiento popular y acrecentado la imagen de que toda violencia es dañina, incluso la legítima. La defensiva del movimiento tiene también que ver con la actuación nefasta de SL. Y sólo un despliegue integral podrá combatirlo, desenmascararlo y derrotarlo.

Uno de los problemas más complejos para el fortalecimiento del movimiento popular es el de la articulación de un vasto campo popular que ya no es mayoritariamente de trabajadores asalariados. La convergencia de lo sindical con formas de organización y de acción social muy diversas: he ahí el reto de lo 90 para las dirigencias populares y de izquierda.

La diversidad de situaciones sociales afecta la unidad del sujeto social de la revolución, el pueblo. La granburguesía ha buscado diferenciar el movimiento popular en movimientos populares distintos y a veces contrapuestos, siendo posible y necesaria sin embargo la confluencia popular en el Frente Popular, eje del Frente Amplio Nacional-Democrático-Popular y de la propuesta mariateguista de Reconstrucción Democrático-Nacional del país, forma concreta del programa hoy.

41. El programa mariateguista deberá articular las reivindicaciones históricas de los trabajadores, las aspiraciones de la franja mercantil-simple y las demandas urgentes del sector de pobreza crítica o indigente. La renovación programática, el arte para soldar estas alianzas, consistirá en saber integrar estos tres grandes franjas populares. Juntar a los asalariados, cuenta-propistas e indigentes. La fuerza del programa no está sólo en ampliar los intereses a defender, del



clasicismo al sector mercantil-simple, sino también al mundo de la miseria, los comuneros sin tierra, los marginales urbanos sin el mínimo capital para ingresar incluso a la informalidad.

Este Frente Popular de tres franjas sociales deberá proponer al país su Programa de Reconstrucción Nacional, de un nuevo poder democrático-nacional amplio, que tiene como campo enemigo al imperialismo norteamericano, la granburguesía industrial-financiera y los resabios gamonales, pero cuya estructuración propone una alianza amplia del resto del país, buscando ganar al pueblo oprimido y explotado y las capas intermedias.

Este Programa propone dar vida a una Nueva República, que resuelva en un solo proceso revolucionario constitutivo los tres problemas de la Integración Nacional Democrática, el establecimiento de una Economía Popular Mixta como régimen económico central y un Estado Nacional Unitario y Descentralizado. Esta Nueva República supone un Nuevo Patrón de Relación Soberana con el Mundo y un Régimen de Democracia Integral, que resuelva la escisión de lo político y lo social en un régimen que articule democracia directa y democracia representativa, se base en el pueblo organizado y en formas de representación revocables y fiscalizadas en todas sus instancias.

42. Las condiciones para rearmar el Frente Popular son, sin embargo, desventajosas. El campo popular se ha visto afectado en su organicidad en los años 80: no sólo incluye nuevos sectores y grupos sociales, sino que sus niveles de asociación son menores y la apreciación de sus puntos de coincidencia es más opaca. Está de nuevo por rehacerse la unidad del sujeto social de la revolución.

Hay un agotamiento de los niveles tradicionales de centralización y pérdida de capacidad de convocatoria de las cúpulas nacionales. La ANP ha dejado de existir, los frentes de defensa en su mayoría se han desactivado -salvo San Martín y algunos otros- y la CGTP ha llegado a un alto grado de burocratización y distanciamiento frente a las bases. Nuestra política de masas deberá ser audaz para no encuadrarse en los límites de los viejos aparatos, por lo que deberá procurar combinar una línea de renovación democrática desde dentro de las organizaciones existentes, con el impulso de nuevos niveles de acción centralizada de masas. Ello supone, en el caso de la CGTP, volver a la política de acumulación de fuerzas dentro y fuera de la misma, y proponer, a diferencia del planteo de unidad de las burocracias sindicales, iniciar un proceso de re-centralización nacional de los trabajadores en una Central Unitaria del Trabajo, que plasme la unidad real del movimiento



laboral, que supone su desburocratización y re-entronque con las bases.

Re-armar el Frente Popular supone centralmente agrupar a las siguientes clases, capas y movimientos sociales:

a) **La clase obrera.**- Aparece como el sector más afectado por la crisis y la política neoliberal, que pone en cuestión el aparato industrial del país. Ya ramas enteras de él, como la metal-mecánica o calzado y vidrios, habían sido afectadas durante los gobiernos de Belaunde y García. Lo que se desarrolló de la industria textil fue lo relacionado a la exportación y ahora sólo aparecen promiscuas ciertas ramas de exportación y algunas agroindustriales. Pero el proletariado se ha reducido - del 29% de la PEA en 1961 al 15% en 1988 - y sus gremios han perdido vitalidad, acaso por la falta de eficacia reivindicativa. Mientras tanto sigue a la defensiva, dando combates anti-patronales parciales pero no generales. El proletariado es importante, entre otras cosas, además de sus tradiciones dirigentes, por su peso en el PBI: produce el 54% del mismo. Aquí es importante el asentamiento en el proletariado minero, en ramas de servicios y algunas ramas industriales. Ante la dispersión del clasismo, es importante su recentralización con planes de lucha y un instrumento central: las escuelas políticas. Es clave, por cierto, que el Partido maneje una propuesta de reestructuración del aparato productivo.

b) **El campesinado.**- Es el sector popular menos afectado relativamente por la crisis. Ha disminuido numéricamente - del 32% de la PEA en 1961 al 22% en 1988 - pero tiene más fuerzas conservadas y otorga un mejor punto de partida para la forja de BPRM. Tan es así que incluso hay inmigración al campo, siendo la violencia la fuerza más claramente desestructuradora del campo. En el campesinado los parceleros son inmensa mayoría, si bien su producción agrícola no es relevante, a diferencia de la pequeña y mediana burguesía agraria que prácticamente aprovisiona -en un 65%- a las ciudades. El problema agrario se centra alrededor de los precios y la ausencia de crédito; la falta de agua; el retorno de los gamonales propiciada por el DL 653 y el problema de la tierra; y en algunas zonas las crisis de la producción agropecuaria ligada a ramas industriales en recesión. De otro lado en los últimos años se vienen expandiendo las rondas campesinas en el campo. Para el Partido el agro es la base de la reconstrucción nacional, centro del nuevo programa, asiento del poder popular y de una fuerza motriz central en la revolución peruana, el campesinado. El despliegue de la estrategia mariateguiata tiene en el campo y el campesinado escenario y actores centrales.

c) **El semi-proletariado: los informales.**- Es hoy el contingente principal de la PEA y tiene tendencia a crecer. La frontera sur es hoy por hoy la puerta principal de



ingreso a este mundo informal, al punto que la creación de la Zotac ha generado un dinamismo comercial en el sur y pasado a ser considerada por la izquierda como fuente de financiamiento del desarrollo regional. A este comercio semi-legal se añade, también, el tallerismo en los barrios. Los expulsados de las fábricas aprovechan sus destrezas para crear industrias artesanales y/o micro-empresariales. Si bien prima la disgregación en este sector, el sector informal tiene formas de asociación que son variadas y es una necesaria una decisión estratégica del Partido de enraizarse en él.

d) **La pequeña-burguesía asalariada.**- Las capas medias han crecido enormemente pero se han pauperizado. Los empleados públicos eran el 4% de la PEA en 1961 y llegaron al 15% de ella en 1988. Su agudo empobrecimiento tiene que ver con la crisis del estado y la tendencia a la privatización de los servicios. Es importante aquí fortalecer sus gremios y luchas y desarrollar una propuesta alternativa a la privatización, pues la derrota tiene base ideológica. Es necesario comenzar a quebrar la contradicción usuario/servicio público, que aísla la lucha de los estatales, con una nueva moral de servicio. De otro lado, entre la intelectualidad es necesario propiciar la investigación programática, desechar la promoción asistencialista, centralizarlos en sus cauces naturales (revistas, talleres, fundaciones) y vincularlos a las Escuelas Populares. Por último, el Partido requiere apostar estratégicamente también al magisterio nacional, rectificando su abstencionismo anterior.

e) **Mujer y juventud.**- El movimiento de mujeres ha devenido importantísimo, habiendo sido muy descuidado por el Partido. Las organizaciones de sobrevivencia se han expandido y consolidado. Toca aquí reivindicar a la mujer popular, apoyando y reorientando el tradicional trabajo de sobrevivencia. El Partido debe reubicarse autocriticamente respecto al problema de la mujer en el país y recuperar el tiempo perdido en relación a este movimiento hoy clave. En relación al estudiantado y la juventud, dejó de ser la universidad el centro, trasladándose a los institutos intermedios y las juventudes barriales y populares en general. Corresponde en consonancia una reorientación autocrítica: retomar nacionalmente el trabajo juvenil mariateguista, rectificando y superando la anterior concepción universitaria de dicho trabajo. Lo que no implica obviamente abandonar el descuidado trabajo universitario del Partido.

f) **Movimiento regional.**- La mayoría de frentes de defensa se ha ido replegando, a la vez que se burocratizaban los gobiernos regionales. Al final, en lugar de convertirse en instrumentos de lucha anticentralista han devenido en su mayoría en parachoques del centralismo, centros de corruptelas y clientelaje, y ahora aliados de la contrainsurgencia. Definitivamente hay que pasar a otra etapa de la lucha descentralista-regionalista, forjando otro



tipo de movimientos independientes, luchando por gobiernos regionales reorientados, con rentas y autonomía, y por la delegación de funciones al pueblo y ampliación de la participación popular.

g) Movimiento barrial.- La lucha por la vivienda sigue siendo fuente de movilizaciones importantes. Sobretudo por la habilitación de terrenos, pues las demandas de infraestructura se han visto bloqueadas por la crisis fiscal en los 80. Hay, empero, una crisis gravísima de los servicios urbanos en las ciudades y una crisis también de la barriada como forma de urbanización. La escasez de terrenos, la aparición de barriadas de relleno por excedentes de otras, el hacinamiento, hacen mucho más conflictiva la lucha por un techo incluso al interior del pueblo. De otro lado los municipios y las organizaciones especializadas han restado peso a la organización vecinal, que no supo entender a tiempo los problemas de la vida cotidiana y de sobrevivencia, que han copado la atención de los pobladores ultimamente.

Por una nueva ética de lo colectivo.

43. La descomposición nacional que vive el Perú como fruto de quince años de crisis ha modificado profundamente las culturas y valores nacionales. La columna laboral clasista portaba la posibilidad de una nueva ética peruana, distante de la ética criollo-oligárquica o de la ética burguesa, que tanto daño han hecho al país. Actualizaba el ama sua, ama kella y ama llulla andinos, fundamento de una ética nacional superior. Era la ética clasista del respeto a los acuerdos y compromisos, de la solidaridad, de la consecuencia, de la incorruptibilidad, contra la ética oportunista, individualista y doble faz criollo-burguesa. Era además, una ética del trabajo, a diferencia de la ética rentista o especulativa de terratenientes y exportadores o de la ética "mercantilista" de los industriales. No hay que idealizar tampoco al trabajador cholo-mestizo de los años 60 y 70, pero es verdad que el Perú pudo entonces arribar a su propia "ética protestante" desde el Perú laboral.

El Perú en los últimos quince años de crisis, sin embargo, se ha convertido en un país pequeño-burgués y desocupado. La informalización de nuestra sociedad la ha acriollado culturalmente, en el sentido negativo de la palabra. La economía especulativa - chica o grande - rinde así culto a la cundería como virtud nacional. La crisis y descomposición nacional han convertido a la viveza criolla en un valor. En realidad este retroceso en la configuración de una idiosincracia nacional potente ha vuelto a darle fuerza a elementos negativos de la cultura criolla que debieron ser superados por la propia lógica capitalista.



La ética criolla es incompatible con el desarrollo y los valores socialistas. El criollismo prolonga la lógica del conquistador, del aventurero, del depredador. Socialismo y criollismo son definitivamente, opuestos. El criollismo no es sólo inferior a la ética socialista sino incluso a la ética sajona capitalista. Es un lastre pre-capitalista que atenta sobre el profesionalismo de nuestras sociedades latinas con sus valoraciones sobre el trabajo, la eficiencia, la puntualidad y el sentido de responsabilidad. Esta ética relativista y del menor esfuerzo es el facilismo, pariente cercano del noliberalismo.

44. Este proceso de criollización lamentablemente ha alcanzado a la izquierda y sus partidos. La doble moral ha escindido lo cotidiano y lo político, el discurso y la práctica, las promesas y los hechos, los fines y los medios. Por eso, su credibilidad no se recuperará sólo ni centralmente en el terreno intelectual sino en el moral. El desfase programático de la izquierda obliga a buscar nuevas ideas pero para volver a fundar una gran pasión. La moral hace invencibles los programas. La izquierda deberá portar nuevamente las bases ético-valorativas de un desarrollo para el Perú, como cuando portó, con todos sus límites, la ética clasista de los 70. Sólo con una concepción de "la política como ética de lo colectivo" (Gramsci) la izquierda volverá a representar una esperanza para la nación.

**Vigencia de la línea estratégica de guerra de todo el pueblo.**

45. La I Conferencia constató el hecho objetivo de la "no existencia en el II Congreso ni hoy en el Partido de homogeneidad en relación a la matriz estratégica". Ciertamente la descentralización ideológica existente en el Partido ha facilitado la, incomprensión del carácter integral de nuestra estrategia y de la línea de guerra de todo el pueblo. Tal como señaló la misma Conferencia, ha habido problemas relativos a la inconsecuencia con el giro planteado, otros relacionados a problemas en la articulación de diversas categorías de fuerzas, y unos terceros que tienen que ver con los errores del plan del II Congreso, proyectado hacia una contraofensiva general y confrontación general como pasos previos a la guerra.

Es tan justa la vía estratégica de guerra de todo el pueblo que las dos organizaciones alzadas en armas han debido corregir -así sea parcialmente - sus originales propuestas estratégicas. Hay que acordarse de que el debate en la década del 70 dividía los campos entre los que asumían como correcta la guerra popular del campo a la ciudad, en



concordancia con el supuesto carácter semifeudal de la sociedad peruana, y quienes postulaban la insurrección general, a partir de la caracterización de la sociedad como predominantemente capitalista. La experiencia misma ha enseñado lo falso de la disyuntiva planteada a comienzos de la década del 70: el país podía ser predominantemente capitalista y sin embargo, por su heterogeneidad y múltiples escenarios, adoptar una resolución estratégica de mediano plazo e integral como la de la guerra de todo el pueblo.

En nuestra vía estratégica, entonces, se combinan y utilizan todas las formas de lucha: la doctrina de la GTP no amarra al movimiento a una sola forma de lucha. Lenin hablaba de la correspondencia de las formas de lucha al momento: no hay formas de lucha buenas y malas en sí mismas. La GTP combina, por eso, la movilización, la huelga, la toma de locales, la lucha electoral, la lucha ideológica, la toma de ciudades, la guerrilla, la insurrección, la lucha diplomática. La concepción de poder es aquí integral, pues abarca todas las facetas de la vida social. El Plan Táctico-Estratégico del Partido prioriza y articula las formas de lucha.

La estrategia insurreccional supone culminar la lucha política antes del ataque al estado y requiere por tanto mayores fuerzas políticas para su desenlace que la GTP. Es por eso una estrategia de ataque tardío al estado: la sociedad civil debe ser primero conquistada. La estrategia de guerra del campo a la ciudad, en el otro extremo, implica la ruptura desde el inicio; la GTP es de ataque temprano al estado previa lucha política. En la estrategia insurreccional la insurrección culmina la labor política, en la guerra no, la política y la guerra prosiguen alimentándose mutuamente.

La estrategia insurreccional supone un país más homogéneamente capitalista, con un curso político más centralizado, como en el Perú urbano-costeño de los años 1931-32 y en 1977-79. La situación revolucionaria de 1931-32 tuvo desenlace insurreccional porque había un encapsulamiento de la economía de mercado respecto a su periferia feudal, intocada por la crisis. Pese a la existencia de mayor atraso que el actual, la forma de lucha fue sin embargo más urbana; con menos capitalismo el desenlace fue más insurreccional. En los países centrales u homogéneos la estrategia insurreccional corresponde efectivamente a la punta más alta del movimiento de los trabajadores, es prolongación natural del movimiento huelguístico, su forma de lucha estratégica específica.

De otro lado el tipo de desenlace insurreccional es corto. Va más al todo o nada: una insurrección supone control territorial. La estrategia insurreccional entra de frente a la etapa de guerra de posiciones, a la defensa y definición



del control territorial, a diferencia de la GTP, que requiere hegemonía roja y asiento territorial pero para una guerra de movimientos. De allí que la estrategia insurreccional suponga una acumulación militar-técnica muy superior para el desenlace, con volumen de fuego, experiencia de combate y planificación más detallada, que no son condición sine qua non en la estrategia de GTP.

Todos a las masas y en las bases: asiento y control territorial para forjar dualidades de poderes abajo.

46. Entrar de lleno a la recomposición del movimiento popular supone modificar la relación partido-masas actual y producir una descentralización inmediata del Partido, con el fin de poner las fuerzas en la tarea de re-generar bases de poder en las masas y abajo. Ello implica, salvo las labores de campañas políticas nacionales, redistribuir la dirección en bases.

El fundamento de este viraje del Partido está en la revaloración del concepto de poder popular y la recusación de la visión unilateral que lo reducía al control de un aparato partidario o estatal. Se trata de generar un contra-poder o poder social real. Para lo cual se debe ratificar la combinación primigenia olvidada entre la acción directa y la acción institucional-estatal, la proyección política del movimiento social y el despliegue de alternativas programáticas y de frente.

La recomposición popular que buscamos se dirige conscientemente a restablecer la unidad de los tres sectores hoy distanciados: las dirigencias políticas, las dirigencias populares y la intelectualidad socialista y progresista. Anudar estos tres sectores en un núcleo activo político-popular-intelectual, en cada zona, provincia, departamento y región, núcleo que devenga en fermento del clasismo y socialismo futuros, es clave.

El Partido para ello priorizará una relación abierta y de cara a las masas como factor central de acumulación estratégica en el futuro, diferenciando este nivel de trabajo de la construcción del Frente Amplio Democrático-Nacional-Popular, con espacios diversos sociales y políticos del país, en donde el eje popular juega su hegemonía política nacional. Esta priorización supone retomar un perfil nacional de fuerza de combate.

47. La recomposición popular deberá concretarse en el asiento y control territorial del Partido, expresiones concretas del poder de masas y por tanto bases de poder popular o BPRM. El control territorial es parte del ejercicio del poder popular. Y más que un punto de partida es un punto de llegada, que requiere la forja del asiento territorial, esto es, las "bases rojas" o



"hegemonía roja". El control territorial no es igual a zona liberada ni corresponde a una fase muy avanzada de fuerza militar y de guerra de posiciones, por lo que su defensa territorial es secundaria en las actuales circunstancias a la capacidad de resistencia ideológica y política de la población.

En las circunstancias actuales el ejercicio de poder de las masas deberá expresarse como ejercicio de autoridad y justicia, en experiencias de solución autogestionaria y combativa de necesidades básicas e inmediatas de la población, en formas de control territorial y de autodefensa y en afirmación de una conciencia solidaria entre la población y con las luchas populares. Nuestro trabajo se dirige por tanto en el presente periodo a acumular fuerzas hacia dualidades de poderes abajo, cuya forma de expresión, de acuerdo a las condiciones concretas, podrían ser poderes de doble cara, construyendo correlaciones zonales y regionales de poder capaces de constituirse en equilibrios inestables con el enemigo, desplegando simultáneamente fuerzas y preservándolas y desarrollándolas hasta un momento de ofensiva de carácter general del Partido y el movimiento de poder construido.

Dadas las condiciones del Perú, es indudable que esta estrategia de construcción tendrá que hacerse confrontando con los otros proyectos con los que se disputa el poder, la contrainsurgencia y Sendero, por lo que tendrá que incorporarse la necesidad de la acumulación integral de fuerzas y la construcción de estructuras técnicas propias y de masas.

48. Las formas de lucha que corresponden a esta etapa no son en lo inmediato nacionales, por lo menos en el caso de la posibilidad de Paros Nacionales de la CGTP. Si formas de lucha regionales, provinciales, zonales, o sectoriales, que no por menos extendidas deben perder en radicalidad, pues el movimiento de masas mismo ha venido combinando las huelgas, la lucha callejera, los bloqueos de carreteras y tomas de ciudades, además de las formas cívicas tradicionales. En la situación actual de disgregación relativa del movimiento el criterio para la elección de las formas de lucha debe tomar en cuenta su capacidad persuasiva, esto es su posibilidad de convocatoria; su función educativa, esto es, su capacidad para llevar a las masas a mayor confianza en su fuerza y en la justeza de su lucha; su capacidad para conquistar triunfos para las masas y evitar, por tanto, derrotas.

Resultará importante en el futuro priorizar en la recomposición y fortalecimiento de los movimientos regionales. Asistimos a un proceso general de desilusión en los gobiernos regionales y sin embargo el relanzamiento de ciertas iniciativas de reaglutinación regional via



FEDIPs, como el caso reciente de Puno. Hay así que abrir una nueva etapa en la lucha anticentralista, reconstruyendo las instancias de centralización de este movimiento y dotándolas de poder de masas para acciones de fuerza que golpeen el poder central e incluso la reproducción del centralismo a nivel regional. Conforme se vayan rearticulando los movimientos de masas, las formas de lucha regionales se elevarán, no estando descartados levantamientos y fracturas regionales. El Partido debe darle fisonomía regional a la oposición de masas al neoliberalismo.

En el desarrollo de la lucha política de masas en las Zonas Estratégicas el Partido irá construyendo sus estructuras, cuadros y mandos con formación e instrucción integrales, así como sus recursos e infraestructura necesarios, sentando las bases para las futuras Fuerzas Armadas Populares. La estrategia simultánea del Partido supone la construcción a la vez de diversas categorías de fuerzas -celulas clandestinas, unidades de autodefensa, escuadras milicianas, uoles-, superando la no relación entre lo político y lo especializado, entre el trabajo de masas y la forja de estructuras, entre la labor clandestina y conspirativa y la proyección pública. La simultaneidad nada tiene que ver con dispersión, como se la ha practicado estos años. No se trata de hacer todo a la vez, dejando que cada quien determine a su real entender el orden de la prioridades. La línea estratégica mariateguista exige una re-centralización del Partido en las zonas estrategicas y una clara priorización de sus tareas.

49. Este diseño estratégico no supone el abandono de la lucha política nacional ni el soslayamiento de las alianzas de clases y más amplias del Partido. Por el contrario, nos obliga a una división del trabajo en que, a la vez que se prioriza la forja de poder abajo, se despliegan las campañas políticas nacionales del Partido, con vistas a generar una corriente política que abra cauce a una nueva correlación para el proyecto del poder popular.

El viraje del Partido debe ser ahora hacia abajo y hacia arriba, siendo el objetivo en este último campo, generar las condiciones para la convocatoria de un Frente Amplio Democrático-Nacional-Popular en un plazo mayor en que converjan la base social reconstruida y las alianzas políticas generadas. Esto conlleva la no priorización del Partido en la campaña electoral municipal de 1992, para generar una propuesta de masas de más largo aliento para el país. La política frentista del Partido se orienta por tanto a conservar las alianzas con la izquierda hoy ya tradicional pero dentro de un esfuerzo más amplio de construcción político-social de una nueva izquierda. Deberá superarse por tanto la confusión de las coordinadoras de la actual izquierda con la propuesta de Frente Amplio, propiciada por sectores de la izquierda.



Esta política supone la participación en la Mesa de Trabajo de la Izquierda, sin que dicho frente de trabajo devenga en prioritario, dándole sí preferencia al enraizamiento social de nuestro trabajo y al planteamiento de alternativas políticas. Como una forma de recentralizar las fuerzas de la vanguardia política el Partido deberá lanzar una fórmula de Frente Político Democrático-Popular, una coordinación que convoque y acoja los sectores de vanguardia en búsqueda de alternativa. Los receptáculos de la apuesta estratégica mariateguista deberán ser el propio PUM y este frente democrático-popular.

La necesidad de dotarnos de instrumentos con los cuales hacer política eficientemente.

50. Para el desarrollo del trabajo de masas y la forja de la columna popular y de autodefensa, así como también para la proyección pública de nuestra propuesta al país, el Partido deberá renovar completamente su forma artesanal de hacer política y dotarse de instrumentos adecuados.

El Partido necesita una revolución científico-tecnológica también, ya no sólo en cuanto a hacerse de medios de lucha política propios de la contienda moderna, sino también en cuanto a hacer más eficientes sus sistemas de decisión, operatividad, supervisión e información. Debe superarse el artesanado definitivamente.

En cuanto a nuevos instrumentos y modificaciones orgánicas imprescindibles, es necesario construir estructuras eficientes y compartimentadas, profesionalizar masivamente cuadros en todo el país y calificarlos teórica y prácticamente, cambiar de raíz la raquítica base económica del Partido, ampliar la presencia política nacional del Partido en forma sistemática, revalorar la lucha en los medios de comunicación incursionando en la prensa, radio y televisión, crear Escuelas o Universidades Populares en cada departamento o región, entre otras cosas. En cuanto a los sistemas de trabajo internos del Partido, es necesaria una revolución institucional, un cambio general de sus sistemas de gestión, tendiente a maximizar la eficacia y la eficiencia de sus estructuras y a promover la sistematización teórica revolucionaria.

En el fondo, se agotó la forma de hacer política clásica de los partidos de la izquierda peruana del ciclo 1965-1985, hoy arcaica e ineficiente en todos los aspectos. De ahí la enorme desproporción entre los objetivos y los medios, y la distancia patente entre las buenas voluntades e inversiones de tiempo y capacidades y las escasas estructuras y hechos políticos generados. Nuestras concepciones y tradiciones organizativas partidarias han sido pues ampliamente rebasadas.



necesitandose al respecto una revolución organizativa que compatibilice utopía y modernidad.

Nada de esto es imposible. Ni retejer organizativamente el nuevo campo popular. Ni rearmar una columna de masas político-militar. Ni parar a Sendero cara a cara. Ni finalmente terciar y reabrirle terreno al proyecto del poder popular. Pero necesitamos para ello un gran Partido. Un partido con alma de acero. Hay expectativa nacional ya por la Tercera Vía incluso antes de haberse puesto en marcha. Se extiende la impresión de que sólo del pueblo podrá surgir el Nuevo Orden capaz de terminar con la vorágine de la crisis y la violencia. Pero el pueblo espontáneamente no lo hará. Luego de la muerte de María Elena Moyano las dirigencias populares, los intelectuales, diferentes sectores de opinión, incluso la iglesia, la mayoría del país, esperan un Partido que haga suyo el reto nacional. Un Partido disciplinado pero amplio, generoso en la entrega. Hoy hay un vacío de dirección nacional. Ese vacío lo debe cubrir el PUM. Seguramente no solos. Pero ya no podemos esperar a los costados. Definidos el programa y la estrategia, necesitamos una gran energía transformadora, una moral transparente, una firme ética de lo colectivo. Toca al PUM el privilegio histórico de organizar la Tercera Vía, la de la Reconstrucción Democrático-Nacional.

Lima, 26 de Marzo de 1992.



A : Buró Político Nacional

De : Comisión de Estrategia del III Congreso Nacional

Asunto: ACUERDOS DE INSTALACION

Fecha: 09/09/91

Con asistencia de todos sus integrantes (Faco, Gregorio, Fernández, Fidel y Sangama) la Comisión de Estrategia tomó los siguientes acuerdos de instalación:

1. Centrar el conjunto de temas de estrategia a debatir en la Comisión en los cuatro subcapítulos centrales siguientes:

a) La nueva situación internacional y sus implicancias para la vía estratégica mariateguista;

b) Balance de la correlación nacional de fuerzas: contrainsurgencia, poder popular, SL, MRTA, etc.;

c) Las enseñanzas de la experiencia acumulada por el Partido en la implementación estratégica: experiencia de luchas de masas, de acumulación especial y de autodefensa espontánea de masas, etc.;

d) La vía estratégica mariateguista en la situación actual.

2. Proceder en primera instancia a centralizar todos los documentos y bibliografía disponible sobre estrategia, formando 5 files completos para cada uno de los integrantes de la Comisión.

Cada uno de los integrantes de la Comisión se comprometió a enviar al c. Faco los documentos que no son asequibles por otras vías, según consta en el anexo respectivo.

3. Llevar adelante el siguiente Calendario de Reuniones de la Comisión de Estrategia hasta el XII Pleno del CC:

a) 4-5-6 de octubre 91: II Reunión Ampliada de la Comisión de Estrategia, en Lima, con participación de responsables de regiones con experiencias importantes para la sistematización del Partido.



b) 11-13 de octubre 91: Participación de los integrantes de la Comisión en la Reunión de las Comisiones Políticas del Ande Rojo.

c) 5-9 de noviembre 91: III Reunión de la Comisión de Estrategia, preparatoria del XII CC.

4. La agenda de la II Reunión de la Comisión de Estrategia se desarrollará conforme a los 4 subcapítulos señalados, debiendo presentar los integrantes de la Comisión los siguientes materiales:

a) Gregorio: El nuevo Plan Táctico-Estratégico del Ande Rojo;

b) Fernández: Camino a lo Nuevo, documento de estrategia.

c) Fidel Fonseca: Sobre la Guerra de Todo el Pueblo;

d) Sangama: La experiencia de San Martín.

5. Encargar al responsable de la Comisión, c. Paco, la elaboración de una Guía Temática con el repaso de las tesis sostenidas, los problemas pendientes y las alternativas en discusión, Guía a ser presentada en la próxima reunión de la Comisión.



BIBLIOGRAFIA DE DOCUMENTOS Y TEXTOS

- Ande Rojo: Borrador de Plan Piloto (Pedir a Julio)
- Ande Rojo: Plan Piloto, junio 1989. (Pedir a Julio o CT) ↑ Archivo
- Ande Rojo: Nuevo Plan Tactico-Estratégico, junio 1991 (Pedir a la SEN, son 3 documentos: situación nacional, pacificación y evaluación de SL).
- Comité Departamental del Cusco: Balance de la Huelga Campesina, marzo 1989. (Quispe enviará)
- CT: Autocrítica, junio 1990. (Pedir a CT, o Quispe)
- FMLN. Shafik Handal. (Preguntar a Samuel todo lo del FMLN)
- FMLN: Facundo Guardado.
- FMLN: Fermán Cienfuegos.
- FMLN: Comandante Villalobos.
- FMLN: Negociaciones por la paz.
- Fernandez: Algunos problemas en la línea militar, nov. 1989. (Pedir a SEN)
- Fernández: Persistir ..., febrero 1990. (Quispe enviará)
- Fernández: Camino a lo nuevo, setiembre 1991 (Quispe enviará)
- Fidel Fonseca: La Guerra de Todo el Pueblo. (SEN)
- Flores Estrada, María: Sobre el Estado contrainsurgente  
 #####
- Gorriti, Gustavo. Sobre Sendero Luminoso, 1990.
- Gregorio: Critica de la experiencia del Ande Rojo, mayo 1990)



Gregorio: Replantear la estrategia, enero 1991. (Pedir a la SEN)

Gregorio: Plan de Acción. (Pedir a la SEN)

Harnecker, Martha. Entrevistas y Ensayos.

IV INTERNACIONAL: Conferencias de Balance de las líneas militares. (Pedir cassettes a Fidel Fonseca)

Lowy, Michel: Conferencias en la Escuela de Amsterdam. (Pedir a Fidel Fonseca)

MRTA: I CC, 1988. (Revista Cambio)

MRTA: III CC, setiembre 1990. (Preguntar a Julio)

MRTA: Respuesta de Pedro Salinas a SL (pedir a Fidel Fonseca)

Otilio: Documentos sobre Estrategia. (pedir a la SEN)

Partido Vietnamita: Documentos. (Lo tiene Fidel)

Puka Llacta: Crítica a SL.

SL: Documentos de balance de la guerra. (Pedir a *Buendía* ↑)

SEPIA: Ponencias sobre autodefensa.





# **PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA**

## **III CONGRESO NACIONAL**



**SINTESIS DE LAS MODIFICACIONES  
ESTRUCTURALES EN EL ULTIMO PERIODO**

**CDI** Junio 1992 **LUM**



## Presentación.

*Teniendo en cuenta las recomendaciones propuestas por la Comisión que trabajó el tema "Diagnóstico Programático y Clases Sociales, se ha elaborado un documento de resumen de las principales modificaciones estructurales ocurridas en el último período.*

*Las pautas seguidas para el desarrollo de la SINTESIS han sido propuestas por la propia Comisión en el último C.C., por lo cual se han considerado los siguientes capítulos:*

- I. Dinámica Económica y Patrón de Acumulación*
- II. Los cambios en la estructura de clases y los diferentes actores sociales.*
- III. Del Estado Desarrollista al Estado Neoliberal con-trainsurgente.*
- IV. Del Régimen de Democracia Parlamentaria al Régimen Neoliberal contrainsurgente.*
- V. El nuevo patrón de identidad cultural de nuestro pueblo.*

*La Comisión de Programa entrega al Partido el documento aprobado por la XII Sesión del Comité Central como documento base para el III Congreso Nacional del PUM.*

*Finalmente, queremos expresar que para ahondar sobre los temas aquí señalados deberán remitirse al documento base de esta Síntesis: "LA CRISIS, LAS CLASES SOCIALES Y EL ESTADO EN EL NUEVO PERU".*



## I.

### DINAMICA ECONOMICA Y EL PATRON DE ACUMULACION. PRINCIPALES CAMBIOS.

1. Desde mediados de la década del 30, en un número creciente de países latinoamericanos se desarrollaron diferentes experiencias industrializadoras. El Perú, aunque tardíamente, se incorporó con algunas dificultades al proceso; desde los tímidos intentos industrializadores de la década del 40, pasando por la Ley de Fomento Industrial a finales de la década del 50 (segundo gobierno de Prado) y el impulso al modelo en el gobierno militar de Velasco, etc., se fué implementando y diseñando las características estructurales del modelo: un proceso de industrialización substitutiva altamente dependiente de capitales y tecnología, devorador de divisas y que se desarrolló produciendo una alta concentración de los sectores productivos y un marcado centralismo: la producción se orientó, principalmente a ciertas capas de la sociedad peruana y los principales centros industriales se ubicaron en las principales ciudades (70% de las fábricas se ubicaron entre Lima y el Callao). El modelo de industrialización substitutiva fué diseñando de esta manera sus propios límites estructurales para su reproducción.

El Estado pasó a jugar un rol importante en el impulso del modelo, a jugar un rol vital en la economía y a desarrollar una política macroeconómica de impulso del mercado interno favoreciendo a las capas burguesas y gran burguesas vinculadas al mercado interno a través de los subsidios estatales (tarifas públicas, créditos, etc.), políticas proteccionistas, desarrollo de la infraestructura, cobertura de los servicios básicos, etc. Esta creciente interven



ción del Estado en la economía fué financiada por un masivo endeudamiento externo proveniente en los años 70 de la Banca Privada Internacional.

2. En los últimos quince años, la economía peruana vivió el largo proceso de crisis y descomposición del modelo de industrialización substitutiva, cuyo colapso se desarrolló en los últimos años del gobierno aprista, tras el fracaso en la aplicación del llamado modelo heterodoxo de reactivación del aparato industrial. A partir de los años 88-89 se hizo evidente la inviabilidad de abrir un nuevo ciclo de acumulación bajo los parámetros de la industrialización substitutiva.

3. En la década del 80, la crisis estructural del modelo de industrialización substitutiva afirmó una serie de características en el funcionamiento de la economía peruana: marcada conducta especulativa en los principales grupos de poder económico, bajos niveles de inversión y reinversión en la economía, permanente descapitalización del país a través de la fuga de capitales u otros mecanismos, fuerte concentración de la propiedad y del ingreso nacional, caída permanente de las remuneraciones de los trabajadores, aumento del desempleo y subempleo, etc. Todo esto originó los propios límites para la reproducción del modelo. Esto evidenció problemas estructurales, que se expresaron en la rigidez de la oferta, lo que motivó que cada vez los períodos de reactivación sean más breves y superficiales (79-80, 86-87) y los recesivos más largos y profundos (82-85), 88-90).

4. Los cambios en la economía mundial tuvieron incidencia en la economía peruana y en el proceso de descomposición del modelo de industrialización substitutiva. La crisis de los 70 y la nueva lógica de crecimiento en los países capitalistas avanzados impulsó una nueva División Internacional del Trabajo en los 80 y agudizó el estancamiento en los países tercermundistas.

En momentos en que en las principales economías industrializadas

se desarrollaba un importante proceso de restructuración del capital, en economías como la peruana, se modificaban las características del control imperialista: las inversiones directas y los préstamos cedían y se producía una suerte de homogenización de las políticas económicas bajo el control del FMI y Banco Mundial; quienes controlando nuestra política macroeconómica crearon las mejores condiciones para el desarrollo de la ofensiva neo-liberal y la desindustrialización en el país.

5. Los principales grupos de poder económico que nacieron bajo el impulso del proceso industrializador substitutivo directos beneficiarios de la acción del Estado en la economía (subsidios, etc), no tuvieron dificultades en liderar un proceso de recomposición interna que los llevó a asumir la propuesta neo-liberal. Su gran desarrollo y amplio control del mercado interno y el proceso de transnacionalización de estos grupos, los hizo sentir lo suficientemente fuertes para prescindir de la acción subsidiaria del Estado. El Estado Desarrollista carente de recursos y bases social para seguir implementando el modelo entró en crisis definitivamente en la segunda mitad de la década del 80.

6. La crisis de reproducción del modelo tiene a la base el entramamiento estructural del régimen de acumulación ISI y la propia crisis del Estado, cuyas consecuencias más notorias son: la quiebra de la tendencia del asalaramiento, la disminución del empleo formal, la caída brutal de las remuneraciones reales, la quiebra de la estabilidad laboral, la desarticulación del patrón de acumulación, la pérdida de la capacidad fiscalizadora de este proceso. El centro de estos hechos se dan en las principales ciudades, en medio de un proceso de urbanización sin industrialización plena y autosostenida. Este fenómeno que se da en el plano de las relaciones económicas y sociales, es también portador de un fenómeno político-cultural.

7. El narcotráfico pasó a convertirse en un problema de primer plano en la economía peruana. A finales de la década del 80 se convirtió decididamente en la principal fuente de divisas de la economía y



muchos grupos de poder con presencia significativa en el sector financiero desarrollaron una práctica de blanqueo de las divisas provenientes del narcotráfico, dotándose de recursos financieros adicionales.

8. **LA PROPUESTA NEOLIBERAL** se presenta como un proyecto que se diferencia del modelo económico precedente definido por sus teóricos como "mercantilista". Se propone como alternativa, no solamente para resolver la grave crisis económica, sino también la crisis integral de la sociedad y la crisis de hegemonía en el país: reemplazar el antiguo modelo y llevar a la práctica un nuevo proyecto gestionado desde las clases dominantes.

9. La aplicación del modelo económico neo-liberal parte de las siguientes premisas:

- La rigidez impuesta por el Estado, desde finales de los 60, no ha dejado que se desarrollen las fuerzas libres del mercado.
- Sectores en los que sí existen ventajas comparativas para producir, han terminado subsidiando, a través de diferentes mecanismos, a sectores productivos ineficientes que han hecho de las preventas del Estado su principal fuente de acumulación.
- La excesiva intromisión del Estado en la economía, se expresó: en una pesada legislación social, en el gasto público, en las empresas públicas, provocando que nuestra economía este incapacitada para competir en las nuevas condiciones impuestas por la economía mundial. Esta tendencia ha provocado que el Perú se "desenganche" del circuito económico-productivo y financiero internacional.

10. El proyecto neoliberal se presenta como un "modelo de desarrollo alternativo" con un conjunto de reglas que ordenan al país en relación a una serie de objetivos sociales y económicos dotados de meca-

nismos para el desarrollo y organización del trabajo, para los objetivos y prioridades productivas y para la solución de tensiones sociales.

En este sentido debemos identificar cuales son los instrumentos liberales que permiten implementar el modelo:

**UN MODELO DE REINSERCIÓN INTERNACIONAL**, cuyo centro articulador es el pago de la deuda externa. Para el cumplimiento de esta meta desarrolla una política macroeconómica que asegure su cumplimiento. La política fiscal, la política del Banco Central de Reserva y monetaria en general y la recesión del mercado interno, se ubican como instrumentos principales para el logro de este objetivo.

El impulso de esta modalidad de re inserción, lleva a que el FMI tenga un manejo casi directo de la política económica que se aplica en el país. Su implementación como modelo, ha implicado el desarrollo de una gran ofensiva ideológica para presentar las llamadas bondades del neoliberalismo y en particular de esta modalidad de re inserción. Así, el pago estricto de la deuda externa, el sometimiento y buenas relaciones con los centros financieros mundiales (FMI, BM, BID, Club de Paris), son presentados como los pasos necesarios e indispensables que hay que cumplir, para que luego vengan los supuestos préstamos e inversión extranjera que logran sacar al país de la crisis.

- **UN MODELO NEOLIBERAL QUE NO TIENE SU EJE EN EL DESARROLLO DE UN APARATO PRODUCTIVO PARA EL MERCADO INTERNO.** Busca promover al sector productor de materias primas y a los empresarios industriales y agrarios que se vuelquen hacia la exportación. La propuesta implica una nueva política macroeconómica y una supuesta "modernización productiva" que no es otra cosa que priorizar aquellas actividades en las que tenemos ventajas para competir por



dotación "natural" de recursos.

Para abastecer el mercado interno abre las puertas del país, sin ningún obstáculo (aranceles) a la importación de mercancías. De esta manera cubre la crisis recesiva del aparato productivo interno, que el propio neoliberalismo potencia. En todo caso esta es otra forma del papel que juega el mercado interno en su propuesta de reinserción internacional. Hasta el momento el neoliberalismo se materializa en una gran ofensiva comercial y no productiva.

### UN MODELO QUE DISEÑA UN NUEVO ROL DEL ESTADO

El neoliberalismo propone desembarazarse de la intervención y regulación estatal. Es decir, propone que el Estado tenga una nueva ubicación en el plano político y económico conforme al Proyecto Neoliberal: Cortar las subvenciones del estado, los servicios públicos, liberalizar el flujo de capitales, el comercio exterior y los principales precios de la economía ( a excepción de los precios públicos), para permitir que sobrevivan únicamente las actividades rentables, los trabajadores y agentes económicos en general que se sometan a esta nueva dinámica.

También esto significa el repliegue del Estado del aparato económico ofertando el conjunto de las Empresas Estatales al capital privado y extranjero.

- **UN MODELO DE REGULACIÓN LIBERAL BAJO CONTROL DE MONOPOLIOS PRIVADOS** : La desregulación propuesta por el modelo neoliberal no es otra cosa que el desmantelamiento de los instrumentos de regulación estatal (acción del Estado en la economía fijando y controlando las principales variables, leyes diversas, legislación social, etc.) y su remplazo por

### III.

### DEL ESTADO DESARROLLISTA AL ESTADO NEOLIBERAL CONTRAINSURGENTE.

24. La crisis del tipo de Estado Desarrollista que impulsó el modelo de industrialización sustitutiva se agudizó en los últimos años de los 80. Como se sabe fue el Estado, desde la década del 60 - y con más fuerza en los 70-, quién impulsó a través de políticas expansionistas el modelo industrializador en beneficio de la gran burguesía nacional: la acción del gasto público, de las empresas estatizadas, de las políticas económicas, etc., respondió en todo momento a esta lógica de acumulación, consolidando un regimen antidemocrático excluyente, amparado en las fuerzas armadas, que se constituyó en pilar básico del Estado Burgués.

25. Los grupos de poder que crecieron a la sombra del subsidio estatal, desarrollaron una política de "saqueo" recibiendo y manejando sin ninguna fiscalización los recursos públicos: el control del aparato estatal, el manejo de los gobiernos de turno, el saqueo de las empresas públicas y el control monopólico de los propios sectores productivos fué generando y agudizando el estancamiento estructural del propio modelo y de la acción del Estado en la sociedad.

26. El desarrollo de un amplio movimiento popular que efectivizó importantes luchas en la década del 60 y 70, su accionar en los 80 y la consolidación de la organización popular en amplios sectores de la





dora basada en ciertos recursos naturales bajo el impulso de las inversiones extranjeras que siguen sin llegar. Esto parte de un concepto básico de la economía liberal en el cuál se relaciona competitividad con recursos naturales.

Esta propuesta agudiza los problemas previos manifestados en el anterior modelo: se afirman los rasgos recesivos de nuestra economía ante la desarticulación interna del aparato productivo producto de la liberalización, se desarrolla el **caracter especulativo** de la economía peruana al convertir a los centros de poder financiero en los principales beneficiarios del modelo. Igualmente se reproducen las condiciones para una mayor concentración de la propiedad en el país en beneficio de los principales grupos económicos.

Todos estos aspectos nos llevan a afirmar que el modelo neoliberal reproduce y potencia los problemas centrales de la economía peruana, ya manifestados en el modelo de industrialización substitutiva.



## .II.

### LOS CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE CLASES Y LOS DIFERENTES ACTORES SOCIALES.

Importantes cambios se han dado en los últimos años como producto de la crisis y descomposición del anterior modelo y la puesta en marcha del proyecto neoliberal. Uno de los aspectos que sufre una modificación sustancial es la ESTRUCTURA DE CLASES. La acción de los diferentes actores sociales de hace 10 años ya no es la misma y en los 90 se presenta una nueva configuración. No en el sentido de que ellas han desaparecido, como afirman algunos, sino porque han cambiado su rol respecto a ellas mismas y su relación con las otras. Todas estas siguen vigentes en las luchas por sus intereses, pero dentro de nuevas condiciones económicas y políticas que debemos saber distinguir con nitidez.

El movimiento popular de la década del 70, liderado por la clase obrera en alianza con el campesinado y sectores barriales; no sólo se ha desarticulado sino que se ha disgregado, como producto de los cambios realizados en la economía, de la extensión de la guerra interna en el país, de la crisis del Estado, de la crisis de representación política y en particular de la izquierda.

A continuación presentaremos las principales características de

estos cambios.

#### EN EL CAMPO POPULAR:

13. **LA CLASE OBRERA** protagonista y articulador central del campo popular en la década de los 60 y 70, ha sido uno de los actores sociales que se han visto más afectados por los cambios ocurridos en el último período.

En las décadas del 70 y en particular la del 80, la crisis del aparato productivo, que vivió en permanente proceso recesivo, determinó la quiebra de la tendencia del asalaramiento y la disminución de la participación obrera en este aparato productivo.

Según datos del Ministerio de Trabajo, la clase obrera ha disminuído respecto a la PEA entre 1977 y 1989, veamos:

#### LIMA METROPOLITANA

	PEA (100%)	CLASE OBRERA
1977	1'197,800 (100%)	347,362 (29%)
1989	2'311,600 (100%)	455,305 (19.7%)

Esta misma caída también se observa en relación al conjunto de asalariados, en los mismos años:



LIMA METROPOLITANA

	ASALARIADOS	OBREROS	EMPLEADOS
1977	749,100 (100%)	347,362 (46.4%)	401,738 (53.6%)
1989	1'305,300 (100%)	455,385 (34.9%)	849,995 (65.1%)

Para tener una visión global, reproducimos el cuadro completo:

LIMA METROPOLITANA

	PEA	ASALARIADOS		INDEPEN DIENTES
		OBREROS	EMPLEADOS	
1977	1'197,800	347,362	401,738	448,700
1889	2'311,600	455,385	849,995	1'006,300

Fuente: Ministerio de Trabajo.

A estos aspectos cuantitativos hay que añadir que en los últimos años el peso de la clase obrera ha disminuído aún más. Según fuentes oficiales del INP para 1991 se señala que la clase obrera se ha reducido a un 50% respecto a 1980.

Pero lo más importante es tomar en consideración la reducción brutal de los ingresos de la clase obrera y de los asalariados en general. Otra fuente (Perú en Cifras 1991 de Richard Webb) nos revela esta

disminución drástica de la capacidad adquisitiva de los trabajadores.

LIMA METROPOLITANA

	PEA	ADECUADAMENTE EMPLEADA
1977	1'197,800 (100%)	772,581 (64.5%)
1989	2'311,600 (100%)	455,305 (18.6%)
1990	2,348,900 (100%)	124,000 (5.3%)

Otra forma de medir esta caída es que en 1989 el salario mínimo es la quinta parte de lo obtenido en 1973, los sueldos y salarios de la actividad privada es la cuarta parte, y las remuneraciones del gobierno central son la sexta parte. De 1989 a la fecha los sueldos y salarios han seguido cayendo a niveles aún más bajos.

Esta reducción brutal de los ingresos de la clase obrera ha llevado a que ella para sobrevivir tenga que buscar otro trabajo que básicamente lo encuentra en el mundo de la "informalidad".

Dicho en otros términos, el salario y el sueldo en los últimos años ya no constituyen el eje de sustento del hogar del obrero o del trabajador asalariado en general. Ahora, para sobrevivir, hay que buscar otro ingreso, que por lo general lo encuentra en la llamada informalidad. Si hace 2 décadas (1970) los semiproletarios caminaban a ser proletarizados, hoy en día los trabajadores caminan, como tendencia, a mezclarse con el mundo de la informalidad.



Finalmente, estos cambios que se producen en la reproducción de la fuerza de trabajo y en sus niveles de conciencia y organización, ha ido acompañada de una crisis de representación gremial y política de ella, lo que ha llevado a que muchas de sus luchas hayan sido sólo parciales frente a la ofensiva de los gobiernos de turno.

Pese a estos cambios, que ha traído tendencias objetivas de disgregación en el plano económico y político, la clase obrera peruana es una fuerza social importante. Sigue siendo una fuerza dirigente de la revolución, sigue siendo una fuerza combatiente, con modificaciones en su reproducción que debemos captar para saberlos conducir en la lucha. Sin embargo, podemos afirmar que es una fuerza que ha deteriorado fuertemente su capacidad de fuerza aglutinante.

Para que ella pueda volver a ganar protagonismo revolucionario requiere ser reubicada programáticamente. Solo así podrá recuperar liderazgo conjuntamente con otros sectores del movimiento popular. Esta reubicación no solo pasa por la defensa de sus reivindicaciones de clase que hoy tienen nuevas particularidades, sino por su nuevo y renovado mensaje político-programático que debe proponer al conjunto del pueblo y el país.

14. **EL CAMPESINADO.** La sociedad rural o sector agrario en la década del 80 también ha sufrido alteraciones que lo ha llevado a la conformación de un nuevo escenario social que debemos distinguir para una mejor comprensión de los sectores que se desenvuelven dentro de él. Sus características destacables son:

14.1 **La Reforma Agraria de 1968**, vista como un proceso histórico, se ha constituido apenas en una **fase de transición** hacia la configuración del nuevo escenario social del campo. El orden que intentó implementar la Reforma Agraria ha sufrido alteraciones sumamente importantes en la década del 80, en las que se cuentan:

- a) Del conjunto de CAPs (360) que se formaron en la Costa, el 75% se han desintegrado a merced de un proceso de parcelación nacida desde su interior. Este hecho ha dado paso a la

extensión de los productores independientes (parceleros) con poca capacidad de negociación, a que desaparezcan los sindicatos y las relaciones capital-trabajo en esta áreas. En lo central sólo se mantienen las CAPs azucareras (128,000 Has.) y con sindicatos sumamente debilitados.

- b) En la sierra peruana, la gran mayoría de Empresas Asociativas (SAIS, CAPs, ERPS) han sido reestructuradas por la lucha de las comunidades campesinas, que en grandes movilizaciones han recuperado sus tierras. Si bien este proceso ya se había iniciado en la década del 70, en la del 80 se culmina en lo fundamental. Ello también ha contribuido a que la concentración de tierras en manos de los hacendados, después en manos de las Empresas Asociativas, terminen en manos de las comunidades campesinas, extendiéndose la explotación individual-familiar dentro de lazos comunales.
- c) En la selva, región que ha aumentado audazmente la frontera agrícola, la pequeña, pero sobre todo, la mediana producción se ha extendido.
- d) Del modelo militar, básicamente los medianos empresarios (burguesía agraria media) han logrado mantenerse debido a que las políticas agrarias de los diferentes gobiernos las han favorecido. En cierta medida se han extendido, tanto en la costa como en la selva y están ligados a la producción para el mercado urbano de consumo y los insumos para la producción agroindustrial. Alrededor de este sector, aunque no vinculados a la producción, están los grandes complejos agroindustriales de carácter transnacional.
- e) En suma, en el agro existen principalmente los siguientes actores sociales: la burguesía agraria, el parcelero, el proletariado agrícola, el pequeño productor comunero (ligado a la comunidad campesina) y el Estado.

14.2 Según datos de la Encuesta Nacional de Hogares Rurales



(ENahr) para 1984, la población rural era aproximadamente el 49% del total del país (9'361,500 habitantes de los cuales en la costa se concentraba el 16%, en la sierra el 65% y en la selva el 19%). Si bien su tendencia histórica es a decaer respecto a la población urbana, en la década del 80 se han acelerado procesos migratorios, como efecto directo de la dramática crisis económica y extensión de la guerra interna.

El campesinado, sobre todo el serrano y el que está en la selva, es quizás el sector que ha recibido con mayor dureza el impacto de los largos años de crisis económica y desarrollo de la violencia en el país. La tendencia de despoblamiento en las zonas rurales se ha agudizado. Sin embargo, pese a estos fenómenos, la población rural sigue siendo bastante numerosa en el país.

- 14.3 El perfil que la agricultura peruana adopta a finales de la década del 80, es que se encuentra en manos de la pequeña (incluye minifundistas) y mediana Explotación Agropecuaria (EA). Según datos de la ENahr de los cinco millones de hectáreas de tierra de cultivo que existe en el país, el 55% de ellas (2'758,00 has.) se ubican en los minifundios y la pequeña producción; quienes a su vez constituyen el 85% del conjunto de propietarios (EA).

Esta situación en la sierra es más clara y contundente. Según las mismas fuentes (ENahr), en esta región para 1984, existían aproximadamente 1'057,177 Explotaciones Agropecuarias (EA), de las cuales 573,296 EA (54.2%) son minifundistas y existían en condición de pequeña producción 382,397 EA (36.1%). Ambos constituyen el 90% del total del propietarios y contaban con 1'377,000 hectáreas de tierras de cultivo, que constituyen el 70% del total para la sierra (1'970,879 has.). Es decir, el 90% de propietarios en condición de minifundistas y de pequeña producción controlan el 70% de las tierras de cultivo de la sierra. Respecto a los pastos naturales estos sectores, más las comunidades, controlan el 47.5% del total de la sierra.

Sobre la base de las encuestas de la ENahr, Eguren y Hopkins,

que lograron estandarizar las hectáreas (cultivo, secano, riego y pastos naturales), encontraron que los minifundistas y pequeños propietarios controlan el 43% del total de áreas estandarizadas del país; a las que hay que sumar el control que tienen las comunidades campesinas que es del orden del 16%, las EA medianas que controlan el 24%. En otras palabras, minifundistas, pequeños propietarios, comunidades campesinas y medianos propietarios controlan el 83% de hectáreas estandarizadas.

- 14.4 El sector agropecuario es un sector pobre y de baja productividad. Si bien ha crecido a tasas moderadas siempre lo ha hecho por debajo del crecimiento de la población y de los otros sectores productivos. Sus sectores más dinámicos, como la producción para el consumo urbano y de insumos para la agroindustria, se han basado en patrones alimentarios que marginan y estancan al conjunto del sector.

Según datos de Richard Webb (Perú en Números 1991) señala que para 1988, el sector agropecuario, sólo aportó el 11% del PBI y sin embargo alberga en su seno al 34% de la PEA. Según esta misma fuente su participación en el ingreso nacional ha caído entre 1971 y 1988 del 10.8% al 5%.

Si se toma en consideración la tierra que poseen los productores, pues la mayoría es minifundista o pequeño propietario, se concluye que el 50% del campesinado nacional y el 90% del campesinado serrano se encuentran en situación de extrema miseria.

En síntesis el agro es: numeroso, poco productivo y pobre.

- 14.5 Señaladas las características globales en la sociedad rural existen los siguientes movimientos y sectores agrarios:

a) **EL MOVIMIENTO AGRARIO DE LA SIERRA:**

- a.1) El campesino comunero serrano, que es la mayoría del campesinado nacional (un millón de familias), han terminado en



lo central de resolver su lucha por la tierra. Más del 80% del campesino comunero es propietario de sus tierras.

Su régimen de producción se mantiene bajo el cuadro de la reproducción simple de mercancías y la orienta bajo las banderas de la vía campesina comunera: tierra, producción, democracia y autodefensa de masas.

- a.2) En los valles interandinos (Mantaro, Cajamarca, Vilcanota, Callejón de Huaylas) existen una franja de pequeños productores campesinos que producen para el consumo urbano. Se diferencian de los primeros porque están bastante desligados de la comunidad y porque han logrado una cierta acumulación al dedicarse a producir bienes comerciales.

#### b) MOVIMIENTO AGRARIO DE LA COSTA:

- b.1) El parcelero, ha engrosado sus filas después de la parcelación de las CAPs de la costa. CIPCA-Piura señala: "...5 de cada 10 pobladores (rurales) tienen tierra, tres trabajan en su chacra y dos en chacra de terceros, los otros cinco no tiene acceso a la tierra."

Está comprometido con la producción de bienes para el mercado de consumo directo (alimentos) y secundariamente a insumos para la agroindustria. Si bien emplea fuerza de trabajo, su economía es de sobrevivencia donde la familia juega un rol importante. Está escasamente organizado salvo la ANA-PA que agrupa a los parceleros del Norte y a los del sur de Lima.

- b.2) El "proletariado agrícola". Cinco de cada diez habitantes rurales están en la condición de semiproletarios o eventuales que no tienen tierra y trabajan en las chacras de los parceleros, en las empresas de la mediana burguesía y en muchos complejos agroindustriales. No están organizados y no tienen condiciones para formar sindicatos.

- b.3) Alrededor del desarrollo de la mediana producción (burguesía agraria) ha crecido una red de pequeños productores que no son iguales a los parceleros, que han logrado sobrevivir dentro de la lógica capitalista y tienen un cierto nivel de acumulación.

#### c) EL MOVIMIENTO AGRARIO DE LA SELVA:

- c.1) Campesinado ubicado en la producción de la hoja de coca. Explota alrededor del 250,000 hectáreas que están ligadas a la transformación de PBC. En este sector laboran aproximadamente 200 mil campesinos.

Los narcotraficantes, la contrainsurgencia estatal y Sendero Luminoso han convertido a estos sectores y zonas en centro de disputa y de desarrollo de la violencia.

- c.2) El campesino orillero es extenso y se ubica en las riberas de los ríos (cochas) y su producción está ligada al panllevar y a la producción de insumos para la agroindustria.
- c.3) En la Ceja de Selva (La Convención, Satipo, Chanchamayo, Jaén, Bagua, Tarapoto, San Ignacio) existe una dinámica de pequeños y medianos productores dedicados a la producción de café, cacao, té y frutas. Por su rentabilidad están ligados a la exportación no tradicional. Algunos de ellos se encuentran organizados, pero la mayoría están dispersos.
- c.4) La Amazonía peruana es también asiento de comunidades nativas, que cobijan a más de 60 nacionalidades y etnias. En los últimos años han alcanzado importantes niveles de organización: AIDSESP y CONAP.

Igualmente podemos señalar que en los últimos años se manifiesta un creciente deterioro en los diferentes niveles de organización campesina y un marcado agotamiento de sus luchas, que han decaído en nu-



mero e intensidad, planteándose la necesidad de implementar un ambicioso proceso de renovación programática al interior del movimiento campesino.

En suma, podemos decir que el campesinado, particularmente el comunero, es el que menos está desestructurado por la crisis. Sigue siendo una fuerza dirigente, combatiente, aglutinante y revela potencialidades para vertebrar movimientos agrarios sectoriales y regionales. Indudablemente los 500 años de resistencia es otra fuente que ayuda para que el campesinado pueda cumplir este rol. Los otros movimientos agrarios y sectoriales también son potencialmente movilizables.

Las posibilidades de que el campesinado sea un aglutinador nacional de otros sectores de su misma clase y de otras clases, son objetivamente limitadas. En todo caso, sus posibilidades de poder cumplir esta función nacional dependerá de si es capaz de dotarse de una importante fuerza organizativa y, al mismo tiempo, de presentar una alternativa programática al viejo modelo y al neoliberalismo.

**15. LOS SECTORES URBANOS** ligados a la producción mercantil simple, son sin lugar a dudas los que más han crecido en el último período, producto de las fuertes migraciones del campo a la ciudad y el deterioro del empleo formal en el país.

Si bien el grado de asalaramiento ha disminuído en la década del 80, tanto en Lima como en el país, en el primero en términos absolutos el número de asalariados de 1980 a 1989 creció en 73.4% (de 752,000 en 1980 a 1'305,000 en el 89). Este empleo asalariado que aumentó significativamente ya no se generó en las actividades formales de la economía sino en sectores de la economía informal. De 1980 a 1989 la PEA ocupada en el sector informal creció de 36.8% a 42.2% para Lima Metropolitana, dentro de los cuales como mínimo este sector abarca un 12% del empleo asalariado. Asentados en la urbe, según datos oficiales para 1991, más del 50% de la población que vive en las ciudades se encuentra en la informalidad. Además se conoce que el 70% de esta población se encuentra en situación de extrema pobreza, desarrollando actividades que les permite únicamente, niveles de subsistencia.

La composición de este amplio sector de la población es sumamente heterogénea destacando los pequeños productores, los pequeños comercializadores de productos y servicios, entre otros. Al interior de este sector destacan los siguientes subsectores :

- a) El sector que produce dentro de la relación mercantil simple, pero que reafirma su condición de productor para cubrir la demanda de sectores de bajos ingresos, como es el caso de los imitadores de productos de marca mundial.
- b) El sector de pequeños productores ligados a la informalidad que alimenta el gran capital, a través de microtalleres familiares y de empresas subcontratistas. Como es el caso de Calzado Diamante y otros.
- c) El sector de pequeños comerciantes que se dedica a la comercialización de productos de las grandes empresas nacionales y extranjeras.
- d) El sector de pequeños comerciantes ligados al contrabando, que abarca a trabajadores de Lima como a miles de pobladores urbanos y campesinos de la frontera sur (Bolivia-Chilé) y frontera norte.
- e) El sector de trabajadores informales ligados a la producción de servicios de carácter ambulante, como por ejemplo sastres, zapateros, gasfiteros, etc.
- f) El sector ligado a los trabajadores informales dedicados al cambio de moneda, derivada de la dolarización de la economía.
- g) El sector que se encuentra en los límites del ingreso cero y la lumpenización, como son los reducidos de las autopartes.

El deterioro de las condiciones de vida y subsistencia ha modificado los iniciales niveles de organización y la relación que con otras or-



ganizaciones del movimiento popular alcanzaron los informales en la década de los 70. En los últimos años, en los que se ha afirmado la lucha por la sobrevivencia individual en este sector, el discurso neoliberal se ha dirigido con mucha insistencia ofreciéndole "el paraíso del mercado" para lograr sus más caras reivindicaciones: El Perú "país de propietarios" -concepto que en la propuesta neoliberal encierra salidas individuales frente a la crisis-, ha buscado expandirse en este importante sector. Por su parte las organizaciones de la izquierda peruana no han sido capaz de recoger las aspiraciones y reivindicaciones de este importante sector de la población que en los últimos años se ha alejado cada vez más de las diferentes organizaciones del movimiento popular.

Esta gran masa de trabajadores, vista de conjunto, es sumamente difícil de organizar por la heterogeneidad de sus intereses. Tienen diversas formas de organización colectiva e incluso comunal, pero su particularidad reside en que existe una abierta competencia por salvar la sobrevivencia individual.

Esto da lugar al desarrollo de una conciencia con fuertes rasgos individualistas, no clasistas, que son fuente de disgregación y que afectan las posibilidades de responder con formas de lucha clásicas. Con este sector mayoritario en el país, la manera de encarar esta contradictoria relación entre formas asociativas para sobrevivir con fuertes intereses individuales en pugna, es desarrollando una profunda politización traducida en construcción de partido a su interior. Frente a él debemos dar un salto de la envergadura del que diera la nueva izquierda en la década del 60 frente al campesinado.

La presencia de estos sectores y su desarrollo creciente, hace que el Perú se convierta, definitivamente, en un país de pequeños productores y comerciantes vinculados a la esfera de la economía mercantil-simple.

Si tomamos en cuenta que su tendencia general es a empobrecerse y a abrir contradicciones centrales con el neoliberalismo, debemos crear audaces formas de organización y de lucha que nos permita sobrepuestos a las dificultades organizativas encontradas. Pero sobre todo,

debemos cambiar nuestra relación política con ellos y ser capaces de ofrecer alternativas concretas que recojan sus expectativas. Replantearnos una relación con ellos de manera global, es replantearnos una reubicación programática que tiene que ver con las características del mercado, las formas de propiedad, la tecnología y con la planificación democrática.

**16. LA PEQUEÑA BURGUESÍA** en las dos últimas décadas ha visto retroceder sus condiciones de vida, pasando a engrosar las filas de los que se ubican en situación de pobreza. El deterioro de sus niveles remunerativos, la disminución de la llamada empleocracia, ligada a las empresas del Estado o algunas sectores privados (Bancos u otras empresas privadas), ha golpeado a este sector de la población que en las últimas décadas se había convertido en un importante actor del movimiento popular, logrando diferentes conquistas. Las luchas de los maestros fueron, entre otras, capítulos importantes que contribuyeron al desarrollo del movimiento popular.

Si en los 70, sectores como el de los empleados bancarios (FEB) encabezaban el ranking de las remuneraciones del conjunto de trabajadores en el país, hacia finales de los 80 éstos ocupaban los últimos lugares, superados por otros gremios de trabajadores. El retroceso del sector público afectó igualmente a la pequeña burguesía, que en la actualidad viene engrosando las filas de la llamada "informalidad" en el país.

Este sector por los cambios drásticos de su situación material, por factores ideopolíticos, ha llevado a que afirme salidas individuales y en el mejor de los casos a luchas de orden sectorial, con la voluntad de no asociarse al conjunto del pueblo. Es decir, ya no cumple el rol de contribuir a ser parte de movimientos globales populares.

**17. LA MUJER** se convirtió en las últimas décadas en uno de los actores más importantes del escenario social del país. Su acción al interior de las diferentes organizaciones sociales la llevó a desempeñar roles estelares en la lucha contra el Estado en defensa de los derechos más elementales y reivindicaciones populares: desde su participación



en las diferentes organizaciones de sobrevivencia (vaso de leche, comedores populares, etc) hasta su decidida acción sindical y política, la mujer peruana ha impulsado los sectores más combativos del movimiento popular peruano. Esto la ubicó como blanco central de la violencia desplegada tanto por grupos paramilitares como el senderismo.

Sin embargo este importante proceso de participación de la mujer en la vida económica, social y política no ha logrado remecer por completo las bases del patriarcado en la sociedad. La incorporación de la mujer al proceso económico no ha resuelto los trabas de una sociedad machista y plantea una nueva dimensión del problema de la doble explotación de la mujer. Desde una perspectiva programática la mujer juega un papel vital en la revolución democrática popular en tránsito hacia el socialismo. Por ello debemos tener bien presente en nuestras propuestas las reivindicaciones de la mujer peruana.

**18. LA INTELLECTUALIDAD**, ha sido un sector importante que en las dos últimas décadas se identificó plenamente con el desarrollo y avance de la izquierda en el Perú. Sin embargo, es importante remarcar el retroceso de las ideas progresistas en este sector de la población. Es notorio por ejemplo el distanciamiento que se ha producido en los últimos años entre sectores importantes de la intelectualidad y las organizaciones de izquierda, lo que ha provocado una ruptura del llamado "monopolio" que la izquierda tuvo sobre la producción intelectual en el país. Por otro lado, es igualmente importante señalar el avance de la derecha en este sector: en los últimos años el desarrollo de centros de investigación ligados a partidos políticos, a grupos empresariales (SNI, SNMP, etc.) y sosteniendo el propio proyecto neo-liberal (ILD) han modificado el sello progresista en la producción intelectual en el país.

**19. LA JUVENTUD**, históricamente ha sido un componente básico en la construcción de todo proyecto revolucionario. En el país más del 20% de la población oscilan entre los 15 y 24 años, siendo un sector importante en la vida política, económica y social del país. Sin embargo, los largos años de crisis han ido modificando, en muchos casos, el comportamiento que caracterizó a la juventud peruana en las últimas décadas en muchos sectores: el deterioro de la organización en

los diferentes estratos de la juventud, como estudiantes, barriales, etc. La falta de nuevas y mayores perspectivas, el desánimo y la necesidad de entrar a actividades de sobrevivencia han provocado cambios importantes, ganando en algunos casos iniciativas individuales que producen un retroceso de su participación en proyectos colectivos, o también en su defecto, su radicalización, incrementando las filas del senderismo, etc.

En general podemos afirmar que en las organizaciones políticas de izquierda es notorio este retroceso, siendo manifiesta la no incorporación de nuevos contingentes juveniles a la militancia y produciéndose el "envejecimiento" de la militancia y una falta de renovación dirigenal.

## EN EL CAMPO ENEMIGO:

**20. EL IMPERIALISMO** ha venido modificando de manera determinante su accionar en el país. En los últimos años por ejemplo se puede comprobar una marcada tendencia a la desinversión del capital imperialista en los sectores productivos donde se instaló tradicionalmente. Sin embargo, pese a la marcada contracción, podemos afirmar que el imperialismo sigue controlando sectores importantes de la producción peruana, como la minero-metálica, algunas empresas manufactureras agroindustriales, etc, encabezando la lista de las empresas más rentables en los últimos años y gravitando en la marcha económica del país.

Esta menor presencia directa del capital imperialista en el país no puede ser interpretada, como una mayor libertad para el manejo autónomo de nuestra economía y un menor control imperialista.

Si comparamos con lo que sucedía en los 50 y 60, en efecto se presenta una nueva situación, pero esta debe ser interpretada como producto del desarrollo de nuevos cambios en la economía internacional (reestructuración del capital central) que han llevado al desarrollo de una nueva división internacional del trabajo bastante diferente a la que se implementó hace tres o cuatro décadas. En la etapa actual están menos interesados en la inversión directa, en la explotación de los recursos mineros.

Por ello, los nuevos niveles de control del capital imperialista se da



a través de mecanismos financieros como el pago de la deuda externa, la dependencia tecnológica e industrial, pero sobre todo, el control de la política macroeconómica de los países tercermundistas, mediante la imposición de políticas que dicta el FMI y la banca mundial.

En este contexto el gran capital imperialista es impulsador de la política neoliberal y para ello cuenta como instrumento a sus transnacionales y como aliados al gran capital financiero nacional y al gobierno.

21. **LA GRAN BURGUESÍA PERUANA.** Al interior de esta clase se han presentado nuevas razgos que es importante destacar.

**La Gran Burguesía Nacional Monopólica.** Por un lado podemos hablar de un sector de la gran Burguesía Nacional Monopólica que habiendo logrado el control de sectores claves de la economía peruana en el anterior modelo, -gracias a la acción subsidiaria del Estado- desarrolló un gran proceso de diversificación productiva y financiera llegando a controlar los más importantes instrumentos financieros (bancos, financieras y seguros) para el desarrollo de sus actividades. Esto los ha llevado a desarrollar un activo proceso de transnacionalización, tanto en actividades financieras como en productivas en diferentes países. Este sector está integrado por los 25 grupos económicos más poderosos del país que responden a estas características; que en los últimos años han adquirido una lógica especulativa financiera que le da un lazo importante con el neoliberalismo. (Ver anexo No.1: Cuadro Resumen de las 25 Familias).

Por otro lado, destaca un sector de burguesía nacional monopólica que habiendo logrado el control de sectores productivos importantes, su grado de diversificación todavía no es significativo. Este sector al margen del manejo y control de segmentos importantes del mercado interno, no ha logrado niveles de transnacionalización. Si bien algunos grupos de esta burguesía nacional monopólica tiene contactos y presencia en algunas entidades financieras, por lo general esta relación no es lo suficientemente sólida como si se dá en el primer grupo.

La burguesía nacional monopólica en su conjunto se ha constituí-

do en objetiva base social del neoliberalismo que impulsa el gobierno de Fujimori-Boloña, y que si bien no le trae beneficios en el corto plazo (como el dólar atrasado, altas tasas de interés y precios públicos altos), sí le ofrece otras alternativas que dan base para estrechar su alianza. Estas son: la reducción de la inflación, flexibilización de la mano de obra, estabilidad tributaria, remate de empresas públicas con bajos precios, amplia libertad de gestión, etc., pero, sobre todo, la posibilidad de poner orden en el país, militarizando el Estado y la sociedad para buscar la derrota de las organizaciones alzadas en armas y, por otro lado, reprimir al movimiento popular.

**La Gran Burguesía Intermediaria.** Podemos afirmar que la llamada Burguesía Intermediaria, en el último período se ha visto afectada de manera significativa, perdiendo peso al interior de las capas gran burguesas. Esto se explica por los cambios a escala internacional y el retroceso del nuevo rol del capital imperialista en el país. Todo esto no nos debe hacer pensar en una desaparición definitiva de este importante sector de la Gran Burguesía, que puede encontrar niveles de reubicación en el nuevo escenario económico.

22. **LA ALTA TECNOCRACIA** es un sector que viene alcanzando un mayor nivel de influencia en las esferas de poder político y económico. Sin controlar la propiedad, sí ejercen la administración de la misma en muchos casos y se mueven en los espacios de decisión gubernamental, manteniendo importantes contactos en las altas esferas financieras internacionales y en algunos casos en el propio departamento de Estado Norteamericano. Dignos representantes de esta Alta Tecnoocracia Internacional son el jefe del ILD, Hernando de Soto, el ex-ministro de Energía y Minas Pedro Pablo Kuczinsky, el actual ministro de Economía Carlos Boloña y su séquito de asesores económicos.

### LAS CLASES INTERMEDIAS:

23. **LA BURGUESÍA MEDIA.** Las fuerzas burguesas intermedias se ubican en sectores de producción como la agricultura, la pequeña y mediana minería, en la industria de consumo y en la produc-



ción de diferentes materiales intermedios de la gran burguesía. Estos sectores que tienen lazos vitales de sobrevivencia con el sistema, son fuerzas que tienen contradicciones con la dominación imperialista y granburguesa.

Los empresarios que conforman este sector intermedio, si bien muestran una conducta política y económica pragmática, tienen elementos que nuestra propuesta programática los pone de relieve para comprender la importancia del rol que pueden cumplir en el cambio revolucionario. Por las características de las demandas que atienden, combinan en mayor proporción los insumos nacionales antes que los importados, tienen la tendencia a introducirse en el sector productor de bienes de capital (sobre todo autopartes y tecnología media). Son altamente sensibles al destino y desarrollo del mercado interno y por esa vía están más dispuestos a sostener una propuesta de desarrollo industrial autónoma e integrado al conjunto de la economía. No provienen de los sectores oligárquicos ni de los nuevos grupos de poder, culturalmente son parcialmente ajenos a la lógica occidentalizadora del gran capital.

Si bien en la mayoría de casos se ubican gremialmente en los espacios de la Gran Burguesía, su relación con estos sectores no está exenta de marcadas contradicciones, como sucede al interior de la Sociedad Nacional de Minería y la propia Sociedad Nacional de Industria. Su ubicación en espacios regionales ha provocado que en diferentes ocasiones levanten las mismas banderas reivindicativas de los frentes de defensa y amplios sectores del movimiento popular.

mecanismos de regulación privada bajo el control, en teoría del mercado, pero que en la práctica significa la acción de los oligopolios privados. El mejor ejemplo lo ilustra la acción de la Asociación de Bancos (oligopolio privado) en la fijación de las tasas de interés.

- **UN MODELO NEOLIBERAL ALTAMENTE CENTRALISTA** : No sólo abandona las funciones sociales del Estado (vivienda, educación y salud) para privatizarlas, sino que es portador de una alta política centralista, lo que le lleva a eliminar toda legislación que de curso a espacios regionales dentro de la estructura estatal y del régimen político. Complementa esta política con la decisión de ahogar económicamente al desarrollo regional.

- **UN MODELO DE ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO LIBERAL**: la modificación de más de treinta años de legislación laboral representa no solamente un elemento central del modelo, sino también un cambio profundo en la organización del trabajo en el país. La flexibilización del mercado laboral pretende una nueva organización del trabajo en donde las relaciones y el precio del trabajo se fijan en condiciones de inestabilidad para la clase trabajadora, eliminando los anteriores mecanismos de negociación colectiva. Estos cambios también pretenden la desaparición de ciertos sectores y regiones productivas que son marginados en el nuevo modelo de acumulación.

- **UN MODELO NEOLIBERAL QUE BAJO LA ORIENTACION DE "MAS MERCADO MENOS ESTADO" UBICA AL AGRO EN FUNCION DE ESTOS LINEAMIENTOS**. A través del DL 653, llamado de "Promoción de las Inversiones Agrarias", se deroga la Reforma Agraria de 1969, estableciéndose la libre transferencia de la propiedad agraria, restableciendo la hipoteca de la tierra como garantía de créditos, permitiendo la conducción indirecta de los predios agrarios y cuestionando el dere-



cho de las comunidades campesinas sobre las tierras eriazas. Además de ello, se suprimen los subsidios estatales reduciendo drásticamente el papel del Estado.

En esta lógica neoliberal, los sectores beneficiarios serán indudablemente los sectores agrarios modernos y agroindustriales, cuya producción se destina al mercado internacional. Al desproteger la producción agraria nacional, dirigida al mercado interno, otros de los sectores beneficiarios serán los monopolios agroindustriales que importan alimentos e insumos.

**- UN MODELO NEOLIBERAL BASADO EN INSTRUMENTOS DE CORTE ESTRUCTURAL.** Para garantizar la reproducción de su régimen de acumulación, el neoliberalismo, viene aplicando reformas estructurales, que buscan trascender el marco coyuntural y que comprometan al conjunto de la economía y del tejido social que lo sustenta.

El programa de estabilización, la propuesta de reinserción internacional, las reformas estructurales, conjuntamente con el programa de seguridad interna, abren una nueva etapa de penetración en la economía peruana.

**- UN MODELO NEOLIBERAL QUE NECESITA DEL AUTORITARISMO PARA SU DESARROLLO.** El neoliberalismo, en un país desarticulado, con crisis estructural y crisis política conlleva a que se complemente de forma natural con una política autoritaria y con la tesis de poner orden en el país para acabar con la guerra interna, abriendo un proceso de militarización de la sociedad y del Estado.

11. Sin embargo, pese a levantar una propuesta de “modernización productiva”, en la práctica el modelo neo-liberal presenta un gran **impase productivo** y no hace sino levantar la vieja propuesta exporta-

población -que luchaban por niveles dignos de subsistencia-, desenmascaró los razgos autoritarios y excluyentes del Estado que reactivaba y recesaba el modelo de acuerdo a los intereses del gran capital y que desarrollaba una acción represiva frente a la clase trabajadora en beneficio de los grupos de poder.

27. La ofensiva neoliberal a nivel internacional dejaba de lado el viejo modelo de Estado desarrollista quitándole ciertas herramientas que sirvieron para que el modelo se reprodujera: la crisis de la deuda cortó el caño de los capitales financieros y convirtió la transferencia de capitales en negativa. Por su parte la reestructuración del capital internacional provocó la reducción de mercados para nuestros productos, a la par que caían sus cotizaciones, reduciéndose los ingresos del Estado por concepto de exportaciones. Sin fuentes de financiamiento externas y reducidos los ingresos generados en la propia economía, el Estado desarrollista fué agonizando sin base social que lo sostenga, abriéndose un nuevo período en el que la acción del Estado en la vida política, económica y social se modificó sustancialmente.

28 El neoliberalismo se presentó como un proyecto de ruptura frente al modelo de Estado Desarrollista. La acción precedente del Estado fué identificada como la principal causa de todos los males de la economía peruana: su accionar controlista a nivel económico, etc, ha provocado, en el discurso neoliberal, el estancamiento del desarrollo en el país.

29. El planteamiento de un “Estado fuerte pero pequeño” en el discurso neoliberal, propone la reducción de la acción estatal y la eliminación de diferentes controles. Sin embargo, el “Estado fuerte... neoliberal”, propone nuevos mecanismos de regulación de la sociedad, esta vez bajo la acción del gran capital -nacional e internacional-, los grupos de poder y toma como instrumentos el aparato represivo del Estado y los medios de comunicación de masa para desarrollar una amplia campaña ideológica presentando al neoliberalismo como única alternativa para solucionar los graves problemas que afectan al país: el desarrollo del Estado neoliberal pasa por lo tanto, desde el control económico por el Fondo Monetario Internacional, hasta una decidida in-



fluencia en la implementación de los mecanismos de seguridad interna por asesores norteamericanos, afirmando una nueva fase de relación directa con el imperialismo.

30. El curso de la guerra interna, la participación no sólo de las Fuerzas Policiales sino de las Fuerzas Armadas en ella, así como el desarrollo de la política terrorista y actividad de Sendero; llevaron a que los llamados regímenes de excepción se vayan imponiendo en importantes zonas del país. En otras palabras el desarrollo de la guerra contrainsurgente llevó a que el Estado se comprometiera cada vez más con el curso de la guerra, dentro de la lógica de la guerra de baja intensidad. Así paulatinamente el Estado fue adquiriendo formas y contenidos de carácter contrainsurgente.

De esta manera se configura el nuevo accionar del Estado, bajo las banderas ideológicas del neoliberalismo que implementa un nuevo modelo antidemocrático y excluyente, desarrollándolo y afirmando los rasgos autoritarios del Estado en el anterior modelo. El autoritarismo es una de las características centrales para la reproducción del modelo neoliberal. En el país, se presenta como tendencia un proceso de subordinación del poder civil frente al militar, produciéndose un franco deterioro de los diferentes espacios democráticos conquistados por el pueblo y haciéndose cada vez más formal, bajo el nuevo modelo, el régimen político de democracia burguesa.

#### .IV.

### DEL REGIMEN DE DEMOCRACIA PARLAMENTARIA AL REGIMEN NEOLIBERAL CONTRAINSURGENTE

31. El régimen político emanado de la Constitución del 79, reprodujo los mismos vicios heredados de la dictadura y de regímenes constitucionales precedentes. El tránsito de una dictadura militar a un régimen constitucional rápidamente fue percibido por las grandes mayorías de la población, como un cambio formal que no abría un verdadero proceso de democratización.

Por el contrario, este régimen de democracia burguesa contiene limitaciones estructurales que en el curso de la década del 80 se mostraron con nitidez:

- a) Es una democracia restringida porque tras los derechos ciudadanos, donde todos somos iguales en la formalidad, somos profundamente desiguales en la cruda realidad. En ella sólo gozaban de derechos aquellos que ostentan el poder económico tras el reinado de los monopolios. Dicho en otros términos este régimen de democracia convierte al ciudadano en individuo de segunda categoría al pedirle tan sólo su voto cada cinco años. En ese lapso, tanto el ciudadano como las organizaciones sociales, son convidados de piedra para el desarrollo de funciones de gobierno y estatales en general. Mientras que por otro lado, estaban diseñadas las vías para privatizar el



poder político (legislativo, judicial y en especial ejecutivo) para ponerlos al servicio de los monopolios y poderosos del país.

- b) Esta democracia burguesa consolidó las bases de un Estado autoritario-excluyente y sin mecanismos de participación y fiscalización efectivos. Contribuyó al desarrollo del presidencialismo autoritario, mediante la constante decisión de delegar al Ejecutivo facultades legislativas, desvirtuando en la práctica el llamado "equilibrio de poderes".
- c) Abrió los mecanismos para los llamados regímenes de excepción, mediante los cuales se entregaba el mando político a las FF.AA. Esta situación, en medio de la guerra que vive el país, desdibujó a la democracia burguesa y creó un marco para que sea carcomida en importantes zonas del territorio nacional. Abrió la tendencia a la militarización del Estado y la sociedad. Por eso, señalamos que fue en cierta medida, una democracia que además de restringida, era tutelada y caminaba a ser crecientemente militarizada.
- d) Esta democracia burguesa, que por presión del movimiento de los años 70 logró incluir la vigencia de los derechos ciudadanos y los derechos humanos, condujo a que en el curso de la lucha de clases en el 80, estos derechos se fueran cerrando paulatinamente.
- e) Este régimen político abrió la posibilidad de regionalizar el país. Sin embargo, no tuvo los canales ni políticos, ni económicos, ni sociales para procesar una verdadera descentralización de la estructura del Estado.

32. El régimen de democracia parlamentaria desembocó en un proceso de deslegitimación y de crisis. Su contorno final se dió aproximadamente, desde los últimos años del gobierno aprista hasta el 5 de abril de 1992, en que Fujimori junto con las FF.AA. dan el golpe de Estado.

Las causas que generan la crisis del régimen anterior son:

- a) La energía democrática de las masas, desplegadas a finales de la década del 70 y parte los 80, fue un factor muy importante de deslegitimación de dicho régimen político.

El desgaste que el movimiento popular produjo a la democracia burguesa no pudo ser capitalizada por una orientación programática y estratégica revolucionaria, debido a la crisis política, ideológica y estratégica de las organizaciones políticas de izquierda y de las organizaciones gremiales y sociales que se generaron en la década de los 70.

- b) A lo largo del 80 la democracia burguesa cargó como costo natural su propia incapacidad para resolver la crisis económica iniciada en el año 1975. Esto contribuyó fuertemente a su deslegitimación y condujo a que las masas la vieran como un sistema inoperante e ineficaz para resolver las reivindicaciones del pueblo.
- c) La democracia burguesa parlamentaria perdió su base material para reproducir política y socialmente el sistema, cuando se produjo el colapso del modelo ISI y cuando a partir de 1990 se implementa globalmente el modelo neoliberal a través del gobierno de Fujimori. Desde la lógica del actual gobierno había la necesidad de una nueva legalidad económica y social para dar curso al desarrollo pleno del neoliberalismo.
- d) La situación de violencia generalizada que vive el país, se constituye en un elemento central que muestra la amplitud de la crisis del régimen constitucional. Doce años de guerra interna y el diseño del Estado contrainsurgente, revelaron la incapacidad del régimen político y del propio Estado para reproducirse pacíficamente.

La crisis de la democracia burguesa y la crisis institucional, provocó que desde el mismo Estado se fueran suprimiendo los derechos elementales de la población consignados en la Constitución del 79: desde las zonas dominadas por el escenario de la guerra, hasta las poblaciones urbanas, universidades, etc., la generalización de la violencia acentuó el proceso de deslegitimación institucional del



régimen político frente a la población.

El accionar de los grupos alzados en armas, en especial Sendero Luminoso, también contribuyó a desestructurar el Estado y deslegitimar la democracia burguesa. Sin embargo, por su lógica militarista y terrorista, que también atacó al movimiento popular organizado, llevó objetivamente a dar legitimidad a las acciones del Estado contrainsurgente.

En resumen, la espiral de violencia que se ha venido acrecentando en los últimos 12 años, no sólo contribuyó a desintegrar la economía, la vida social y política del país, sino al propio régimen político.

- e) Una profunda crisis de representación de los partidos políticos, cuyo hito central fue el triunfo de Fujimori en las elecciones del 90. Los Partidos sostenedores de la democracia burguesa se convirtieron en palancas débiles y desprestigiadas.
  - f) Un régimen político, que además de tener un parlamento en crisis, se mostraba incapaz de frenar la corrupción y el narcotráfico que comprometía a los altos niveles de poder. El ejemplo más claro que condensa esta situación es el Poder Judicial.
  - g) Este régimen político, no pudo contener ni resolver la descomposición general del Estado. Esta situación también afectó, en gran medida, a sus fuerzas represivas (FF.AA y FF.PP.), las que luego pasaron a ser soporte principal de la estructura del nuevo proyecto neoliberal contrainsurgente.
33. El golpe del 5 de abril es un punto intermedio y de tránsito hacia la legalización y legitimación de un nuevo régimen neoliberal y contrainsurgente.
- La actual dictadura que cuenta con importante apoyo del movimiento social, tiene características que la definen como una dictadura de baja intensidad. Es decir, que sin descuidar el aspecto represivo,

militar y contrainsurgente; convierte al factor político en un elemento muy importante en sus planes.

Sus medidas de corto plazo están dirigidas:

- a) A cambiar de facto e implementar nuevas leyes que en el plano económico, político y social den curso pleno a las propuestas neoliberales.
- b) A crear las condiciones políticas y jurídicas que le otorguen manos libres para implementar su política contrainsurgente en la guerra que vive el país (práctica anulación del hábeas corpus, recurso de amparo, Ley anti terrorista, trabas para la fiscalización y el resguardo de los derechos humanos, etc.).
- c) Modificación de leyes que buscan desnaturalizar el papel de los partidos políticos y del movimiento social organizado. Aspira a un régimen, donde prime la relación caudillo-gobierno versus ciudadanos atomizados, y que además estos últimos, estén desprovistos de toda forma de organización colectiva de orden nacional.

34. El retroceso de sus planes iniciales, convocando el Congreso Constituyente Democrático (CCD), busca dar continuidad a las medidas adoptadas y consagrar definitivamente un nuevo régimen de las siguientes características:

- a) Que dé paso a la militarización de la sociedad y el Estado, donde lo militar tenga preminencia sobre lo civil.
- b) Un régimen donde el papel del poder legislativo y la capacidad de fiscalización esté profundamente desnaturalizado. Así, el llamado equilibrio de poderes propio de la democracia demoliberal, será desvirtuado con la concentración práctica del poder en el Ejecutivo y en el Presidente.
- c) Un régimen que dé escaso espacio a los partidos políticos y que niegue la representación de las organizaciones populares y socia-



les, en el conjunto de órganos que componen el régimen.

- d) Un poder judicial no sólo sujeto al poder ejecutivo, sino también sujeto a un creciente proceso de militarización del Estado.
- e) Una carta constitucional que dé curso definitivo al nuevo patrón de acumulación, dotándole de todas las leyes económicas y sociales que den fluidez y aplicabilidad al neoliberalismo.

## .V.

### EL NUEVO PATRON DE IDENTIDAD CULTURAL DE NUESTRO PUEBLO

35. Recogiendo la vigencia de la tesis de que somos una nación en formación, es necesario resaltar que en el proceso de construcción de ella, además de involucrar factores económicos y políticos, incluye de manera sustantiva el factor étnico y cultural. Así, como se han producido cambios en la economía, en las clases sociales y el Estado, el aspecto cultural ha sufrido alteraciones profundas en los últimos 40 años que ha conllevado a que el Perú actual tenga nuevos escenarios.

El país en las últimas cuatro décadas (50-90) ha sufrido transformaciones socioeconómicas y políticas, que en la década del 80 vivieron un proceso de crisis y descomposición. A diferencia de estos procesos de descomposición, el nuevo patrón étnico y cultural que se forjó, no sólo ha logrado mantenerse, sino que ha servido como instrumento para construir los mecanismos de sobrevivencia y de resistencia.

Si bien es cierto que la sociedad peruana sigue siendo pluricultural, por la presencia de nacionalidades (aymara y quechua), de grupos indígenas, de Comunidades Nativas y Grupos Criollos; y que, al mismo tiempo, se está produciendo una mezcla de todas las sangres; también



es cierto, que existe un NUEVO PATRON ETNICO CULTURAL que los involucra y los dimensiona hacia una nueva identidad.

Este nuevo patrón, tiene en lo Andino una fuente central, pero no en el sentido de lo andino tradicional encerrado en lo rural, sino en lo andino que recogiendo estas raíces, ha venido a la conquista de la ciudad, y al lograrlo, ha dado desarrollo a una nueva identidad Etnico Cultural.

En las últimas décadas ha logrado homogenizarse y extenderse al conjunto de la sociedad instalando sus propias instituciones que la preservan y desarrollan; y que además dá un espacio preferencial a sus manifestaciones musicales, danza y arte.

Este nuevo patrón cultural es también una cultura al trabajo, a la capacidad de laboriosidad e ingenio y que recoge aspectos de la modernidad para enfrentar las dificultades que les impone el sistema.

Este patrón cultural finalmente tiene rodeado y jaqueado a los valores culturales del poder blanco, ubicado en la cima del poder económico. Y si estos últimos logran su primacía e imposición es porque tienen el control de los medios de comunicación y de otros recursos ideológicos.

De este nuevo patrón étnico-cultural hoy beben todas las clases y los movimientos sociales que se ubican en el campo popular. Más aún, le ha dado nuevos perfiles que tiñen al conjunto del movimiento social, que es indispensable recogerlos para nuestra propuesta programática.

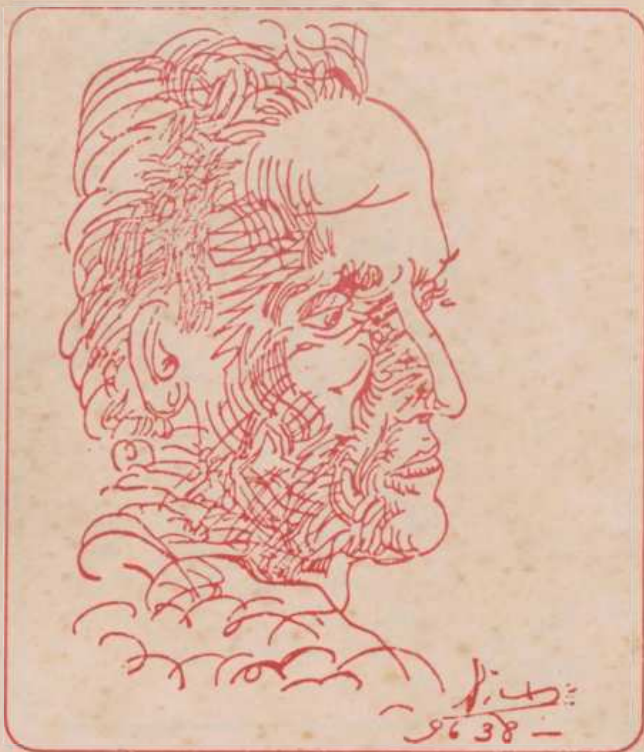
Lima, Junio de 1992.





# PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA

## III CONGRESO NACIONAL



### TESIS DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA

LA TERCERA VIA DE LA RECONSTRUCCION  
DEMOCRATICA NACIONAL

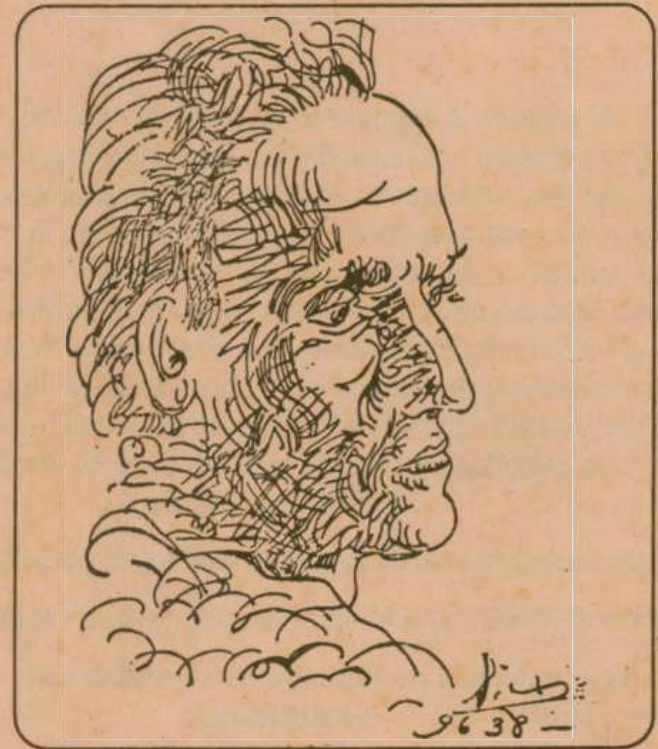
Junio 1992  
CDI LUM





# **PARTIDO UNIFICADO MARIATEGUISTA**

**III CONGRESO NACIONAL**



**TESIS DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA**

*LA TERCERA VIA DE LA RECONSTRUCCION  
DEMOCRATICA NACIONAL*

**Junio 1992**



## PRESENTACION

*La Comisión de Estrategia entrega al Partido el documento aprobado por la XII Sesión del Comité Central como documento base para el III Congreso Nacional del Partido. El presente trabajo, fruto de seis sesiones de trabajo de la Comisión y de tres sesiones de debate del Comité Central, sintetiza el camino a través del cual darle una salida revolucionaria a la crisis nacional. Estas Tesis de Estrategia Mariateguista son la base para el diseño del nuevo Plan Táctico-Estratégico del Partido. El documento consta de 55 tesis organizadas en 4 capítulos, que son los siguientes:*

- I. La revolución mundial y el Nuevo Orden Internacional.*
- II. Bases históricas y nacionales de la revolución peruana.*
- III. La crisis del Perú contemporáneo y la estrategia mariateguista.*
- IV. La reconstrucción del movimiento popular, eje de la estrategia nacional mariateguista.*

**La Mesa Directiva**



1. Estamos doblando una página de la historia de nuestra patria. Vivimos los inicios del **tercer proyecto de las clases dominantes** en lo que va del siglo, el neoliberal. A lo largo del siglo XX ya van dos proyectos de las clases dominantes que fracasan: el oligárquico semifeudal y el populista industrialista.

Decenas de generaciones de peruanos hemos venido soñando con una patria próspera y reconocida en el concierto de países del mundo, una nación prestigiada de la cual sentirnos orgullosos. El imperialismo y las clases dominantes, por el contrario, han llevado a la postración a nuestro país y ahora, encima, pretenden cancelar la peruanidad como proyecto. Se propone en su lugar la transnacionalización del país y la extranjerización de nuestra cultura. La desindustrialización de nuestro aparato productivo y el empobrecimiento cuartomundista de los peruanos.

Sabemos por tanto de antemano que dicho proyecto neoliberal no sacará adelante al Perú ni permitirá la felicidad de los peruanos. No hay en este cálculo estratégico de los mariateguistas ningún sesgo catastrofista, más bien una dosis de prudente realismo ante el triunfalismo de la derecha y las ilusas expectativas generadas en sectores del país por el programa neoliberal. Sabemos que no funcionará en beneficio de las mayorías. Pero ya está en marcha, en demostración de que no basta tener la razón.

Vivimos así un tránsito de una a otra fase. Hacia un **nuevo patrón de acumulación capitalista y un nuevo tipo de formación económico-social**. Contra viejos determinismos economicistas, hoy la correlación de fuerzas definirá el mediano plazo del Perú. Esto es, los actores moldearán las futuras estructuras. Luego de 15 años de indefinición programática y comportamiento básicamente especulativo las clases dominantes han optado por la vía neoliberal-contrainsurgente de resolución del impase estructural del modelo populista-estatista. Es esto lo que está en juego hoy.

2. El modelo neoliberal no es, sin embargo, sólo una trama económica sino un diseño político: la estrategia de la fragmentación. La reestructuración neoliberal no es, como se cree, un nuevo ordenamiento articulador de nuestra sociedad, el retorno a una sociedad integrada



y estable. Es más bien en cierta medida la perpetuación de la descomposición y el establecimiento de una sociedad dual, con todos sus efectos desintegradores sobre el movimiento popular. No sólo hay por tanto un intento de cambio del patrón estructural sino de la correlación estratégica.

Son dos movimientos en uno: resolver el impase estructural del modelo populista y disgregar el sujeto social de la revolución. Cada cierto tiempo se agota el modelo imperante y las clases dominantes cambian algo para no cambiar lo sustancial. Igual pasó en 1950-60, ante la crisis del régimen oligárquico: las clases dominantes ofrecieron entonces resolver los problemas del país con la industrialización sustitutiva. Hoy el neoliberalismo es la nueva forma de desvirtuar la aspiración a un cambio real de los peruanos. Con la diferencia de que desde entonces a hoy la sociedad ha crecido y forjado movimientos sociales y memoria colectiva. Los grupos dominantes desean por eso desactivar esta acumulación popular de fuerzas, con la acción contrainsurgente y con un nuevo rostro social del Perú, marginal e informal. Y sin embargo, debemos asumir este reto de **organizar gremial y políticamente lo socialmente desorganizado**. Hacer una revolución en medio de una muda de buena parte de sus actores.

3. El golpe del 5 de abril ratifica la opción de mediano plazo de las clases dominantes por un Perú neoliberal. Es más, la propuesta del imperialismo yanqui de guerra de baja intensidad ha sido enriquecida para formularse como régimen integral neoliberal-contrainsurgente, que atraviesa la economía, sociedad y el estado.

En el Perú, por tanto, la reacción viene desarrollando el modelo de baja intensidad para las condiciones presentes. Un núcleo estratégico de las clases dominantes ha respondido a la crisis y violencia existente en el país y al entrapamiento del proyecto neoliberal en los marcos demoliberales, con su formulación consecuente como régimen autoritario. Ha precisado así el nuevo modelo económico-político que el Primer Mundo asigna a los países periféricos: una mezcla de "modernización" neoliberal, marginalidad cuartomundista y régimen liberal-contrainsurgente. Dictaduras de baja intensidad, con mecanismos demoliberales desvirtuados. Más allá de las bravatas de los partidos de

la derecha, que piden volver a la vieja democracia, lo cierto es que la dominación semicolonial exige no volver al 4 de abril. El modelo neoliberal ha sido completado. Está diseñado el proyecto del Primer Mundo para los países cuartomundistas del Sur. Le falta a la dictadura mostrar su viabilidad.



e) El cambio en la civilización mundial: hay una internacionalización de la vida social, cultural y política. La integración mundial -algunos la han llamado economía-mundo pero atañe a todos los órdenes de la vida -establece con claridad la hegemonía de la civilización occidental y revoluciona el mundo de los valores y costumbres. Han aparecido, además, serios problemas ecológicos, fruto de la lógica capitalista pero que amenazan al planeta y atañen a toda la humanidad. La integración, de otro lado, ha empequeñecido al mundo, lo que conlleva la más clara existencia de una opinión pública internacional y un escenario internacional, haciéndose cada vez más importante la lucha en los medios de comunicación y el terreno de lucha diplomática, frentes imprescindibles de la estrategia mariateguista.

5. Contra la pretensión de la derecha mundial de detener la historia, ésta sigue moviéndose. La **época** no ha cambiado, pero sí estamos ingresando a una nueva etapa de ella.

El sentido general de la época sigue siendo de tránsito del capitalismo al socialismo. Esta tendencia se vino manifestando en las últimas siete décadas en sucesivos cambios en la correlación mundial de fuerzas en favor de las fuerzas socialistas y democráticas, a partir de la revolución de octubre en 1917, con las revoluciones triunfantes, la derrota del fascismo y el proceso de descolonización en la segunda postguerra. Esta tendencia ha tenido un repliegue temporal con la crisis final del socialismo burocrático, lo que constituye una derrota de las fuerzas socialistas y democráticas del mundo pero no es el fin del esfuerzo de la humanidad por la transformación y superación del orden económico-social capitalista existente.

La actual situación internacional no ratifica, por tanto, el sinsentido de la historia que propugna el nihilismo, ni el mito del eterno retorno o historia circular, ni el fin de las utopías. La historia no camina ineluctablemente a un destino pre-establecido, como solía crecer el hegelianismo, es verdad, pero es el capitalismo el que otorga razones valederas, las bases de necesidad y posibilidad, para un futuro superior, el socialismo.

Vivimos por tanto una fase de tránsito, que vista en términos más amplios es una **etapa de preparación y apertura de un nuevo ciclo de lucha socialista** por un orden mundial superior. La izquierda en el mundo está comenzando a redefinir -como en el Foro de Sao Paulo- su identidad, la utopía del siglo XXI. Esto a contracorriente de la acción disolvente de las sistematizaciones desmovilizadoras de la derecha neoliberal y la socialdemocracia europea actual.

En este contexto, la revolución peruana ratifica su condición de parte de la revolución mundial. Nuestra estrategia es así necesariamente internacionalista. Hacemos parte de un movimiento de la humanidad por la liberación de los individuos y de la sociedad. Es más, si antes nuestra revolución estaba condicionada por los avances internacionales, ahora con la crisis de los países socialistas, la gesta revolucionaria peruana, su diseño programático y estratégico mariateguista, son nuestro aporte a la refundación del socialismo y un impulso al relanzamiento de la revolución mundial. El **alcance universal de las revoluciones en el Sur** es por tanto mucho mayor hoy. Y nuestra responsabilidad estratégica, también.

6. El capitalismo ha pasado a una nueva fase de su desarrollo con la tercera revolución científico-tecnológica. Con ella el dominio del hombre sobre la naturaleza ha sido llevado a un nivel inmensamente superior.

El desarrollo de la informática, de las comunicaciones, del sistema financiero y bursátil, de las nuevas relaciones industriales en la metrópoli, de la automatización de la producción, han hecho que la ganancia capitalista repose cada vez menos en la plusvalía directa -en el trabajo vivo- y han generado una sociedad occidental sofisticada y consumista pero mucho más avanzada que nunca en la relación hombre-naturaleza. En los países del norte esto ha modificado las relaciones sociales de producción y con ellas, **el sujeto social de la revolución**. El tipo de revolución metropolitana anti-capitalista es ahora más amplia y diversa. Hay por tanto nuevas dimensiones de la lucha social a integrar en el programa y la estrategia.

La revolución tecnológica, de otro lado, ha sido clave para la derrota del socialismo real y viene modificando la división internacio-



nal del trabajo. Y esto atañe más directamente a nuestro proyecto mariateguista. Este nuevo y vertiginoso desarrollo de las fuerzas productivas no se ha dado en el marco de las sociedades socialistas sino en el capitalismo metropolitano, que ha dado un salto a una nueva etapa, la del capitalismo super-tecnológico. Los países socialistas o han regresado al capitalismo o han debido reubicarse en el mundo para no quedarse rezagados. El socialismo está por tanto aún integrando a su proyecto esta **fuerza ahora más clara de poder en el mundo, la ciencia y la tecnología**. El programa mariateguista tiene aquí una cuestión importante a resolver.

En el caso de los países del Sur la asimetría tecnológica entre Norte y Sur, en continuo aumento, ha hecho caduca la noción anterior de socialismo cerrado o semi-autárquico. Y la reestructuración productiva en el Norte, todavía en proceso, viene incidiendo en una reasignación imperialista de papeles para los países del Sur. Hay reducción de la demanda de materias primas tradicionales, decrecimiento del comercio internacional de América Latina y una concentración de la inversión Norte-Norte. Esto exige programáticamente **un nuevo patrón de relación soberana del Perú con el mundo**.

7. Este capitalismo remozado, que algunos llaman post-industrial, es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. Lamentablemente la ciencia y tecnología han sido puestas al servicio de un ordenamiento injusto como el capitalista, abriéndose y profundizándose las brechas sociales entre el Norte y el Sur y al interior de las propias sociedades metropolitanas.

La **fractura mundial entre ricos y pobres** es ahora Norte/sur y Norte/Norte. La revolución tecnológica ha producido una modificación de mediano plazo en el Norte: el capitalismo central ha perdido capacidad homogenizadora de sus propias sociedades -sociedades de 2/3 les llaman, con 1/3 marginal-. Además de los problemas para la integración de Europa del Este. Hay pobreza en el mundo desarrollado y en el subdesarrollado, aunque obviamente no de la misma dimensión.

La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. No habrá ni **paz ni distensión**. Es más, la reestruc-

turación produce una desestabilización general de fronteras. El reacomodo tiende a prolongarse por los conflictos nacionalistas. Los problemas ecológicos generados por el nuevo aparato productivo y la lógica depredadora del capitalismo son, además, graves: el deterioro de la capa de ozono, la desertificación acelerada, las contaminaciones de la biósfera, la destrucción de la Amazonía, ponen en riesgo la vida en el planeta. La integración transnacional de otro lado otorga viabilidad dependiente a ciertas zonas del Sur, pero no a su franja mayoritaria, condenada a la marginalidad y la descomposición. Para decirlo en pocas palabras, el orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento y la movilización, sobretodo en el Sur, pero las condiciones para los gobiernos socialistas o nacionalistas-revolucionarios triunfantes son bastante más problemáticas. La desaparición de la retaguardia socialista constituye un grave problema a sortear para las revoluciones en el mundo.

La pauperización y exclusión de buena parte del Sur genera por tanto condiciones objetivas pero hay, a su vez, contratendencias poderosas. El terreno de los medios de comunicación está en manos del imperialismo -el 85% de las imágenes en el mundo las produce Estados Unidos-, que intenta presentar a los pueblos los proyectos revolucionarios como vanos. Estamos en medio de una ofensiva neoliberal del Grupo de los 7 y sin el campo socialista como retaguardia estratégica.

Pero la propia ofensiva neoliberal, en la medida en que ni siquiera otorga **viabilidad semicolonial** a muchas zonas y países del planeta, no deja otra viabilidad por forjar que la democrático-nacional y socialista. Este problema de la no viabilidad de los países del Sur es relevado por posiciones socialdemócratas para difuminar las contradicciones sociales y proponer pactos de sobrevivencia en cada país. La descomposición de países y la deserción de muchas clases dominantes, por el contrario, afirma la actualidad de las revoluciones sureñas, si bien ya no en sociedades estructuradas sino en formaciones desarticuladas, lo que obliga a los socialistas a liderar claramente los intereses nacionales. La primera revolución sureña de los próximos años abrirá las compuertas de una nueva oleada de asaltos al cielo. Porque razones no faltan para ello.



8. La desconfianza generada en los pueblos por el socialismo burocrático nos exige asimilar autocríticamente los errores en nuestra propuesta programática y estratégica. Paradójicamente hoy existen en el mundo contemporáneo mayores abismos y desigualdades -los horrores de la "modernidad"-, pero la integración crea la necesidad de que los proyectos revolucionarios conquisten cierta legitimidad también internacional. Si el poder reposa en la sociedad, si el estado no es todo el poder, la estrategia no busca centralmente capturar un aparato sino más bien capturar el imaginario nacional, forjar y expresar una voluntad colectiva de reconstitución nacional y social.

No cabe más, por tanto, el enarbolamiento de proyectos pasadistas. La estrategia mariateguista no es, no debe ser, por eso, la vía a una sociedad sin progreso económico, de propiedad estatal absoluta, monopartidista, semi-autarquica, como los modelos burocráticos. Es más bien la vía de los mariateguistas para hacer del Perú una nación moderna, democrática, próspera, de bienestar, soberana. Por un lugar para el Perú en el concierto de naciones del mundo. Nuestra estrategia es la vía popular de reconstrucción nacional, el camino de la reconstrucción democrático-nacional. Lo que supone, entre otras cosas, una superación del pragmatismo de buena parte de la izquierda latinoamericana, que la llevó buen tiempo a un reduccionismo estratégico y aprogramático. Sólo cabía discutir cómo y no para qué.

9. El Perú es un país-problema para el imperialismo norteamericano en América Latina. No sólo por la cuestión de las drogas y el narcotráfico, sino por la confrontación estratégica abierta y la inestabilidad de la dominación semicolonial.

Junto a los países centroamericanos, el Perú viene mereciendo especial atención como zona de conflicto. Estados Unidos ha hecho un planteo panamericanista con la Iniciativa para las Américas y busca ahora cooptar a México, Chile y en parte Brasil, neutralizar conflictos en Venezuela y Argentina, resolver anudamientos como el de Colombia. Es evidente que hay un plan yanqui para el Perú, tendiente a abortar la posibilidad de su conversión en un "eslabón débil" de la cadena imperialista en América Latina. La estrategia imperialista para conflictos de baja intensidad está en curso.

Este panorama relievra, pese a las dificultades, la importancia continental de la revolución peruana, y la necesidad de considerar prioritaria la retaguardia latinoamericana para ella. La revolución peruana integra una dimensión geopolítica también.

## BASIS HISTÓRICAS Y RACIONALES DE LA REVOLUCIÓN PERUANA

En el mundo contemporáneo, los pueblos se enfrentan a una crisis de legitimidad. La desconfianza generada en los pueblos por el socialismo burocrático nos exige asimilar autocríticamente los errores en nuestra propuesta programática y estratégica. Paradójicamente hoy existen en el mundo contemporáneo mayores abismos y desigualdades -los horrores de la "modernidad"-, pero la integración crea la necesidad de que los proyectos revolucionarios conquisten cierta legitimidad también internacional. Si el poder reposa en la sociedad, si el estado no es todo el poder, la estrategia no busca centralmente capturar un aparato sino más bien capturar el imaginario nacional, forjar y expresar una voluntad colectiva de reconstitución nacional y social.

No cabe más, por tanto, el enarbolamiento de proyectos pasadistas. La estrategia mariateguista no es, no debe ser, por eso, la vía a una sociedad sin progreso económico, de propiedad estatal absoluta, monopartidista, semi-autarquica, como los modelos burocráticos. Es más bien la vía de los mariateguistas para hacer del Perú una nación moderna, democrática, próspera, de bienestar, soberana. Por un lugar para el Perú en el concierto de naciones del mundo. Nuestra estrategia es la vía popular de reconstrucción nacional, el camino de la reconstrucción democrático-nacional. Lo que supone, entre otras cosas, una superación del pragmatismo de buena parte de la izquierda latinoamericana, que la llevó buen tiempo a un reduccionismo estratégico y aprogramático. Sólo cabía discutir cómo y no para qué.

El Perú es un país-problema para el imperialismo norteamericano en América Latina. No sólo por la cuestión de las drogas y el narcotráfico, sino por la confrontación estratégica abierta y la inestabilidad de la dominación semicolonial.

Junto a los países centroamericanos, el Perú viene mereciendo especial atención como zona de conflicto. Estados Unidos ha hecho un planteo panamericanista con la Iniciativa para las Américas y busca ahora cooptar a México, Chile y en parte Brasil, neutralizar conflictos en Venezuela y Argentina, resolver anudamientos como el de Colombia. Es evidente que hay un plan yanqui para el Perú, tendiente a abortar la posibilidad de su conversión en un "eslabón débil" de la cadena imperialista en América Latina. La estrategia imperialista para conflictos de baja intensidad está en curso.



## CAPITULO II:

### BASES HISTORICAS Y NACIONALES DE LA REVOLUCION PERUANA

10. En realidad la crisis actual es la crisis del orden post-oligárquico en el Perú, la crisis temprana de la incipiente modernidad capitalista de los años 1963-75 en nuestro país. El régimen oligárquico tardó casi cien años para entrar en su crisis final; el ordenamiento capitalista, apenas convertido en predominante hace 3 ó 4 décadas ya se ha entrampado como alternativa para organizar la sociedad y el estado.

El carácter prolongado de la crisis 1975-1991 mostró ya que no se trata de una crisis propia del ciclo económico sino del agotamiento del modelo de reproducción capitalista implementado desde el primer gobierno belaudista y el velasquismo, del fracaso de la industrialización por sustitución de importaciones como salida post-oligárquica para el país.

El tipo de predominancia capitalista sin revolución burguesa, procesada por los grupos dominantes en las décadas de 1950 y 1960, estructuró en el país una formación económico-social que, parafraseando a Marx, añadía a los males del pre-capitalismo los males propios del desarrollo capitalista. Desde ahí hasta la década de 1980 todos los gobiernos se han abocado a superar los nuevos problemas estructurales de este tipo de régimen capitalista semicolonial, sin lograrlo. El neoliberalismo es así el intento más reciente por remozar la dominación semicolonial imperialista-granburguesa en el Perú.

11. La crisis contemporánea hace parte de una continuidad histórica en el Perú: la larga serie de intentos frustrados por darle fisonomía nacional, prosperidad y bienestar al país. Nuestra historia -se ha dicho-

está llena de oportunidades históricas desperdiciadas. Desde el incanato no hemos vuelto a ser un país paradigmático en el mundo.

Es verdad que la colonización española trajo los avances materiales y técnicos que eran propios del desarrollo europeo de entonces. Pero la economía que aquí organizó no partió de un criterio avanzado. España misma no tardó en rezagarse en Europa. La Colonia asfixió los elementos de desarrollo propio que en su interior se podían incubar, como cuando aplastó las rebeliones de los encomenderos españoles. Cuando España decayó en el siglo XVIII no habían, por eso, fuerzas burguesas de reemplazo.

El feudalismo colonial consistió en una trama de origen arbitrario, cuyo fin era apropiarse del excedente laboral indígena y vehicularlo a la metrópoli. El mundo español usufrutuaba su victoria militar sobre el mundo indígena. El servicio de la mita en las minas, haciendas y obrajes; el pago del tributo; la usurpación de tierras indígenas; la residencia obligada en reducciones; la compra forzosa de mercancías a través de los repartimientos; eran expresiones de un régimen expoliador, desinteresado en el país. El español no vino a vivir de su trabajo, como el inmigrante inglés a Norteamérica, sino a vivir de su condición de conquistador. Surgió entonces la ética del menor esfuerzo, el facilismo, que es hoy uno de los problemas centrales en la construcción nacional.

12. Pero la república criolla no significó en esto ninguna superación cualitativa del espíritu colonial. En la Independencia no convergieron las masas indígenas y los círculos criollos, lo que acaso hubiera producido una liberación a la vez nacional y social. Vencido Túpac Amaru, que enarboló un proyecto de liberación basado en todas las sangres, el movimiento emancipador devino en elitista y perdió su sentido social. El nuevo estado republicano prosiguió la escisión nacional heredada de la colonia y su régimen feudal. El nacimiento de la república no correspondió a la constitución de la nación.

Desde entonces estamos ante el problema de un país y un estado sin nación. De ahí la búsqueda periódica en el siglo XIX de la Constitución ideal, cuando al Perú más que un marco jurídico o político le faltaba contenido. La república oligárquica fue un islote criollo en un



mar indígena, encima excluido.

El guano abrió la **transición semifeudal** en nuestro país, pero no varió la escisión original y el espíritu de la conquista. La modalidad oligárquica de nuestra semifeudalidad se basaba en la convivencia estructural entre exportadores y terratenientes. La bonanza de esa época, fundada en el hecho fortuito de un recurso natural explotable, no supo ser asegurada sobre bases económicas más firmes, más industriales. Una vez más apareció la lógica facilista del parasitismo rentista y el afán usurero en el uso de nuestras riquezas naturales. La plutocracia guanera no era propiamente una fracción burguesa: el circuito exportador nació como bisagra entre un recurso del país y el mercado mundial. No se trataba de una industria de transformación, que modificase la dinámica general del país. De esta manera los contrastes entre la parálisis medieval del país y la opulencia y snobismo de las capas aristocráticas limeñas y norteñas podían seguir. No teníamos una burguesía nacional y las relaciones entre la feudalidad aún poderosa y la burguesía comercial y exportadora que crecía en su perímetro estaban envueltas naturalmente en la transacción. Esta republiqueta lógicamente se desmoronó fácilmente ante la expansionista burguesía chilena en la Guerra del Pacífico.

13. La República Aristocrática, posterior a la guerra del 79, fué la máxima expresión de conducción del país de la oligarquía civilista. Si hay algo que agradecerle no es la resolución de las contradicciones heredadas de atrás, sino más bien la **creación del primer movimiento popular moderno**, aquél que hasta 1930 fué en ascenso y terminó democratizando el régimen aristocrático.

Con la República Aristocrática el patrón semifeudal-semicolonial iniciado en la fase guanera-salitrera pasó a un estadio más avanzado, en particular por la inversión imperialista en el sector exportador y la aparición embrionaria de la industria. Pero la inmigración del capital yanqui truncó la evolución de la oligarquía nativa hacia una industria manufacturera embrionaria ligada a la demanda del sector exportador, como venía pasando a inicios de siglo. La convivencia entre exportadores y terratenientes siguió como pivote de la economía y su política liberal ortodoxa era anti-industrial.

En esas décadas la feudalidad era reconocidamente dominante en la formación peruana. El agro daba ocupación a las 4/5 partes de la población económica, aportaba un producto mayor que el de las demás ramas productivas y en él imperaba el latifundismo basado en relaciones serviles. El desarrollo industrial debía basarse en resquicios involuntarios en dicho régimen económico. La importación de manufacturas se encargaba de copar el mercado interno, cuando no las mismas haciendas e industria doméstico-rural. Es este patrón el que se mostró agotado y en crisis desde la década de 1940 en el Perú.

La misma república aristocrática creó sin embargo, a su pesar, los **dos movimientos que han construido el siglo XX peruano: el movimiento popular y el movimiento industrial-reformista** de las capas burguesas regionalistas y capas medias. El itinerario de este siglo revela un proceso histórico de democratización de la sociedad y del estado fruto de la presión popular, y la pugna entremezclada de **dos vías para la cancelación del antiguo régimen en el Perú** a lo largo de varias décadas: la vía plebeya-popular de la revolución y la vía de la transacción reformista-burguesa.

No es que el pueblo y la izquierda hayan sido el ala radical del populismo o reformismo burgués como se ha dicho. Este último, más bien, ha sido la carta preventiva al creciente peso de la sociedad, esto es, del pueblo, en la vida peruana. El gran protagonista del siglo XX es el pueblo peruano, y su tragedia, su falta de vanguardia. Dió así grandes batallas que otros terminaron desvirtuando. Ninguno de los grandes ascensos populares de este siglo ha tenido su remate lógico en un nuevo poder. La contradicción anti-feudal, o mejor, anti-oligárquica, no tuvo resolución revolucionaria, y la posterior contradicción anti-granburguesa de los 70 tampoco.

14. El Perú es así, en el caso de los grupos dominantes, el país de las oportunidades desperdiciadas, y en el caso de las masas populares, el de las jornadas inconclusas. Hoy toca darle continuidad y precisamente culminación a todos los proyectos peruanistas de los líderes indígenas de los siglos XVI al XVIII, a las utopías liberales de los criollos que alumbraron la república, a los proyectos de país de los siglos XVIII y XIX, a los movimientos de los pueblos indígenas ama-



zónicos por la liberación nacional y refundación de la patria y a los movimientos sociales modernos del siglo XX. Ya debemos dejar de poner primeras piedras sin edificios, vieja costumbre en el país como decía Scorza. Hemos tenido las jornadas de lucha populares más altruistas. Nos toca actuar en correspondencia.

Hoy estamos **entrando al cuarto ciclo de lucha popular en el siglo XX**. Entre el siglo XIX y el XX se formó recién el primer movimiento popular moderno en el Perú. El primer frente popular, que agrupaba a las capas plebeyas de las urbes bajo el claro liderazgo de la incipiente clase obrera. Se inició así el primer ciclo popular contemporáneo, que abarcó entre 1900 y 1930 y fue fruto de la transformación del movimiento amorfo y levantisco del siglo XIX en el primer movimiento popular organizado del XX, cuya movilización conquistó niveles importantes de democratización del régimen oligárquico.

Entre 1932 y 1956 el movimiento popular se desarrolló en un segundo ciclo, de carácter defensivo y desde las catacumbas antidictatoriales de la época, ciclo que fué hegemonizado por el Apra aural. El segundo ciclo empezó con la derrota militar de la insurrección aprista de 1932 y terminó con la crisis final del régimen oligárquico. Del 60 al 80 se desarrolló el tercer ciclo popular, el de los movimientos más orgánicos y de clase del presente siglo y en el cual el movimiento logró su independencia política con la izquierda. Todos estos ciclos forjaron una nueva correlación entre la sociedad y el estado, que hoy intenta ser revirada.

15. Hay que recordar que prácticamente hasta la década de 1910-20 no existió en el Perú siquiera el derecho laboral. En el régimen oligárquico lo social no tenía espacio legal, imponiendo su existencia de hecho. Las concepciones semif feudales de lo social eran absolutistas aunque formalmente republicanas. De ahí que no se permitiera ninguna lucha social. Lo social era directamente un asunto de orden interno. Las huelgas de entonces fueron por eso jornadas pioneras hechas en el umbral de la ilegalidad. Y tuvieron un alto costo social y material: baste recordar que Leguía envió a Trujillo 300 soldados e incluso artillería a "debelar" la primera huelga general de los cañeros de Casa Grande en 1912. (Basadre, 1972).

En el Perú semifeudal del siglo XIX, por tanto, antes que el movimiento popular conquistase su derecho a organizarse y luchar, la respuesta de la plebe urbana y del campesinado indígena "tomaba formas que no pueden satisfacer la definición de un movimiento social". (Scott, 1987). En el Perú criollo-mestizo de entonces, que abarcaba a la costa y algunas ciudades de la sierra, la protesta social asumió muchas veces la forma de "delito social". Las formas de organización y de lucha pre-capitalistas de la plebe urbana mezclaban así las asonadas espontáneas con el bandolerismo, el escapismo a palenques o al "monte", y la criminalidad común. (Aguirre/Walker, 1990) La lucha social era la marginalidad como opción. En el Perú andino de entonces, la población indígena se movía entre la servidumbre y los litigios judiciales, cuando no los levantamientos masivos. La dominación oligárquica no incluía la negociación social; de ahí que la mínima acción reivindicativa implicaba ruptura del orden. Demostración, además, de que la respuesta social -como ahora- no tiene por qué desenvolverse en la forma clásica de movimiento gremial que movilizado pasa a movimiento político de masas.

16. A lo largo del siglo el movimiento popular ha transitado **de los movimientos fluidos e indiferenciados a la acumulación de experiencias colectivas y a la partidización de intereses**. En el caso del movimiento campesino, las insurrecciones de inicios de siglo, entre ellas la de Rumi Maqui, fueron las últimas de corte anticriollo-mestizo. De ahí en adelante -y ello se aprecia mejor en las décadas de 1940 y 50- afirma su identidad indígena asimilando las formas de lucha sociales del movimiento popular. De otro lado en este siglo el movimiento urbano pasó de su fisonomía aldeana y los estallidos abruptos al despertar persistente y su canalización política a través de diversas corrientes.

Estamos así, ante un pueblo en constante búsqueda de identidad y expresión política. Si bien en términos generales las generaciones de luchadores sociales mayores de 50 años son apristas y las generaciones izquierdistas no vivieron la gesta anti-oligárquica, el proyecto socialista contemporáneo se ubica históricamente como continuación de las grandes jornadas de lucha populares como la revolución de 1930-32, el ascenso de 1945-48, las gestas insurreccionales de 1950 y 1955, el auge



campesino entre 1958 y 1963, así como el ascenso revolucionario entre 1976 y 1979.

Es más, el proyecto socialista mariateguista recoge todos los sueños auténticamente peruanistas de nuestra historia. Todos los proyectos de una patria próspera y soberana y una vida digna para los peruanos. Hacemos nuestros los ideales liberadores de Tito Cusi Yupanqui, Túpac Amaru, Uchu Pedro y Rumi Maqui; el espíritu humanitario del Padre de las Casas, la visión peruanista de Unanue, el ideal romántico de Mariano Melgar, el patriotismo latinoamericanista de Bolívar, los proyectos republicanos de Sánchez Carrión, la valoración de nuestra geografía por Antonio Raymondi, la epopeya anti-colonial de José Galvez el 2 de mayo, el patriotismo a carta cabal de Grau y Bolognesi, la entereza crítica de Gonzales Prada, el feminismo precursor de Flora Tristán, la pionera legislación laboral de José Matías Manzanilla, el indigenismo justiciero de Castro Pozo, Valcárcel y tantos, la globalización fundacional de José Carlos Mariátegui, los poemas humanos de Vallejo, el conflicto nacional de Arguedas, el pan-peruanismo de Basadre, la actitud comprometida de Sebastián y Augusto Salazar Bondy, la fibra de acero de luchadores sociales como Sinforoso Benitez, Juan Peves, Gamaniel Blanco y Emiliano Huamantica, la autodefensa de masas de Hugo Blanco en La Convención, la palabra de guerrillero de Heraud, la entrega de De la Puente y Lobatón.

Si la contradicción pueblo/oligarquía no se resolvió favorablemente entre 1932 y 1956 fué por la derechización de la dirigencia aprista. Por eso el ciclo de acumulación de fuerzas abierto con la aparición de la Nueva Izquierda en la década de 1960 retomó el camino abandonado del aprismo auroral dentro del proyecto socialista. Y rectificó -desde fuera del PC- el seguidismo dogmático y sectarismo del comunismo peruano, bases de su marginalidad permanente. Esta reconstrucción general de fuerzas y partidos tuvo su prueba de fuego en la gran gesta antidictatorial de la década de 1970, de la cual surgió el tercio demo-popular y socialista del país y el consiguiente cambio en la correlación estratégica de fuerzas en el país.

17. El Perú tiene viejas brechas no sólo sociales sino nacionales internas que resolver con la revolución. El paso al estado neoliberal

constituye sin embargo una regresión histórica que reabre y ahonda estas fisuras internas.

El neoliberalismo es marginalizante en lo económico, elitista-econocrático en lo político y extranjerizante en lo cultural. Si la crítica al populismo reformista burgués fué por su demagógico nacionalismo, en el caso del neoliberalismo retornamos a **la mentalidad colonialista**.

La granburguesía neoliberal y con toda claridad su intelectualidad orgánica (Boloña-Rodríguez Pastor, Hernando de Soto, Meridiano, Debate-Apoyo, Expreso) no tienen, no pueden tener, un proyecto nacional. Su proyecto es transnacional. Por eso, si siempre hubo en el Perú un estado sin nación y contrapuesto a su sociedad, y luego, en el siglo XX, un estado populista que pretendió dar mayor forma a su sociedad, ahora el neoliberalismo abandona abiertamente la idea nacional y con ello ahonda la gravísima crisis nacional actual.

Lo oprobioso del caso es que un pequeño círculo de adoradores de lo occidental no sólo ha diseñado el armazón ideológico justificatorio de la actual barbarie neoliberal, sino que, encima, ha reabierto -con su extranjerismo- **la herida histórica heredada de la Conquista**. Hay que acordarse de que en el Perú el estado colonial y republicano han estado siempre en contradicción con la vertiente nacional indígena, el sustrato más antiguo de la nación en formación. Los verdaderos dueños del Perú, los pueblos y nacionalidades andinos y amazónicos, han sido tratados peor que extranjeros, en su propio suelo. Durante el proceso reformista burgués y de industrialización de los años 1963-75 había venido apareciendo el **Perú mayoritariamente cholo-mestizo actual**, mezcla de todas las sangres. La forja del mercado interno, el desdibujamiento de las originales vertientes criolla e indígena, el mestizaje masivo, las comunicaciones internas, en fin, la nacionalización de la vida social y por ende la ocupación de la política por la población, en síntesis la aparición de un colectivo nacional, son, todos, elementos que no tienen más de tres décadas en el Perú.

El neoliberalismo pretende retornarnos en esto al occidentalismo y la discriminación interna. Somos ya, empero, un Perú multicolor, de todas las sangres, con bases para fundar una nacionalidad integral, unitaria dentro de su heterogeneidad. La revolución popular que



propugnamos expresa este entendimiento democrático de pueblos y nacionalidades diversos, entendimiento inalcanzable para las clases dominantes por su naturaleza explotadora, segregacionista, centralista y antidemocrática. **La alianza obrero-campesina es en nuestro país una alianza multinacional anti-granburguesa**, es la convergencia histórica entre el movimiento obrero-popular, de procedencia chola y mestiza, y el movimiento campesino, de procedencia indígena. He aquí la trascendencia histórica de la revolución democrático-nacional en el país: resolver la divergencia nacional interna que no pudieron la colonia feudal, la república oligárquica ni la república granburguesa.

### CAPITULO III:

## LA CRISIS DEL PERU CONTEMPORANEO Y LA ESTRATEGIA MARIATEGUISTA

**Predominancia del capitalismo monopólico y deformado, origen de la informalidad.**

18. El Perú ya no es "un país predominantemente capitalista con amplios rezagos semif feudales", como caracterizó al Perú la Nueva Izquierda en los años 70, sino un país predominantemente capitalista que articula amplios sectores mercantil simples y algunos rezagos semif feudales. Ya no basta sin embargo este tipo de caracterizaciones económicas clásicas para abarcar la naturaleza profundamente heterogénea y marginal del Perú contemporáneo.

Fracasó el reformismo burgués, la evolución capitalista granburguesa de los años 60 y 70. El país no ha vivido por eso una homogenización capitalista en las últimas décadas. Más bien el sector económico moderno, constituido alrededor del eje monopólico, ha recreado y articulado a su alrededor a una extensa y variada gama de pequeños productores y comerciantes, un cordón de subempleados y desempleados, que han constituido una economía de sobrevivencia, subordinada a la lógica del gran capital pero que tiñe peculiarmente la naturaleza del Perú actual.

Por su condición dependiente y deformado nuestro capitalismo, en lugar de modernizar el país ha propiciado múltiples formas intermedias entre el pre-capitalismo y el capitalismo y relaciones de trabajo no asalariadas. El predominio monopólico ha escindido la economía y sociedad entre el sector moderno y el sector informal.



19. Por eso en nuestra PEA hay un sobredimensionamiento de los trabajadores independientes así como un amplio sector desempleado y subempleado -9.2% y 83.4% en 1990-. La población peruana no está constituida centralmente por trabajadores: al lado de ellos hay productores, comerciantes, una mayoría de cuenta-propistas. La industrialización sustitutiva propició la constitución de la fuerza laboral campesina en fuerza de trabajo libre, esto es, afectó el régimen agrario semifeudal, pero luego no le dió ocupación a la población campesina migrante, no la proletarizó. De ahí las estrategias de auto-empleo popular y el re-tejido de otra economía junto a la moderna, **una economía popular**, de baja tecnología y productividad, casi artesanal, en mucho basada en relaciones familiares y de solidaridad. La economía popular actual integra así la economía campesina y comunera y la economía popular urbana.

Al replegarse el sector moderno a determinada franja del país la población debió **re-generar una nueva economía**, que algunos llaman economía de sobrevivencia o marginal-informal, que incluye pero rebasa las denominadas estrategias de sobrevivencia. En la formación capitalista clásica estudiada por Marx el área de producción brindaba los salarios a cambio de la fuerza de trabajo, siendo los salarios el sustento del consumo en el área de reproducción social y por tanto del bienestar poblacional. En el Perú el enorme desempleo y subempleo hace que el consumo no dependa sino en parte de los salarios. El tremendo excedente laboral -que ya no corresponde a la noción de ejército industrial de reserva propio del capitalismo clásico- es consustancial al tipo de industrialización monopólica, de tecnología importada y escaso eslabonamiento interno. En consecuencia **los salarios no son el sustento de la reproducción social**.

La primera etapa de la crisis produjo, por eso, el ingreso masivo del pueblo al auto-empleo en comercio y servicios, y de la mujer popular a las tareas de sobrevivencia. La familia en el Perú dejó de ser unidad de consumo y se dejó atrás el modelo familiar conservador, pero no de motu propio sino por la crisis. En una segunda instancia el mundo informal entró a un tipo de producción para ese mercado empobrecido, con micro-empresas y talleres que por lo general se han ido basando también en la cooperación y en la familia. Cambiaron con

esto los pesos las fuerzas motrices de la revolución y los ejes de su programa.

La nueva economía popular es todo un circuito económico que incluye entonces la **nueva colectivización de las tareas de reproducción y este re-tejido de producción y comercialización mercantil simple**. La frontera con la ilegalidad y la degradación social aquí es sin embargo borrosa. No se trata por tanto de una nueva economía popular floreciente, como han idealizado la informalidad algunos estudiosos. Las estadísticas demuestran que 7 u 8 de cada 10 informales están en situación de pobreza. Ha habido pues un encadenamiento hacia abajo de la red económica, con una hiper-terciarización de la economía, pauperización del mercado, regresión en ciertos sectores a la producción artesanal y lumpenización de franjas de la actividad económica y vida social. Junto al obrero, al campesino y la pequeña burguesía asalariada han aparecido el tallerista, el ambulante, el comerciante, el estudiante de academias e institutos, las amas de casa, entre otros sectores del nuevo campo popular de los 90.

Hay así un doble aspecto en la descomposición social e informalización del Perú contemporáneo. De un lado, la tenacidad formidable del pueblo peruano ante la crisis. El pueblo peruano no se ha rendido ante la crisis, sí la granburguesía, que pasó a invertir fuera y se transnacionalizó en los últimos años. De otro lado, sin embargo, hay degradación de lo social y rasgos de lumpenización. Esto ha generado dos evaluaciones contrapuestas de la informalidad: la esperanzadora -las tesis del desborde popular y de los conquistadores de un nuevo mundo-, en que estaríamos ante nuevos pioneros andinos; y la más pesimista sobre las perspectivas de la misma, que sólo ve aspectos degenerativos en el mundo informal.

20. El tipo de capitalismo predominante en el Perú se basa en la **sobre-explotación de su fuerza de trabajo y en la absorción de sobre-ganancias** del conjunto de la economía, lo que conlleva la pauperización de los salarios, el debilitamiento y escisión del mercado interno y, al final, **el funcionamiento bimodal del capitalismo**. De alguna manera tenemos dos circuitos económicos diferenciados y conectados.



No estamos por tanto ante un capitalismo de libre competencia surgido del desarrollo natural de la división social del trabajo y por tanto formado como contrapartida de la descomposición feudal. Este proceso de generación del capitalismo en términos clásicos funciona cotidianamente en nuestro país, pero para producir capas burguesas menores. Nuestro tipo de capitalismo semicolonial es estructuralmente el denominado "capitalismo salvaje", sobre-expoliador: de ahí que los salarios reales no correspondan al valor de la fuerza laboral peruana, déficit que conlleva el maltrato de la reproducción de la fuerza de trabajo y su deterioro prematuro. Los indicadores demográficos y de salud lo demuestran.

Esta sobre-explotación significa apropiación granburguesa del salario de los trabajadores peruanos en forma directa, a lo que se añade su absorción de sobreganancias a partir de políticas crediticias y de precios que drena de todos los sectores económicos. Como consecuencia de ello se ha limitado la ampliación del mercado. Aquí el capitalismo no crea mercado necesariamente, mas bien en la pugna redistributiva de la inflación, lo ha minimizado y, sobretodo, escindido o segmentando en un mercado pauperizado e informal, y otro de consumo suntuario, para capas medias y la propia burguesía. El capitalismo monopolico y deformado peruano no sólo no ha terminado con la dualidad de los 60, sino que viene creando otra **sociedad dual**. Esta es la propuesta de sociedad futura del neoliberalismo: un sector moderno integrado a la dinámica del Primer Mundo, y otro sector de subconsumo crónico e informalidad, abandonado a su suerte. Confirmación de la tesis de que "la integración transnacional es a la vez la desintegración nacional".

**La formación económico-social propia de la descomposición: la fragmentación.**

21. Quince años de crisis han desarticulado la formación económico-social de los 70. Definitivamente estamos ante un nuevo Perú. Este Perú contemporáneo es un Perú marginal-informal. Por eso hay quienes hablan de una "arcaización" del país, si bien más que una regresión, hay una fragmentación de la formación.

El Perú fragmentado no tiene la lógica de las formaciones articu-

ladas. Ya no se expresan ordenadamente las leyes de relación de las sociedades estables: entre niveles, espacios, jerarquias, mediaciones, actores, estructuras, todas hoy mezcladas. Hay así heterogeneidad de escenarios: a pesar de la vigencia de un escenario político oficial y de una opinión pública nacional, tienden a entrecruzarse espacios territoriales regionales-locales heterogéneos, cada uno con sus peculiares dinámicas políticas y militares, y grupos sociales, culturales y generacionales desencontrados y enfrentados.

La guerra aumenta más la incoherencia generada por la crisis prolongada. Si el Perú siempre fué heterogéneo, desigual y poco articulado, ahora, con la crisis, la formación ha devenido más "**abigarrada**" aún, mostrandose como una suma de regímenes políticos, correlaciones de fuerzas, circuitos económicos y perfiles sociales, todos distintos, contiguos y hasta contrapuestos. Hay lo que se ha dado en llamar por algunos como "**dinámica del desorden**". La fragmentación no divide la formación, la caotiza. Este fraccionamiento genera las visiones unilaterales del país, según desde donde se lo aprecie.

Tenemos por tanto varias formaciones menores en el país, fruto de la diversa mezcla de pisos económicos, estratificaciones sociales, correlaciones político-militares: espacios aún clasistas como Cusco, regiones marginales-campesinas como Ayacucho-Huancavelica-Apurímac, espacios de tradición clasista pero en disputa como Puno, espacios de selva baja, espacios de ceja de selva de pioneros colonos y burguesía comercial, espacios costeros libres como Piura-Arequipa, regiones barrializadas y expuestas como Lima. La fragmentación no desaparece el tiempo político nacional, pero basa su vivencia en experiencias totalmente disímiles.

22. Este proceso de fragmentación que vivimos es propio de todos los países en descomposición. Genera anomia cultural, resquebraja las hegemonías políticas, produce una sicología social defensiva, expresa vacíos de poder. Por eso, no sólo es fruto de una crisis estructural clásica, y la consiguiente destrucción del anterior tejido social, y los efectos de la guerra, sino también una política conciente de sectores de las clases dominantes.

**La fragmentación en el mundo viene siendo parte de las estra-**



que incluya mecanismos demoliberales, aunque cada vez más formales.

Pero el objetivo del golpe es devolverle de nuevo al estado el monopolio de la violencia y de las armas. En lo inmediato, por tanto, el cambio de régimen "ilegaliza" la violencia no estatal. Hoy la violencia anti-dictatorial es legítima pero, a la vez, más riesgosa, menos permisible. Hay ahora la decisión estratégica de las FFAA de cerrar los vacíos que permitían el surgimiento de contrapoderes. Para eso las FFAA han sido desplegadas incluso como policía nacional. Aunque esa decisión choque con las limitaciones propias de la dominación granburguesa-imperialista.

Los golpistas pretenden invertir las determinaciones: la definición militar como fundamento de la estabilización política y de la hipotética reconstrucción económico-social. El país no tenía centro de gravedad ni en la economía ni en la política. Se intenta dárselo desde lo militar. Ello exige el aislamiento y derrota senderista. La definición de la emergente bipolarización FFAA-SL antes de su completa plasmación. Este compromiso dictatorial explica el acoso al senderismo, que ha respondido golpe por golpe, pero acusa recibo de la ofensiva contra-insurgente y ensaya nuevas modalidades terroristas.

En el fondo sin embargo las FFAA hablan a Juan para que escuche Pedro: la lección es también para la vanguardia popular. En el Perú de los 90, son concientes, habrán mayores condiciones objetivas, pero deberán haber mucho menos condiciones subjetivas. Sendero es hoy un desfogue estructural. Se busca sofocar por la fuerza un desfogue propiciado por la descomposición y pauperización de sus políticas económicas. Desarticular un aparato hoy pero para reducir a la impotencia a los marginales de la próxima década.

No sería descartable sin embargo una situación de descontrol mas adelante. Una reapertura revolucionaria en otras condiciones. Es más, el modelo neoliberal augura al país bases objetivas para movimientos revolucionarios. Pero éstos no se forman espontáneamente. Es necesario todo un periodo de formación del nuevo movimiento popular organizado de los 90, pues el clasismo de los 70 a lo largo de los 80 se diluyó y fué derrotado, mientras el campo popular se desestructuraba

y tomaba su nueva fisonomía popular actual. Los últimos reductos de ese clasismo requerimos, de alguna manera, volver a empezar, para lo que contamos, con un mejor punto de partida que hace 30 años. Se trata de organizar o reconstruir una correlación de fuerza, lo que tiene que ver con periodos de tiempos, plazos y metas a proponerse.

**Los nuevos movimientos sociales y los no movimientos sociales simplemente: más allá de la polemica sobre el obrerismo.**

26. Es evidente que los actores sociales y los movimientos sociales han variado en los 80, en correspondencia al tránsito de un país semi-industrial del Tercer Mundo a un país desestructurado del Cuarto Mundo. **Ha cambiado el sujeto social de la revolución: sus fuerzas motrices, los pesos entre las mismas, su campo de alianzas.**

Como todo lo que pasa en el Perú, ninguna mutación es completa, por lo que la nueva estructura social entremezcla perfiles sociales sucesivos. Cuando desde mediados de los 80 se comenzó a hablar de la presencia de nuevos movimientos sociales en el país, se estaba aludiendo a esta transición de la estructura social de clases básicas de los años 70 a una de movimientos sociales, en particular de sobrevivencia. La concepción previa era unilateral pues sólo concebía la clase social como agrupamiento social.

La descomposición del Perú ha ido sin embargo más lejos aún que los denominados nuevos movimientos sociales (mujeres, juventud, cultura, sobrevivencia, derechos humanos, etc). Somos un ejemplo típico de la denominada "africanización" de América Latina en que **hay tres grandes franjas sociales: la moderna, la mercantil-simple y la de pobreza crítica o indigencia.** Entre estas dos últimas no hay una frontera precisa, pero sí son diferenciables.

27. No sólo hay, entonces, movimientos clasistas y "nuevos" movimientos sociales, sino también formas de acción social peculiares a la franja indigente, el comportamiento social de masas desorganizadas y pauperizadas. Encima la fragmentación desestructura aún más los comportamientos sociales propiciando grupos y minorías sociales.

En situaciones como la nuestra los actores sociales no "respetan" los clásicos tres estadios de lo social en sociedades estables: masa



indiferenciada de clase, movimiento gremial, movimiento político-social. Los países calcutizados tienen el típico comportamiento estratégico de los países asiáticos, que entremezclan las tres etapas sin arribar a la densidad e institucionalización de los movimientos sociales de los países organizados y varían la clásica caracterización de ofensiva/defensiva por movimientos irruptivos, desinstitucionalizados y de ilegalidad espontánea. Para decirlo con ejemplos: coexisten el pliego de reclamos, la lucha callejera, la acción parlamentaria, la asociación de sobrevivencia y el delito social, lo contestatario, la ilegalidad natural. Las sociedades de excluidos funcionan conforme a la psicología de las multitudes de Le Bon, aptas para lo fugaz, lo voluble, para la sugestión y los liderazgos carismáticos.

**Las iniciativas estratégicas de la contrainsurgencia y el senderismo y la defensiva y desarticulación del movimiento de masas.**

28. Está en desarrollo **una ofensiva neoliberal-contrainsurgente integral en el país**: es una reestructuración de la economía, sociedad y estado. El modelo que el imperialismo norteamericano propugna en el Perú combina la integración parcial de espacios y sectores del Perú, la inclusión subordinada de nuestro país al nuevo panamericanismo de la Iniciativa Busch y la configuración de una sociedad dualizada.

Lo cierto es que la ofensiva reestructuradora no encuentra aún una oposición real, ni en el terreno de los partidos ni en el de masas. La ofensiva general corresponde hoy al neoliberalismo pero su reacción alimenta al senderismo. Resultan así movimientos simétricos: Lenin hablaba de la ley de la física de la acción y reacción en política. La ofensiva neoliberal aparece prominente sobretudo vista desde el Perú formal, pero genera una reacción sorda del mundo de los excluidos, inmensa mayoría en el Perú contemporáneo. Iniciativa reaccionaria, vacío de oposición, defensiva de masas, expansión de la autodefensa y enrolamiento senderista de sectores marginales, se dan, todos juntos. Y es unilateral apreciar sólo uno de estos movimientos como la totalidad.

Se viene alimentando, así, una tendencia de mediano plazo a la bipolarización. En demostración de ello, se viene produciendo un desplazamiento hacia la derecha contrainsurgente de sectores del cen-

tro y de la izquierda. Con el gobierno de Fujimori **la contrainsurgencia ha pasado a tener iniciativa estratégica**, luego de años de semi-defensiva ante la sistemática iniciativa estratégica de Sendero Luminoso. En las últimas encuestas SL tenía la simpatía del 16% de la juventud y el 39% evaluaba que no le parecía imposible que ganase la guerra. He ahí lo paradójico del vacío de alternativa al neoliberalismo. Crece el repudio a la barbarie y la guerra sucia y una parte de la sociedad se enrola en la autodefensa urbana y rural - la principal forma de organización de masas a promover estratégicamente- mientras, a la vez, otro sector, marginal y desesperado, se acoge a los comités populares y/o ejército senderista.

29. En este cuadro la acción armada del MRTA ha venido mostrando sus límites para constituirse en una opción alternativa, añadiéndose a sus viejos problemas algunos nuevos, además de los golpes represivos que ha sufrido. Al aparatismo militarista original, la débil inserción nacional de masas, la carencia de un proyecto nacional claro, su debilidad programática y la ausencia de una política de frente real más allá de los organismos-correa de transmisión, se han venido añadiendo signos de un creciente hegemonismo y sectarismo y de indefinición táctico-estratégica. Así la valiosa experiencia de integralidad en San Martín, en la cual el Partido aportara su concepción de masas y frentista, ha sido reemplazada por un planteo excluyente. Es evidente a estas alturas, sin embargo, que los proyectos del MRTA y Sendero son dos cosas absolutamente distintas y que las debilidades del MRTA hacen parte de las dificultades del movimiento popular para articular un proyecto alternativo a los otros en pugna en el país.

30. Esto en el contexto de una **situación defensiva del movimiento social organizado**. La última gran ofensiva del movimiento social organizado fué la de 1977-79: en ese entonces los Paros Nacionales no eran sólo de protesta, pues imponían parte del curso nacional. En la década del 80 el sindicalismo se hizo ineficiente en el propio y limitado terreno reivindicativo. Encima ha sido erosionado gravemente, ya no políticamente, sino estructuralmente, con los cambios en la estructura ocupacional del campo popular.

El reducido movimiento laboral actual ha desarrollado por eso



sólo ofensivas parciales, la última de las cuales ha sido la del SUTEP-FENTASE y trabajadores de salud. Hoy sin embargo no es posible deducir la situación del "movimiento de masas" real por la curva de huelgas, trabajadores afectados y horas-hombre perdidas, como antes. Hay nuevas expresiones sociales del nuevo campo popular que nos toca conocer, dominar y articular, para dar forma a los "movimientos populares" del futuro.

#### La nueva correlación estratégica de la década de los '90.

31. Ha aparecido una nueva correlación política estratégica en el país, una nueva correlación de mediano plazo. Es la cuarta en lo que va del siglo. Hasta 1960 la contradicción Apra/oligarquía dominó la política peruana. Luego se estructuró la correlación de tres espacios de la que habló Enrique Chirinos Soto: el ala conservadora, el sector aprista y el sector independiente u opositor. Hacia 1978 apareció claramente un reacomodo estratégico expresado en la política, con la desaparición de la oligarquía (odriismo, MDP), la estructuración de una nueva derecha (AP-PPC), la mantención del Apra y la aparición por primera vez de la izquierda con un 36%.

Hoy hay un 4to. espacio en el espectro nacional. Algo de mediano plazo se ha movido por tanto: hay un nuevo espectro nacional, una nueva correlación estratégica de fuerzas, diferente, una correlación en que los espacios de derecha-centro-izquierda ya no significan necesariamente Fredemo-Aprá-IU.

El nuevo espectro político de los 90 tiene más espacios políticos: por lo pronto pasó de tres espacios a cuatro. Viene emergiendo por tanto un nuevo espacio a la izquierda, sin expresión electoral. Pero otra característica del nuevo espectro es que tiene mucho de flotante. La descomposición de la sociedad de clases se expresa en humores fragmentarios, yuxtapuestos y volubles. Se vienen empujando los espacios de los partidos tradicionales. El criterio independiente prima.

Esta nueva correlación no es por cierto inmutable. La velocidad del tiempo político hoy es mayor y ello produce nuevos alineamientos, y por tantos desplazamientos nacionales de clases y sectores. De alguna manera se puede decir que la base de la izquierda está en disputa, que

el Apra se ha consolidado en su asentamiento y la derecha tiene dos versiones, la tradicional (AP-PPC) y la nueva, que desde su núcleo tecnocrático e intelectual (Debate-Apoyo, Meridiano, Univ. Pacífico) construye y refuerza la hegemonía del discurso neoliberal en las capas populares. El espacio marginal es lo nuevo en el espectro no oficial y no tiene expresión tradicional.

#### La crisis de la izquierda y su desplazamiento del movimiento popular: una responsabilidad central en el desarme.

32. Parte de la crisis del campo popular tiene que ver con la crisis de su vanguardia organizada en la izquierda. En realidad hoy está en riesgo la acumulación estratégica de por lo menos tres décadas: las actuales generaciones de izquierda sacaron al comunismo peruano de su periodo marginal 1930-1960. Pero hoy ronda el peligro de la dispersión de lo acumulado. La desarticulación de Izquierda Unida expresa la disgregación del bloque social y político que se forjó en el combate antidictatorial.

Esa **reserva estratégica** de cuadros clasistas e izquierdistas todavía se mantiene, sobretodo en las zonas del país en que aún es posible hablar de un triángulo de confrontación estratégica, esto es, una disputa contrainsurgencia/poder popular/Sendero. La inserción orgánica de ciertos partidos de izquierda en regiones del país produjo, es cierto, franjas socialistas de masas, "pueblo mariateguista" y "pueblo unirista". Pero esto está hoy en cuestión.

Lamentablemente la actual estrategia de reconstrucción mayoritaria en las fuerzas de IU es electoral: la burocracia izquierdista especializada en la representación pública, no recuerda ya sus orígenes sociales. Sólo tiene fuerzas para una nueva aventura electoral. Confunde sus pequeños apetitos como la agenda pendiente de la izquierda. La disputa estratégica actual hace sin embargo no sólo efímeros estos movimientos pre-electorales sino mediocre este final de las direcciones políticas otrora antidictatoriales.

33. De alguna manera la crisis de la izquierda es expresión del criollismo facilista en la forja del proyecto socialista. Es la crisis de la construcción superficial de hegemonía, del copamiento por arriba de



los gremios. De los liderazgos caudillescos, grandes y pequeños. Del enmascaramiento de las pequeñas ambiciones en causas ideológicas. De la negociación y los cupos. Del acomodo criollo para ventajas temporales. Del distanciamiento respecto al movimiento social. **Todo iba bien porque no había puntos de ruptura reales** en la vida nacional. La apariencia era un continuo de acumulación. Hasta que, abierta la disputa estratégica, el "poder popular" se reveló en lo feble que era. Hoy seguimos como en los 80: el divorcio de lo político y lo social y la rutina de armar listas y tentar ganar gremios, ganar elecciones, cuando ya no es posible acumular así. Hoy o se disputa poder en las bases y se construye real poder popular, o se caduca políticamente.

En el fondo ha habido un traslado de los lastres nacionales oligárquicos y granburgueses a la esfera de la vida gremial y política de la izquierda. Y se ha abierto la crisis del corporativismo clasista, demasiado débil de proyecto nacional y socialista como para haber resistido el ingreso del patrimonialismo y el prebendalismo - tradiciones políticas dominantes en nuestro país - en la izquierda. En pocas palabras: la vanguardia clasista y socialista del ciclo de lucha popular que está terminando se contagió de la cultura política de la derecha y el centro. Dejó de ser de izquierda, más allá de las palabras.

34. Los niveles de desarticulación y pasividad de la izquierda luego del golpe ratifican que su reconstrucción pasa ya centralmente por fuera de sus viejos aparatos y han sacado a luz una verdad que antes se decía a media voz: la caducidad de sus dirigencias, la crisis de su generación fundadora, la urgencia de sangre fresca, de juventud.

Hay una inaudita crisis generacional en el país. Si bien un sector de la juventud se radicaliza, también es cierto que amplios sectores juveniles y poblacionales son ganados por la prédica neoliberal y el pragmatismo. A la base de esta situación está la escasa convocatoria de la izquierda actual y su falta de imaginación, por la desactualización de la reforma intelectual y moral de la generación del 68. Hasta hoy se pensó por eso que la renovación debía ser ideológica, programática y estratégica. Pero ésta hoy requiere ser también una renovación de carne y hueso: nuevos dirigentes, otras capas y clases sociales en la dirección, nuevas generaciones. No sólo forjar nuevas ideas para atraer nuevas

gentes, sino también **traer nuevas gentes para tener nuevas ideas**. Ya no es posible hacer lo mismo de siempre con los mismos de siempre. O serenamente se admite el recambio generacional, social y dirigenal, o la conocida exigencia de Gonzales Prada -los viejos a la tumba, los jóvenes a la obra- se convertirá en consigna de acción.



## CAPITULO IV:

### LA RECONSTRUCCION DEL MOVIMIENTO POPULAR, EJE DE LA ESTRATEGIA NACIONAL MARIATEGUISTA

#### Crisis y descomposición prolongadas y nuevo periodo táctico.

35. El carácter prolongado de la crisis peruana ha producido modificaciones en la periodización política del país. En sentido estricto la noción marxista de crisis alude a un episodio de la lucha de contrarios, al momento de mayor antagonismo en que culmina un proceso y se inaugura otro. Es propio de las crisis de los países capitalistas o más centralizados que asuman entonces la forma de situaciones revolucionarias clásicas, como procesos de corta duración en que prima la polarización, la resolución rápida y el establecimiento de una nueva situación.

En situaciones de crisis prolongada, en que la contradicción no se resuelve, cambian los términos de la contradicción y su forma de desarrollo y resolución. Es el caso del Perú. Por eso el Partido habla de **crisis y descomposición**: la crisis continúa sobre otro marco. En 1975 entró en crisis el Perú organizado alrededor del proyecto de industrialización sustitutiva, y su curso tuvo luego mayores similitudes con la situación revolucionaria o pre-revolucionaria clásica de fines de los 70; en 1991 la crisis continúa sobre un país ya en descomposición y su resolución asume características más complejas.

36. No ha habido, por eso, un punto decisivo de culminación de la crisis -como en las situaciones revolucionarias clásicas- sino abierto un periodo prolongado de disputa de poder, de desorganización

general, de confrontación multipolar y poder compartido, periodo estratégico que abarcará fases diferentes.

El Partido advirtió este carácter prolongado de la disputa por el poder que se abrió en el Perú cuando se acogió al concepto original de "situación revolucionaria peculiar". La noción peculiar diferenciaba el curso clásico -las 3 condiciones- respecto a la situación revolucionaria peruana. Esta es una de las conclusiones justamente de la I Escuela de Cuadros del PUM de marzo de 1989, que rectificó la previsión de una confrontación global y de corto plazo hecha con anterioridad. La confrontación estratégica viene desarrollandose por partes y todo indica que continuará así, conforme a la visión mariateguista de guerra de todo el pueblo.

Entre 1989 y hoy se han producido cambios sustantivos, es verdad, particularmente en lo relativo a la situación del movimiento de masas, la de la vanguardia y la del enemigo. En el caso de este último, tras estar a la defensiva en los años 89-90 ha retomado iniciativa con el proyecto neoliberal del 90 en adelante. El núcleo imperialista y castrense alrededor de Fujimori viene trabajando para terminar con esta inestabilidad de la dominación granburguesa, pero, al no sentar nuevas bases estructurales redistributivas y democratizadoras, incluso pese a la reducción temporal de la inflación, no ha logrado revirar aún las bases del conflicto nacional.

37. Se ha cerrado un periodo político y se ha abierto uno nuevo, un **periodo táctico de resistencia**. El 5 de abril ha marcado en esto una línea divisoria, que incluye como sus rasgos principales un cambio del régimen político, la afirmación de una correlación de fuerzas contraria al movimiento popular y la izquierda, que había venido madurando en la fase anterior, y una redefinición en profundidad de los objetivos del gobierno.

En las anteriores sesiones del XII CC el Partido definió que la situación de descomposición y violencia se había hecho prolongada desde 1987 y generado una crisis de dominación semicolonial. Pocas veces en el mundo se había visto una situación revolucionaria de 5 años. Esta situación debió ser afrontada en la etapa de ascenso popular 1987-88 con las orientaciones del II Congreso. Lamentablemente no se



hizo. En diciembre de 1991 constatábamos que, pese a la continuación de la libanización y descomposición, el retraso del proyecto del poder popular y la tendencia de la correlación de fuerzas obligaba a pasar a objetivos intermedios antes de participar en un desenlace estratégico popular en el país. Hoy ese periodo táctico se cerró, sin resolverse, es verdad, la crisis estructural.

Pasamos por tanto a otro periodo táctico, si bien dentro del mismo ciclo de lucha popular o periodo estratégico: en el Partido está claro que desde hace unos años hemos entrado a un **cuarto ciclo de lucha popular o periodo estratégico** en el siglo XX. Efectivamente desde antes de la dictadura, desde fines de los años 80 se había venido abriendo otro periodo estratégico en el país, tal como antes se dieron los tres periodos estratégicos de 1900-1932, 1932-56 y 1958-85. Este cuarto ciclo popular se venía anunciando, a diferencia de los movimientos orgánicos de clase del tercer ciclo, como una etapa de **lucha social más inorgánica, violenta y compleja**, que exige siempre lucha integral, si bien a desplegar conforme a cada periodo. El periodo estratégico será de mayor inestabilidad política que el anterior, pero atraviesa por una etapa de ofensiva reaccionaria.

Se mantienen por tanto las características de la lucha social propia de un país desarticulado, pero estamos ante otra correlación general en la sociedad. Las tareas elementales previas están a la orden del día. Este periodo estratégico comprenderá también seguramente, como los anteriores, diversos periodos tácticos. La situación revolucionaria estuvo a caballo entre los dos periodos estratégicos, cerrando el último envión clasista y abriendo la contraofensiva ideológico-política neoliberal a partir de 1987 y la mayor disgregación relativa del campo popular organizado.

**El gobierno de Fujimori y el plan neoliberal-contrainsurgente: doblegamiento popular, base de la reestructuración.**

38. En ese marco, la dictadura de Fujimori señala un nuevo momento caracterizado por el paso de la iniciativa a la reacción, que lanza una ofensiva en todos los terrenos; el veloz crecimiento de los factores de guerra interna; y las dificultades del movimiento de masas para una respuesta potente y centralizada. La dictadura viene implementando

una ofensiva integral neoliberal contrainsurgente, en forma autoritaria y buscando derrotar estratégicamente al movimiento popular, a las fuerzas políticas de izquierda revolucionaria y a las fuerzas alzadas en armas.

Como pocas veces antes hoy tenemos una ingerencia imperialista en la conducción del gobierno y del estado; una profundización de la militarización con una clara priorización de la dictadura en el frente contrainsurgente; una prolongación de la crisis económica y una concentración mayor de la riqueza; un cambio acelerado del mapa laboral y perfil social del país; una presencia relevante de la producción de coca y el narcotráfico; y una mayor violencia social y crisis moral, así como extensión de la guerra sucia.

El plan Fujimori busca pacificar primero, para hipotéticamente desarrollar después al país. La fase de reactivación, crecimiento y desarrollo se mueve en el mediano plazo. En el corto plazo se trata de crear condiciones para la inversión, en un **plan de restablecimiento del "orden"** en sí mismo. La ofensiva contrainsurgente escinde por completo la pacificación de lo social y económico. Estamos ante un intento de resolución militarista de la guerra interna.

**Los proyectos en juego y sus estrategias: el proyecto popular de reconstrucción nacional.**

39. En el Perú actual la gran interrogante nacional es cómo terminar con la crisis, la descomposición, la violencia, la anomia. Está planteada a la orden del día la reconstrucción nacional. Esta reconstrucción no es una restauración, no es una reivindicación del pasado. Sucede simplemente que la gran burguesía y el imperialismo han venido destruyendo en los últimos 15 años bases constitutivas de la nación, han desestructurado al Perú. Los países desintegrados o se estancan crónicamente en dicha condición o retornan a la condición de países estructurados, se reconstruyen nacionalmente. La legitimidad nacional de las fuerzas políticas se decide en esas circunstancias en su programa de reconstrucción nacional y en la viabilidad de su proyecto.

Lo peculiar aquí es que nadie tiene viabilidad por sí mismo: por tanto hay que construirle viabilidad a la propia propuesta programá-



tica. El nuevo Programa Popular de Reconstrucción Nacional es imprescindible para romper la incomunicación con el pueblo y la nación.

En circunstancias de fragmentación como la nuestra, la estrategia de reconstrucción popular del país supone, en consecuencia, dotar de un nuevo sentido a la vida nacional. Los mitos se levantan sobre propuestas, por generales que sean. El programa preside el proyecto mariateguista. El país requiere un futuro a apostar.

Pero sólo el programa no ganará legitimidad para el proyecto nacional mariateguista. La viabilidad requiere fuerza como alternativa real. En la situación del país se necesita democracia, pero también autoridad, y gana autoridad el que convence y, además, tiene fuerza. La primera tarea es reconstruir a los reconstructores: **"el caos se combate tomando decisiones, formando organizaciones e instituciones. Combatir la anomia es crear un nuevo orden..."** (Weffort, Francisco; 1990) La única forma de devenir en proyecto en ascenso es, por tanto, **saber articular un "programa amplio" con una "estrategia de fuerza y consenso"**.

En el Perú los tres proyectos más fuertes de reconstrucción en curso fundan su avance en este diseño político: el neoliberal, el populista aprista y el senderista. Los demás proyectos - el del "poder popular", el del "acuerdo nacional" - son menores, precisamente por incomprensión programática y estratégica del país. Las dificultades del MRTA también tiene a la base la carencia aún de una formulación programática clara y su estrategia centralmente aparatista.

Este planteamiento de una **convocatoria popular-nacional amplia con base social real y movilizable** es difícil de comprender desde ciertas ópticas pacifistas o dogmáticas, pero corresponde al Perú actual.

Los pacifistas no aceptan una estrategia simultánea: la tesis en la base del neo-acuerdismo y del reformismo es que la democracia -entendida como formal- es no sólo el régimen a forjar sino la vía de reconstrucción de la sociedad. Algunos le llaman "el marco constitucional"; otros, "la sociedad civil como solución"; finalmente algunos, "la cuestión previa de la gobernabilidad". Hay por detrás un cálculo estratégico: la posibilidad de resolver sólo políticamente o militarmente

la estabilidad del régimen, y en algunos casos la evaluación de la posibilidad del neoliberalismo de rearticular el país. En el caso del dogmatismo no ve el problema política y programáticamente. Subestima las alianzas, soslaya la amplitud de la crisis y el malestar por el caos, y reduce la solución a la violencia.

40. Se necesita, por tanto, un planteo nacional y una nueva voz de orden nacional. Construir una hegemonía y una correlación de fuerzas desde la cual **"cuadrar" al país, derrotar a los neoliberales-contrainsurgentes y senderistas. Hablar al país desde una posición legítima de fuerza.** Eso sólo lo podrá hacer una columna disciplinada de masas, integral. La salida mariateguista para el país, por eso, no sólo proclama un futuro ideal, nuestra salida se construye haciendo realidad la propuesta.

El costo social que las clases dominantes han hecho ya pagar al pueblo peruano es demasiado alto como para asumir tres tesis en circulación en los medios de la izquierda tradicional: que no hay condiciones para una tercera vía, que el precio de la revolución es demasiado alto y que el neoliberalismo tiene aliento para rearticular el país y sofocar definitivamente toda respuesta popular. El Partido ratifica hoy lo que dijo en el V Ampliado de IU: aspiramos a que el proceso de transformación social y revolución popular se realice con los medios menos dolorosos y se reduzcan los costos personales o colectivos. Pero ateniéndonos a la experiencia histórica comprendemos incluso la obligatoriedad de estar capacitado para asumir nuestras responsabilidades en todos los terrenos, prepararnos para toda eventualidad, convencidos de que las clases reaccionarias en el poder impondrán al pueblo la necesidad de resistir, de alzarse a la lucha, de oponer a la violencia reaccionaria, la violencia legítima y de autodefensa del pueblo.

**La urgencia de un poder de masas integral que tercie en la disputa estratégica.**

41. El objetivo general del PUM en el actual periodo debe ser el de construirle una correlación de fuerzas al proyecto del Poder Popular capaz de frenar y evitar la consolidación de la dictadura fujimorista, frustrando los esfuerzos de la contrainsurgencia y Sendero



Luminoso por dotarse de base social organizada y su pretensión de polarizar al país en torno a sus proyectos, forjando un frente amplio antidictatorial y un agrupamiento democrático y popular tras un programa de transformación revolucionaria del país. La solidez y perspectiva del frente deberá sustentarse en la forja y extensión de los embriones de poder popular y Bases Revolucionarias de Masas.

42. El Partido se propone un objetivo intermedio de acumulación de fuerzas hacia el desenlace estratégico mariateguista. Ello supone luchar por **forjar la opción popular** frente a la tendencia a la bipolarización, terciando en la disputa estratégica. Dar vida a la Tercera Vía de la Reconstrucción Democrático-Nacional, forjarla y liderarla. Esto implica pasar a una **fase de readecuación popular en medio de la lucha**, pues es necesario reordenar filas y rediseñar las formas de lucha y organización. No es posible imaginarse un despliegue general inmediato, pero sí ofensivas parciales, en medio de las cuales proceder a reajustar al movimiento popular organizado (proletariado, campesinado, movimiento barrial, trabajadores estatales, etc.).

La clave está también, sin embargo, en que junto a esta readecuación de lo ya existente **volvamos a re-tejer organizativamente el nuevo campo popular**, lo que exige una decisión estratégica del Partido de enraizarse en estas nuevas capas y grupos sociales. Este nuevo campo popular incluye formas asociativas de lo más diversas: organizaciones de sobrevivencia (comedores, vaso de leche, mujeres), micro-empresarios (Apemipe, Asociación Nacional de PI), redes de talleres (por giro y/o distrito), asociaciones de ambulantes (por campos feriales y sitios de venta), asociaciones de provincianos, clubes culturales y deportivos (bibliotecas populares, ligas deportivas), movimientos juveniles (musicales, centros zonales) movimientos de la tercera edad (pensionistas, voluntarios municipales), agrupamientos intelectuales (revistas, fundaciones), asociaciones estudiantiles de academias e institutos, gremios de pequeños comerciantes, asociaciones de urbanizaciones y sectores urbanos, por nombrar algunos. Ningún espacio debe ser subestimado.

El nuevo trabajo de masas deberá conscientemente diferenciarse del copamiento fácil y burocrático, para **forjar un poder popular real**.

La disputa estratégica lo exige. La confrontación por el poder hoy no es aún nacional sino en la base: en buena medida esta lucha por dar nueva vida al movimiento popular del Perú dual y preservar y desarrollar la reserva estratégica actual tiene que ver con **quién tiene el poder abajo**, ya no necesariamente en las parte más urbana del país sino en los caseríos, distritos, comunidades, barrios populares. Un poder popular real supone una inserción profunda en las masas y un despliegue diferente.

43. Forjar esta nueva columna de masas en estas circunstancias exige revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular, tomando en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con Sendero y las Fuerzas Armadas.

Hay una tendencia objetiva a la generalización de la autodefensa y una disputa de la contrainsurgencia por subordinarla. Las tradicionales rondas organizadas desde mucho atrás contra el abigeato (Cajamarca-Piura y otros lugares) han ido transformándose para afrontar la guerra sucia en el campo, además de las rondas autónomas surgidas aceleradamente con el propósito expreso de autodefensa, las rondas impulsadas por las Fuerzas Armadas, y las rondas urbanas. El PUM deberá proyectarse como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y que actúa en la lucha política nacional, desde esa ubicación. Nos toca **extender, politizar y armar la autodefensa de masas**, vinculándola a la forja de BPRM y la construcción de fuerzas nuevas. Este trabajo de autodefensa requiere enarbolar un programa que la entrelace con las necesidades concretas de las masas, de manera que se vincule correctamente al conjunto de la lucha popular. El Partido se prepara a ejercer una **violencia legítima en defensa de la vida** de la población. La violencia en defensa de la vida es más amplia que la violencia justiciera y es hoy el camino hacia ella.

En el terreno partidario este trabajo de autodefensa conlleva necesariamente la **construcción de categorías de fuerza superiores** para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras. Es al calor de la lucha de masas que deberemos desarrollar una fuerza combativa de vanguardia y seleccionar comba-



tientes que hayan destacado en la acción, para su organización especializada. La articulación de la autodefensa armada de masas con la forja de milicias clandestinas y, a un nivel superior, UOLes, permitirá avanzar en un tejido organizativo nuevo, capaz de labores de acoso y cerco que golpeen expresiones locales del poder semicolonial y resguarden al movimiento popular respecto al senderismo. La instauración de la dictadura no ha hecho sino relevar la importancia de la autodefensa en la tarea de recuperación de base social, tocándonos acumular y preservar fuerzas hacia un nuevo momento político en el país, con firmeza estratégica e inteligencia táctica, en el desarrollo de la contradicción fundamental con la reacción pero con capacidad de golpear blancos y fuerzas diversas, según cada zona y la valoración de nuestras fuerzas.

**Rearmar el frente popular: los retos de organizar el nuevo campo popular y evitar un nuevo desvirtuamiento del movimiento.**

44. Los problemas actuales del movimiento popular se podrían resumir en dos retos: el primero, como organizar social y políticamente lo estructuralmente desorganizado; el segundo, como evitar un nuevo desvirtuamiento de las aspiraciones de cambio en el país, esta vez ya no por el Apra, como entre 1932 y 1956, sino por el senderismo polpotiano.

Hace unos años el PUM caracterizó la línea de Sendero Luminoso como una **estrategia de derrota del movimiento popular**. Los años lo confirman. Su accionar terrorista ha dado base a la contrainsurgencia, ha desestructurado más el movimiento popular y acrecentado la imagen de que toda violencia es dañina, incluso la legítima. La defensiva del movimiento tiene también que ver con la actuación nefasta de SL. Y sólo un despliegue integral podrá combatirlo, desenmascararlo y derrotarlo.

Uno de los problemas más complejos para el fortalecimiento del movimiento popular es el de la articulación de un vasto campo popular que ya no es mayoritariamente de trabajadores asalariados. La convergencia de lo sindical con formas de organización y de acción social muy diversas: he ahí el reto de lo 90 para las dirigencias populares y de izquierda.

**La diversidad de situaciones sociales afecta la unidad del sujeto social de la revolución, el pueblo.** La granburguesía ha buscado diferenciar el movimiento popular en movimientos populares distintos y a veces contrapuestos, siendo posible y necesaria sin embargo la confluencia popular en el **Frente Popular, eje del Frente Amplio Nacional-Democrático-Popular** y de la propuesta mariateguista de Reconstrucción Democrático-Nacional del país, forma concreta del programa hoy.

45. El programa mariateguista deberá articular las reivindicaciones históricas de los trabajadores, las aspiraciones de la franja mercantil-simple y las demandas urgentes del sector de pobreza crítica o indigente. La renovación programática, el arte para soldar estas alianzas, consistirá en **saber integrar estos tres grandes franjas populares. Juntar a los asalariados, cuenta-propistas e indigentes.** La fuerza del programa no está sólo en ampliar los intereses a defender, del clasismo al sector mercantil-simple, sino también al mundo de la miseria, los comuneros sin tierra, los marginales urbanos sin el mínimo capital para ingresar incluso a la informalidad.

Este Frente Popular de tres franjas sociales deberá proponer al país su Programa de Reconstrucción Nacional, de un nuevo poder democrático-nacional amplio, que tiene como campo enemigo al imperialismo norteamericano, la granburguesía industrial-financiera y los resabios gamonales, pero cuya estructuración propone una alianza amplia del resto del país, buscando ganar al pueblo oprimido y explotado y las capas intermedias.

Este Programa propone dar vida a una **Nueva República**, que resuelva en un solo proceso revolucionario constitutivo los tres problemas de la Integración Nacional Democrática, el establecimiento de una Economía Popular Mixta como régimen económico central y un Estado Nacional Unitario y Descentralizado. Esta Nueva República supone un Nuevo Patrón de Relación Soberana con el Mundo y un Régimen de Democracia Integral, que resuelva la escisión de lo político y lo social en un régimen que articule democracia directa y democracia representativa, se base en el pueblo organizado y en formas de representación revocables y fiscalizadas en todas sus instancias.



46. Las condiciones para rearmar el Frente Popular son, sin embargo, desventajas. El campo popular se ha visto afectado en su organicidad en los años 80: no sólo incluye nuevos sectores y grupos sociales, sino que sus niveles de asociación son menores y la apreciación de sus puntos de coincidencia es más opaca. Está de nuevo por rehacerse la unidad del sujeto social de la revolución.

Hay un agotamiento de los niveles tradicionales de centralización y pérdida de capacidad de convocatoria de las cúpulas nacionales. La ANP ha dejado de existir, los frentes de defensa en su mayoría se han desactivado -salvo San Martín y algunos otros- y la CGTP ha llegado a un alto grado de burocratización y distanciamiento frente a las bases. Nuestra política de masas deberá ser audaz para **no encuadrarse en los límites de los viejos aparatos**, por lo que deberá procurar combinar una línea de renovación democrática desde dentro de las organizaciones existentes, con el impulso de nuevos niveles de acción centralizada de masas. Ello supone, en el caso de la CGTP, volver a la política de acumulación de fuerzas dentro y fuera de la misma, y proponer, a diferencia del planteo de unidad de las burocracias sindicales, iniciar un proceso de re-centralización nacional de los trabajadores en una Central Unitaria del Trabajo, que plasme la unidad real del movimiento laboral, que supone su desburocratización y re-entronque con las bases.

Re-armar el Frente Popular supone centralmente agrupar a las siguientes clases, capas y movimientos sociales:

- a) La clase obrera.- Aparece como el sector más afectado por la crisis y la política neoliberal, que pone en cuestión el aparato industrial del país. Ya ramas enteras de él, como la metal-mecánica o calzado y vidrios, habían sido afectadas durante los gobiernos de Belaunde y García. Lo que se desarrolló de la industria textil fue lo relacionado a la exportación y ahora sólo aparecen promisorias ciertas ramas de exportación y algunas agroindustriales. Pero **el proletariado se ha reducido -del 29% de la PEA en 1961 al 15% en 1988-** y sus gremios han perdido vitalidad, acaso por la falta de eficacia reivindicativa. Mientras tanto sigue a la defensiva, dando combates anti-patronales

parciales pero no generales. El proletariado es importante, entre otras cosas, además de sus tradiciones dirigentes, por **su peso en el PBI: produce el 54% del mismo**. Aquí es importante **el asentamiento en el proletariado minero, en ramas de servicios y algunas ramas industriales**. Ante la dispersión del clasismo, es importante su **recentralización** con planes de lucha y un instrumento central: las escuelas políticas. Es clave, por cierto, que el Partido maneje una propuesta de reestructuración del aparato productivo.

- b) El campesinado.- Es el sector popular menos afectado relativamente por la crisis. Ha disminuido numéricamente -del 32% de la PEA en 1961 al 22% en 1988- pero tiene más fuerzas conservadas y otorga un mejor punto de partida para la forja de BPRM. Tan es así que incluso hay inmigración al campo, siendo la violencia la fuerza más claramente desestructuradora del campo. En el campesinado los parceleros son inmensa mayoría, si bien su producción agrícola no es relevante, a diferencia de la pequeña y mediana burguesía agraria que prácticamente aprovisiona -en un 65%- a las ciudades. El problema agrario se centra alrededor de los precios y la ausencia de crédito; la falta de agua; el retorno de los gamonales propiciada por el DL 653 y el problema de la tierra; y en algunas zonas las crisis de la producción agropecuaria ligada a ramas industriales en recesión. De otro lado en los últimos años se vienen expandiendo las rondas campesinas en el campo. Para el Partido el agro es la base de la reconstrucción nacional, centro del nuevo programa, **asiento del poder popular y de una fuerza motriz central en la revolución peruana**, el campesinado. El despliegue de la estrategia mariateguista tiene en el campo y el campesinado escenario y actores centrales.
- c) El semi-proletariado: los informales.- Es hoy el contingente principal de la PEA y tiene tendencia a crecer. La frontera sur es hoy por hoy la puerta principal de ingreso a este mundo informal, al punto que la creación de la Zotac ha generado un dinamismo comercial en el sur y pasado a ser considerada po



ama kella y ama llulla andinos, fundamento de una ética nacional superior. Era la ética clasista del respeto a los acuerdos y compromisos, de la solidaridad, de la consecuencia, de la incorruptibilidad, contra la ética oportunista, individualista y doble faz criollo-burguesa. Era además, una ética del trabajo, a diferencia de la ética rentista o especulativa de terratenientes y exportadores o de la ética "mercantilista" de los industriales. No hay que idealizar tampoco al trabajador cholomestizo de los años 60 y 70, pero es verdad que el Perú pudo entonces arribar a su propia "ética protestante" desde el Perú laboral.

El Perú en los últimos quince años de crisis, sin embargo, se ha convertido en un país pequeño-burgués y desocupado. La informalización de nuestra sociedad la ha acriollado culturalmente, en el sentido negativo de la palabra. La economía especulativa -chica o grande- rinde así culto a la cundería como virtud nacional. La crisis y descomposición nacional han convertido a la viveza criolla en un valor. En realidad este retroceso en la configuración de una idiosincracia nacional potente ha vuelto a darle fuerza a elementos negativos de la cultura criolla que debieron ser superados por la propia lógica capitalista.

La ética criolla es incompatible con el desarrollo y los valores socialistas. El criollismo prolonga la lógica del conquistador, del aventurero, del depredador. Socialismo y criollismo son definitivamente, opuestos. El criollismo no es sólo inferior a la ética socialista sino incluso a la ética sajona capitalista. Es un lastre pre-capitalista que atenta sobre el profesionalismo de nuestras sociedades latinas con sus valoraciones sobre el trabajo, la eficiencia, la puntualidad y el sentido de responsabilidad. Esta **ética relativista y del menor esfuerzo** es el facilismo, pariente cercano del noliberalismo.

48. Este proceso de criollización lamentablemente ha alcanzado a la izquierda y sus partidos. La doble moral ha escindido lo cotidiano y lo político, el discurso y la práctica, las promesas y los hechos, los fines y los medios. Por eso, su credibilidad no se recuperará sólo ni centralmente en el terreno intelectual sino en el moral. El desfase programático de la izquierda obliga a buscar nuevas ideas pero para volver a fundar una gran pasión. La moral hace invencibles los programas. La izquierda deberá **portar nuevamente las bases ético-valo-**

**rativas de un desarrollo para el Perú**, como cuando portó, con todos sus límites, la ética clasista de los 70. Sólo con una concepción de "la política como ética de lo colectivo" (Gramsci) la izquierda volverá a representar una esperanza para la nación.

#### **Vigencia de la línea estratégica de guerra de todo el pueblo.**

49. La I Conferencia constató el hecho objetivo de la "no existencia en el II Congreso ni hoy en el Partido de homogeneidad en relación a la matriz estratégica". Ciertamente la descentralización ideológica existente en el Partido ha facilitado la incompreensión del carácter integral de nuestra estrategia y de la línea de guerra de todo el pueblo. Tal como señaló la misma Conferencia, ha habido problemas relativos a la inconsecuencia con el giro planteado, otros relacionados a problemas en la articulación de diversas categorías de fuerzas, y unos terceros que tienen que ver con los errores del plan del II Congreso, proyectado hacia una contraofensiva general y confrontación general como pasos previos a la guerra.

Es tan justa la vía estratégica de guerra de todo el pueblo que las dos organizaciones alzadas en armas han debido corregir -así sea parcialmente - sus originales propuestas estratégicas. Hay que acordarse de que el debate en la década del 70 dividía los campos entre los que asumían como correcta la guerra popular del campo a la ciudad, en concordancia con el supuesto carácter semifeudal de la sociedad peruana, y quienes postulaban la insurrección general, a partir de la caracterización de la sociedad como predominantemente capitalista. La experiencia misma ha enseñado lo falso de la disyuntiva planteada a comienzos de la década del 70: el país podía ser predominantemente capitalista y sin embargo, por su heterogeneidad y múltiples escenarios, adoptar una resolución estratégica de mediano plazo e integral como la de la guerra de todo el pueblo.

En nuestra vía estratégica, entonces, se combinan y utilizan todas las formas de lucha: la doctrina de la GTP no amarra al movimiento a una sola forma de lucha. Lenin hablaba de la correspondencia de las formas de lucha al momento: no hay formas de lucha buenas y malas en sí mismas. La GTP combina, por eso, la movilización, la huelga, la toma de locales, la lucha electoral, la lucha ideológica, la toma de ciuda-



des, la guerrilla, la insurrección, la lucha diplomática. La concepción de poder es aquí integral, pues abarca todas las facetas de la vida social. El Plan Táctico-Estratégico del Partido prioriza y articula las formas de lucha.

La estrategia insurreccional supone culminar la lucha política antes del ataque al estado y requiere por tanto mayores fuerzas políticas para su desenlace que la GTP. Es por eso una estrategia de ataque tardío al estado: la sociedad civil debe ser primero conquistada. La estrategia de guerra del campo a la ciudad, en el otro extremo, implica la ruptura desde el inicio; la GTP es de ataque temprano al estado previa lucha política. En la estrategia insurreccional la insurrección culmina la labor política, en la guerra no, la política y la guerra prosiguen alimentándose mutuamente.

La estrategia insurreccional supone un país más homogéneamente capitalista, con un curso político más centralizado, como en el Perú urbano-costeño de los años 1931-32 y en 1977-79. La situación revolucionaria de 1931-32 tuvo desenlace insurreccional porque había un encapsulamiento de la economía de mercado respecto a su periferia feudal, intocada por la crisis. Pese a la existencia de mayor atraso que el actual, la forma de lucha fue sin embargo más urbana; con menos capitalismo el desenlace fué más insurreccional. En los países centrales u homogéneos la estrategia insurreccional corresponde efectivamente a la punta más alta del movimiento de los trabajadores, es prolongación natural del movimiento huelguístico, su forma de lucha estratégica específica.

De otro lado el tipo de desenlace insurreccional es corto. Va más al todo o nada: una insurrección supone control territorial. La estrategia insurreccional entra de frente a la etapa de guerra de posiciones, a la defensa y definición del control territorial, a diferencia de la GTP, que requiere hegemonía roja y asiento territorial pero para una guerra de movimientos. De allí que la estrategia insurreccional suponga una acumulación militar-técnica muy superior para el desenlace, con volumen de fuego, experiencia de combate y planificación más detallada, que no son condición sine qua non en la estrategia de GTP.

**Todos a las masas y en las bases: asiento y control territorial para**

**forjar dualidades de poderes abajo.**

50. Entrar de lleno a la recomposición del movimiento popular supone modificar la relación partido-masas actual y producir una descentralización inmediata del Partido, con el fin de poner las fuerzas en la tarea de re-generar bases de poder en las masas y abajo. Ello implica, salvo las labores de campañas políticas nacionales, redistribuir la dirección en bases.

El fundamento de este viraje del Partido está en la **revaloración del concepto de poder popular** y la recusación de la visión unilateral que lo reducía al control de un aparato partidario o estatal. Se trata de generar un contra-poder o poder social real. Para lo cual se debe ratificar la combinación primigenia olvidada entre la acción directa y la acción institucional-estatal, la proyección política del movimiento social y el despliegue de alternativas programáticas y de frente.

La recomposición popular que buscamos se dirige conscientemente a restablecer la unidad de los tres sectores hoy distanciados: las dirigencias políticas, las dirigencias populares y la intelectualidad socialista y progresista. Anudar estos tres sectores en un **núcleo activo político-popular-intelectual**, en cada zona, provincia, departamento y región, núcleo que devenga en fermento del clasismo y socialismo futuros, es clave.

El Partido para ello priorizará una relación abierta y de cara a las masas como factor central de acumulación estratégica en el futuro, diferenciando este nivel de trabajo de la construcción del Frente Amplio Democrático-Nacional-Popular, con espacios diversos sociales y políticos del país, en donde el eje popular juega su hegemonía política nacional. Esta priorización supone retomar un **perfil nacional de fuerza de combate**.

51. La recomposición popular deberá concretarse en el asiento y control territorial del Partido, expresiones concretas del poder de masas y por tanto bases de poder popular o BPRM. El control territorial es parte del ejercicio del poder popular. Y más que un punto de partida es un punto de llegada, que requiere la forja del asiento territorial, esto es, las "bases rojas" o "hegemonía roja". El control territo-



rial no es igual a zona liberada ni corresponde a una fase muy avanzada de fuerza militar y de guerra de posiciones, por lo que su defensa territorial es secundaria en las actuales circunstancias a la capacidad de resistencia ideológica y política de la población. En la situación actual es necesario que entendamos la construcción del poder popular como una tenaz construcción ideológico-política

En las circunstancias actuales el ejercicio de poder de las masas deberá expresarse como ejercicio de autoridad y justicia, en experiencias de solución autogestionaria y combativa de necesidades básicas e inmediatas de la población, en formas de control territorial y de autodefensa y en afirmación de una conciencia solidaria entre la población y con las luchas populares. Nuestro trabajo se dirige por tanto en el presente periodo a acumular fuerzas hacia **dualidades de poderes abajo**, cuya forma de expresión, de acuerdo a las condiciones concretas, podrían ser poderes de doble cara, construyendo correlaciones zonales y regionales de poder capaces de constituirse en equilibrios inestables con el enemigo, desplegando simultáneamente fuerzas y preservándolas y desarrollándolas hasta un momento de ofensiva de carácter general del Partido y el movimiento de poder construido.

Dadas las condiciones del Perú es indudable que esta estrategia de construcción tendrá que hacerse confrontando con los otros proyectos con los que se disputa el poder, la contrainsurgencia y Sendero, por lo que tendrá que incorporarse la necesidad de la acumulación integral de fuerzas y la construcción de estructuras técnicas propias y de masas.

52. Las formas de lucha que corresponden a esta etapa no son en lo inmediato nacionales, por lo menos en el caso de la posibilidad de Paros Nacionales de la CGTP. Sí formas de lucha regionales, provinciales, zonales, o sectoriales, que no por menos extendidas deben perder en radicalidad, pues el movimiento de masas mismo ha venido combinando las huelgas, la lucha callejera, los bloqueos de carreteras y tomas de ciudades, además de las formas cívicas tradicionales. En la situación actual de disgregación relativa del movimiento el criterio para la elección de las formas de lucha debe tomar en cuenta su capacidad persuasiva, esto es su posibilidad de convocatoria; su

función educativa, esto es, su capacidad para llevar a las masas a mayor confianza en su fuerza y en la justeza de su lucha; su capacidad para conquistar triunfos para las masas y evitar, por tanto, derrotas.

Resultará importante en el futuro priorizar en la recomposición y fortalecimiento de los movimientos regionales. Asistimos a un proceso general de desilusión en los gobiernos regionales y sin embargo el relanzamiento de ciertas iniciativas de reaglutinación regional via FEDIPs, como el caso reciente de Puno. Hay así que abrir una nueva etapa en la lucha anticentralista, reconstruyendo las instancias de centralización de este movimiento y dotándolas de poder de masas para acciones de fuerza que golpeen el poder central e incluso la reproducción del centralismo a nivel regional. Conforme se vayan rearticulando los movimientos de masas, las formas de lucha regionales se elevarán, no estando descartados levantamientos y fracturas regionales. El Partido debe darle fisonomía regional a la oposición de masas al neoliberalismo.

En el desarrollo de la lucha política de masas en las Zonas Estratégicas el Partido irá construyendo sus estructuras, cuadros y mandos con formación e instrucción integrales, así como sus recursos e infraestructura necesarios, sentando las bases para las futuras Fuerzas Armadas Populares. La estrategia simultánea del Partido supone la construcción a la vez de diversas categorías de fuerzas -células clandestinas, unidades de autodefensa, escuadras milicianas, uoles-, superando la no relación entre lo político y lo especializado, entre el trabajo de masas y la forja de estructuras, entre la labor clandestina y conspirativa y la proyección pública. La simultaneidad nada tiene que ver con dispersión, como se la ha practicado estos años. No se trata de hacer todo a la vez, dejando que cada quien determine a su real entender el orden de la prioridades. La línea estratégica mariateguista exige una re-centralización del Partido en las zonas estratégicas y una clara priorización de sus tareas.

53. Este diseño estratégico no supone el abandono de la lucha política nacional ni el soslayamiento de las alianzas de clases y más amplias del Partido. Por el contrario, nos obliga a una división del trabajo en que, a la vez que se prioriza la forja de poder abajo, se



despliegan las campañas políticas nacionales del Partido, con vistas a generar una corriente política que abra cauce a una nueva correlación para el proyecto del poder popular.

El viraje del Partido debe ser ahora **hacia abajo y hacia arriba**, siendo el objetivo en este último campo, generar las condiciones para la convocatoria de un Frente Democrático-Popular en un plazo mayor en que converjan la base social reconstruida y las alianzas políticas generadas. Para nosotros este frente debe ser el eje del frente amplio antidictatorial.

La política frentista del Partido se orienta por tanto a conservar las alianzas con la izquierda hoy ya tradicional pero dentro de un esfuerzo más amplio de construcción político-social de una nueva izquierda. Deberá superarse por tanto la confusión de las coordinadoras de la actual izquierda con la propuesta de Frente Amplio, propiciada por sectores de la izquierda. Esta política supone la participación en la Mesa de Trabajo de la Izquierda, sin que dicho frente de trabajo devenga en prioritario, dándole sí preferencia al enraizamiento social de nuestro trabajo y al planteamiento de alternativas políticas. Como una forma de recentralizar las fuerzas de la vanguardia política el Partido deberá lanzar una fórmula de Frente Político Democrático-Popular, una coordinación que convoque y acoja los sectores de vanguardia en búsqueda de alternativa. Los receptáculos de la apuesta estratégica mariateguista deberán ser el propio PUM y este frente democrático-popular.

54. El sentido fundamental de la estrategia mariateguista, Via Popular de Reconstrucción Democrático-Nacional del país, no ha variado con el golpe.

Siguen pendientes de realización las grandes tareas estratégicas de enarbolamiento del programa por una Nueva República, el rearme del frente popular y la construcción de poder real abajo, la convergencia popular de las tres franjas sociales existentes, la readecuación del movimiento organizado existente y el re-tejido organizativo del nuevo campo popular, la generalización, politización y armamentización de la autodefensa de masas y la construcción combinada de categorías de fuerzas, la acumulación de fuerzas hacia el control y asiento territorial

del trabajo de masas, la forja del Frente Amplio, la revalorización de la ética socialista, todo ello, en el fondo, para poder asumir una posición legítima de fuerza ante la debacle nacional y constituirse en alternativa real de un nuevo orden en el país.

Con la dictadura fujimorista no han cambiado las tendencias fundamentales previas pero obviamente se han dispuesto las cosas de manera particular. El gran objetivo estratégico de reabrirle espacio al proyecto del poder popular sigue vigente.

La hipótesis principal sobre el curso nacional es el no retorno al 4 de abril y la probable reformulación del régimen de dominación semi-colonial como régimen liberal-contrainsurgente. Esta hipótesis central no descarta obviamente otras hipótesis. Corresponde a los documentos de táctica desarrollar los aspectos de la lucha actual contra la consolidación de la dictadura, pero es evidente que es de proyección estratégica, también, esta lucha por impedir el triunfo de la consolidación y "constitucionalización" de la dictadura.

Es capital para la estrategia popular de reconstrucción nacional, ahora, forjar y darle fisonomía de frente antidictatorial de masas al proyecto de poder popular. Un escollo importante para ello es la generalización del antipartidismo y el cuestionamiento de la política. Es impostergable por tanto un nuevo quehacer político, ético, democrático y amplio, que revalore la política como apostolado. Otro escollo sin embargo importante para rearmar el frente de masas proviene de la amplia lumpenización social propiciada por la crisis. Así, la tradicional concepción de la relación vanguardia-masas ha sido rebasada: las cuestionadas vanguardias requieren ser más autocríticas y fieles al pueblo, pero a su vez, sin embargo, más vigilantes de todas las deformaciones propias de la espontaneidad popular de los 90.

La reconstrucción de la base social es lo prioritario hoy, lo que no significa abandonar la coordinación interpartidaria o frente amplio antidictatorial. Este último no debe por ningún motivo asumir las características de un frente orgánico. Sin sectarismo, pero sin cesión de la iniciativa antidictatorial al centro o la derecha, debemos impulsar a la vez, la oposición antidictatorial y el liderazgo democrático-popular de dicha oposición, como movimientos complementarios, lo que tiene



hizo. En diciembre de 1991 constatábamos que, pese a la continuación de la libanización y descomposición, el retraso del proyecto del poder popular y la tendencia de la correlación de fuerzas obligaba a pasar a objetivos intermedios antes de participar en un desenlace estratégico popular en el país. Hoy ese periodo táctico se cerró, sin resolverse, es verdad, la crisis estructural.

Pasamos por tanto a otro periodo táctico, si bien dentro del mismo ciclo de lucha popular o periodo estratégico: en el Partido está claro que desde hace unos años hemos entrado a un **cuarto ciclo de lucha popular o periodo estratégico** en el siglo XX. Efectivamente desde antes de la dictadura, desde fines de los años 80 se había venido abriendo otro periodo estratégico en el país, tal como antes se dieron los tres periodos estratégicos de 1900-1932, 1932-56 y 1958-85. Este cuarto ciclo popular se venía anunciando, a diferencia de los movimientos orgánicos de clase del tercer ciclo, como una etapa de **lucha social más inorgánica, violenta y compleja**, que exige siempre lucha integral, si bien a desplegar conforme a cada periodo. El periodo estratégico estratégico será de mayor inestabilidad política que el anterior, pero atraviesa por una etapa de ofensiva reaccionaria.

Se mantienen por tanto las características de la lucha social propia de un país desarticulado, pero estamos ante otra correlación general en la sociedad. Las tareas elementales previas están a la orden del día. Este periodo estratégico comprenderá también seguramente, como los anteriores, diversos periodos tácticos. La situación revolucionaria estuvo a caballo entre los dos periodos estratégicos, cerrando el último envión clasista y abriendo la contraofensiva ideológico-política neoliberal a partir de 1987 y la mayor disgregación relativa del campo popular organizado.

**El gobierno de Fujimori y el plan neoliberal-contrainsurgente: doblegamiento popular, base de la reestructuración.**

38. En ese marco, la dictadura de Fujimori señala un nuevo momento caracterizado por el paso de la iniciativa a la reacción, que lanza una ofensiva en todos los terrenos; el veloz crecimiento de los factores de guerra interna; y las dificultades del movimiento de masas para una respuesta potente y centralizada. La dictadura viene implementando

una ofensiva integral neoliberal contrainsurgente, en forma autoritaria y buscando derrotar estratégicamente al movimiento popular, a las fuerzas políticas de izquierda revolucionaria y a las fuerzas alzadas en armas.

Como pocas veces antes hoy tenemos una ingerencia imperialista en la conducción del gobierno y del estado; una profundización de la militarización con una clara priorización de la dictadura en el frente contrainsurgente; una prolongación de la crisis económica y una concentración mayor de la riqueza; un cambio acelerado del mapa laboral y perfil social del país; una presencia relevante de la producción de coca y el narcotráfico; y una mayor violencia social y crisis moral, así como extensión de la guerra sucia.

El plan Fujimori busca pacificar primero, para hipotéticamente desarrollar después al país. La fase de reactivación, crecimiento y desarrollo se mueve en el mediano plazo. En el corto plazo se trata de crear condiciones para la inversión, en un **plan de restablecimiento del "orden"** en sí mismo. La ofensiva contrainsurgente escinde por completo la pacificación de lo social y económico. Estamos ante un intento de resolución militarista de la guerra interna.

**Los proyectos en juego y sus estrategias: el proyecto popular de reconstrucción nacional.**

39. En el Perú actual la gran interrogante nacional es cómo terminar con la crisis, la descomposición, la violencia, la anomia. Está planteada a la orden del día la reconstrucción nacional. Esta reconstrucción no es una restauración, no es una reivindicación del pasado. Sucede simplemente que la gran burguesía y el imperialismo han venido destruyendo en los últimos 15 años bases constitutivas de la nación, han desestructurado al Perú. Los países desintegrados o se estancan crónicamente en dicha condición o retornan a la condición de países estructurados, se reconstruyen nacionalmente. La legitimidad nacional de las fuerzas políticas se decide en esas circunstancias en su programa de reconstrucción nacional y en la viabilidad de su proyecto.

Lo peculiar aquí es que nadie tiene viabilidad por sí mismo: por tanto hay que construirle viabilidad a la propia propuesta programá-



tica. El nuevo Programa Popular de Reconstrucción Nacional es imprescindible para romper la incomunicación con el pueblo y la nación.

En circunstancias de fragmentación como la nuestra, la estrategia de reconstrucción popular del país supone, en consecuencia, dotar de un nuevo sentido a la vida nacional. Los mitos se levantan sobre propuestas, por generales que sean. El programa preside el proyecto mariateguista. El país requiere un futuro a apostar.

Pero sólo el programa no ganará legitimidad para el proyecto nacional mariateguista. La viabilidad requiere fuerza como alternativa real. En la situación del país se necesita democracia, pero también autoridad, y gana autoridad el que convence y, además, tiene fuerza. La primera tarea es reconstruir a los reconstructores: **"el caos se combate tomando decisiones, formando organizaciones e instituciones. Combatir la anomia es crear un nuevo orden..."** (Weffort, Francisco; 1990) La única forma de devenir en proyecto en ascenso es, por tanto, **saber articular un "programa amplio" con una "estrategia de fuerza y consenso"**.

En el Perú los tres proyectos más fuertes de reconstrucción en curso fundan su avance en este diseño político: el neoliberal, el populista aprista y el senderista. Los demás proyectos - el del "poder popular", el del "acuerdo nacional" - son menores, precisamente por incompreensión programática y estratégica del país. Las dificultades del MRTA también tiene a la base la carencia aún de una formulación programática clara y su estrategia centralmente aparatista.

Este planteamiento de una **convocatoria popular-nacional amplia con base social real y movilizable** es difícil de comprender desde ciertas ópticas pacifistas o dogmáticas, pero corresponde al Perú actual.

Los pacifistas no aceptan una estrategia simultánea: la tesis en la base del neo-acuerdismo y del reformismo es que la democracia -entendida como formal- es no sólo el régimen a forjar sino la vía de reconstrucción de la sociedad. Algunos le llaman "el marco constitucional"; otros, "la sociedad civil como solución"; finalmente algunos, "la cuestión previa de la gobernabilidad". Hay por detrás un cálculo estratégico: la posibilidad de resolver sólo políticamente o militarmente

te la estabilidad del régimen, y en algunos casos la evaluación de la posibilidad del neoliberalismo de rearticular el país. En el caso del dogmatismo no ve el problema política y programáticamente. Subestima las alianzas, soslaya la amplitud de la crisis y el malestar por el caos, y reduce la solución a la violencia.

40. Se necesita, por tanto, un planteo nacional y una nueva voz de orden nacional. Construir una hegemonía y una correlación de fuerzas desde la cual **"cuadrar" al país, derrotar a los neoliberales-contrainsurgentes y senderistas. Hablar al país desde una posición legítima de fuerza.** Eso sólo lo podrá hacer una columna disciplinada de masas, integral. La salida mariateguista para el país, por eso, no sólo proclama un futuro ideal, nuestra salida se construye haciendo realidad la propuesta.

El costo social que las clases dominantes han hecho ya pagar al pueblo peruano es demasiado alto como para asumir tres tesis en circulación en los medios de la izquierda tradicional: que no hay condiciones para una tercera vía, que el precio de la revolución es demasiado alto y que el neoliberalismo tiene aliento para rearticular el país y sofocar definitivamente toda respuesta popular. El Partido ratifica hoy lo que dijo en el V Ampliado de IU: aspiramos a que el proceso de transformación social y revolución popular se realice con los medios menos dolorosos y se reduzcan los costos personales o colectivos. Pero ateniéndonos a la experiencia histórica comprendemos incluso la obligatoriedad de estar capacitado para asumir nuestras responsabilidades en todos los terrenos, prepararnos para toda eventualidad, convencidos de que las clases reaccionarias en el poder impondrán al pueblo la necesidad de resistir, de alzarse a la lucha, de oponer a la violencia reaccionaria, la violencia legítima y de autodefensa del pueblo.

**La urgencia de un poder de masas integral que tercie en la disputa estratégica.**

41. El objetivo general del PUM en el actual periodo debe ser el de construirle una correlación de fuerzas al proyecto del Poder Popular capaz de frenar y evitar la consolidación de la dictadura fujimorista, frustrando los esfuerzos de la contrainsurgencia y Sendero



Luminoso por dotarse de base social organizada y su pretensión de polarizar al país en torno a sus proyectos, forjando un frente amplio antidictatorial y un agrupamiento democrático y popular tras un programa de transformación revolucionaria del país. La solidez y perspectiva del frente deberá sustentarse en la forja y extensión de los embriones de poder popular y Bases Revolucionarias de Masas.

42. El Partido se propone un objetivo intermedio de acumulación de fuerzas hacia el desenlace estratégico mariateguista. Ello supone luchar por **forjar la opción popular** frente a la tendencia a la bipolarización, terciando en la disputa estratégica. Dar vida a la Tercera Vía de la Reconstrucción Democrático-Nacional, forjarla y liderarla. Esto implica pasar a una **fase de readecuación popular en medio de la lucha**, pues es necesario reordenar filas y rediseñar las formas de lucha y organización. No es posible imaginarse un despliegue general inmediato, pero sí ofensivas parciales, en medio de las cuales proceder a reajustar al movimiento popular organizado (proletariado, campesinado, movimiento barrial, trabajadores estatales, etc.).

La clave está también, sin embargo, en que junto a esta readecuación de lo ya existente **volvamos a re-tejer organizativamente el nuevo campo popular**, lo que exige una decisión estratégica del Partido de enraizarse en estas nuevas capas y grupos sociales. Este nuevo campo popular incluye formas asociativas de lo más diversas: organizaciones de sobrevivencia (comedores, vaso de leche, mujeres), micro-empresarios (Apemipe, Asociación Nacional de PI), redes de talleres (por giro y/o distrito), asociaciones de ambulantes (por campos feriales y sitios de venta), asociaciones de provincianos, clubes culturales y deportivos (bibliotecas populares, ligas deportivas), movimientos juveniles (musicales, centros zonales) movimientos de la tercera edad (pensionistas, voluntarios municipales), agrupamientos intelectuales (revistas, fundaciones), asociaciones estudiantiles de academias e institutos, gremios de pequeños comerciantes, asociaciones de urbanizaciones y sectores urbanos, por nombrar algunos. Ningún espacio debe ser subestimado.

El nuevo trabajo de masas deberá concientemente diferenciarse del copamiento fácil y burocrático, para **forjar un poder popular real**.

La disputa estratégica lo exige. La confrontación por el poder hoy no es aún nacional sino en la base: en buena medida esta lucha por dar nueva vida al movimiento popular del Perú dual y preservar y desarrollar la reserva estratégica actual tiene que ver con **quién tiene el poder abajo**, ya no necesariamente en las parte más urbana del país sino en los caseríos, distritos, comunidades, barrios populares. Un poder popular real supone una inserción profunda en las masas y un despliegue diferente.

43. Forjar esta nueva columna de masas en estas circunstancias exige revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular, tomando en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con Sendero y las Fuerzas Armadas.

Hay una tendencia objetiva a la generalización de la autodefensa y una disputa de la contrainsurgencia por subordinarla. Las tradicionales rondas organizadas desde mucho atrás contra el abigeato (Cajamarca-Piura y otros lugares) han ido transformándose para afrontar la guerra sucia en el campo, además de las rondas autónomas surgidas aceleradamente con el propósito expreso de autodefensa, las rondas impulsadas por las Fuerzas Armadas, y las rondas urbanas. El PUM deberá proyectarse como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y que actúa en la lucha política nacional, desde esa ubicación. Nos toca **extender, politizar y armar la autodefensa de masas**, vinculándola a la forja de BPRM y la construcción de fuerzas nuevas. Este trabajo de autodefensa requiere enarbolar un programa que la entrelace con las necesidades concretas de las masas, de manera que se vincule correctamente al conjunto de la lucha popular. El Partido se prepara a ejercer una **violencia legítima en defensa de la vida** de la población. La violencia en defensa de la vida es más amplia que la violencia justiciera y es hoy el camino hacia ella.

En el terreno partidario este trabajo de autodefensa conlleva necesariamente la **construcción de categorías de fuerza superiores** para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras. Es al calor de la lucha de masas que deberemos desarrollar una fuerza combativa de vanguardia y seleccionar comba-



Luminoso por dotarse de base social organizada y su pretensión de polarizar al país en torno a sus proyectos, forjando un frente amplio antidictatorial y un agrupamiento democrático y popular tras un programa de transformación revolucionaria del país. La solidez y perspectiva del frente deberá sustentarse en la forja y extensión de los embriones de poder popular y Bases Revolucionarias de Masas.

42. El Partido se propone un objetivo intermedio de acumulación de fuerzas hacia el desenlace estratégico mariateguista. Ello supone luchar por **forjar la opción popular** frente a la tendencia a la bipolarización, terciando en la disputa estratégica. Dar vida a la Tercera Vía de la Reconstrucción Democrático-Nacional, forjarla y liderarla. Esto implica pasar a una **fase de readecuación popular en medio de la lucha**, pues es necesario reordenar filas y rediseñar las formas de lucha y organización. No es posible imaginarse un despliegue general inmediato, pero si ofensivas parciales, en medio de las cuales proceder a reajustar al movimiento popular organizado (proletariado, campesinado, movimiento barrial, trabajadores estatales, etc.).

La clave está también, sin embargo, en que junto a esta readecuación de lo ya existente **volvamos a re-tejer organizativamente el nuevo campo popular**, lo que exige una decisión estratégica del Partido de enraizarse en estas nuevas capas y grupos sociales. Este nuevo campo popular incluye formas asociativas de lo más diversas: organizaciones de sobrevivencia (comedores, vaso de leche, mujeres), micro-empresarios (Apemipe, Asociación Nacional de PI), redes de talleres (por giro y/o distrito), asociaciones de ambulantes (por campos feriales y sitios de venta), asociaciones de provincianos, clubes culturales y deportivos (bibliotecas populares, ligas deportivas), movimientos juveniles (musicales, centros zonales) movimientos de la tercera edad (pensionistas, voluntarios municipales), agrupamientos intelectuales (revistas, fundaciones), asociaciones estudiantiles de academias e institutos, gremios de pequeños comerciantes, asociaciones de urbanizaciones y sectores urbanos, por nombrar algunos. Ningún espacio debe ser subestimado.

El nuevo trabajo de masas deberá concientemente diferenciarse del copamiento fácil y burocrático, para **forjar un poder popular real**.

La disputa estratégica lo exige. La confrontación por el poder hoy no es aún nacional sino en la base: en buena medida esta lucha por dar nueva vida al movimiento popular del Perú dual y preservar y desarrollar la reserva estratégica actual tiene que ver con **quién tiene el poder abajo**, ya no necesariamente en las parte más urbana del país sino en los caseríos, distritos, comunidades, barrios populares. Un poder popular real supone una inserción profunda en las masas y un despliegue diferente.

43. Forjar esta nueva columna de masas en estas circunstancias exige revalorar seriamente el trabajo de autodefensa campesina y popular, tomando en consideración que esta problemática se ha convertido en el punto de deslinde estratégico con Sendero y las Fuerzas Armadas.

Hay una tendencia objetiva a la generalización de la autodefensa y una disputa de la contrainsurgencia por subordinarla. Las tradicionales rondas organizadas desde mucho atrás contra el abigeato (Cajamarca-Piura y otros lugares) han ido transformándose para afrontar la guerra sucia en el campo, además de las rondas autónomas surgidas aceleradamente con el propósito expreso de autodefensa, las rondas impulsadas por las Fuerzas Armadas, y las rondas urbanas. El PUM deberá proyectarse como una fuerza nacional que se hace cargo de la autodefensa de masas en el país y que actúa en la lucha política nacional, desde esa ubicación. Nos toca **extender, politizar y armentizar la autodefensa de masas**, vinculándola a la forja de BPRM y la construcción de fuerzas nuevas. Este trabajo de autodefensa requiere enarbolar un programa que la entrelace con las necesidades concretas de las masas, de manera que se vincule correctamente al conjunto de la lucha popular. El Partido se prepara a ejercer una **violencia legítima en defensa de la vida** de la población. La violencia en defensa de la vida es más amplia que la violencia justiciera y es hoy el camino hacia ella.

En el terreno partidario este trabajo de autodefensa conlleva necesariamente la **construcción de categorías de fuerza superiores** para mantener su vigencia y estar en condiciones de disputar con las fuerzas agresoras. Es al calor de la lucha de masas que deberemos desarrollar una fuerza combativa de vanguardia y seleccionar comba-



tientes que hayan destacado en la acción, para su organización especializada. La articulación de la autodefensa armada de masas con la forja de milicias clandestinas y, a un nivel superior, UOLes, permitirá avanzar en un tejido organizativo nuevo, capaz de labores de acoso y cerco que golpeen expresiones locales del poder semicolonial y resguarden al movimiento popular respecto al senderismo. La instauración de la dictadura no ha hecho sino relevar la importancia de la autodefensa en la tarea de recuperación de base social, tocándonos acumular y preservar fuerzas hacia un nuevo momento político en el país, con firmeza estratégica e inteligencia táctica, en el desarrollo de la contradicción fundamental con la reacción pero con capacidad de golpear blancos y fuerzas diversas, según cada zona y la valoración de nuestras fuerzas.

**Rearmar el frente popular: los retos de organizar el nuevo campo popular y evitar un nuevo desvirtuamiento del movimiento.**

44. Los problemas actuales del movimiento popular se podrían resumir en dos retos: el primero, como organizar social y políticamente lo estructuralmente desorganizado; el segundo, como evitar un nuevo desvirtuamiento de las aspiraciones de cambio en el país, esta vez ya no por el Apra, como entre 1932 y 1956, sino por el senderismo polpotiano.

Hace unos años el PUM caracterizó la línea de Sendero Luminoso como una **estrategia de derrota del movimiento popular**. Los años lo confirman. Su accionar terrorista ha dado base a la contrainsurgencia, ha desestructurado más el movimiento popular y acrecentado la imagen de que toda violencia es dañina, incluso la legítima. La defensiva del movimiento tiene también que ver con la actuación nefasta de SL. Y sólo un despliegue integral podrá combatirlo, desenmascararlo y derrotarlo.

Uno de los problemas más complejos para el fortalecimiento del movimiento popular es el de la articulación de un vasto campo popular que ya no es mayoritariamente de trabajadores asalariados. La convergencia de lo sindical con formas de organización y de acción social muy diversas: he ahí el reto de lo 90 para las dirigencias populares y de izquierda.

**La diversidad de situaciones sociales afecta la unidad del sujeto social de la revolución, el pueblo.** La granburguesía ha buscado diferenciar el movimiento popular en movimientos populares distintos y a veces contrapuestos, siendo posible y necesaria sin embargo la confluencia popular en el **Frente Popular, eje del Frente Amplio Nacional-Democrático-Popular** y de la propuesta mariateguista de Reconstrucción Democrático-Nacional del país, forma concreta del programa hoy.

45. El programa mariateguista deberá articular las reivindicaciones históricas de los trabajadores, las aspiraciones de la franja mercantil-simple y las demandas urgentes del sector de pobreza crítica o indigente. La renovación programática, el arte para soldar estas alianzas, consistirá en **saber integrar estos tres grandes franjas populares. Juntar a los asalariados, cuenta-propistas e indigentes.** La fuerza del programa no está sólo en ampliar los intereses a defender, del clasismo al sector mercantil-simple, sino también al mundo de la miseria, los comuneros sin tierra, los marginales urbanos sin el mínimo capital para ingresar incluso a la informalidad.

Este Frente Popular de tres franjas sociales deberá proponer al país su Programa de Reconstrucción Nacional, de un nuevo poder democrático-nacional amplio, que tiene como campo enemigo al imperialismo norteamericano, la granburguesía industrial-financiera y los resabios gamonales, pero cuya estructuración propone una alianza amplia del resto del país, buscando ganar al pueblo oprimido y explotado y las capas intermedias.

Este Programa propone dar vida a una **Nueva República**, que resuelva en un solo proceso revolucionario constitutivo los tres problemas de la Integración Nacional Democrática, el establecimiento de una Economía Popular Mixta como régimen económico central y un Estado Nacional Unitario y Descentralizado. Esta Nueva República supone un Nuevo Patrón de Relación Soberana con el Mundo y un Régimen de Democracia Integral, que resuelva la escisión de lo político y lo social en un régimen que articule democracia directa y democracia representativa, se base en el pueblo organizado y en formas de representación revocables y fiscalizadas en todas sus instancias.



ama kella y ama llulla andinos, fundamento de una ética nacional superior. Era la ética clasista del respeto a los acuerdos y compromisos, de la solidaridad, de la consecuencia, de la incorruptibilidad, contra la ética oportunista, individualista y doble faz criollo-burguesa. Era además, una ética del trabajo, a diferencia de la ética rentista o especulativa de terratenientes y exportadores o de la ética "mercantilista" de los industriales. No hay que idealizar tampoco al trabajador cholomestizo de los años 60 y 70, pero es verdad que el Perú pudo entonces arribar a su propia "ética protestante" desde el Perú laboral.

El Perú en los últimos quince años de crisis, sin embargo, se ha convertido en un país pequeño-burgués y desocupado. La informalización de nuestra sociedad la ha acriollado culturalmente, en el sentido negativo de la palabra. La economía especulativa -chica o grande- rinde así culto a la cundería como virtud nacional. La crisis y descomposición nacional han convertido a la viveza criolla en un valor. En realidad este retroceso en la configuración de una idiosincracia nacional potente ha vuelto a darle fuerza a elementos negativos de la cultura criolla que debieron ser superados por la propia lógica capitalista.

La ética criolla es incompatible con el desarrollo y los valores socialistas. El criollismo prolonga la lógica del conquistador, del aventurero, del depredador. Socialismo y criollismo son definitivamente, opuestos. El criollismo no es sólo inferior a la ética socialista sino incluso a la ética sajona capitalista. Es un lastre pre-capitalista que atenta sobre el profesionalismo de nuestras sociedades latinas con sus valoraciones sobre el trabajo, la eficiencia, la puntualidad y el sentido de responsabilidad. Esta **ética relativista y del menor esfuerzo** es el facilismo, pariente cercano del noliberalismo.

48. Este proceso de criollización lamentablemente ha alcanzado a la izquierda y sus partidos. La doble moral ha escindido lo cotidiano y lo político, el discurso y la práctica, las promesas y los hechos, los fines y los medios. Por eso, su credibilidad no se recuperará sólo ni centralmente en el terreno intelectual sino en el moral. El desfase programático de la izquierda obliga a buscar nuevas ideas pero para volver a fundar una gran pasión. La moral hace invencibles los programas. La izquierda deberá **portar nuevamente las bases ético-valo-**

**rativas de un desarrollo para el Perú**, como cuando portó, con todos sus límites, la ética clasista de los 70. Sólo con una concepción de "la política como ética de lo colectivo" (Gramsci) la izquierda volverá a representar una esperanza para la nación.

#### **Vigencia de la línea estratégica de guerra de todo el pueblo.**

49. La I Conferencia constató el hecho objetivo de la "no existencia en el II Congreso ni hoy en el Partido de homogeneidad en relación a la matriz estratégica". Ciertamente la descentralización ideológica existente en el Partido ha facilitado la incompreensión del carácter integral de nuestra estrategia y de la línea de guerra de todo el pueblo. Tal como señaló la misma Conferencia, ha habido problemas relativos a la inconsecuencia con el giro planteado, otros relacionados a problemas en la articulación de diversas categorías de fuerzas, y unos terceros que tienen que ver con los errores del plan del II Congreso, proyectado hacia una contraofensiva general y confrontación general como pasos previos a la guerra.

Es tan justa la vía estratégica de guerra de todo el pueblo que las dos organizaciones alzadas en armas han debido corregir -así sea parcialmente - sus originales propuestas estratégicas. Hay que acordarse de que el debate en la década del 70 dividía los campos entre los que asumían como correcta la guerra popular del campo a la ciudad, en concordancia con el supuesto carácter semifeudal de la sociedad peruana, y quienes postulaban la insurrección general, a partir de la caracterización de la sociedad como predominantemente capitalista. La experiencia misma ha enseñado lo falso de la disyuntiva planteada a comienzos de la década del 70: el país podía ser predominantemente capitalista y sin embargo, por su heterogeneidad y múltiples escenarios, adoptar una resolución estratégica de mediano plazo e integral como la de la guerra de todo el pueblo.

En nuestra vía estratégica, entonces, se combinan y utilizan todas las formas de lucha: la doctrina de la GTP no amarra al movimiento a una sola forma de lucha. Lenin hablaba de la correspondencia de las formas de lucha al momento: no hay formas de lucha buenas y malas en sí mismas. La GTP combina, por eso, la movilización, la huelga, la toma de locales, la lucha electoral, la lucha ideológica, la toma de ciuda-



des, la guerrilla, la insurrección, la lucha diplomática. La concepción de poder es aquí integral, pues abarca todas las facetas de la vida social. El Plan Táctico-Estratégico del Partido prioriza y articula las formas de lucha.

La estrategia insurreccional supone culminar la lucha política antes del ataque al estado y requiere por tanto mayores fuerzas políticas para su desenlace que la GTP. Es por eso una estrategia de ataque tardío al estado: la sociedad civil debe ser primero conquistada. La estrategia de guerra del campo a la ciudad, en el otro extremo, implica la ruptura desde el inicio; la GTP es de ataque temprano al estado previa lucha política. En la estrategia insurreccional la insurrección culmina la labor política, en la guerra no, la política y la guerra prosiguen alimentándose mutuamente.

La estrategia insurreccional supone un país más homogéneamente capitalista, con un curso político más centralizado, como en el Perú urbano-costeño de los años 1931-32 y en 1977-79. La situación revolucionaria de 1931-32 tuvo desenlace insurreccional porque había un encapsulamiento de la economía de mercado respecto a su periferia feudal, intocada por la crisis. Pese a la existencia de mayor atraso que el actual, la forma de lucha fue sin embargo más urbana; con menos capitalismo el desenlace fue más insurreccional. En los países centrales u homogéneos la estrategia insurreccional corresponde efectivamente a la punta más alta del movimiento de los trabajadores, es prolongación natural del movimiento huelguístico, su forma de lucha estratégica específica.

De otro lado el tipo de desenlace insurreccional es corto. Va más al todo o nada: una insurrección supone control territorial. La estrategia insurreccional entra de frente a la etapa de guerra de posiciones, a la defensa y definición del control territorial, a diferencia de la GTP, que requiere hegemonía roja y asiento territorial pero para una guerra de movimientos. De allí que la estrategia insurreccional suponga una acumulación militar-técnica muy superior para el desenlace, con volumen de fuego, experiencia de combate y planificación más detallada, que no son condición sine qua non en la estrategia de GTP.

**Todos a las masas y en las bases: asiento y control territorial para**

**forjar dualidades de poderes abajo.**

50. Entrar de lleno a la recomposición del movimiento popular supone modificar la relación partido-masas actual y producir una descentralización inmediata del Partido, con el fin de poner las fuerzas en la tarea de re-generar bases de poder en las masas y abajo. Ello implica, salvo las labores de campañas políticas nacionales, redistribuir la dirección en bases.

El fundamento de este viraje del Partido está en la **revaloración del concepto de poder popular** y la recusación de la visión unilateral que lo reducía al control de un aparato partidario o estatal. Se trata de generar un contra-poder o poder social real. Para lo cual se debe ratificar la combinación primigenia olvidada entre la acción directa y la acción institucional-estatal, la proyección política del movimiento social y el despliegue de alternativas programáticas y de frente.

La recomposición popular que buscamos se dirige conscientemente a restablecer la unidad de los tres sectores hoy distanciados: las dirigencias políticas, las dirigencias populares y la intelectualidad socialista y progresista. Anudar estos tres sectores en un **núcleo activo político-popular-intelectual**, en cada zona, provincia, departamento y región, núcleo que devenga en fermento del clasismo y socialismo futuros, es clave.

El Partido para ello priorizará una relación abierta y de cara a las masas como factor central de acumulación estratégica en el futuro, diferenciando este nivel de trabajo de la construcción del Frente Amplio Democrático-Nacional-Popular, con espacios diversos sociales y políticos del país, en donde el eje popular juega su hegemonía política nacional. Esta priorización supone retomar un **perfil nacional de fuerza de combate**.

51. La recomposición popular deberá concretarse en el asiento y control territorial del Partido, expresiones concretas del poder de masas y por tanto bases de poder popular o BPRM. El control territorial es parte del ejercicio del poder popular. Y más que un punto de partida es un punto de llegada, que requiere la forja del asiento territorial, esto es, las "bases rojas" o "hegemonía roja". El control territo-



rial no es igual a zona liberada ni corresponde a una fase muy avanzada de fuerza militar y de guerra de posiciones, por lo que su defensa territorial es secundaria en las actuales circunstancias a la capacidad de resistencia ideológica y política de la población. En la situación actual es necesario que entendamos la construcción del poder popular como una tenaz construcción ideológico-política

En las circunstancias actuales el ejercicio de poder de las masas deberá expresarse como ejercicio de autoridad y justicia, en experiencias de solución autogestionaria y combativa de necesidades básicas e inmediatas de la población, en formas de control territorial y de autodefensa y en afirmación de una conciencia solidaria entre la población y con las luchas populares. Nuestro trabajo se dirige por tanto en el presente periodo a acumular fuerzas hacia **dualidades de poderes abajo**, cuya forma de expresión, de acuerdo a las condiciones concretas, podrían ser poderes de doble cara, construyendo correlaciones zonales y regionales de poder capaces de constituirse en equilibrios inestables con el enemigo, desplegando simultáneamente fuerzas y preservándolas y desarrollándolas hasta un momento de ofensiva de carácter general del Partido y el movimiento de poder construido.

Dadas las condiciones del Perú es indudable que esta estrategia de construcción tendrá que hacerse confrontando con los otros proyectos con los que se disputa el poder, la contrainsurgencia y Sendero, por lo que tendrá que incorporarse la necesidad de la acumulación integral de fuerzas y la construcción de estructuras técnicas propias y de masas.

52. Las formas de lucha que corresponden a esta etapa no son en lo inmediato nacionales, por lo menos en el caso de la posibilidad de Paros Nacionales de la CGTP. Sí formas de lucha regionales, provinciales, zonales, o sectoriales, que no por menos extendidas deben perder en radicalidad, pues el movimiento de masas mismo ha venido combinando las huelgas, la lucha callejera, los bloqueos de carreteras y tomas de ciudades, además de las formas cívicas tradicionales. En la situación actual de disgregación relativa del movimiento el criterio para la elección de las formas de lucha debe tomar en cuenta su capacidad persuasiva, esto es su posibilidad de convocatoria; su

función educativa, esto es, su capacidad para llevar a las masas a mayor confianza en su fuerza y en la justeza de su lucha; su capacidad para conquistar triunfos para las masas y evitar, por tanto, derrotas.

Resultará importante en el futuro priorizar en la recomposición y fortalecimiento de los movimientos regionales. Asistimos a un proceso general de desilusión en los gobiernos regionales y sin embargo el relanzamiento de ciertas iniciativas de reaglutinación regional via FEDIPs, como el caso reciente de Puno. Hay así que abrir una nueva etapa en la lucha anticentralista, reconstruyendo las instancias de centralización de este movimiento y dotándolas de poder de masas para acciones de fuerza que golpeen el poder central e incluso la reproducción del centralismo a nivel regional. Conforme se vayan rearticulando los movimientos de masas, las formas de lucha regionales se elevarán, no estando descartados levantamientos y fracturas regionales. El Partido debe darle fisonomía regional a la oposición de masas al neoliberalismo.

En el desarrollo de la lucha política de masas en las Zonas Estratégicas el Partido irá construyendo sus estructuras, cuadros y mandos con formación e instrucción integrales, así como sus recursos e infraestructura necesarios, sentando las bases para las futuras Fuerzas Armadas Populares. La estrategia simultánea del Partido supone la construcción a la vez de diversas categorías de fuerzas -células clandestinas, unidades de autodefensa, escuadras milicianas, uoles-, superando la no relación entre lo político y lo especializado, entre el trabajo de masas y la forja de estructuras, entre la labor clandestina y conspirativa y la proyección pública. La simultaneidad nada tiene que ver con dispersión, como se la ha practicado estos años. No se trata de hacer todo a la vez, dejando que cada quien determine a su real entender el orden de la prioridades. La línea estratégica mariateguista exige una re-centralización del Partido en las zonas estratégicas y una clara priorización de sus tareas.

53. Este diseño estratégico no supone el abandono de la lucha política nacional ni el soslayamiento de las alianzas de clases y más amplias del Partido. Por el contrario, nos obliga a una división del trabajo en que, a la vez que se prioriza la forja de poder abajo, se



despliegan las campañas políticas nacionales del Partido, con vistas a generar una corriente política que abra cauce a una nueva correlación para el proyecto del poder popular.

El viraje del Partido debe ser ahora **hacia abajo y hacia arriba**, siendo el objetivo en este último campo, generar las condiciones para la convocatoria de un Frente Democrático-Popular en un plazo mayor en que converjan la base social reconstruida y las alianzas políticas generadas. Para nosotros este frente debe ser el eje del frente amplio antidictatorial.

La política frentista del Partido se orienta por tanto a conservar las alianzas con la izquierda hoy ya tradicional pero dentro de un esfuerzo más amplio de construcción político-social de una nueva izquierda. Deberá superarse por tanto la confusión de las coordinadoras de la actual izquierda con la propuesta de Frente Amplio, propiciada por sectores de la izquierda. Esta política supone la participación en la Mesa de Trabajo de la Izquierda, sin que dicho frente de trabajo devenga en prioritario, dándole sí preferencia al enraizamiento social de nuestro trabajo y al planteamiento de alternativas políticas. Como una forma de recentralizar las fuerzas de la vanguardia política el Partido deberá lanzar una fórmula de Frente Político Democrático-Popular, una coordinación que convoque y acoja los sectores de vanguardia en búsqueda de alternativa. Los receptáculos de la apuesta estratégica mariateguista deberán ser el propio PUM y este frente democrático-popular.

54. El sentido fundamental de la estrategia mariateguista, Via Popular de Reconstrucción Democrático-Nacional del país, no ha variado con el golpe.

Siguen pendientes de realización las grandes tareas estratégicas de enarbolamiento del programa por una Nueva República, el rearme del frente popular y la construcción de poder real abajo, la convergencia popular de las tres franjas sociales existentes, la readecuación del movimiento organizado existente y el re-tejido organizativo del nuevo campo popular, la generalización, politización y armamentización de la autodefensa de masas y la construcción combinada de categorías de fuerzas, la acumulación de fuerzas hacia el control y asiento territorial

del trabajo de masas, la forja del Frente Amplio, la revalorización de la ética socialista, todo ello, en el fondo, para poder asumir una posición legítima de fuerza ante la debacle nacional y constituirse en alternativa real de un nuevo orden en el país.

Con la dictadura fujimorista no han cambiado las tendencias fundamentales previas pero obviamente se han dispuesto las cosas de manera particular. El gran objetivo estratégico de reabrirle espacio al proyecto del poder popular sigue vigente.

La hipótesis principal sobre el curso nacional es el no retorno al 4 de abril y la probable reformulación del régimen de dominación semi-colonial como régimen liberal-contrainsurgente. Esta hipótesis central no descarta obviamente otras hipótesis. Corresponde a los documentos de táctica desarrollar los aspectos de la lucha actual contra la consolidación de la dictadura, pero evidente que es de proyección estratégica, también, esta lucha por impedir el triunfo de la consolidación y "constitucionalización" de la dictadura.

Es capital para la estrategia popular de reconstrucción nacional, ahora, forjar y darle fisonomía de frente antidictatorial de masas al proyecto de poder popular. Un escollo importante para ello es la generalización del antipartidismo y el cuestionamiento de la política. Es impostergable por tanto un nuevo quehacer político, ético, democrático y amplio, que revalore la política como apostolado. Otro escollo sin embargo importante para rearmar el frente de masas proviene de la amplia lumpenización social propiciada por la crisis. Así, la tradicional concepción de la relación vanguardia-masas ha sido rebasada: las cuestionadas vanguardias requieren ser más autocríticas y fieles al pueblo, pero a su vez, sin embargo, más vigilantes de todas las deformaciones propias de la espontaneidad popular de los 90.

La reconstrucción de la base social es lo prioritario hoy, lo que no significa abandonar la coordinación interpartidaria o frente amplio antidictatorial. Este último no debe por ningún motivo asumir las características de un frente orgánico. Sin sectarismo, pero sin cesión de la iniciativa antidictatorial al centro o la derecha, debemos impulsar a la vez, la oposición antidictatorial y el liderazgo democrático-popular de dicha oposición, como movimientos complementarios, lo que tiene



que ver con la generación de un agrupamiento democrático-popular -como el propuesto Movimiento por un Nuevo Perú- y con el perfil propio del PUM.

Conforme decline y encuentre mayores dificultades el proyecto neoliberal, podrán abrirse mayores posibilidades no sólo para el proyecto del poder popular sino para los recambios granburgueses en el terreno legal y la expansión del senderismo en el espacio ilegal. El Apra y AP están ya en carrera. Sin prisa pero sin pausa, es necesario que el mariateguismo sienta desde ahora las bases sólidas de un nuevo repunte popular.

Los recodos de esta década pueden ser diversos, pero no seremos finalmente sino espuma si no aprendemos a articular táctica y estrategia, única forma de rehacer una Vía Popular de Reconstrucción Nacional.

**La necesidad de dotarnos de instrumentos con los cuales hacer política eficientemente.**

55. Para el desarrollo del trabajo de masas y la forja de la columna popular y de autodefensa, así como también para la proyección pública de nuestra propuesta al país, el Partido deberá renovar completamente su forma artesanal de hacer política y dotarse de instrumentos adecuados.

El Partido necesita una revolución científico-tecnológica también, ya no sólo en cuanto a hacerse de medios de lucha política propios de la contienda moderna, sino también en cuanto a hacer más eficientes sus sistemas de decisión, operatividad, supervisión e información. Debe superarse el artesanado definitivamente.

En cuanto a nuevos instrumentos y modificaciones orgánicas imprescindibles, es necesario construir estructuras eficientes y compartimentadas, profesionalizar masivamente cuadros en todo el país y calificarlos teórica y prácticamente, cambiar de raíz la raquílica base económica del Partido, ampliar la presencia política nacional del Partido en forma sistemática, revalorar la lucha en los medios de comunicación incursionando en la prensa, radio y televisión, crear Escuelas o Universidades Populares en cada departamento o región,

entre otras cosas. En cuanto a los sistemas de trabajo internos del Partido, es necesaria una revolución institucional, un cambio general de sus sistemas de gestión, tendiente a maximizar la eficacia y la eficiencia de sus estructuras y a promover la sistematización teórica revolucionaria.

En el fondo, se agotó la forma de hacer política clásica de los partidos de la izquierda peruana del ciclo 1965-1985, hoy arcaica e ineficiente en todos los aspectos. De ahí la enorme desproporción entre los objetivos y los medios y la distancia patente entre las buenas voluntades e inversiones de tiempo y capacidades y las escasas estructuras y hechos políticos generados. Nuestras concepciones y tradiciones organizativas partidarias han sido pues ampliamente rebasadas, necesitando al respecto una revolución organizativa que compatibilice utopía y modernidad.

Nada de esto es imposible. Ni retejer organizativamente el nuevo campo popular. Ni rearmar una columna de masas político-militar. Ni parar a Sendero cara a cara. Ni finalmente terciar y reabrirle terreno al proyecto del poder popular. Pero necesitamos para ello un gran Partido. Un partido con alma de acero. Hay expectativa nacional ya por la Tercera Vía incluso antes de haberse puesto en marcha. Se extiende la impresión de que sólo del pueblo podrá surgir el Nuevo Orden capaz de terminar con la vorágine de la crisis y la violencia. Pero el pueblo espontáneamente no lo hará. Luego de la muerte de María Elena Moyano las dirigencias populares, los intelectuales, diferentes sectores de opinión, incluso la iglesia, la mayoría del país, esperan un Partido que haga suyo el reto nacional. Un Partido disciplinado pero amplio, generoso en la entrega. Hoy hay un vacío de dirección nacional. Ese vacío lo debe cubrir el PUM. Seguramente no solos. Pero ya no podemos esperar a los costados. Definidos el programa y la estrategia, necesitamos una gran energía transformadora, una moral transparente, una firme ética de lo colectivo. Toca al PUM el privilegio histórico de organizar la Tercera Vía, la de la Reconstrucción Democrático-Nacional.

*Lima, Junio de 1992.*



# RESOLUCION SOBRE EL DOCUMENTO "TESIS DE ESTRATEGIA MARIATEGUISTA"

EL III CONGRESO NACIONAL ORDINARIO DEL PUM

**ACUERDA:**

- 1. Aprobar el documento "Tesis de Estrategia Mariateguista" con las siguientes precisiones y aportes. Encargando a la Mesa del III Congreso su redacción final.
- 2. El objetivo de nuestra estrategia es el Poder Popular.

Frente a la actual ofensiva neoliberal contrainsurgente que se desarrolla desde el Estado, así como frente al senderismo dogmático, sectario y terrorista; nos proponemos forjar una tercera vía de construcción democrática nacional y popular de un nuevo Perú.

- 3. Partiendo de la doctrina de la Guerra de Todo el Pueblo (GTP), el mariateguismo asume como la vía estratégica del Poder Popular "LA LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO". Esta vía tiene como su eje fundamental y alma de acero en la lucha política revolucionaria de masas. Plantea la lucha por el poder popular y su defensa en todos los escenarios y dominios de la política y la guerra. Hace ésto de manera simultánea, poniendo el énfasis en uno u otro aspecto, de acuerdo a cada período táctico y situación concreta. Es la disposición justa y legítima de rebelión general de todo el pueblo.

La lucha revolucionaria integral de todo el pueblo es contraria y supera concepciones gradualistas y/o unilaterales de lucha por el poder, concibe el poder popular como construcción del contrapoder al Estado opresor y como autogobierno del pueblo organizado. Reafirma la vigencia de la doctrina de GTP, como la matriz que define la vía y ordena las tareas de la estrategia revolucionaria que integra todas las formas de lucha en función del poder, e implica el ejercicio de la violencia revolucionaria para la derrota de los enemigos del pueblo.

El rediseño del Plan Estratégico consiste en forjar las Bases de Poder Popular (BPP) abajo, con una gran iniciativa política local, regional, nacional con el objetivo de construir contrapoder, impedir que cristalice la polarización contrainsurgencia-Sendero Luminoso y terciar en el curso estratégico del país, y avanzar en nuestro objetivo de poder.



En este se desarrollo la integralidad y la construcción de las diferentes categorías de fuerzas y la posibilidad de diferentes alternativas de gobierno en la táctica.

La peculiaridad, hoy, es que todo se pone al servicio de construir esas BPP como autogobierno del pueblo y contrapoder al Estado contrainsurgente.

Se propone alcanzar la hegemonía política sustentada en base social estratégica, asiento y control territorial y construcción de fuerzas nuevas: pueblo en armas, la autodefensa, milicias y ejército. Esta tarea de forjar, consolidar y desarrollar fuerzas nuevas debe efectuarse teniendo en cuenta las particularidades y la correlación de fuerzas en cada región. Superando viejas concepciones estatistas y de asalto al poder, que identifican poder con control del estado -base de totalitarismo y burocratismo- y revolución como "putch" insurreccional de un aparato.

4. Dos elementos importantes en el cambio de la correlación de fuerzas internacionales son: el relanzamiento del capitalismo a nivel mundial, que se expresa en una gran ofensiva del neoliberalismo a nivel internacional y la caída de Europa del este, ha modificado la correlación internacional de fuerzas. Asistimos a un momento de repliegue y profunda crisis de las fuerzas democrático revolucionarias y socialistas. El desafío está planteado; como tarea tenemos por delante la necesidad de contribuir a relanzar el socialismo.
5. Este capitalismo remozado es una fuerza destructora y discriminatoria. El capitalismo central es más imperialista que nunca. La nueva fase de desarrollo capitalista en el mundo no genera por tanto estabilidad. El orden internacional es más injusto aún que antes, lo que da bases para el descontento, la movilización y hasta grandes conmociones.
6. Dentro de este proceso el capitalismo se ha transnacionalizado, a la vez que se han formado tres grandes bloques económico financieros, encabezados por EEUU, Japón y Alemania respectivamente.

En este panorama América Latina queda desubicada, salvo algunos países como Chile y Venezuela, que buscan ser incorporados al bloque EEUU-México-Canadá. El resto de países estamos condenados a ser principalmente un gran mercado de venta de los productos que sobran en los países desarrollados. Todo esta perspectiva se complica aún más si tenemos en cuenta el cada vez mayor deterioro de los precios de las materias primas, la brecha tecnológica, el incremento de las exportaciones netas de capital debido al pago de la deuda externa.



7. La coyuntura 1988-1989 era propicia para abrir un curso y dar un salto estratégico en el sentido de construir bases de poder popular y fuerzas nuevas.

Diversos son los factores que determinaron el entrapamiento de la estrategia del II Congreso Nacional:

- a) Limitaciones en el Plan de aplicación de la Estrategia aprobada. La resolución que aprobó la Estrategia en el II Congreso remataba en una "Táctica Plan" que pronto mostró muy serias limitaciones, la principal de éstas provenía de que sobrevaloraba a favor de las fuerzas revolucionarias, las tendencias estratégicas en curso en la sociedad.
  - b) Falta de unidad y cohesión en el mando que tuvo a su cargo la aplicación del proyecto aprobado. Esto pasó a convertirse en vacilaciones sobre cuáles eran los aspectos principales que debían tener prioridad. Finalmente esto terminó en inconsecuencia política con el proyecto aprobado.
  - c) Errores en la valoración de nuestros aliados políticos para la forja y desarrollo de los instrumentos estratégicos, la IU y la ANP y, por tanto, de éstos mismos, ya que en su seno no contábamos con hegemonía política y no llegamos a ganarla tampoco.
  - d) El VI Pleno del CC (Junio de 1989) aprobó un Plan Táctico Estratégico. Este se desactualizó en Setiembre del 89 con el fracaso de la segunda oleada huelguística. La esperada confrontación no se produjo en la forma prevista. Lo que se produjo fue un proceso de descomposición, fragmentación y aceleración de la guerra interna.
8. La reacción granburguesa e imperialista y su ofensiva neoliberal contrainsurgente, el accionar de SL y nuestras propias limitaciones, han contribuido a cambios en la correlación estratégica de fuerzas, que es necesario precisar:
- a) Crisis del clasismo popular y la derrota de su vanguardia política, lo que se pone de manifiesto en una situación de defensiva global, al interior de lo cual existen sectores derrotados, desarticulados y también quienes resisten, como sectores del campesinado, laborales y barriales, pero sin contar con los referentes nacionales y regionales para su centralización.



- b) Los nuevos movimientos sociales como: comercio ambulatorio, vaso de leche y comedores, movimientos de residentes, culturales y juveniles, resisten. Sin embargo, a pesar de ser muy activos, no pueden convertirse en eje aglutinador del conjunto. Estos movimientos, además, están ganados por una dinámica particular en función de sus propias reivindicaciones. En el camino de construir bases de poder popular, debemos reorientar estos movimientos, articulándolos con las clases básicas, transformando su sujeción al asistencialismo, a través de una propuesta política nacional estratégica.
- c) Crisis de representación política, vale decir que los partidos de derecha e izquierda no expresan los movimientos sociales que han surgido en los últimos años, producto de la crisis estructural y prolongada por la que atraviesa el país. Esta situación se venía expresando desde la elección de Belmont y tiene su punto culminante en el respaldo popular al golpe del 5 de abril.

Los partidos de la izquierda debemos ser capaces de dirigirnos directamente a las masas, intentando dar curso a su movilización política. Los partidos no pueden quedar sujetos a la necesidad de llegar a las masas exclusivamente a través de los gremios y sus direcciones.

- d) El desarrollo de la propuesta neoliberal, viene dejando de lado las representaciones y formas políticas de la propia democracia burguesa. La dictadura viene implementado sus planes con el respaldo de las Fuerzas Armadas, el apoyo de los organismos financieros internacionales, el aval de los grandes monopolios nacionales y extranjeros y la expectativa que logra generar en sectores importantes del pueblo peruano.
- e) La situación de: crisis estructural, guerra interna, violentización de la política, descomposición de la sociedad y fragmentación del escenario nacional, contribuyen a mantener la inestabilidad y precariedad de la situación y de sus tendencias a la recomposición.

A su vez esta situación mantiene vivos los mecanismos que dan lugar a la aparición de los vacíos de poder político. La disputa por ocuparlos se desenvuelve en medio de un complejo y dinámico proceso social de recomposición de poderes locales.

- f) Al prolongarse y agudizarse la guerra interna y su secuela de terrorismo y guerra sucia; la cuestión del orden interno, la seguridad ciudadana y la



pacificación, dejan de ser monopolio del Estado y del gobierno y pasan a la esfera de la ciudadanía, abriéndose un nuevo escenario de lucha política y construcción de fuerzas entre la contrainsurgencia, Sendero y el Mariateguismo; por lo que, lanzar propuestas de pacificación basada en la transformación revolucionaria y la construcción de una fuerza capaz de viabilizarlo y con capacidad integral de derrotar a quienes persistan en seguir asolando al país, no se contraponen en nada a nuestra "VIA ESTRATEGICA DE LUCHA REVOLUCIONARIA INTEGRAL DE TODO EL PUEBLO".

9. Agregar al Documento tesis sobre el estado de la guerra interna:

- a) La principal modificación estratégica que ha ocurrido en la guerra interna es el involucramiento de la población civil, ya no sólo como víctima sino ahora también como actora de uno u otro bando. Algunos de sus sectores pasan a constituir espacios de "neutralidad activa", que son bases susceptibles de ser ganadas a nuestra tercera vía. La disputa por ganarse a la población, principalmente los sectores medios y marginales, urbanos y rurales, por la contrainsurgencia y sendero, y sus respectivos avances han hecho de la guerra ya no sólo una confrontación militar de aparatos, sino un hecho social y político.
- b) El Gobierno y las FF.AA. han rediseñado su estrategia antisubversiva con la finalidad de recuperar la iniciativa, afinando su concepción de Guerra de Baja Intensidad (GBI). Su línea maestra es ganarse a la población e involucrarla en la guerra mediante la organización en rondas campesinas y urbanas, la reaparición de los escuadrones de la muerte (MATA, Movimiento Antiterrorista Ayacucho), apoyo de información y aval político al accionar de las Fuerzas Armadas. Es un aspecto de su política el impulso de planes de "desarrollo" en la búsqueda de ganar sectores de izquierda, alcaldes, iglesias, ONGs e impulsando actividades denominadas "de acción cívica".
- c) Hoy, más que nunca, la violencia está generalizada y legitimada. Dentro de esta situación, sin embargo, la violencia terrorista de SL contribuye a deslegitimar la violencia revolucionaria de las masas.

El aparato represivo ha modificado su accionar, ha especializado su acción represiva, ha sofisticado su infraestructura operativa y viene ganando terreno en su afán de legitimarse ante la sociedad. Aparece hoy como normal la militarización de la justicia, de las universidades, de los medios de comunicación y en perspectiva de la propia educación pública. Por otro



lado, la distribución del presupuesto nacional se realiza en función del llamado combate a la subversión.

- d) Esta estrategia no ha abandonado la primacía de lo militar sobre los otros dominios de la guerra y sobre la autoridad civil, al contrario, la ha reforzado. Ni ha dejado como política institucional la violación a los derechos humanos y la guerra sucia, aunque por razones de política exterior se haya reducido o silenciado su incidencia.
- e) Esta estrategia le ha permitido recuperar la iniciativa política y militar en la guerra. La vulnerabilidad de esta estrategia radica en la contradicción con su política neoliberal, que agudiza la miseria y marginalidad de la población; y en el carácter dictatorial del gobierno de Fujimori que impide el curso político de las reivindicaciones y conflictos militarizando la sociedad.
- f) El golpe recibido con la captura de Abimael Guzmán, sumado a otros golpes que ha sufrido su estructura central de apoyo y dirección, son sin lugar a dudas golpes estratégicos. Esto le obliga a una recomposición de su mando, para mantener y concretar sus planes. Lo más previsible es que la guerra se agudice por el interés de ambos contendores, pero principalmente por la contrainsurgencia que incluso intentará golpear a otros sectores que considere subversivos, siendo uno de los blancos el Partido. El senderismo en 12 años de guerra se ha convertido en un factor estratégico y representa una franja de la sociedad, sin embargo, su accionar terrorista y genocida lo ha ido aislando políticamente, lo que viene siendo aprovechado por la contrainsurgencia.
- g) El MRTA ha sufrido durísimos golpes y atraviesa por una aguda crisis que pone en cuestión su futuro como proyecto. Esta situación es resultado de:
- La ausencia de un proyecto político nacional que le dé vigencia e iniciativa táctica.
  - Las limitaciones de construir bases de poder popular como sustento de su acumulación militar, profundizando su desviación vanguardista-militarista.
  - La detención del núcleo central de su dirección y la desarticulación de sus mandos medios.



- El cerco y la ofensiva militar en el departamento de San Martín, lugar donde habían logrado importantes niveles de implantación.
- Equivocados métodos de resolver sus contradicciones, le han provocado escisiones y desertión en sus filas.

#### 10. Deslinde Integral con Sendero Luminoso.

El Senderismo que dice luchar contra el viejo Estado opresor y explotador, levanta una propuesta que el Partido ha calificado como de derrota. Hemos zanjado con su propuesta de militarizar la sociedad como una nueva opresión y autoritarismo burocrático, contrario a las bases históricas de nuestra cultura e identidad nacional, solidaria, comunitaria y democrática.

Hemos denunciado también sus métodos terroristas acusándolos de haber vaciado de contenido revolucionario y legítimo al derecho de rebelión y ejercicio de la violencia por parte del pueblo y contribuir al aval de sectores de la población a la contrainsurgencia, por el temor y repudio que genera su genocidio.

Asimismo, hemos señalado que sendero nos coloca como blanco de ataque por nuestra presencia activa en bases campesinas y barriales que ellos han decidido ocupar y por lo tanto desalojando utilizando mil calumnias y asesinando cobardemente a nuestros dirigentes.

Por todas estas razones, nosotros calificamos a sendero como enemigo del pueblo y adversario antagónico del mariateguismo, asumiendo que la lucha contra ellos es integral y se decidirá en quién construye nuevo poder abajo: ellos o nosotros.

El Partido ha diferenciado claramente las razones que justifican la rebelión popular por la violencia estructural y política; y ha reconocido que el pueblo está atrapado entre dos fuegos: la contrainsurgencia y el senderismo, que asolan el territorio nacional y a la población. Por eso, el Partido se propone asumir y encauzar la justa rebelión y legítima violencia por un orden nuevo del poder popular y como autodefensa legítima frente a estas fuerzas agresoras. Esta es una de las razones por las que el mariateguismo debe forjar una tercera vía y no colocarse ni tras la contrainsurgencia ni tras el senderismo.

Las discrepancias más importantes con SL las podemos sintetizar:



reivindicativa económico-social y la lucha militar. En este último aspecto nos proponemos la construcción de ejércitos no regulares, que sólo se transformarán en regular luego del pase a un estadio superior de lucha política de masas.

d. En lo programático, su propuesta es militarizar la sociedad. Ello deviene en un socialismo totalitario, que deja de lado el autogobierno de masas.

Así mismo, al igual que en los regímenes de Europa del este, la persona es diluida en una masificación, transformándola en una pieza de la máquina estatal totalitaria.

Para el socialismo mariateguista el centro es la persona con su moral de productor, vale decir un hombre o mujer concientes de la existencia de interdependencia con otras personas que están dispuestas a un trabajo colectivo para dar salida a los problemas de la sociedad y la nación. De esta manera dan curso al autogobierno como expresión superior de la democracia.

e. Respecto al Frente Único, SL tiene una propuesta profundamente errónea. Dice, que su política de frente único, se expresa en sus llamados comités populares en el campo y su Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP) en las ciudades. Esto parece una broma, ya que los mismos son organismos autogenerados del propio SL, que funcionan con centralismo democrático y tienen que sujetarse al llamado "Presidente Gonzalo".

Para los mariateguistas el frente unido de la revolución es un frente de clases, que buscamos construir bajo hegemonía de los trabajadores, con una propuesta programática, pero que jamás se nos ocurrirá convertir a este instrumento fundamental de la revolución en apéndice de nuestro partido.

f. Respecto al trabajo de masas, SL tiene una línea igualmente equivocada; su relación con el movimiento lo hacen por intermedio de su ejército, lo cual lleva a que organismos legales como son los sindicatos y otras organizaciones populares, terminen sometidos a su línea política y obligados a hacer acciones militares, lo que los lleva a su liquidación.

Los mariateguistas partimos de la situación concreta en la que está el movimiento y diferenciamos la organización gremial de la política. No se nos ocurre el absurdo de involucrar a las organizaciones del pueblo, en la dinámica de organismos especializados e ilegales. Nuestro trabajo en el seno de los trabajadores se realiza respetando su organización



reivindicativa económico-social y la lucha militar. En este último aspecto nos proponemos la construcción de ejercitos no regulares, que sólo se transformarán en regular luego del pase a un estadio superior de lucha política de masas.

**d. En lo programático,** su propuesta es militarizar la sociedad. Ello deviene en un socialismo totalitario, que deja de lado el autogobierno de masas.

Así mismo, al igual que en los regimenes de europa del este, la persona es diluida en una masificación, transformándola en una pieza de la máquina estatal totalitaria.

Para el socialismo mariateguista el centro es la persona con su moral de productor, vale decir un hombre o mujer concientes de la existencia de interdependencia con otras personas que están dispuestas a un trabajo colectivo para dar salida a los problemas de la sociedad y la nación. De esta manera dan curso al autogobierno como expresión superior de la democracia.

**e. Respecto al Frente Unico,** SL tiene una propuesta profundamente errónea. Dice, que su política de frente único, se expresa en sus llamados comités populares en el campo y su Movimiento Revolucionario de Defensa del Pueblo (MRDP) en las ciudades. Esto parece una broma, ya que los mismos son organismos autogenerados del propio SL, que funcionan con centralismo democrático y tienen que sujetarse al llamado "Presidente Gonzalo".

Para los mariateguistas el frente unido de la revolución es un frente de clases, que buscamos construir bajo hegemonia de los trabajadores, con una propuesta programática, pero que jamás se nos ocurrirá convertir a este instrumento fundamental de la revolución en apéndice de nuestro partido.

**f. Respecto al trabajo de masas,** SL tiene una línea igualmente equivocada; su relación con el movimiento lo hacen por intermedio de su ejército, lo cual lleva a que organismos legales como son los sindicatos y otras organizaciones populares, terminen sometidos a su línea política y obligados a hacer acciones militares, lo que los lleva a su liquidación.

Los mariateguistas partimos de la situación concreta en la que está el movimiento y diferenciamos la organización gremial de la política. No se nos ocurre el absurdo de involucrar a las organizaciones del pueblo, en la dinámica de organismos especializados e ilegales. Nuestro trabajo en el seno de los trabajadores se realiza respetando su organización



natural y por intermedio de nuestra estructura política de masas.

g. En lo filosófico, SL reduce todo a la lucha de los contrarios, es más, privilegia el antagonismo en la contradicción, con lo cual la violencia pasa a ser el eje de su accionar.

Esta situación se expresa en lo político, cuando plantean que es necesario combatir al imperialismo y al revisionismo simultáneamente considerándolos como diferentes ladrillos de un mismo bloque. El efecto práctico de este razonamiento los lleva al asesinato de dirigentes populares.

Esto nada tiene que ver con la tradición marxista, ya que Marx, Lenin, Mao y Mariategui, dieron grandes debates con el revisionismo, pero a ninguno de ellos se le ocurrió liquidar a su adversario por intermedio de la violencia. Esto es una nefasta herencia de Stalin y Lin Biao, que ahora pone en práctica Gonzalo.

11. Para materializar la tercera vía es necesario tener presente lo siguiente:

a) Mientras que como partido no nos dotemos de un proyecto o plan estratégico y de un programa general para la etapa democrático popular, estaremos haciendo lo que hemos estado haciendo durante los últimos años: el equivalente político de estar recogiendo agua con colador. Con el resultado de que no se acumula nada y que el esfuerzo de trabajo político se pierde.

No basta con aprobar tesis sobre estrategia, es indispensable un plan concreto sobre estrategia o, plan estratégico concreto. Hacer política sin plan y sin programa es una forma de oportunismo político.

b) Un programa concreto, democrático nacional y popular, que es la base para gestar una correlación de fuerzas y un frente de clases y movimientos sociales. Este es el instrumento para luchar por la hegemonía local, regional y nacional. Esta propuesta debe recoger las reivindicaciones más sentidas de las masas y plantear soluciones concretas, sin perder de vista el norte revolucionario.

c) Preservar nuestras fuerzas, resistir e iniciar un proceso de reconstrucción del movimiento popular y político y forja de nuevos instrumentos de lucha.

d) Forjar bases de poder popular a nivel de comunidades, localidades, distritos, barrios; para construir el



autogobierno y el contrapoder. Quien dirige y dinamiza todo el proceso de construcción y desarrollo de las bases de poder es el Partido (principal factor de poder), de modo que es indispensable la selección y formación de cuadros, la compartimentación del trabajo y su enraizamiento al interior de las masas, atendiendo a las clases básicas y a los nuevos actores y movimientos del campo popular.

- e) Impedir que la polarización se cristalice entre la contrainsurgencia y el senderismo, terciando en el conflicto, buscando llenar los vacíos y ampliar los espacios del poder popular.
- f) Descentralizar la construcción de fuerzas nuevas conforme a la peculiaridad de cada región y poniéndolas al servicio de la forja de las bases de poder popular. Es necesario tener claro que no es posible la construcción de las Bases Políticas Revolucionarias de Masas (BPRM) sin fuerzas integrales, tampoco se puede dar viabilidad a nuestro proyecto, y por tanto ganar hegemonía sin este elemento.

12. Un elemento fundamental de nuestro Plan Táctico-Estratégico es el establecimiento de líneas de acción para sumar fuerzas con la Iglesia comprometida con el pueblo en el surgimiento y desarrollo de acciones comunes, incidiendo además en los miembros de las Fuerzas Armadas y Policiales.

En la lucha por forjar el Frente Revolucionario de Clases, es importante considerar al conjunto de nacionalidades y etnias de nuestra Amazonia.

También debemos establecer líneas de acción para ganar hacia el Frente al pueblo aprista y a fuerzas del pueblo que, militando en partidos de la reacción, desde la lucha regional y ecológica es posible ganarlos.

A la Comisión han sido presentadas propuestas en relación con los símbolos que el Partido debe asumir (c. Forestal) y lineamientos para la construcción de Bases Políticas de Poder Popular (c. Fidel Fonseca).

La Comisión acordó presentarlas a la Plenaria como documentos complementarios en los aspectos que correspondan.